

01021  
26



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA

LOS GESTOS DE LA REBELDÍA  
LA PERCEPCIÓN INDÍGENA DEL ZAPATISMO  
1994 - 2001

U. N. A. M.  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
Jefatura de la División del  
Sistema Universidad Abierta

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA:  
HUGO LEMUS DE LA MORA



ASESOR:  
MTRO. ALBERTO BETANCOURT POSADA



MÉXICO, D. F.

2003



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

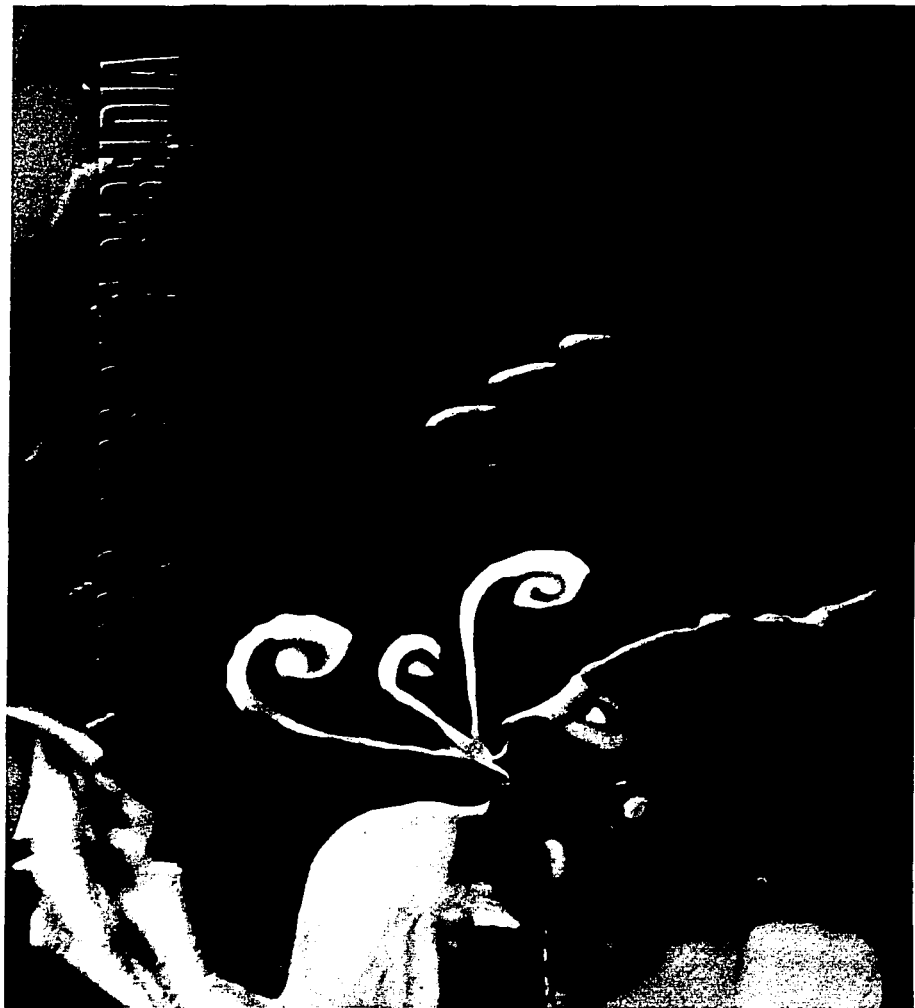
**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**TESIS  
CON  
FALLA DE  
ORIGEN**

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



**A MIS PADRES Y HERMANA: ARCELLÁ DE LA MORA ESPINOSA  
HUGO SALVADOR LEMUS ZAVALA  
HANYA HAYDEÉ LEMUS DE LA MORA**

**A MIS TIOS Y ABUELOS**

**A MIS PRIMOS Y SOBRINOS**

**A MIS AMIGOS Y COMPAÑEROS**

**A MIS MAESTROS, GUÍAS Y ASESORES**

**A TODOS LOS GUERREROS QUE ESTUVIERON O HAN ESTADO CONMIGO:**

Humberto Zavala, René Lemus, Eros León, Luis Humberto Zavala, Eduardo Vélez...

**A LOS JEFES DE PALABRA Y GRUPOS DE TRADICIÓN:**

Jiadi, Ikarati Acoyani, Acamatzin, Felipe Aranda, Cuix Calicoatl;  
Cacalomeh, Cuahyaquizquch y Yaoyotl.

**A LOS INTELLECTUALES, ARTISTAS Y PERSONAJES  
QUE COMPARTIERON SU TESTIMONIO ORAL**

**AL CNI, A LA UCEZ, AL EZLN Y AL FZLN**

**A todos, mi corazón y mi rostro,  
mi greda y mi pluma,  
mi tinta roja y mi tinta negra,  
mi más sincero respeto y  
mi mayor dedicación presente:  
*Los gestos de la rebeldía***

A Don Hugo, por el sentimiento que nos une. A mi madre, por el amor que siempre me ha brindado:

Los hombres que hacen la historia constituyen un ejemplo muy valioso y una gran alternativa. Si los hijos sabemos valorarlo podremos dar una versión digna y verdadera, una que logre encontrarse en el corazón de los más y en la mente de cualquier zapatista. En todo el planeta hay seres humanos que viven la historia, que la hacen o que la escriben, pero no en todas partes hay hombres y mujeres que la hacen y que la escriben, espero que ya estemos marcando la diferencia.

Aquí tienen pues, las voces, los pasos, las armas, las razones, los anhelos, las opiniones, los puntos de vista, los silencios, los movimientos y los gestos de la rebeldía. No se si esto es lo que más esperaban de mí, pero ahora es lo más grande que tengo para vos y para los nuestros. La conciencia histórica y política que se ha ido forjando en estos años, me condujo a este paraje del discurso histórico, no era lo más sencillo ni lo más deseado, sólo lo que más urgía en el plano social y humano.

## ÍNDICE

<b>SIGLAS UTILIZADAS</b>	<b>14</b>
<b>I. INTRODUCCIÓN</b>	
1. El EZLN como sujeto de la historia desde abajo	16
1.1. El objeto de estudio	20
1.2. Los testimonios orales como historia	21
1.3. Sobre la temporalidad	23
2. Punto de vista	26
2.1. El punto de vista indígena	27
3. Procedimiento	27
3.1. Comentarios sobre las entrevistas	28
3.2. Comentarios sobre el cuestionario	30
4. Pueblos originarios con el zapatismo	32
<b>II. LA COMUNIDAD DE ORIGEN, LA ORGANIZACIÓN Y LA ENTREVISTA</b>	<b>35</b>
1. Chol de Sabanilla, Chiapas	36
2. Maya de Valladolid, Yucatán	39
3. Nahua de Oztotepec, Milpa Alta-D.F.	43
4. Nahua de Pajapan, Veracruz	46
5. Nahua de Ayotla, Ixtapaluca-Estado de México	49
6. Nahñu de Orizabita, Ixmiquilpan-Hidalgo	52
7. Totonaco de Chumatlán, Veracruz	55
8. Wirrarika de Mezquital, Durango	58
9. Zapoteco de Guelatao, Oaxaca	61
<b>III. LA PERCEPCIÓN, LA INFORMACIÓN Y EL CONOCIMIENTO     SOBRE EL ZAPATISMO</b>	<b>64</b>
1. La forma como se enteran del levantamiento zapatista	66
2. Lo que se piensa de la conformación étnica del EZLN	70

3. Lo que representa, es o significa la lucha zapatista	74
4. La importancia del EZLN y la opinión sobre la vía armada	79
5. Los medios para informarse sobre la situación del EZLN y sus actividades políticas	84
Comentarios, análisis y referencias en las fuentes consultadas	90
<b>IV. LOS CONCEPTOS BÁSICOS CON QUE DEFINEN EL ZAPATISMO Y LAS CATEGORÍAS POLÍTICAS QUE SE UTILIZAN</b>	<b>94</b>
1. Las maneras en que las distintas etnias y organizaciones tienen para referirse a una rebelión y al zapatismo	95
2. La palabra y el significado de las principales categorías político-sociales	98
3. Se esperaba o no, una lucha como la zapatista, que demanda: autonomía, tierra, trabajo, igualdad, libertad, justicia	103
4. Los proyectos o las acciones para mantener y conservar la palabra y la memoria históricas	109
Comentarios, análisis y referencias en las fuentes consultadas	113
<b>V. EL PENSAMIENTO Y LA CRÍTICA SOBRE LA POLÍTICA GUBERNAMENTAL Y LA VERSIÓN OFICIAL</b>	<b>117</b>
1. La definición o la forma de describir al gobierno	119
2. La opinión sobre la modificación al art. 27 constitucional y sobre el TLC	123
3. La actuación de los gobiernos y sus cuerpos represivos a raíz de su participación en el zapatismo	128
4. Los cambios políticos, sociales y económicos en los distintos periodos de gobierno estatal y municipal	134
5. Las críticas sobre la forma en que el gobierno federal trata al EZLN y a sus simpatizantes	140
6. La opinión sobre el trato que los medios de comunicación dan al zapatismo	144
Comentarios, análisis y referencias en las fuentes consultadas	149



<b>VI. EL DISCURSO ZAPATISTA Y LOS DERECHOS</b>	
<b>DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS</b>	<b>152</b>
1. La reflexión y la asimilación del lenguaje zapatista (los mensajes y las ideas)	155
2. La importancia de los Acuerdos de Sacamch'en y su relación con la experiencia histórica	159
3. La "acción" de las instituciones estatales y municipales con respecto a los Acuerdos	163
4. La forma en que la Ley aprobada por el Congreso afecta a las comunidades y lo que se hace para contrarrestar sus efectos	167
5. Lo que piensan acerca de la posición y la actitud del gobierno foxista hacia el zapatismo y hacia los derechos indígenas	171
Comentarios, análisis y referencias en las fuentes consultadas	174
<b>VII. SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL NEOZAPATISMO</b>	<b>180</b>
1. La percepción del impacto del EZLN en la sociedad civil	182
2. Las críticas a su comportamiento y a su labor en el movimiento	187
3. La participación de los pueblos originarios de México en el zapatismo civil y político	190
4. Lo que puede hacer la sociedad civil para que el zapatismo no sucumba y logre sus principales objetivos	195
Comentarios, análisis y referencias en las fuentes consultadas	199
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>205</b>
<b>FUENTES CONSULTADAS</b>	<b>216</b>
<b>CRONOLOGÍA</b>	<b>229</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>233</b>

## **SIGLAS UTILIZADAS**

---

ACIEZ	Alianza Campesina Independiente Emiliano Zapata
ANCIEZ	Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata
CCRI-CG	Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General
CELIAC	Centro Editorial de Literatura Indígena, A.C.
CND	Convención Nacional Democrática
CNI	Congreso Nacional Indígena
CNPA	Coordinadora Nacional Plan de Ayala
CNTE	Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación
EPR	Ejército Popular Revolucionario
ERPI	Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FCIP	Frente Cívico Indígena Pajapeño
FLN	Fuerzas de Liberación Nacional
FMP	Foro Maya Peninsular
FNI	Foro Nacional Indígena
FZLN	Frente Zapatista de Liberación Nacional
INI	Instituto Nacional Indigenista
MAIZ	Movimiento Agrario Indígena Zapatista
MLN	Movimiento de Liberación Nacional
OCEZ	Organización Campesina Emiliano Zapata
ONG	Organización No Gubernamental
OIT	Organización Indígena Totonaca
PAN	Partido Acción Nacional
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PROCAMPO	Programa de Apoyo Directo al Campo
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SEP	Secretaría de Educación Pública
SUTAU	Sindicato Único de Trabajadores de la Ruta 100
UCD	Unión Campesina Democrática
UCEZ	Unión de Comuneros Emiliano Zapata
UCIHJ	Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco



## **CAPÍTULO PRIMERO**

### **INTRODUCCIÓN**

En el sendero de ésta tesis se ha expuesto una percepción indígena del zapatismo actual, no "la", sino una parte de esa percepción, con base en nueve testimonios orales que tienen determinada importancia, de acuerdo al tipo de experiencia, participación y formación, y a la relación social y política que éstos tienen con el movimiento zapatista. Tomando en cuenta las limitantes reales del proyecto y la complejidad de ciertos temas, aquí no se intenta construir la totalidad de la percepción de los pueblos originarios con respecto al zapatismo, lo cual no le resta importancia al firme intento presente de comenzar ésta tarea. Sin ignorar la polémica en torno a ciertos conceptos que existen para referirse a los pueblos y comunidades que conservan cultura, lengua y distintos rasgos de origen prehispánico, he utilizado los más aceptados actualmente por ellos mismos: pueblos originarios, pueblos indígenas y naciones originarias. Esto en el entendido de que cada forma se origina en un contexto histórico determinado y corresponde a experiencias nacionales y regionales específicas, y es manejada política y socialmente.

#### **1. El EZLN como sujeto de la historia desde abajo**

Este campo de estudio se sitúa a un nivel inferior a aquél donde se desarrolla la política de la gente principal, un nivel local y no nacional, aunque en este caso se consolida localmente y se difunde hacia la periferia nacional e internacional. Sharpe comenta que el término historia desde abajo implica de hecho que hay por encima algo a lo que referirse.<sup>1</sup> Ese algo superior se desenvuelve en el plano de lo establecido y lo hegemónico: la política del poder, la élite gobernante, los medios masivos, la versión oficial, la herencia histórica. El sujeto zapatista no se asomó a las alturas ni salió fugazmente de su región de refugio, él irrumpió violentamente en la realidad nacional con un golpe maestro que sacudió desde las capas más bajas hasta las esferas más altas.

---

<sup>1</sup> Sharpe, Jim, "Historia desde abajo", p. 38-58, en Peter Burke, *Formas de hacer historia*, 2ª reimp., Madrid, Alianza, 1996, 313 p.: 51.

Comparto la propuesta de Carlos Pereyra en el *Sujeto de la historia*,<sup>2</sup> de partir de la unidad indiscernible sujeto/objeto, en donde quiero resaltar que el móvil de esta tesis son los actores neozapatistas vivos, protagonistas de un movimiento social, ideológico y político que está presente en la historia nacional inmediata. Efectivamente, los hombres y mujeres zapatistas hacen su historia desde abajo, como trabajadores indígenas del campo encuentran su sustento histórico en la actividad y organización colectiva, en la memoria común, en la tradición oral y en su resistencia como seres del campo y de la montaña.

Por un lado, podemos preguntarnos dónde se ha de situar ésta historia desde abajo. El historiador Eric Hobsbawm aclara, que para los historiadores desde abajo, "el tema de la gente corriente constituye el grueso de toda sociedad".<sup>3</sup> Entonces, aquí me ocupo de la sociedad indígena zapatista con sus relaciones desde abajo, en concreto las que se han desarrollado con la comunidad indígena de México y con la sociedad civil organizada o espontánea. El zapatismo ha estado estimulando una corriente subterránea de ideas, mecanismos y experiencias que han movilizado a las colectividades indígenas y no indígenas. En el caso zapatista la forma de movilizar a una gran mayoría indígena-campesina fueron: primero la rebelión armada, luego, la resistencia y la movilización. Regionalmente, la marea se movió desde abajo, la comunidad, mucha gente consciente y participativa se involucra en un movimiento armado, pero es una masa que ya está acostumbrada a moverse colectivamente a nivel comunitario, en las organizaciones sociales y campesinas y en su actividad política. Estos elementos hacen del zapatismo un ejemplo concreto para la historia desde abajo.

Por otro lado, es importante identificar el contexto de ésta historia desde abajo. Historiadores como Hobsbawm, Rudé<sup>4</sup> y Sharpe, proponen suministrar el trasfondo fundamental para entender la experiencia de los pobres, aplicando los estudios antropológicos —o en este caso etnohistóricos— al material histórico. La historia de la gente corriente no puede divorciarse de la consideración más amplia de la estructura y el poder social. En voz de Bonfil Batalla, Mendieta y Núñez o de Ricardo Pozas, estos elementos tampoco quedarían disociados del pasado indígena y de su participación en todas las etapas de nuestra historia. En la obra de Guillermo Bonfil se habla de la necesidad de explorar el

---

<sup>2</sup> Carlos, Pereyra, *El sujeto de la historia*, 3ª reimp., México, Alianza, 1996, 249 p.: 9.

<sup>3</sup> Eric, Hobsbawm, *Sobre la historia*. Barcelona, Crítica, 2000, 267 p.: 218.

<sup>4</sup> *Vid* George, Rudé, *La multitud en la historia*, España, Siglo XXI, 1979, 277 p.

México profundo, con la seguridad de que “en el están las claves y las respuestas indispensables para encontrar los caminos de un futuro mejor”.<sup>5</sup> Las ciudades actuales tienen muchos rasgos de indudable procedencia indígena, así, cualquier aproximación a la historia indígena como historia desde abajo es también un acercamiento a la historia de todos los mexicanos conscientes de la herencia autóctona. Con la historia desde abajo, con la antropología histórica o con la etnohistoria estamos ampliando nuestra comprensión de las clases inferiores o diferentes de la sociedad mexicana; también sirven para aclarar, conocer, consolidar y aceptar la complejidad de nuestra identidad y para criticar, redefinir y robustecer la corriente principal de la historia.

Los pueblos indígenas representan un peculiar sujeto para la historia desde abajo, aunque no todos estamos acostumbrados a verlos desde abajo, hay quienes los hemos visto desde el lugar que se merecen. Por su importancia cultural e histórica han estado en lo más alto y son motivo de orgullo y respeto no sólo para los mexicanos, sino también para muchos extranjeros. Varias décadas antes de que Guillermo Bonfil escribiera, Mendieta y Núñez afirmó:

Todas nuestras revoluciones, todas nuestras guerras, las ha hecho el indio movido por su miseria más que por su exacta comprensión de las finalidades que persiguen quienes le gufan; pero de todos modos, sin el concurso del indio, México no existiría como Estado independiente.<sup>6</sup>

Lucio Mendieta, destacado indigenista, menciona en su obra que él y sus colegas sólo habían querido demostrar que criollos y mestizos no son todo el pueblo mexicano, y que los indígenas poseen cualidades y energías que pueden vigorizar la constitución social de México si se les dan oportunidades para ello.<sup>7</sup>

El movimiento zapatista como conjunto de colectividades o comunidades en acción es lo que estoy concibiendo desde abajo, o sea, el EZLN en su relación, sobre todo, con otras colectividades. No sería el caso de otros estudios desde abajo, en donde los que hablan son los menos, o las personas de más bajo nivel o situados en los primeros escaños de la jerarquía social, política o militar. Entre otros, los principales criterios por los que

---

<sup>5</sup> Guillermo B. Batalla, *México profundo, una civilización negada*, México, Grijalbo, 1989, 250 p.: 35.

<sup>6</sup> Lucio Mendieta y Núñez, *Valor económico y social de las razas indígenas de México*, México, D.A.P.P., 1938, 35 p.: 13.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 15.

estoy considerando al EZLN dentro de la historia desde abajo son dos: 1) que en sí mismo se construye o se crece desde abajo como movimiento social; 2) que ante los otros tipos de fuentes escritas, los medios masivos de comunicación, algunos intelectuales, las instituciones y los gobiernos, el discurso y el saber indígena está abajo o es inferior, ya que en general su problemática no es tomada en cuenta, sus derechos, cultura y sistemas normativos no son respetados, y su situación casi no es noticia. Frente a ciertas mayorías que son manipuladas fácilmente por las versiones oficiales, el zapatismo es molesto, imposible o insoportable. Es en este sentido que utilizó el concepto desde abajo, ya que de los temas o de los asuntos con cierta relevancia en nuestra realidad, el EZLN y más aun –los indígenas– tienen que seguir emergiendo para ganarse la posición que se merecen dentro de la sociedad mexicana, no digo para subir a las alturas sino para situarse junto a todos los demás sectores concientes. Los concibo desde este tipo de historia, para hacer hablar a los de abajo, a los pobres campesinos indígenas que como mayoría acallada están luchando también contra los golpes del olvido y el desprecio de la sociedad hispanista y de los gobiernos neoliberales. No es sólo cómo se estudia sino en dónde se encuentra el objeto de estudio. La historia desde abajo del EZLN se fundamenta en su naturaleza subterránea, en que es aislado o esquivado como tema de conversación, de estudio o de crítica constructiva, y se abandona como un malestar social que para no variar deviene de la fuerza y la resistencia del muy significativo mundo indígena. Desde abajo es porque se refiere a los actos, pensamientos y palabras de los indígenas zapatistas y no-zapatistas, al fin y al cabo, los rebeldes que forman parte de la clase campesina empobrecida que no tienen voz en este país, aunque no son los únicos marginados por los gobiernos neoliberales, ya que víctimas “invisibles y mudas” como los indígenas hay millones y millones, inclusive sobreviviendo en peores condiciones.

Esta será una historia desde abajo enmarcada por las características de la comunidad de acción indígena. Tomo en cuenta la actividad política abierta de los zapatistas como ya lo había hecho el marxismo como historia social. Los historiadores desde abajo han promovido la inclusión de la vida cotidiana, sin abandonar los temas de la historia tradicional. Este quehacer histórico también nos permite acercarnos a las palabras del pueblo, a ese lenguaje con que los más construyen su ahora y su mañana. Los historiadores desde abajo han utilizado imaginativamente las fuentes, han restituido los grupos olvidados

por los historiadores (¿los indígenas?), usan la historia para identificarse (algo que también hacen los indígenas) y aceptan el precepto de que las sociedades en general han hecho la historia.

### **1.1. El objeto de estudio**

El objeto de estudio es el movimiento zapatista (1994 a 2001), a través de la visión o percepción indígena, la producción literaria zapatista y los aportes bibliográficos y hemerográficos de los especialistas en el tema. La tesis se titula: *Los gestos de la rebeldía: la percepción indígena del zapatismo (1994-2001)*. Es decir, algunas relaciones, hechos u acontecimientos que los indígenas zapatistas y no-zapatistas saben, piensan y recuerdan sobre la relación entre el EZLN, la sociedad civil y las fuerzas gubernamentales. Dicha relación se estudió y se articuló a través del testimonio oral de los maestros o delegados indígenas, de los escritos indígenas y de algunos documentos y comunicados zapatistas. Por gestos de rebeldía podemos entender los distintos esfuerzos y acciones de los pueblos originarios en la construcción de su propia lucha y en la forma de consolidar las diversas formas de resistir, sea apoyándose en la acción política, social y cultural. Se trata de dar la voz a los intelectuales y personajes originarios, que en este estudio incluye nueve hablantes de una lengua original. La lengua, el discurso y la experiencia muestran manifestaciones específicas sobre la percepción indígena, entendida no sólo como lo que puede obtenerse por medio de los sentidos, sino que implica también la comprensión de la realidad.

En esta tesis también se hace a un lado el falso estereotipo del indígena, que lo concebía como callado, poco participativo, sin educación, sin organización, sin cultura política, para darle espacio y voz a mexicanos conscientes y participativos, herederos de una culturas diferentes. Adentrándonos en la diversidad social, cultural, étnica y lingüística de México podemos ser testigos de que los indígenas están inmersos en distintas áreas públicas, privadas, políticas, sociales, tecnológicas e informativas del país. Es decir, hay profesionistas, especialistas, técnicos, maestros que se desempeñan en los distintos trabajos que existen en la cultura, la sociedad y el Estado, tanto en el ámbito rural como en el urbano. Esta tesis reúne el testimonio oral de dirigentes campesinos, representantes de organizaciones político-sociales, miembros-fundadores de centros de literatura y arte, así



como de un miembro de las bases de apoyo zapatista y el jefe de un grupo de campesinos-artesanos.

El movimiento de los pueblos originarios y del EZLN en la última década del siglo XX contribuyó considerablemente para romper e ir desechando aquel estereotipo, por lo que cada vez son más visibles los engaños sobre su mundo y se conoce más su pensamiento político, su organización social, su situación económica y jurídica, su habilidad discursiva y su diversidad cultural.

### **1.2. Los testimonios orales como historia**

En lo referente a las fuentes orales, en *Reflexiones sobre el oficio del historiador*, Graciela de Garay comenta que “las modernas corrientes historiográficas trajeron consigo el surgimiento de la metodología de la historia oral y la consecuente revaloración de los testimonios y documentos verbales”.<sup>8</sup> Los nuevos criterios y reflexiones teórico-metodológicos motivaron un quehacer histórico sobre el pasado reciente, que le da especial importancia a los recuerdos, experiencias, conocimientos y puntos de vista de los testigos y actores del acontecer contemporáneo.<sup>9</sup>

Describe a la historia oral como “una metodología de investigación que busca conocer las percepciones subjetivas y experiencias de vida de individuos particulares”.<sup>10</sup> En la memoria de la gente encontramos experiencias que nos hablan de una forma de pensar, de ser y de sentir, lo cual se puede conocer, recuperar y registrar mediante un “interrogatorio sistematizado que se conoce como entrevista de historia oral”.<sup>11</sup> De los dos objetivos fundamentales que menciona la autora sobre la historia oral, el que voy a utilizar en esta tesis, es el de *metodología de investigación*, para indagar a través del momento particular de la vida de los personajes o representantes, experiencias o procesos que contribuyan a recrear y complementar el conocimiento histórico contemporáneo.

De los tipos de entrevista que genera esta historia, el que me corresponde aquí es el de la “entrevista temática”, la cual esta “interesada en examinar la vida o fragmentos de experiencia de un individuo para aclarar aspectos de la sociedad o procesos no registrados

---

<sup>8</sup> Graciela de Garay, “Las fuentes orales”, en *Reflexiones sobre el oficio del historiador*, México, IHH-UNAM, 1999, 249 p.: 147.

<sup>9</sup> Véase *ibid.*

<sup>10</sup> *Ibid.*

por la historia documental".<sup>12</sup> Los avances ingleses y franceses en historia social modificaron el sentido de la historia oral y se propusieron: "recuperar la palabra de los otros, es decir, a hacer la historia oral de la gente común".<sup>13</sup> Nos recuerda De Garay, que es una de las prácticas de investigación "más democráticas porque admite como narradores a los individuos más diversos y antagónicos de la escala social".<sup>14</sup> Es aquí en donde comparte el sujeto histórico de la historia desde abajo y le proporciona un armazón histórico más fuerte a la experiencia comunitaria, al conocimiento tradicional y al pensamiento indígena, que se expresan a través de su oralidad, de su habilidad práctica discursiva.

Regresando a De Garay, notamos que la tradición oral recupera "las experiencias de generación en generación y de boca en boca. El compilador se limita a escuchar y registrar". Aunque no sólo eso, también tiene que continuar la palabra, heredarla bien, completa y a la persona o personas indicadas. Por otro lado comenta, que una de las grandes aportaciones de la historia oral es el rescate de la subjetividad, "de aquello que por la naturaleza de su información nunca se transmite o consigna por escrito".<sup>15</sup> Retomando una observación de Ronald Grele,<sup>16</sup> un entrevistado es seleccionado porque tipifica procesos históricos. Destaca G. de Garay, que "las fuentes escritas y orales no son mutuamente excluyentes, y que incluso a ambas se les critica y juzga con la misma severidad".<sup>17</sup>

Esta historia implica subjetividad como pura objetividad –considera De Garay– porque aquello que los individuos piensan o creen hacer también es historia. Las fuentes orales son tan confiables como las otras, sólo que su credibilidad es distinta. Otro autor, citado por la historiadora, comenta que "las ventajas y las desventajas de la evidencia oral retrospectiva dependen más de las presiones sociales que de las fallas de la memoria".<sup>18</sup> Concluye insistiendo, en que "evidenciar lo subjetivo significa hacerlo objetivo y, en consecuencia, recuperar la conciencia, es decir, el conocimiento histórico crítico".<sup>19</sup>

---

<sup>11</sup> *Ibid.*

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 148.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 149.

<sup>14</sup> *Ibid.*

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 151.

<sup>16</sup> *Apud ibid.*, p. 152.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 154.

<sup>18</sup> Trevor, Lummis, *apud ibid.*, p. 156.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 157.

Para Gryn Prins, la fuerza de la historia oral “es la de cualquier historia que tenga una seriedad metodológica”.<sup>20</sup> Procede también, “de la diversidad de las fuentes consultadas y de la inteligencia con que se han utilizado”.<sup>21</sup>

### 1.3. Sobre la temporalidad

Este estudio abarca del 1 de enero de 1994 a julio de 2001, periodo en que se conoce públicamente, se manifiesta políticamente, se difunde, se consolida y se amplía el movimiento neozapatista. Desde aquella irrupción armada que impacto a propios y extraños, hasta el arribo de la comandancia a la capital y la oportunidad de ocupar la máxima tribuna, en donde la comandanta Esther expresa las demandas de los pueblos originarios y zapatistas. Es un periodo de siete años y medio que presenta un fenómeno multilíneal, de varios ritmos de tiempo con distintas intensidades, diversos trayectos que corresponden al calendario de cada sector que se involucra o que tiene algo que ver con este movimiento. Ciro Cardoso recordaba, que en el siglo XIX la concepción marxista del tiempo y del espacio se caracterizaba por: “tener una existencia objetiva, no como substancias o esencias independientes, sino como formas de existencia de la materia en movimiento”.<sup>22</sup>

Las relaciones entre el gobierno y el EZLN tiene una trayectoria determinada; el proceso que se da en el compromiso y en la relación entre el EZLN y los pueblos originarios lleva su trayectoria, su ritmo; la relación de la sociedad civil organizada o espontánea tiene su propio recorrido, sus tiempos y, la elaboración y luego la firma de los Acuerdos hasta su exigencia en el Congreso, también tiene su trayectoria, su propia dinámica temporal. Hay que considerar, que confluyen o se acoplan varios calendarios, que dependen de la dinámica de las relaciones obligatorias, voluntarias o programadas de los distintos actores sociales, políticos y gubernamentales. Dentro de las cuestiones básicas para el historiador, que recomienda Ciro, dando la misma importancia a la sucesión y a la duración están: “delimitación de la secuencia, orden de ésta en relación al tiempo, la razón de ese orden, ritmo de transformación, su homogeneidad o heterogeneidad, etc.”.<sup>23</sup>

---

<sup>20</sup> Gryn Prins, “Historia oral”, en Peter, Burke, ed., *op. cit.*, p. 172.

<sup>21</sup> *Ibid.*

<sup>22</sup> Ciro F. S. Cardoso, *Introducción al trabajo de la investigación histórica*, 5ª ed., Barcelona, Crítica, 2000, 218

p.: 201.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 205-206.

Uno de estos calendarios, digamos que es más coyuntural, se deriva de las iniciativas y de las actividades zapatistas y otro responde a las decisiones, propuestas y acciones de gobierno. La sociedad civil, el CNI y los pueblos originarios no se atienen a estos, sino que participan en ellos, de acuerdo a la relevancia, la gravedad, la urgencia de cada suceso, y en base a sus posibilidades organizativas y económicas. Entra también el calendario del zapatismo civil y político. El primero, corresponde a la relación del EZLN con la sociedad civil, la cual mantiene su propia actividad cuando no hay actividades conjuntas con el EZLN y la comunidad originaria. El segundo, se refiere a la actividad política del EZLN, en donde participan los pueblos y organizaciones originarias y la sociedad civil, aunque también tiene cabida la negociación concreta gobierno-EZLN y, el posterior tratamiento político y jurídico de los Acuerdos, los avances y los obstáculos.

El calendario político no se reduce al ámbito nacional, con la intervención del gobierno federal, de las coyunturas, de las palabras o acciones que más se difunden en la prensa y en los medios electrónicos. Se continúa y se aplica en los ámbitos estatal y municipal. Aunque los medios suelen incluir noticias de otros estados, pero son más escasas y las municipales casi nulas.

El zapatismo civil tiene su propio ritmo, que llega a coincidir con el zapatista y con el originario, cuando se responde a las convocatorias o se acuerdan movilizaciones o actividades conjuntas. Fuera de eso, la sociedad civil realiza sus propias actividades sociales, políticas, culturales, que no se detienen, aunque no aparezcan constantemente en los medios como cuando se reúnen o entran en escena EZLN-gobierno, en donde la cobertura y difusión de ambos es mayor. La sociedad civil aparece en marchas, en caravanas de apoyo al desarrollo comunitario, asiste a los encuentros convocados por zapatistas y a los del CNI, sigue de cerca las negociaciones entre el gobierno y el EZLN, proporciona testigos, observadores, asesores, cinturones de paz: su tiempo es el del programa zapatista en unos casos y el de los periodos vacacionales en otros (semana santa, julio-agosto y fin de año), aunque también hay compromisos distintos de organizaciones e instituciones que participan o mantienen su relación con el zapatismo constantemente, cualquier fecha del año.

Los pueblos originarios también se conducen en su propia vereda temporal, con sus propias limitaciones y coincidencias con los otros calendarios. Lo más difundido y de más

asistencia, primero fueron los Foros Nacionales (1996), los Congresos Nacionales (1996, 1997, 2001); están también los Foros regionales y estatales, el seguimiento a los resolutivos de los foros, congresos y encuentros, en las reuniones mensuales, bimestrales o trimestrales, así como su propia actividad de enlace, propaganda, relaciones políticas, actividades artísticas y culturales.

No me interesa seguir un solo hilo de 1994 a 2001. Lo importante es la movilidad de unas y otras fuerzas sociales, políticas y gubernamentales para entrar en los tiempos y los espacios de los otros, o por donde circulan a la vez los sectores involucrados. Esa capacidad de estar, de participar, de corresponder, en una temporalidad en que se mueven varios sectores, distintas fuerzas que ocupan el escenario nacional compartiendo parte de su calendario, y que tienen la habilidad para seguir con su propia dinámica cuando no convergen con los otros ritmos de la realidad histórica, social y política. Con respecto a la multiplicidad del tiempo histórico, Cardoso llega a la conclusión, después de contemplar varios autores, de que "diversas dimensiones temporales pueden y deben ser tomadas en cuenta en la investigación".<sup>24</sup>

En esa multiplicidad calendárica se enfocó esta tesis, hay varios procesos, distintos tiempos, diversos ritmos de actuación y discurso. Las entrevistas se dirigieron en ese sentido, para rescatar testimonios orales que reflejen esa temporalidad plural en que deviene el neozapatismo. En los distintos capítulos y apartados se presentan varios tiempos, saltos, regresos, variaciones en la intensidad, algunas secuencias, coyunturas y largos trayectos. Depende en parte del uso del tiempo que el historiador maneja, pero aquí se está dando prioridad a la memoria, la experiencia y el punto de vista de los intelectuales y personajes. Lo que se tiene que destacar es lo que los entrevistados rememoran, reconstruyen, responden sobre esos procesos con trayecto propio y en constante o pausada relación con los otros. De esa percepción vendrá la muestra de una asimilación temporal determinada.

Regresando a Cardoso, tanto la apertura de las ciencias sociales en su relación con otras disciplinas, como la llegada de la teoría de la relatividad hicieron posible el paso de una historia lineal a una historia que cede el lugar a una multiplicidad de niveles y ritmos

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 213.

del tiempo.<sup>25</sup> Ahora, en lo que podría llamarse el conjunto de ritmos temporales en el neozapatismo, de alguna manera se está dando un fenómeno que pone en el centro otra medida y percepción del movimiento, que está resultando de la adaptación y acoplamiento de los distintos calendarios, lo que los hace más relativos, flexibles y manipulables, aunque, en momentos también los excede, reduciendo los espacios de tiempo. Cuando los interlocutores del EZLN deciden dejar de hacer lo suyo y responden al llamado, a la convocatoria o invitación de éste, para participar en el proyecto zapatista, en la actividad política o en el programa cultural.

Otro aspecto de esta temporalidad, es cuando parte de esa comunidad originaria y parte de esa sociedad civil abordan en forma permanente el barco zapatista, compartiendo su ritmo, la forma de organizar y vivir su tiempo. Es decir, al comprometerse y encarrilarse, los diversos actores e interlocutores en un ritmo plural, están formando –por merecimiento, confianza mutua y coherencia en la lucha– la capacidad de negociar, de mover, de acelerar o detener, de incidir en ese tiempo real, de proponer la parte de la agenda zapatista común. En algunas ocasiones, hasta el gobierno ha tenido que adecuar sus tiempos ante la fuerza del calendario del movimiento zapatista.

## **2. Punto de vista**

J. Lozano construye la explicación de esta noción en el nivel de la organización de los contenidos, es decir, “la organización de los acontecimientos narrados presupone un actor observador que ordena dichos acontecimientos desde su perspectiva o punto de vista”. Un mismo acontecimiento puede ser presentado desde el punto de vista de diferentes actores implicados. Menciona que algunos autores lo usan para referirse a la distribución de la información narrativa. El autor habla de visión exterior e interior: la primera tiene que ver sólo con la información que el observador obtiene a simple vista de los distintos momentos de acción en que aparece el personaje; la segunda implica el relato del narrador sobre los pensamientos, sensaciones, recuerdos, etc., del personaje. Dicha noción también abarca el ámbito temporal, ya que la descripción puede hacerse mientras los hechos se presentan o posterior a ellos. En cuanto a lo espacial, a parte del uso de la vista, pueden servir otros sentidos como el olfato o el oído. Lozano dice que hablar de un punto de vista significa

---

<sup>25</sup> *Vid ibid.*, p. 215.

reconocer un actor-observador que se define por una posición y por un hacer. Tanto el narrador como el observador, representan textualmente al enunciador.<sup>26</sup>

### **2.1. El punto de vista indígena**

La gente indígena que observa, escucha y estudia al EZLN, lo hace en el nivel interior y exterior simultáneamente, aunque es importante aclarar que su atención de los hechos se enfoca más en el nivel interior. El observador y el narrador indígena toman en cuenta lo que el personaje siente, piensa, sabe, es, habla, hace, es decir, su conocimiento, su pensamiento, su ser indígena, su lenguaje, su acción; esos elementos sugieren más la construcción de un punto de percepción indígena o para el caso “el punto de vista interior-exterior indígena”.

Otra cosa que hace más complejo el punto de percepción indígena, es que su observación, su narración y su participación pertenecen a un código plural, comunitario, que automáticamente se va a reflejar en su apreciación de cualquier aspecto de la realidad, así como de cualquier hecho histórico. No necesariamente va a ordenar los acontecimientos desde su perspectiva individual, sino desde la perspectiva que le ha enseñado la tradición con herramientas de análisis propias. Es obvio que las circunstancias espaciales y temporales van a determinar la observación, la narración, la actuación o la palabra; el indígena se mimetiza con las distintas partes en un proceso comunicativo. El punto de percepción indígena no aspira sólo a cubrir las exigencias de la observación, a la crítica con sentido, al rigor del discurso o a la coherencia del escrito; tiene que ver también con la resistencia del ser indígena, con sus emociones, con su instinto natural de campesino, con una manera particular de racionalizar, de conocer, de actuar y, –por qué no decirlo– con sus creencias.

### **3. Procedimiento**

Se ha construido una visión indígena de la historia zapatista reciente, a partir del pensamiento y del punto de vista indígena que pueden aportar experiencias de participación, investigación, estudio y acción de sabios, maestros, escritores y demás personajes originarios. Ellos tienen una muy particular memoria de la historia, una conciencia concreta de la relación histórica entre el Estado, la nación y las comunidades

---

<sup>26</sup> Véase Jorge Lozano, et al., *Análisis del discurso: hacia una semiótica de la interacción textual*, Madrid,

indígenas, al igual que una percepción particular sobre la situación del zapatismo, con sus consecuencias y limitaciones actuales. Utilicé con respeto, la oralidad y el conocimiento histórico correspondientes a una racionalidad político-social campesina y a una cultura específicas: la de los libres pensadores indígenas mexicanos, que tienen mucho que demostrarnos y enseñarnos sobre la forma de pensar, expresar y comprender la historia.

Se llevaron a cabo siete entrevistas a intelectuales y personajes indígenas que han participado en las actividades organizadas por el EZLN o que han sido representantes o delegados ante el Congreso Nacional Indígena, y dos entrevistas a simpatizantes que no han participado en el zapatismo. Los criterios de selección de los nueve indígenas que pertenecen a distintas regiones de México son los siguientes: 1) intelectuales indígenas que han participado con más frecuencia en las actividades zapatistas; 2) algunas de las etnias no pertenecen al grupo de las más estudiadas o mencionadas por las instituciones; 3) siete pueblos y organizaciones han participado con distinta frecuencia en los encuentros; 4) viven distintas problemáticas de acuerdo a la situación política, social y económica de los estados y las regiones en que habitan; 5) tienen una particular percepción del zapatismo a partir de su propia experiencia comunitaria y de su memoria histórica; 6) el acceso a la información nacional y a la comunicación social se logra por distintos medios.

### **3.1. Comentarios sobre el cuerpo de entrevistas**

El cuerpo de entrevistas realizadas tiene determinadas características que lo hacen muy peculiar como sujeto de estudio en la historia desde abajo. En cuanto al número (9), se puede decir que sólo equivale al 25% de las etnias que han participado activamente en el zapatismo, así como en el CNI. Del grupo de entrevistados, cuatro son campesinos actualmente y los otros cinco lo fueron en algún periodo de su vida.

La composición del cuerpo de entrevistas tiene pocas variantes, aunque sin duda son relevantes para la línea de investigación elegida. Por un lado, están las cinco entrevistas a representantes de organizaciones indígenas que tienen experiencia política (Alfredo Gámez, Faustino Martínez, Aldo González, Guillermo May y Agustín Martínez); hay dos entrevistas a representantes de instituciones indígenas, uno de ellos con una trayectoria literaria considerable y el otro con una experiencia artística notable (Jesús Salinas y



Tiburcio González); por otro lado, hay dos entrevistas que no son a líderes o representantes de alguna organización, como es el caso del compañero *wirrarika* (Pascual López) representante de un grupo de artesanos, que no tiene experiencia política, pero está al tanto de la situación del zapatismo y es importante su opinión, y Pascual Torres, de la ANCIEZ, que no es representante, es el más joven de los entrevistados (19 años) y el único que participa en una organización "base de apoyo zapatista". El testimonio de Pascual es el de un militante, no de un representante de la organización ni de un jefe comunitario. Por todos los medios posibles intenté mantener la opción de algunas mujeres en el cuerpo de entrevistas, pero no se incluye la entrevista de alguna mujer porque la mayoría de las organizaciones, instituciones y comunidades elegidas, tienen representantes o delegados masculinos. Algunas organizaciones en otras regiones u otros estados de la república, tienen comités femeninos o existen también organizaciones en donde sólo participan mujeres. La elección de las entrevistas se definió por la organización político-social y por la región étnica, no por el liderazgo o la representación masculina, lo cual, en la mayoría de los casos sólo podía saberlo hasta que hiciera el contacto con la organización. Es importante recordar, que en los Congresos Nacionales ha habido mesas específicas para la exposición de los asuntos y los problemas de las mujeres y que en la coordinación nacional del CNI siempre están presentes las compañeras de diferentes organizaciones y etnias del país.

Sólo dos de los entrevistados tienen cierta participación de nivel nacional, como es el caso del señor Guillermo May, del Foro Maya Peninsular, que se desempeña dentro del CNI, así como el maestro Jesús Salinas, que se relaciona constantemente con la comunidad nacional de escritores en lenguas indígenas, a través del Centro Editorial de Literatura Indígena. Don Guillermo May participó en el 1er. Foro Nacional Indígena convocado por el EZLN, el cual es el antecedente orgánico del Congreso Nacional Indígena. El escritor Jesús Salinas, tuvo la oportunidad de asesorar al EZLN en el tema de derechos y cultura indígenas, para la elaboración de los Acuerdos de Sacamch'en.

El compañero Faustino Martínez del Frente Cívico Indígena Pajapeño, también estaba participando en la coordinación del CNI, pero por un accidente carretero quedó imposibilitado para seguir asistiendo a dicha organización. De las nueve personas entrevistadas, siete han participado en los Congresos Nacionales y en Foros estatales y

regionales. De los restantes, Pascual López no ha participado ya que no tiene la "educación suficiente" para ser delegado de una organización y tiene serios problemas económicos, y Tiburcio González tiene cierto temor de participar directamente en alguna organización que apoye al CNI y al EZLN.

Para las entrevistas se contempla un sólo cuestionario de 28 preguntas divididas en seis grupos, que corresponden a los capítulos 2-7 de la tesis y que están estructurados dando seguimiento a algunos acontecimientos "clave" que van de enero de 1994 a julio de 2001.

### **3.2. Comentarios sobre el cuestionario**

El primer grupo de preguntas se refiere al contexto comunitario, dando importancia a los problemas derivados de la situación del entorno ecológico y de la pérdida de identidad. También se preguntan los aspectos que tienen que ver con las ocupaciones y actividades económicas, así como la cuestión poblacional.

El segundo grupo de preguntas se centra en el conocimiento y la información sobre el zapatismo, la forma en que se enteran del levantamiento del EZLN, la opinión sobre su composición étnica, el significado de la lucha zapatista, la importancia actual del EZLN, lo que se piensa de la opción armada y la manera como se mantienen informados sobre el movimiento zapatista.

El tercer grupo de preguntas contempla los conceptos básicos sobre la rebelión zapatista, las categorías políticas que se están usando, la posibilidad histórica del zapatismo y la conservación de la memoria histórica. La forma en que se dice y lo que se entiende por zapatismo, rebelarse, tomar las armas, y las categorías como democracia, autonomía, justicia, autonomía, consenso, etc.

El cuarto grupo de preguntas está inmerso en la reflexión y la crítica sobre la política gubernamental y la versión de los hechos que en torno al zapatismo se impone en el aparato de Estado, en los gobiernos estatales y en la prensa. Lo que se dice y se entiende acerca del gobierno, la reforma al artículo 27 constitucional y la entrada al TLC, la actuación de los gobiernos estatales y municipales, ciertos cambios en los distintos periodos de esos gobiernos y el trato que el gobierno federal y los medios masivos le dan al EZLN y al movimiento zapatista.

El quinto grupo de respuestas destaca la peculiaridad del discurso zapatista, la asimilación de éste de acuerdo a los mensajes, ideas y reflexiones que ha aportado. La importancia de los Acuerdos de San Andrés y su relación con el conocimiento histórico de los pueblos originarios, la acción de las instituciones estatales y municipales con respecto a éstos y el análisis sobre la "ley indígena" que afecta a las comunidades, así como la situación del movimiento zapatista y de los derechos indígenas en el gobierno foxista.

El sexto y último grupo de preguntas esta enfocado en la relación que hay entre el EZLN y la sociedad civil. La forma en que los originarios perciben el impacto en ésta, lo que no les parece de su participación, la opinión del papel que juegan sus hermanos indígenas en esta relación y lo que proponen para que el zapatismo pueda seguir construyendo una alternativa.

En lo que se refiere a la problematización del contenido temático e histórico del cuestionario, se expresa ampliamente en las presentaciones de cada capítulo y se especifica en la fundamentación y explicación de cada pregunta.

Siguiendo el formato del cuestionario los capítulos están organizados de la siguiente manera:

#### Pasos del capítulo 2

Por cada una de las personas entrevistadas y en orden alfabético por cultura:

- a) el contexto comunitario correspondiente al grupo de preguntas número uno
- b) breve reseña de la organización o institución a la que pertenecen
- c) explicación de las características y las condiciones de la entrevista

#### Pasos de los capítulos 3 – 7

- a) presentación y fundamentación del capítulo
- b) relevancia y problematización de la pregunta (subtítulo)
- c) grupo de respuestas
- d) se repiten los pasos b y c hasta concluir preguntas y respuestas
- e) fin de capítulo: comentarios personales y referencias en las fuentes consultadas

#### 4. Pueblos originarios con el zapatismo

**Choles** En el mensaje leído por el subcomandante Marcos en el Zócalo de la Ciudad de México, ésta etnia chiapaneca es descrita así: “somos el espejo para vernos y sernos”.<sup>27</sup> Aunque habitan principalmente los Altos, son considerados los lacandones originales, es decir, los herederos directos de las comunidades prehispánicas de Palenque, Bonampak, Yaxchilán, Toniná, etc., y constituyen una de las cuatro etnias que forman las bases y la milicia del EZLN. Tenían ya cierta experiencia en la organización social y política campesina desde la Unión de Uniones de los 80 hasta la ACIEZ y la ANCIEZ de los 90.

**Mayas** Los señores de Yucatán: “aquí venimos a nombrarnos”;<sup>28</sup> si una etnia de México nos puede hablar de la historia de la resistencia indígena es ésta. Desde el siglo XVI, los mayas se enfrentaron constantemente con los invasores y en pleno siglo XIX protagonizaron la llamada “guerra de castas”, para defenderse de la explotación extrema, la desigualdad social y la agresión gubernamental. A pesar de los siglos de miseria, los mayas nos han impresionado con su lengua, su gente y su cultura. En los últimos años han visto refugiarse en sus tierras a otros mayas, ixiles, kanjobales y otras etnias guatemaltecas que huyen de los genocidas neocolonialistas. También han estado muy atentos con el levantamiento armado de sus hermanos mayas de Chiapas y su actividad política.

**Nahñu** La gente del valle del maguey, el nopal y el mezquite: “aquí la dignidad sin vernos, ser vistos, siendo del color que somos, del color de la tierra”;<sup>29</sup> junto con los mazahuas integran una de las alianzas indígenas más combativas y culturalmente activas del centro del país. Su presencia en Hidalgo y en el Estado de México es bastante significativa ya que no sólo se desempeñan como campesinos, sino que participan en cualquier tipo de actividad, profesión y trabajo. La situación de los campesinos nahñu es complicada, ya que habitan uno de los estados más devastados del país, con ríos contaminados y pocas áreas boscosas, protegidas como reservas. Desde 1994 han apoyado las actividades zapatistas y los Congresos Indígenas.

---

<sup>27</sup> Subcomandante Marcos. “Aquí estamos y un espejo somos”. *La Jornada*, México, D.F., lunes 12 de marzo de 2001: III, Perfil.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. II.

<sup>29</sup> *Ibid.*

*Zapotecos* “Esto somos, el que florece entre cerros, el que canta, el que cuida y el que crece la palabra antigua. . .”.<sup>30</sup> Los zapotecos, como los mixtecos, zoques, chontales y muchos otros, son herederos de la cultura Olmeca y conforman una de las culturas más interesantes y organizadas del estado de Oaxaca. Han desarrollado centros de cultura, instituciones educativas y han establecido uniones campesinas importantes con las otras etnias del estado. Son víctimas de la agresión constante de los gobiernos estatal y federal. Han compartido su conocimiento en los congresos indígenas, participan en las consultas zapatistas, en los foros regionales y en el trabajo comunitario de los municipios autónomos zapatistas.

*Nahuas* La nación originaria más numerosa del país, presente en todo el Centro, Sur y Golfo: “aquí el orgullo de sermos el color que somos, el color de la tierra”.<sup>31</sup> Desde hace décadas los nahuas participaron constantemente en la creación de cultura campesina y urbana, realizando casas de cultura, centros de enseñanza, calpullis de danza, etc., y también tienen experiencia en la lucha campesina y en las organizaciones armadas. Ellos llenaron las filas del primer zapatismo y en los años 60 y 70 protagonizaron la lucha guerrillera acompañando a Ruben Jaramillo, a Lucio Cabañas, a Genaro Vázquez y ahora a los zapatistas de Chiapas y de México.

*Purépechas* Herederos de los grandes señoríos de Michoacán: “aquí el lugar que estuvo escondido”.<sup>32</sup> Esta cultura ha mantenido siempre una notable fuerza en todos los ámbitos de la vida michoacana. Desde el principio de la irrupción zapatista la ONP, la UCEZ y posteriormente la ONPZ, han apoyado las actividades políticas y se han presentado en los encuentros, Congresos y consultas. Desde la Convención Nacional Democrática hasta la organización del Congreso Nacional Indígena en Nurío han mantenido su participación y han compartido un sin número de experiencias al zapatismo.

*Wirrarika* Habitan la zona en la que vivió, guerreó y murió Doroteo Arango: “derrotados nos ponen”.<sup>33</sup> Las autoridades del estado de Durango y sobre todo en Jalisco han reprimido y aislado a los indígenas huicholes, arrebátándoles parte de su territorio, negándoles

---

<sup>30</sup> *Ibid.*

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. III.

<sup>32</sup> *Ibid.*

espacios para la venta de su artesanía y explotando los pocos recursos que les quedan. Los wirrarika participaron en los tres Congresos Nacionales, así como en las consultas zapatistas; además, es una de las etnias con mucha presencia y relación entre la comunidad nacional de antropólogos, etnólogos, grupos culturales y tradiciones de danza. Son una cultura que mantiene una de las tradiciones artísticas originales de México con gran reconocimiento nacional e internacional. Esta cultura originaria del Occidente mexicano tiene mucho que ofrecer al zapatismo.

*Tlapanecos* En la montaña del agresivo estado de Guerrero: “la tierra andamos”.<sup>34</sup> Junto con nahuas, mixtecos y amuzgos, viven en la pobreza y son constantemente agredidos, asaltados y asesinados por la policía estatal, por la judicial, por las bandas de expolicías y por el ejército “mexicano”. En las matanzas de Aguas Blancas y El Charco fueron asesinados campesinos e indígenas. Los tlapanecos se han movilizadado junto con el Consejo Guerrerense 500 Años de Resistencia Indígena; conforman alianzas campesinas con otras etnias; habitan una región con presencia de guerrilleros del EPR y del ERPI; comprenden la lucha zapatista y apoyan el movimiento indígena de Chiapas. Participan en las consultas, en las actividades políticas y en los Congresos Indígenas.

*Totonacos* De la Sierra de Totonacapan a la Sierra Norte de Puebla, extensiones montañosas en donde se sitúan los que son “viento caminando”.<sup>35</sup> Los totonacos son sencillos, amables, pacíficos. En el área veracruzana se han mantenido más aislados y menos participativos, pero en la zona poblana, Cuetzalan y sus alrededores, se han organizado en la OIT (Organización Indígena Totonaca), la cual se expresa diariamente en su propia estación de radio y tiene una participación activa en el Congreso Nacional Indígena. Recientemente fue asesinada su “Digna”, Griselda T. Tirado Evangelio, defensora de derechos humanos indígenas y consejera del IFE en Teziutlán.

---

<sup>33</sup> *Ibid.*

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. II.

<sup>35</sup> *Ibid.*

## **CAPÍTULO SEGUNDO**

### **LA COMUNIDAD DE ORIGEN, LA ORGANIZACIÓN Y LA ENTREVISTA**

**El lugar en donde habitan y se organizan  
los que son el color de la tierra**

Es fundamental conocer la situación actual del pueblo o la comunidad a la que pertenece la organización, la institución o el intelectual indígena, porque de acuerdo a la conciencia que se forja dentro de la comunidad y a la experiencia que se obtiene dentro de ella, se van desarrollando los elementos que moldean la relación hacia el exterior, en este caso, la identificación con el zapatismo surge en las comunidades y pueblos indígenas a raíz de ciertos problemas que enfrentan regularmente en el ámbito local, regional o estatal. También se da esta correspondencia a partir de una tradición de resistencia y de la propia asimilación de la historia.

Después de exponer el contexto comunitario, de acuerdo a la información proporcionada en la entrevista y de describir brevemente las características de la organización o de la institución, se incluyen las condiciones en que se realizó cada entrevista.

## 2.1. Chol de Unión Juárez, municipio de Sabanilla, Chiapas

La comunidad de donde es originario Pascual Torres cuenta con 225 habitantes, más los anexos que quedan fuera de los registros poblacionales. La principal actividad económica es la agricultura y de menor importancia la ganadería. La gente se dedica a cultivar el maíz, frijol, arroz, caña, camote y legumbres. En el resto del territorio chol, se dedican también a la agricultura, a la ganadería, así como a la apicultura, pesca, industria (exp. de grava y arena), explotación forestal, turismo y comercio.<sup>1</sup>

Ninguno de los cuatro municipios (Tila, Tumbalá, Salto de Agua y Sabanilla) recibe periódicos estatales o nacionales. En cuanto a las telecomunicaciones, sólo Palenque cuenta con todos los servicios.

La situación del entorno ecológico es grave, ya que la destrucción de áreas boscosas no cesa. Los habitantes de la región chol han exigido desde hace varios años la existencia de una autoridad que fije el derecho de la ecología para que no sigan destruyendo ni la fauna ni la flora. María C. Manca señala, que “los choles, habitantes y dueños de la selva reciben un mínimo beneficio de la explotación de la madera”.<sup>2</sup>

Desde los años 40 empiezan los cambios en detrimento de la costumbre, los cuales estuvieron protagonizados por el crecimiento poblacional y urbano desorganizado y por la construcción de escuelas en donde se castellanizaba a niños y jóvenes, propiciando el olvido de la propia cultura.<sup>3</sup> La lengua chol empieza a perder importancia y se notan ciertas diferencias, del tzeltal al tojolabal, o también del chol al chontal, es decir, por la cercanía con varias regiones indígenas diferentes se hace más complicado mantener una lengua pura, habiendo muchos préstamos, combinaciones o adopciones de palabras. Aparte, hay muchas personas que ya no les gusta hablar el chol. Actualmente, se forman grupos en cada comunidad, para recordar lengua y tradiciones. Tienen la idea de que es un error sentirse como los ricos, porque ellos nos son ricos ni son como los europeos. “De nada sirve

---

<sup>1</sup> María C. Manca, Cerisey, *et al.*, “Choles”, en *Sureste*, México, INI, 1995, 276 p.: 18-19.

<sup>2</sup> *Ibid.*

<sup>3</sup> Vid Augusto G. Domínguez, “Los choles de Chiapas”, en *Memorias del 2º Congreso Internacional de Mayistas*, México, IIF-UNAM, 1998, 643 p.: 283.



sentirse burgués, sin dinero y sin nada, por esos nosotros seguiremos conservando nuestra cultura".<sup>4</sup>

### **De colmena en colmena, la ANCIEZ**

Desde finales de 1989, el rostro público del EZLN es conocido como la Alianza Campesina Independiente Emiliano Zapata (ACIEZ). Uno de los principales apoyos civiles de esta organización se encontraba en dos municipios choles: Sabanilla y Salto de Agua. En 1992 la organización cambia su nombre por el de Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ), haciendo énfasis en su carácter nacional o su presencia en otros estados de la república, aunque como menciona N. Harvey, su fuerza se concentró en el estado de Chiapas. A partir de este mismo año, otros dos municipios choles ingresaron en la organización: Tila y Tumbalá. Es importante comentar que el EZLN fue aceptado en municipios y comunidades que formaban parte de la diócesis de San Cristóbal.

Esta región presenta signos de violencia frecuentemente, debido a la presencia de un engendro paramilitar priista llamado Paz y Justicia. La situación general de marginación social, problemas agrarios, de explotación económica y de agresión paramilitar han orillado a los choles a apoyar incondicionalmente al zapatismo armado en Chiapas.<sup>5</sup> En 1997-1998, la confrontación y la guerra entre los choles zapatistas y el grupo paramilitar Paz y Justicia dejó más de 120 muertos.

### **Los que son el espejo y la juventud que crece dentro del zapatismo**

Para conocer y poder entrevistar a un joven chol, de Sabanilla, fueron necesarios más de dos contactos a través del FZLN. El primero, se realizó con el comité promotor y de diálogo llamado "Historia verdadera", que se mantiene en pie de lucha gracias a la labor inteligente y creativa de algunas maestras de primaria; el segundo, con otro comité del FZLN que viaja constantemente a la región chol, como apoyo al proyecto educativo autónomo zapatista de la región y a los distintos programas de desarrollo comunitario. A

---

<sup>4</sup> Entrevista realizada a Pascual Torres, "base de apoyo zapatista" de la ANCIEZ, el 5 de marzo de 2003, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, D.F. Duración: 45 minutos. (En adelante "Entrevista 2 o Pascual Torres").

<sup>5</sup> Véase Neil, Harvey, *La rebelión de Chiapas*, trad. del inglés por Rafael Vargas, México, ERA, 2000, 301 p.

**los dos comités se les agradece la confianza y el haber compartido el fruto de sus relaciones humanas.**

**Por distintos motivos, al compañero Pascual Torres, de la ANCIEZ, lo entreviste en uno de las áreas ecológicas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, quizás el lugar más acorde para entrevistar a un maya chol, para darle su tono de etnohistoria oral a la entrevista. Del conjunto de personas entrevistadas Pascual es la persona más joven y el único que pertenece a una organización base de apoyo del EZLN. Entre esa visión de la ENAH, de lugar en donde la naturaleza se crece junto a las rocas o sobre ellas y el recuerdo de las decepcionantes teorías antropológicas y arqueológicas, y de las innumerables pachangas y conciertos, dialogué sencillamente con un joven sabio que al menos tiene bien claro lo que saben los choles y lo que quieren como zapatistas.**

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

CHOL DE SABANILLA, CHIAPAS



Pascual Torres, en el área ecológica de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 5 de marzo de 2003.

## **2.2. Maya de Valladolid, Yucatán**

En ésta ciudad yucateca de donde es originario el señor Guillermo May, hay aproximadamente 40 mil habitantes. Los mayas constituyen la población mayoritaria del estado, sobrepasando en número a los mestizos. Yucatán esta conformado por 106 municipios, cuya población sobrepasa el millón y medio de personas, de las cuales, una tercera parte son maya hablantes.<sup>6</sup> En la ciudad de Valladolid está concentrada casi el 75% de la población, el resto habita los alrededores. El municipio cuenta con 24 comisarías. En la parte norte de Yucatán (zona henequenera), habita el 50% de indígenas del estado y es la que presenta los más altos índices de marginalidad y falta de servicios.

En esta región la economía está dividida en dos áreas: la que se desenvuelve en la zona urbana y la que se mantiene en la zona indígena, campesina-indígena. La parte urbana es un centro de distribución comercial de la zona. En los últimos años también se presenta el turismo, por la cercanía a zonas arqueológicas y también como paso obligatorio a Cancún, a Tulum y parte del Caribe. La mayor parte de comunidades indígenas se dedican a la agricultura de autoconsumo. Es una zona maicera de Yucatán y Quintana Roo, vista como una misma región agrícola maya. No se le da importancia a la división política de los estados. Las condiciones del terreno –muy pedregoso– no permite que haya una agricultura mecanizada, pero al mismo tiempo eso ha sido una defensa de su propia forma de vida y de la cultura basada en el maíz.

Valladolid es uno de los puntos clave en la historia de la Península, ya que de una de las comunidades indígenas (Zoquem) salió la cruz parlante que guió a los rebeldes en la Guerra de Castas del siglo XIX. Posteriormente, fue una de las principales ciudades –con cierto desarrollo industrial– que se levantó contra el régimen de Porfirio Díaz. Valladolid conforma la punta Norte del triángulo permanente de resistencia maya Valladolid-Chan Santa Cruz-Chetumal.

En el siglo XIX el gobierno cedió a Guatemala lo que hoy se conoce como Petén guatemalteco. El gobierno patrocina la separación del antiguo distrito de Campeche. Después, en los primeros años del siglo XX el gobierno federal crea el estado de Quintana Roo, que cuenta con las mejores islas de la península y con las mejores tierras y reservas

---

<sup>6</sup> Mario Humberto Ruz, coord., *Los mayas peninsulares: un perfil socioeconómico*, México, IIF-UNAM, 2002, 187 p.: 7 y 15.

forestales yucatecas. Una de las consecuencias de los cambios político-geográficos, fueron la disminución de la fuerza y la presencia de la nación maya. Aparte de esto, el gobierno federal expropia en los años treinta del s. XX, los cinco barcos mercantes que hacían servicio entre los puertos del Golfo mexicano y estadounidense. También expropia la industria agrícola henequenera y la maquinaria, arruinando a empresarios y al campesinado maya.<sup>7</sup>

El entorno ecológico se encuentra muy deteriorado desde 1970 cuando se comenzó a fomentar la zona turística del Caribe-Cancún. Desde la costa Oriente comenzó el deterioro de todas las costas de la Península. En los 160 km que van de Valladolid a Cancún, como paso obligatorio hacia Mérida y otras partes de la Península, se han establecido relaciones de tipo comercial y turístico en detrimento de la ecología y del territorio de los pueblos indígenas. En los alrededores de dicha ruta "se ha sufrido lo que significa introducir formas de comercialización y otras formas de vida en las comunidades".<sup>8</sup>

Para los pueblos indígenas de la zona, conservar la identidad es una de las principales razones de su existencia como personas y como colectividad maya. Los mayas de Valladolid han realizado movimientos y luchas intensas para preservar las tradiciones y costumbres de las comunidades indígenas más cercanas. Uno de los principales factores es "la migración de los lugares de la milpa, del campo y la comunidad hacia los centros turísticos que se han ido fomentando".<sup>9</sup> El tipo de trabajo al que puede aspirar cualquier campesino indígena no es precisamente el mejor remunerado, el más cómodo o el más adecuado. Como señala Luis A. Ramírez,

"la población maya tiende a ocupar los empleos de mayor marginalidad en todos los sectores; desempeña prácticamente el total de los empleos agrícolas y pecuarios y percibe los menores niveles de ingreso de todos los trabajadores".<sup>10</sup>

---

<sup>7</sup> José Díaz Bolío, "Nuevo despojo a Yucatán", en Margarita D. de Ponce, recop., *Yucatán en el perfil del tiempo (José Díaz Bolío)*, Yucatán, UADY, 1998, 412 p.: 190-191.

<sup>8</sup> Entrevista realizada a Guillermo May, representante del Foro Maya Peninsular ante el CNI, el 1 de abril de 2003, en el museo Nacional de Antropología e Historia, México, D.F. Duración: 65 minutos. (En adelante "Entrevista 5 o Guillermo May").

<sup>9</sup> Entrevista 5.

<sup>10</sup> Luis A. Ramírez Carrillo, "Yucatán", en Mario H. Ruz, coord., *op. cit.*, p. 63.

Muchos aprenden fácilmente el inglés y su conocimiento de la zona les permite trabajar en hoteles, restaurantes y agencias turísticas; otros son notables artistas en el trabajo de la madera, el barro, la piel y el yeso.

Con la rapidez y profundidad que estaban cambiando las cosas, a causa del turismo, la modernidad y el poblamiento desmedido de las capitales y de las costas, los mayas sintieron que la identidad se estaba deshaciendo. Se preocuparon y en los últimos diez años, sobre todo a partir del levantamiento zapatista, “hubo un reencuentro muy importante, una recomposición de ese tejido que se estaba perdiendo o que se había roto”.<sup>11</sup> Según don Guillermo May, en la zona maya la lengua es una de las cosas que más se han preservado. Cambiaron su ropa, su forma de vestir, pero el habla siempre ha quedado y se sigue transmitiendo, hasta con los no-indígenas. Comenta que

esto es importante porque ha sido una de las formas de resistencia, de preservar lo que es nuestro. Un factor que ha ayudado es que en toda la Península se habla una sola lengua indígena: la maya.<sup>12</sup>

### **El Foro Maya Peninsular en La Sabana de los Venados (Cha'ak no bitan)**

Las comunidades indígenas que conforman el Foro Maya son 35 y pertenecen a los estados de Yucatán y Quintana Roo. Antes de 1994 ya mantenían una relación histórica, política y social. Después, con el levantamiento zapatista, se comienza a gestar en la zona un movimiento para concienciar y participar en las actividades políticas del zapatismo y en el Congreso Nacional Indígena. Algunos de sus integrantes participan en el Foro Nacional Indígena, convocado por el EZLN en 1994, el cual es el antecedente para la conformación del CNI. Tras todo este proceso de carácter nacional indígena, en lo regional se va consolidando lo que a partir de 1995 se conoce como Foro Maya Peninsular, el cual es una organización más dentro del CNI y trabaja conjuntamente con el EZLN. Esta organización cuenta con 50–60 activistas permanentes, dos mil integrantes de sus comunidades y pueblos indígenas y aproximadamente cinco mil simpatizantes.

Una base histórica de la participación política del FMP esta representada precisamente por su conformación, que incluye varias de las comunidades más

---

<sup>11</sup> Entrevista 5.

<sup>12</sup> Entrevista 5.

tradicionales en donde “todavía se conservan los antiguos sistemas de cargos como manifestación de la personalidad política de la comunidad maya”.<sup>13</sup>

### **El encuentro con un sabio maya que vino a nombrarse**

Por cuestiones de criterio y de método, esperaba entrevistar a los representantes de organizaciones, escritores o participantes del CNI, en su propia comunidad o pueblo. Con esa condición me dirigí a Yucatán, rumbo al municipio de Valladolid, el cual me sorprendió por tener un parque central mucho más grande que el atrio de la Catedral. La zona centro tiene aspecto de ciudad colonial, con las casas y los comercios por lo general de una sola planta muy elevada. Después de caminar un rato por el centro, ingresé al Palacio Municipal, para ver de cerca los interesantes murales que se alcanzan a ver desde el exterior. Después intente comunicarme con el representante del FMP ante el CNI, pero no estaba en Valladolid porque ahora trabaja en México. Dos razones lo movieron a la capital del país: la necesidad de empleo y la participación en el CNI con sede en el Distrito Federal. Permanecí un día y medio en Valladolid para conocer un poco de su historia a través de sus calles, conventos, iglesias, zonas arqueológicas, museos y comunidades indígenas. Al llegar a México, busque a don Guillermo y no dudó en aceptar la entrevista el martes 1 de abril de 2003 a las doce del día, en el Museo Nacional de Antropología e Historia. Nos encontramos en la entrada del museo y decidimos que la entrevista fuera en el área verde del exterior del museo, a la sombra de los árboles, no muy lejos del enorme monolito de *Coatlinchan* y muy cerca de los *papantlah* (voladores). La música de los danzantes aéreos de la ciudad que suena como rayo y los gritos, las risas y las palabras de estudiantes de distintas edades que visitan el museo nos acompañaron durante esta larga lección de pensamiento político y sabiduría maya. Solo me queda decir que ésta como las demás entrevistas esta ampliando mi conocimiento de la vida y que la cosmopercepción de los demás pueblos originarios le ha proporcionando más elementos de los que imaginaba.

---

<sup>13</sup> Ramírez Carrillo, Luis, en Mario H. Ruz, coord., *op. cit.*, p. 67.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

VALLADOLID, YUCATÁN



Arriba. Casa-habitación típica de los mayas yucatecos. Abajo. Fachada del Convento de San Bernardino, del siglo XVI, en Valladolid, 13 de marzo de 2003.



### **2.3. Nahuatl de San Pablo Oztotepec, Milpa Alta**

De acuerdo con el INEGI, en este pueblo habitan 17, 500 personas. La gran mayoría trabaja en la ciudad de México como obreros y una parte como profesionistas. Aunque son parte de la ciudad, Agustín Martínez dice que se sienten aparte de la gran urbe. La gente ha sido absorbida por las fábricas y los negocios de la ciudad por lo que han abandonado el campo. Abandonan la producción principal (la agricultura) que hasta hace unas décadas era la forma de vida de los milpaltenses. Se siembra, pero no con la intensidad en que se hacía en los años setenta. Ahora es poca la gente que se dedica al cultivo de la tierra.

A partir de 1991 se construye un vivero comunitario, ya que no estaban de acuerdo con las reforestaciones del gobierno. Los forestales del pueblo proponían que los árboles de la reforestación fuesen de la zona, para que tuvieran mayor probabilidad de sobrevivencia. Que el área de recolección coincidiera con la de reforestación. Comenzaron a hacerlo a partir del 91 y con éxito sorprendente. Ellos hacen una comparación entre el porcentaje de árboles que sobreviven en las plantaciones de la ciudad y las suyas, en donde las primeras alcanzan a penas un 10 o 15% y las de San Pablo logran hasta el 90%. Se puede observar la calidad de los árboles que se producen con semilla criolla.

Los más preocupados por que siga existiendo el entorno ecológico son ellos mismos. En el Distrito Federal es la segunda delegación en extensión territorial y la que bosques más sanos tiene, sobre Tlalpan, Contreras, Cuajimalpa y el pequeño Citlaltepetl de Iztapalapa. Los que más cuidan la ecología son los habitantes originarios. Nos recuerda Agustín: “tenemos que proteger esto porque en la medida que esto se acabe nos acabamos nosotros”.<sup>14</sup> Desde siempre hay una conciencia de conservación en los nahuatl. Ellos escuchan ahora a *Green Peace*, sobre los beneficios ambientales y otras organizaciones que actúan a favor de la ecología; para ellos no es un discurso nuevo ya que en la práctica siempre habían mantenido eso que conocemos ahora como desarrollo sustentable. Ellos cuidan lo que tienen, quitan lo que no debe estar y eso permite la existencia.

Los compañeros de San Pablo recuerdan que en 1947 se decreta una veda forestal en todo el Distrito Federal y en el Estado de México, a la que ellos se oponen, ya que en su opinión, los bosques que mejor se conservan son los que se trabajan, los que se cultivan

---

<sup>14</sup> Entrevista con Faustino Martínez, representante de la Comunidad Indígena de San Pablo Oztotepec, S.S.S., el 1 de marzo de 2003, en Oztotepec, Milpa Alta. Duración: 50 minutos. (En adelante “Entrevista 1 o Agustín Martínez”).

como si se tratara del maíz o de las nopaleras. La veda provocó la pérdida de grandes zonas boscosas en las dos entidades, sobre todo en el Estado de México. Los nahuas insisten en que los pueblos originarios nunca piensan en destruir, piensan en conservar.<sup>15</sup>

La cercanía con la ciudad los ha llevado a avergonzarse de lo que eran antes. En los últimos años se ha estado reivindicando la identidad, recuperando poco a poco el orgullo de ser nahua y el conocimiento de su pasado cultural. En las últimas décadas se olvidó mucho, pero ahora lo están redescubriendo. Ellos dicen: "estaba como dormido, pero está despertando".<sup>16</sup> Por eso actualmente existen cuatro cursos encaminados a reactivar la forma de organización nahua.

### **La comunidad originaria de San Pablo Oztotepec**

Dentro de este pueblo de Milpa Alta existe una Organización que lleva el mismo nombre y aparece ante el CNI como Comunidad Indígena de San Pablo Oztotepec, Sociedad de Solidaridad Social. Por su larga tradición de lucha agraria y política, ya habían sido informados del levantamiento de 1994 y están informados en forma permanente de la situación del zapatismo armado en Chiapas, del zapatismo civil nacional y de las actividades del Congreso Nacional Indígena. Los representantes de esta organización acuden regularmente a Chiapas y tienen contacto permanente con el EZLN y con el CNI. Han apoyado todas las actividades políticas de los zapatistas, las consultas, foros, etc. En la marcha zapatista de 2001 esta comunidad realizó un mitin masivo con la presencia de 24 comandantes del EZLN.

La comunidad cuenta con una plaza pública histórica, una Casa de la Cultura y la sede de la organización es el Centro Comunitario, el cual cuenta con biblioteca, almacén, salones y oficina. Tienen programas educativos, ecológicos y de trabajo agrícola.

### **Un árbol de la vida, un ecologista**

Esta fue la primera entrevista del proyecto, la más rápida en lograrse y otra que no requirió previa cita. Los datos de la comunidad los consulté en el sitio electrónico de la Red Nacional Indígena. El sábado marzo de 2003 me dirigí hacia Milpa Alta, recorriendo el

---

<sup>15</sup> Sobre estos aspectos y otros relacionados con la memoria histórica, véase Joaquín Galarza, *In amoxtili in tlacauil (El libro, el hombre). Códices y vivencias*, México, Tava, 1992, 265 p.: 225-255.

<sup>16</sup> Entrevista 1.

enredado camino a través de Tlahuac, Tulyehualco, Tecomitl y Milpa Alta (centro), para llegar finalmente al pueblo: San Pablo Oztotepec. Como el nombre mismo de la delegación lo dice, la zona urbana se encuentra en una zona elevada, entre las faldas de varios montes y San Pablo se encuentra más distante y a mayor altura que otros pueblos milpaltenses. El ambiente es bastante agradable, ya que en los alrededores hay amplios terrenos cultivados, el pueblo esta cerca de la zona boscosa y la altura proporciona una vista increíble de los volcanes y las grandes zonas urbanas del Estado de México y del Distrito Federal como pocas veces podemos apreciar en la cuenca de Anahuac.

Podría haber elegido algún representante o maestro de otro pueblo de Milpa Alta, pero desde hace años me llamaba la atención la capacidad y la persistencia de esta Organización en la relación con el EZLN. Sin muchas dificultades, a las once de la mañana ya estaba pasando a un costado del Centro comunitario, me detuve a preguntar por dicho lugar y la persona que respondió era precisamente Agustín Martínez, quien resultó ser la persona más indicada para la entrevista. Tras ofrecer una explicación breve de mi procedencia, mi actividad y el objetivo de la entrevista, el compañero Agustín pidió apoyo a otros campesinos para acondicionar un lugar, con sillas, mesa y cerrado, para que no hubiese interrupciones, pero el lugar no estaba en condiciones para proporcionar los tres elementos, así que sin más problema, la entrevista se realizó en el jardín del Centro comunitario y tomamos asiento en sillas improvisadas con troncos. En el transcurso de la entrevista iban llegando los alumnos, compañeros y amistades de Agustín, quienes saludaban y escuchaban parte de la entrevista. La entrevista se llevo a cabo sin mayor contratiempo, con la total disposición del entrevistado; las repuestas fueron claras, sugerentes y extensas.

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**EN SAN PABLO OZTOTEPEC, MILPA ALTA**



**Arriba. Mitin zapatista en la Escuela Primaria, con la presencia de dos delegados del EZLN, en la consulta del 21 de marzo de 1999. Abajo. Agustín Martínez, nahua de la Comunidad Indígena de San Pablo Oztotepec, S.S.S., 1 de marzo de 2003.**

#### **2.4. Nahua de San Martín Pajapan, Veracruz**

En el pueblo campesino del Sur veracruzano en donde vive Faustino Martínez habitan quince mil personas. Pajapan se encuentra en las faldas del Volcán San Martín, que se encuentra en la sierra de los Tuxtlas y está en el extremo oriental del eje volcánico de la República mexicana. Al norte y oeste colinda con el municipio de Mecayapan, al sur con el municipio de Chinameca y al este con la costa del Golfo de México. La situación ecológica es preocupante ya que las instancias del gobierno que se denominan defensoras de la ecología, no están funcionando o actúan en detrimento del entorno. Los forestales del área selvática del Volcán San Martín decomisan motosierras u hostigan a la gente que destruye la selva, pero cuando reciben dinero de los transgresores, olvidan su papel de guardianes de la ecología. Es decir, el soborno está a la orden del día. De cualquier manera la zona selvática se mantiene lo más posible ya que es considerada reserva ecológica del estado.

Las principales actividades económicas son la agricultura y la pesca, tanto para el autoconsumo como para la venta. La propiedad de la tierra es de tipo comunal y cada individuo tiene su parte para trabajar. Aquí se cultiva maíz, frijol, calabaza, caña, plátano, papaya y piña. Diariamente tres camiones llevan la cosecha del pueblo hasta Coatzacoalcos. Cuentan con su propia laguna para la explotación pesquera.

En general, Pajapan tiene un aspecto rural debido a la preponderancia de la actividad agrícola y a que gran parte de los pobladores habitan en las casas tradicionales de tierra y otate, con techo de palma. La mayor parte de las calles sólo esta aplanada y escasamente empedrada. El centro del pueblo es la única parte que cuenta con calles de concreto, sobre todo en la entrada-salida para facilitar el tránsito de transporte público y privado.

Los nahuas de esta región han ido perdiendo algunos aspectos de su identidad. Los padres e hijos hablan el náhuatl, pero los nietos ya no lo aprenden. También los hablantes cometen el error –en todo tipo de conversaciones– de mezclarlo mucho con el español. Los adultos se percatan de que los niños y jóvenes que van a la escuela abandonan mucho las costumbres. Van agarrando la modernización, dicen ellos, porque ven que las jovencitas y los muchachos cambian bastante la vestimenta, andan a la moda pues, se cortan el pelo de otra manera y se acentúan las diferencias con la costumbre.

Desde la Iglesia se hacen reflexiones a favor de la conservación de la identidad nahua, que los dirigentes espirituales llaman “rescatar la cultura”. Pero la mayoría de las veces queda en palabra, en recuerdo y no se hace más. Se rememoran los tiempos pasados, cómo vivía el pueblo en otros años, etc. Están conscientes de que eran más nahuas en otra época: en el trabajo, en la organización, porque antes las autoridades no se nombraban por votación en urnas. Antes convocaban al pueblo y el público decidía quien iba a ser la autoridad. Don Faustino me cuenta que “la autoridad estaba al frente del pueblo y lo que quería hacer el pueblo eso tenía que hacer la autoridad”.<sup>17</sup> Que tiempos aquellos ¿no?, ahora la autoridad está arriba, es la que manda y el pueblo hace lo que dice la autoridad.

### **El Frente Cívico Indígena Pajapeño**

A partir del levantamiento de Chiapas se formó el Frente Cívico en este pueblo nahua del Sur de Veracruz. Varios de sus integrantes acudieron al llamado del EZLN a participar en los Foros indígenas, lo que posteriormente se convirtió en el CNI. Su participación dentro del movimiento indígena y su apoyo a las causas de los zapatistas chiapanecos les trajo muchos problemas con las autoridades estatales. A varios de los dirigentes de esta organización les fueron levantadas órdenes de aprensión entre los años 1994–1997, por lo cual tuvieron que ocultarse y armarse para defenderse. Cuentan los lugareños que la policía del estado realizó distintos operativos con muchos elementos para dar con el paradero de los integrantes del Frente. En varias de estas incursiones policíacas la búsqueda terminó en confrontación, en donde los campesinos tuvieron que defenderse hasta con armas de fuego, armas de tipo prehispánico (lanzardos, arco y flecha, etc.) y herramientas agrícolas. Los intentos represivos de las fuerzas gubernamentales fueron fallidos, ya que los compañeros del Frente Cívico se mantuvieron unidos, armados y bien organizados.

En los años de más actividad política del zapatismo, de 1994–1999, esta organización estuvo más presente en el Congreso Nacional Indígena, posteriormente, por cuestiones económicas, de organización y de salud se ausentaron del movimiento a nivel nacional. En lo local mantienen la defensa de la cultura nahua de Pajapan; comparten la

---

<sup>17</sup> Entrevista realizada a Faustino Martínez, representante del Frente Cívico Indígena Pajapeño, el 8 de marzo de 2003, en Pajapan, Veracruz. Duración: 45 minutos. (En adelante “Entrevista 3 o Faustino Martínez”).

organización económica del pueblo, en lo que respecta a la producción interna y a los recursos del Procampo, enfocados los dos al beneficio común.

En lo estatal, participan activamente en la anterior Unión Campesina Democrática, que cambio este nombre por el de MAIZ (Movimiento Agrario Indígena Zapatista), el cual tiene presencia a lo largo y ancho del estado. Esta organización tuvo que cambiar su nombre urgentemente, ya que muchas agrupaciones y municipios priístas se lo apropiaron sin consultar a la UCD y sin tener los mismos objetivos político-sociales.

### **Ante la montaña un señor de maíz, nahua de Pajapan**

Desde julio de 2001 he estado frecuentando la región nahua del Sur de Veracruz, sobre todo por el estudio y la convivencia con los pueblos caminantes que visitan año con año a la Virgen del Carmen en Catemaco y al Cristo negro de Otatitlán. Esta región es de vital importancia en la cultura y la arqueología por ser la cuna de la civilización Olmeca. En el trabajo agrícola y en el recorrido de los pueblos de casas de tierra, de Cosoleacaque a Zaragoza, de Jaltipan a Tecistepec y a San Lorenzo, de Huazuntlan a Pajapan, etc., está la prueba humana de que aquí vivieron los antiguos hombres de maíz. De ellos recibí la invitación a caminar al Santuario de Otatitlán, de andar la Sierra de los Tuxtlas y asistir a la fiesta del 7 de marzo de 2003 en Pajapan. Primero llegué a Cosoleacaque a visitar a los nahuas del "barrio primero" para acordar el plan de viaje. En el trayecto hacia dicha ciudad revise la agenda del CNI, editada en la *Ce Acatl* y me encontré con el FCIP. Por fin, en la tarde del día siete llegamos a Pajapan, subimos el pueblo con rumbo al San Martín para ver a Juan Cruz, no se encontraba en casa, así que uno de sus hijos, Gonzalo, me llevo a caballo hasta el jaripeo, a cuadra y fracción del llano esta la casa. Tocamos pues, en la casa de Faustino, el cual se extrañó un poco por la visita, pero sin mucho problema, al observar que iba acompañado por gente conocida, hizo la propuesta de que la entrevista fuera al día siguiente a las siete de la mañana en el frente de su casa, así que después de la fiesta de San Juan de Dios, un poco desvelado, la mañana del 8 de marzo estaba realizando la entrevista con Don Faustino, entre cantos y graznidos de decenas de aves, saludos de vecinos, ahijadas y compadres, se realizó una interesante charla. Poco después nos dirigimos al desayuno en casa del mayordomo, a comer caldo de res sin cubiertos y a tomar el delicioso popo.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

FIESTA DE PAJAPAN



Recorrido tradicional de chaneques y pueblo, en la fiesta de San Martín Pajapan, Veracruz,  
7 de marzo de 2003.



## **2.5. Nahua de Ayotlan, Municipio de Ixtapaluca, Estado de México**

El pueblo en donde ha vivido y luchado Alfredo Gámez, antiguo “lugar de tortugas”, cuenta actualmente con 135 comuneros y una población aproximada de 300 mil habitantes. El lugar está sobre poblado, el área ecológica, agrícola y montañosa ha sido destruida o invadida en los últimos 20 años por miles de paracaidistas y por varias constructoras de mega-fraccionamientos.

Mucha gente de Ayotla se dedica al comercio, algunos cientos a la labranza del campo, algunos jóvenes trabajan en los bicitaxis y en el transporte público, como choferes de combis. Más del 70% de la población adulta del sexo masculino trabaja en la ciudad de México u otras partes del estado. Abundan las madres solteras, los desocupados, los delincuentes y los alcohólicos de la tercera edad. Es sorprendente también la cantidad de mujeres que trabajan en horarios nocturnos en maquiladoras y fábricas de la zona.

El entorno ecológico es uno de los más devastados del país. Ningún gobierno ha detenido la invasión y la destrucción de esta zona, al contrario, ha sido uno de sus principales negocios. De la flora y la fauna local que existía hace unos 25 años ya no queda nada. La parte montañosa conocida como el Cerro del pino se reforesto hace más de diez años con la típica especie del eucalipto. Como es sabido, esta especie debilita la tierra o provoca cierta erosión y no permite el crecimiento de otras especies. Con el permiso de las “autoridades ecológicas” del municipio, los pocos pinos que quedaban fueron talados por personas ajenas al pueblo.

Los compañeros plazuelos de *Ayotlan* consideran que se ha ido perdiendo lo que es suyo, la identidad del atundo y la lengua. El alto porcentaje de población que sale a buscar trabajo en las ciudades, ha traído modas y hábitos más occidentales, “más agringados”,<sup>18</sup> dicen.

### **Los Plazuelos y la Unión Campesina Emiliano Zapata**

Con el levantamiento armado de enero de 1994, los zapatistas de Chiapas también sacudieron los corazones y las mentes de los semi-urbanos comuneros de *Ayotlan*. Varios representantes acudieron a San Cristóbal de las Casas cuando estaba el diálogo con M.

---

<sup>18</sup> Vid. Entrevista realizada a Alfredo Gámez, representante comunero de Ayotla (Grupo Plazuelos), el 27 de mayo de 2003, en Ayotla-Ixtapaluca, Edo. de México. Duración: 40 Minutos. (En adelante “Entrevista 8 o Alfredo Gámez”).

Camacho, así que fueron testigos del proceso de negociación y pudieron intercambiar experiencias e ideas con las distintas organizaciones y personajes políticos y sociales, y con algunos zapatistas.

Al volver a su tierra, aquellos campesinos hicieron alianzas con algunos comités de lucha de la UCEZ de Ixtapaluca, la cual también está afiliada a la Coordinadora Nacional Plan de Ayala. A partir de 1995 los comuneros de Ayotlan ingresan a la UCEZ, por invitación del líder michoacano Efrén Capiz. La UCEZ apoya en forma permanente la lucha zapatista en Chiapas y en parte del país. Al igual que otras organizaciones zapatistas participan activamente en el CNI, a donde siempre acuden sus delegados y representantes.

En 1996 los comuneros de *Ayotlan*, en unión con un grupo de la *Mexicayotl*, conformaron uno de los comités de diálogo más grandes del Frente Zapatista de Liberación Nacional. Este comité estuvo integrado por campesinos, maestros, estudiantes, danzantes y artesanos. Posteriormente, el trabajo político se concentró más en la situación local, aunque no dejaron de participar en los Congresos Indígenas y en las consultas zapatistas. A pesar de no haber perdido los lazos ni con el FZLN ni con el CNI, el comité de Ayotlan ha trabajado en forma independiente, ha mantenido su relación con el EZLN y el compromiso con el zapatismo civil. En marzo de 1999 el municipio fue sede para recibir y cuidar a los hermanos zapatistas que llegaron de Chiapas a promover la consulta sobre los derechos indígenas.

### **Un zapatista, un luchador social**

Esta fue una de las últimas entrevistas y quizá la menos complicada. Hace nueve años que conozco a Alfredo Gámez, representante del pueblo comunero de Ayotlan. En un principio no había contemplado incluir esta organización en la tesis, ya que no correspondía con las regiones que decidí estudiar y coincidía en cuanto a la lengua indígena con otras dos regiones incluidas en el proyecto. No obstante, la experiencia y la trayectoria de esta organización es una de las más interesantes y complejas por las siguientes razones: mantiene nexos con varias organizaciones aliadas del EZLN; sus miembros llevan una vida más urbana que campesina; han mantenido la presencia de la *mexicayotl* en su pueblo y, han resistido en una zona de las menos participativas con respecto al zapatismo e infestada de invasores de Antorcha Campesina, El Barzón y diversos grupos paramilitares. En

distintas ocasiones como en la consulta del 99, han sido apoyados por miembros de Alianza Cívica, del FZLN y de la UPREZ.

A finales de mayo de 2003 me dirigí a Ayotlan para entrevistar al compañero Alfredo, lo encontré trabajando como siempre. Lo acompañé a sacar a pastar a los borregos del recién difunto Don Leonardo, después regó sus tierras y el jardín de la casa. En este pueblo siempre me surge la extraña sensación que provoca el panorama de las pocas tierras que quedaron rodeadas de un desordenado y mugriento “desarrollo” urbano. A pesar de esto, en la huerta –ahora de los hijos de don Leo– todavía pueden comerse capulines, naranjas e higos. Regresamos a casa de Alfredo, que ya no tiene en la fachada el sello de la UCEZ y de la CNPA, pero que regularmente muestra la propaganda del FZLN. En el patio trasero, junto al horno de la barbacoa, entre gallinas, guajolotes, perros, niños gritones, llantos y mujeres en el lavadero, se concretó otro testimonio oral muy importante.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

IXTAPALUCA, EDO. DE MÉXICO



Arriba. Niñez zapatista y delegados del EZLN, en el mitin de San Francisco Ixtapaluca, para la consulta del 21 de marzo de 1999. Abajo. Osama Bin Laden (cabizbajo) entra al atrio – repetidamente zapatista– de la Iglesia de Ayotla, en compañía de toda su camarilla de señores de la muerte, destacándose justo detrás de él, Bush (hijo de su), cargando el féretro en el recorrido tradicional de muertos, la noche del primero de noviembre de 2002.

## 2.6. Ñahñu de Orizabita-Ixmiquilpan, Hidalgo

El escritor Jesús Salinas es originario del pueblo de Orizabita, el cual esta conformado por ochocientos habitantes, que viven en casas más modernas que tradicionales. La gente se dedica principalmente a la explotación del maguey, el nopal y la lechuguilla, que son las plantas de la región. En los últimos años se han agregado los profesionistas y muchos mojados, los llamados inmigrantes, considerados por el maestro Jesús “nómadas del desierto de Arizona”.<sup>19</sup>

El entorno ecológico esta en una situación deplorable, de lo más contaminado, ya que en este valle llegan las aguas negras del Distrito Federal; deberían de cambiar el nombre, sugiere el maestro Jesús, de Valle del Mezquital por “Valle de las aguas negras”. Además, ya no quedan muchos mezquites.<sup>20</sup> El medio ambiente de la región es complicado, es dura “la tarea de sobrevivir en tierras como el Mezquital, donde inclusive los animales difícilmente resisten”.<sup>21</sup> El antropólogo Héctor V. Valdivia, menciona que “a pesar de las circunstancias adversas, nunca perdieron su lengua, desarrollaron sus propios cantos, danzas y filosofía, diseñaron su propia cerámica, telas y mantas de algodón”,<sup>22</sup> etc.

Un problema considerado fundamental en la pérdida de la identidad en cuanto a lo territorial y lo biótico, es la destrucción del medio. Para este maestro ñahñu, es lamentable la destrucción que trae la modernidad, la construcción, el desarrollo desordenado de los pueblos, de las ciudades, en este caso de la ciudad de Ixmiquilpan.

El atuendo tradicional se fue dejando por la migración hacia las diferentes ciudades, donde no se consigue esa vestimenta, pero más, dice don Jesús, “es por la misma discriminación y la marginación”, es decir, por la pena de portar ropa diferente, fuera de moda, lo que es motivo constante de burla por parte de los mestizos. “Si a una persona se le ve con la ropa original, desde ese momento es señalado y simplemente no le dan trabajo”.<sup>23</sup>

---

<sup>19</sup> Entrevista realizada a Jesús Salinas, Coordinador del Centro Editorial de Literatura Indígena, el 30 de mayo de 2003, en Oaxaca, Oaxaca. Duración: 60 minutos. (En adelante “Entrevista 9 o Jesús Salinas”).

<sup>20</sup> Sobre otros aspectos como el clima, topografía, tierra, y algunas especificaciones sobre el centro del Mezquital, véase Jesús Salinas Pedraza, *Etnografía del Otomí*, México, INI, 1984, 377 p.: 9-19.

<sup>21</sup> Héctor Vázquez, Valdivia, “Los otomíes del Valle del Mezquital, Hidalgo”, en *Centro. Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*, México, INI, 1995, 290 p.: 191.

<sup>22</sup> *Ibid.*

<sup>23</sup> Entrevista 9.

La escasez en la producción agrícola y en la oportunidad de empleo, han generado una alta migración, hacia las ciudades del país y hacia los Estados Unidos. Han mejorado un poco su situación económica y material ganando en el exterior pesos o dólares.<sup>24</sup>

### **El Centro Editorial de Literatura Indígena (CELIAC)**

En este caso no se trata de una organización, sino de una asociación civil, institución dedicada al estudio de las lenguas de México y a la edición de la obra escrita de distintos autores pertenecientes a pueblos originarios. Según el propio coordinador del Centro Editorial (Jesús Salinas), esta institución ha servido como una opción de estudio de la literatura y el conocimiento de los pueblos originarios frente a la posición homogeneizadora del INAH y de los estudiosos de la antropología y la etnología. Tanto en Oaxaca –lugar de la sede actual del Centro– como en la república, dicho lugar de estudio ha servido para propagar a la manera originaria el saber histórico y literario que desarrollaron las propias culturas milenarias de Anahuac.

La creación del CELIAC es anterior al levantamiento de Chiapas, en 1994, pero desde entonces ha participado en el zapatismo y ha puesto especial importancia en el estudio de los derechos indígenas. El maestro Jesús Salinas Pedraza fue asesor del EZLN en materia de derechos y cultura indígenas durante el proceso de elaboración de los Acuerdos de Sacamch'en y en la posterior firma de éstos con los funcionarios de Gobernación (febrero de 1996).

### **Un día y cacho por un gran ñahñu**

En el proyecto de tesis tampoco había incluido esta etnia del centro del país, ya que ha sido más estudiada en comparación con algunas otras. La elección en esta región habían sido los mazahuas, pero no fue posible encontrar a los que apoyan el zapatismo, por cuestión de cambios de domicilio y teléfonos. Así que, al final se la serie de entrevistas, decidí optar por los ñahñu, aprovechando que en Nurío (3er. CNI, marzo de 2001) conocí a un digno representante de su cultura y tradición.

El 28 de mayo de 2003 hable por teléfono con el maestro Jesús y un día después pude visitarlo en el CELIAC, en Oaxaca, para formalizar la entrevista. Aunque su

---

<sup>24</sup> Vid Vázquez V., Héctor, *op. cit.*, p. 204.

residencia actual es la capital oaxaqueña, conoce perfectamente la región ñahñu del estado de Hidalgo y tiene varias obras publicadas sobre esta zona. El jueves 29 pase más de una hora tocando el timbre del dichoso Centro, hasta que a las quinientas abrió el maestro y me trató como reportero principiante, que ruega por una entrevista. Eran más de las nueve de la noche y el maestro prefirió que la entrevista fuera al otro día a las ocho de la mañana, porque en ese momento iba a salir. Al parecer por teléfono no me quiso decir lo que en verdad pensaba: que estaba harto de las entrevistas y la mía no era ninguna excepción. Así que para suerte de guerreros que juegan al escritor, al día siguiente en la mañana, el ánimo del maestro ya era otro y me trató mínimo como a un conocido. Aunque toda la entrevista estuvo a la defensiva y fue la que menos extensa resultó a la hora de la transcripción, de cualquier manera se le agradece la oportunidad y que quizás consideró que el D.F. no está a dos minutos de Oaxaca y que el camión no cuesta 5 pesos, y que uno como pasante que ya no merece ni el resello de la credencial, aquí anda haciendo historia oral de los pueblos originarios de estas tierras y la percepción que éstos tienen del neozapatismo.

LUGARES SAGRADOS ÑAHŨU



Arriba. El fuego y el sol en el Centro Ceremonial Ñahñu. Abajo. El extremo oriental del Valle del Mezquital, en donde pueden apreciarse (lado derecho), las formaciones rocosas conocidas como "Los Frailes", marzo de 1999.



## **2.7. Totonaco de Chumatlán, Veracruz**

En este municipio de la Sierra de Totonacapan, vive el artista Jun (colibrí). Hay tres congregaciones, una de ellas de formación reciente. En Chumatlán habitan alrededor de 4,500 personas. Es uno de los municipios más pequeños de Veracruz. Se encuentra en una de las partes más altas de la Sierra, a una hora de Coyutla, que es uno de los pueblos con mayor población totonaca en la zona.

La gente se dedica a la siembra del maíz para el autoconsumo y para el mercado local. Hasta hace unos años era el café el principal producto, pero el desplome del precio provocó su abandono. Hay pequeñas producciones como tomate, chile y otras especies como son las verduras silvestres.

El entorno ecológico ha sido devastado, las áreas boscosas casi son nulas. La mayoría de los cerros de la Sierra están desmontados, como si fueran a utilizarse para la siembra, pero la mayoría son ocupados por ganaderos o no se ocupan. Los pocos árboles que dejaron son cedros, los cuales no dudan que próximamente sean talados. Primero, por la necesidad, pues la gente necesita muebles, puertas, muros, estructuras, y los hace de madera. Segundo, si la gente necesita dinero y tiene un árbol como patrimonio, lo vende inmediatamente. Además, no existe la idea de sembrar árboles, aunque el gobierno programa, no llega con mucha fuerza. Se acepta el programa de reforestación con la intención de recibir el dinero; los árboles de la reforestación son abandonados y la mayoría se secan.<sup>25</sup>

Ha habido ciertos cambios en la identidad, por ejemplo, en la música, la vestimenta, en la palabra, etc., “una evolución en todo”, dice el maestro Jun. Lo que si se ha mantenido es la danza y los ritos de la iglesia. Se ha dejado la ropa y el sombrero tradicionales, ya que llegaron los sombreros de plástico y los de tela. El uso de la lengua castellana predomina en el pueblo, dejando el totonaco en segundo lugar. Comenta Jun:

no nos damos cuenta que estos cambios son para mal, pensamos instantáneamente que es algo bueno, pero si nos ponemos a reflexionar vemos que estamos dañando nuestra cultura

---

<sup>25</sup> Véase también Carlos Garma, Navarro, “Los totonacas”, en *Oriental. Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*, México, INI, 1995, 373 p.: 329-333.

por esa pérdida y aceptación de otras cosas, hacen que se vayan perdiendo los valores culturales de Chumatlán.<sup>26</sup>

Existe poco interés por desarrollar su propio idioma o para elaborar productos con un estilo original totonaco que pudieran colocar en el mercado.

### **Una casa para nuestras fuerzas creadoras**

Lo que era la casa de la familia de Tiburcio González (Jun), se ha convertido en una torre de cinco niveles que sobrepasa varios metros la Iglesia más alta del pueblo. Esta casa es un centro de arte totonaco de pintura, escultura en barro y madera, bordado, escritura y arquitectura. El proyecto esta en marcha, los distintos niveles de este centro estarán enfocados a la creación artística, sitios de reposo y al estudio astronómico. Es increíble lo que en pocos años puede hacerse en cuanto a la creación artística con características totonacas, llamando la atención en particular, el parecido con el arte totonaco que conocemos de los museos o de los obras de la arqueología que nos hablan e ilustran sobre el Tajín. El creador de este futuro centro de arte, que ahora funciona como taller de creación permanente en los géneros ya mencionados, escribió un libro de poesía totonaca complementando cada página con una de sus pinturas o alguno de sus bordados. Con el apoyo del maestro ñahñu Jesús Salinas, pudo obtener la primera impresión de su obra; después de esa edición conoció a una fundación de apoyo a artistas extranjeros en proyectos de literatura y de arte, que se denomina Banco de Ideas, la cual le ha brindado el apoyo económico y editorial para que siga adelante en la creación artística y literaria. Por medio de esta fundación ha podido viajar por distintas partes de la república, para hacer algunas exposiciones y tuvo —recientemente— la oportunidad de conocer San Francisco, California. Su trabajo y desempeño como artista totonaco le ha traído la estabilidad económica suficiente para dedicar gran parte de su tiempo a la construcción del Centro de Arte, el cual se esta consolidando para bien del pueblo y por la preservación y el desarrollo de la cultura totonaca. Desde que surgió el movimiento zapatista en 1994 Jun ha simpatizado con esta lucha y ha incluido en su obra escrita algunos poemas y pinturas referentes a ello. También

---

<sup>26</sup> Entrevista realizada a Tiburcio González, Director-fundador del Centro de Arte, el 18 de mayo de 2003, en Chumatlán (Sierra de Totonacapan), Veracruz. Duración: 50 minutos. (En adelante "Entrevista 7 o Tiburcio González").

se ha mantenido al tanto de las distintas actividades políticas que han protagonizado los zapatistas en los últimos años.

### **Jun en la cima y en la lejanía del Totonacapan**

El maestro Jesús Salinas Pedraza esta bastante relacionado con la comunidad de escritores de los pueblos originarios de México e hizo favor de proporcionarme los datos del artista Jun. Después de asistir al IV Encuentro de Estudiantes de Historia del Altiplano Central, en Jalapa, Veracruz, del 11 al 15 de mayo de 2003, el sábado 16 salí con rumbo a Poza Rica y de ahí tome la desviación hacia la Sierra de Coyutla. Pregunte varias veces por el pueblo de Chumatlán, ya que el camino esta bastante deteriorado y tiene varios cambios bruscos. Varios de los pueblos por los que debí pasar antes de llegar a mi destino no tenían letrero alguno y no había referencias en la carretera. Así que sólo preguntando se llega a Chumatlán. En la última desviación de la carretera se acabó el pavimento y comenzó la terracería, la cual ya me estaba desanimando, ya que en varias ocasiones me dijeron que faltaba como media hora y en realidad hice tres horas desde Poza Rica. Era la primera Sierra del Sureste y Golfo mexicanos que veía con tan escasa existencia de flora y fauna.<sup>27</sup> Me recordó al Sur del estado o a los montes para el ganado que abundan cerca de Jalapa. Los campesinos me respondían: “no, es que Chumatlán esta en un cerro, bien arriba pues”. Con poca gasolina y poco capital, fui a dar hasta la torre de Jun en las alturas del Totonacapan, en una calle de Chumatlán pregunte por él y un paisano fue en su búsqueda y algunos minutos después me encontré con un verdadero carita sonriente. Pasamos al taller principal, nos presentamos y me invitó a ser parte del encuentro que tenía con las autoridades del pueblo, un primo y otros compadres totonacos, así como una visitante totonaca que radica en Chetumal y que ya aprendió algo de maya. Después comimos en el pueblo y fuimos a nadar al río que va a dar al mar, en Tecolutla. Volvimos de noche y acordamos realizar la entrevista al día siguiente, en la mañana. Así que cuando todavía Chumatlán se escondía en la niebla, el domingo 17 de mayo de 2003, un historiador de los recuerdos a veces ocultos de los pueblos originarios, obtuvo una muestra muy creativa de la palabra política, social y cultural de un artista totonaco.

---

<sup>27</sup> Para complementar en algunos aspectos geográficos, demográficos y ecológicos, véase Carlos G. Navarro, *op. cit.*, p. 326-331.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

JUN EN EL CENTRO DE ARTE



Arriba. Jun de Totonacapan y sus mujeres sonrientes (esculturas en barro). Abajo. Al fondo, pintura de la bella madre de Jun; en la mesa, representantes en barro de la muerte, el mar y la vida cotidiana, 18 de mayo de 2003.

## 2.8. Wirrarika del municipio del Mezquital, Durango

Los huicholes habitan uno de los territorios más infranqueables del país, entre los estados de Jalisco y Nayarit, al Sur de la Sierra Madre Occidental. Esta región, por su extensión territorial, “normalmente podría ser recorrida en un día o dos, pero su orografía es tal que atravesarlo lleva por lo menos dos semanas”.<sup>28</sup> Otros pueblos huicholes están ubicados en el Sur de Durango, en una más accesible, de montes menos altos y escarpados, de menor vegetación y fauna. Es el caso de la comunidad de Pascual López, en donde viven 70 personas. Los *wirraritari* cuentan con cinco centros ceremoniales en donde se ubican los gobiernos tradicionales: San Andrés Cohamiata, Santa Catarina Cuexcomatitlán, San Sebastián Teponahuatlán y Tuxpan de Bolaños en el estado de Jalisco, y Guadalupe Ocotán en Nayarit.<sup>29</sup>

Todos los adultos trabajan el campo, hacen labor colectiva para sembrar sus maíces, sus frijoles, calabazas y algunas verduras. Cuentan con pocos chivos y borregos para procurarse parte del alimento, y con algunos burros y caballos, para la carga y el transporte respectivamente.

Para reforzar la economía comunitaria, ya que su sistema agrícola es de temporal y sólo deja para el consumo familiar, se apoyan en la producción artesanal. Es un pueblo que destaca por tener un grupo de artesanos que se especializan en la artesanía de chaquiras, como pulseras, jicaras adornadas, máscaras; también hacen morrales y trajes bordados.

La zona es bastante árida, si acaso en tiempos de lluvias hay pastizales y regularmente sólo puede verse el chaparral. Casi no hay animales y el venado sólo es usado para las fiestas tradicionales, en la del clote, la del tambor y en la del esquite. Los huicholes, menciona Gorodeski, encuentran el principal sustento vital en el maíz y en el venado, mientras el peyote, “es el medio más importante para trascender el mundo profano y la manifestación material más obvia de lo sagrado”.<sup>30</sup> Dicen que por salud no abusan en el uso del venado, es decir, rara vez comen carne. Todavía pueden ver –de vez en cuando– el tejón, el coyote, la zorra y el zorrillo. En esas tierras no hay ríos, ni siquiera subterráneos, así que el agua la tiene que traer de otros pueblos.

<sup>28</sup> Vid Beatriz Rojas, *Los huicholes en la historia*, México, INI, 1993, 222 p.: 14.

<sup>29</sup> Véase Gorodeski A. Rajsbaum, *Huicholes*, México, INI, 1993; 23 p.: 5. (Pueblos indígenas de México).

<sup>30</sup> *Ibid.*, p. 19.

Los huicholes sufren los problemas de identidad que tiene los demás pueblos indígenas. Por lo menos hace 20 años, todos los huicholes eran vistos con el atuendo tradicional, sus camisas y huaraches. Ellos comentan que lo que van a la escuela ya no quieren usar el atuendo. Usan pantalones, playeras y cachuchas, y tampoco usan el sombrero. También se abandona el idioma huichol y hablan más el castellano. A pesar de esto, como menciona la etnóloga Beatriz Rojas, “el apego a sus costumbres y a su religión en tan fuerte que hasta nuestros días perdura”.<sup>31</sup>

En la actualidad, los huicholes tienen que defender sus tierras de los abusos y las invasiones de los mestizos, los cuales, como señala Gorodeski, “ejercen una constante presión para apoderarse de sus recursos”.<sup>32</sup>

#### **Los Wirrarika, artesanos de la UCIHJ**

Por limitaciones económicas y educativas, el compañero Pascual, comenta que algunos huicholes están en el lugar que pueden estar. Los que tienen mejor preparación pueden acudir como representantes a los asuntos jurídicos y políticos, los que no, se desempeñan en otras actividades, como en este caso, el arte indígena que heredó de su familia. La etnia huichola se ha hecho presente en todos los Congresos Indígenas, a través de distintas organizaciones, entre ellas la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco, la cual tiene mayor presencia y fue fundada a finales de 1991 como unión de crédito.

Como un giro dentro de la historia desde abajo, incluyó la visión de Pascual, porque esta consciente de la necesidad de la lucha zapatista, a pesar de no contar con la formación aparente para entrarle a la participación en la forma en que lo hacen los huicholes más politizados. Es decir, el no ha estado en los Congresos, pero sabe porque es informado o de lo que escucha en “la Voz de los Cuatro Pueblos”, radiodifusora del INI que transmite en cora, huichol, tepehuán, mexicano y castellano.<sup>33</sup>

Es importante mencionar que como comunidad de artesanos que tienen que viajar a las ciudades para vender sus artesanías, promueven constantemente el arte huichol y están en contacto con un sin número de personas de distintas profesiones y ocupaciones.

---

<sup>31</sup> Rojas, B., *op. cit.*, p. 201.

<sup>32</sup> Gorodeski, A., *op. cit.*, p. 10.

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 22.

**En este artista hay un *huerika* (águila)**

Después de unos meses de buscar el contacto para esta región, un día de mayo que buscaba un vocabulario de la lengua purépecha en la ENAH, observé a dos indígenas huicholes que vendían su artesanía en la explanada. Me acerqué, los saludé y les pregunté directamente si podía visitarlos en su comunidad para hacerles una entrevista acerca de su opinión del movimiento zapatista. Tras una pequeña charla, tomaron una actitud bastante positiva y bromista, después me hicieron la invitación a su pueblo y formalizamos el encuentro para hacer la entrevista. Para llegar al municipio del Mezquital, primero tuve que tomar un camión a Durango y luego otro hacia el pueblo de Pascual. No fue difícil encontrar a los compas, Pascual se apuntó para que su voz quedara grabada en el aparatito. En compañía de su hija y de su sombrero legítimo, como él dijo, buscamos un lugar agradable para realizar la entrevista en el árido campo del Sur de Durango.

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**HUICHOLAS DE JALISCO Y DURANGO**



Arriba. Delegados wixaritari en el 3er. Congreso Nacional Indígena, marzo de 2001.

Abajo. De izquierda a derecha, Pascual López y su primo Gonzalo, 10 de mayo de 2003.



## 2.9. Zapoteco de Guelatao de Juárez, Oaxaca

En la pequeña comunidad en donde creció el ilustre indígena zapoteco, defensor y reformador de la patria, don Benito Juárez, nació y vive ahora, Aldo González, coordinador del Proyecto de derechos indígenas de la UNOSJO. En Guelatao habitan actualmente setecientas cincuenta personas. En los últimos años ha cambiado el tipo de ocupación, ya casi no hay población campesina en la comunidad. Como hay algunas instituciones gubernamentales en la comunidad, mucha gente presta servicios en esas dependencias. Algunas son secretarías, veladores y algunos otros, empleados de las instituciones educativas o de gobierno.

Guelatao se encuentra precisamente en la Sierra Juárez, lo que de alguna manera le ubica dentro de un entorno ecológico más o menos favorable. Se ha dejado de sembrar el campo, así que la vegetación de las tierras va recuperándose de manera natural. Antes se cortaba leña, ahora es casi nula la tala de árboles con este objetivo, la explotación ha cesado. Es una comunidad con una extensión territorial corta de 440 hectáreas, no se puede hablar de muchos recursos. Uno de los problemas de Guelatao es el del agua. Por lo mismo que la extensión territorial es muy limitada, no cuenta con grandes manantiales que puedan abastecerlos del preciado líquido vital, por lo cual, tienen que tomarla de un arroyo que nace en la comunidad vecina de Ixtlán de Juárez, lo que les ha traído serias dificultades con esta, por el aprovechamiento del agua.<sup>34</sup>

Para el compañero Aldo González, de la UNOSJO, ha habido cambios muy profundos en la identidad y cultura de esta comunidad, “la gran mayoría han sido motivados desde políticas externas, como la mayoría de los cambios que se han hecho en las comunidades indígenas”.<sup>35</sup> Uno de estos elementos que cambian la vida de la comunidad, es que en la década de los años cuarenta y cincuenta, la escuela rural mexicana obligó a los abuelos de ahora a dejar la lengua zapoteca. Esto sucede en Guelatao y en ocho municipios que están a su alrededor. Hay un problema con el uso de la lengua dice Aldo, ellos son la segunda generación y sus hijos la tercera, que no hablan zapoteco. La primera

---

<sup>34</sup> Sobre cuestiones geográficas y de comunicación, véase Manuel, R. Morales, “Los zapotecos de la Sierra Norte de Oaxaca”, en *Valles centrales. Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*, México, INI, 1995, 314 p.: 180-183.

<sup>35</sup> Entrevista realizada a Aldo González, Coordinador del Proyecto de Derechos Indígenas de la UNOSJO, el 18 de marzo de 2003, en la Sierra Juárez, Oaxaca. Duración: 45 minutos. (En adelante “Entrevista 4 o Aldo González”).

generación que no lo hablaba –la de los abuelos– por lo menos lo entendía, pero las generaciones más recientes están con el problema de que ni lo hablan ni lo entienden. Ya no es la lengua materna. Aprendieron a hablar el español y escucharon en casa el zapoteco, pero de manera muy ocasional, sobre todo cuando lo hablaban sus abuelos, porque los padres difícilmente lo llegaban a hablar. Eso tiene que ver insiste Aldo, con la política educativa de la escuela rural mexicana, que consistía en asimilar a la población indígena a la cultura nacional. Eso ha causado estragos en la comunidad, porque con la pérdida de la lengua se van perdiendo otros elementos propios de una comunidad zapoteca.<sup>36</sup>

Otro problema que se tiene, es que a pesar de ser una comunidad que esta ubicada en el ámbito rural, ya no se siembra o muy poco. Esto hace que estas comunidades se vuelvan dependientes –en cuestión alimenticia– del exterior. Se han provocado daños profundos en la forma de ser de las comunidades indígenas, no sólo de Guelatao sino también de otras comunidades. Por razones distintas, en algunas comunidades de la Sierra se dedican a la explotación forestal.<sup>37</sup> Ellos dejaron de sembrar el maíz y el frijol porque tienen ingresos a partir de la explotación de la madera. Otras comunidades, por la crisis tan profunda que se vive en el campo mexicano comenta Aldo, “se han convertido en comunidades emigrantes y también han dejado de producir para la subsistencia”.<sup>38</sup> Esto es algo a lo que hay que ponerle mucha atención, enfatiza Aldo, porque finalmente

los pueblos indígenas tienen una estrecha relación con el maíz, el origen es el maíz, en México por lo general la cultura es el maíz, todos los mexicanos comemos tortilla y nos estamos volviendo dependientes del exterior en ese sentido.<sup>39</sup>

### **La UNOSJO en Guelatao**

A finales del año 2002, la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca, sociedad Civil, estrenó sus nuevas instalaciones, en la parte alta de la comunidad de Guelatao, a un costado de la carretera que va rumbo a Ixtlán. Esta organización esta asociada a la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción. En lo que va del periodo de 1998 – 2001, la

---

<sup>36</sup> Sobre algunas características y diferencias del mundo zapoteco véase Julio de la Fuente, “Cultura zapoteca”, p. 21-33, en Manuel ríos M., comp., *Los zapotecos de la Sierra Norte de Oaxaca. (Antología etnográfica)*, 2ª reimp., México, Instituto Oaxaqueño de las Culturas-CIESAS, 1998, 271 p.

<sup>37</sup> Para ampliar sobre actividades económicas, véase recursos, productividad y sistema de mercados, en Manuel R. Morales, *op. cit.*, p. 212-218.

<sup>38</sup> Entrevista 4.

<sup>39</sup> Entrevista 4.

UNOSJO ha trabajado en más de 50 obras carreteras, de infraestructura comunitaria y desarrollo urbano. Dentro de los distintos proyectos que se trabajan actualmente, aparte de los de tipo ecológico, los de construcción, etc., se encuentra el de Derechos Indígenas, cuyo coordinador es el zapoteco Aldo González. El proyecto incluye no solamente el asesoramiento jurídico en la región de la Sierra, sino la relación constante con las demás organizaciones del estado en materia de derechos indígenas y con las organizaciones de carácter nacional, como el FZLN y sobre todo el CNI. Los representantes de la UNOSJO han participado en los Congresos Nacionales y visitan a las comunidades zapatistas de Chiapas, en apoyo a los proyectos comunitarios educativos y de desarrollo; también como observadores de derechos humanos y dando seguimiento al proceso de paz.

### **Un hermano zapoteco de la Sierra Juárez**

Otra vez, gracias al maestro Jesús Salinas pude entrevistarme con Aldo González, en marzo de 2003. De regreso de Yucatán, después de buscar al representante del FMP, Guillermo May, seguí rumbo a Oaxaca con el objeto de encontrar a los compas de Servicios del Pueblo Mixe, pero se pusieron bastante inaccesibles, así que opte por indagar por una mejor propuesta de entrevista. Así pues, el maestro Jesús me recomendó visitar la UNOSJO, en Guelatao, que se encuentra a una hora de la capital. A decir verdad, esta opción me interesó por el hecho de estar en el pueblo natal de Benito Juárez, así que decidí viajar a este lugar con la doble intención de conocerlo y de lograr la entrevista. La primera no fue difícil, ya que el pueblo es pequeño y lo que hay que ver con respecto a Juárez se encuentra en el centro y los sitios históricos pude observarlos en el camino hacia la UNOSJO; la segunda, por poco no se logra, porque Aldo ya iba de salida rumbo a Oaxaca, pero después de conocer las instalaciones de la Unión y de esperar un rato a que terminara de imprimir algunos documentos, la entrevista se llevó a cabo mientras Aldo conducía de la Sierra Juárez a Oaxaca, a pesar de un chicote del acelerador que se trababa y un conductor veloz, se logró una entrevista muy inteligente y bastante completa.

## INSTALACIONES DE LA UNOSJO, GUELATAO



Arriba. Sede de la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca, en Guelatao.  
Abajo. Escudo de la Unión, 18 de marzo de 2003.

63-1

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

**Yeyi**

### **CAPÍTULO TERCERO**

#### **LA PERCEPCIÓN, LA INFORMACIÓN Y EL CONOCIMIENTO SOBRE EL ZAPATISMO**

Las bases de la auténtica comunicación están  
ahí: libertad de expresión, libertad de reunión.

M. Vázquez Montalbán,

*Historia y comunicación social*

La apertura de esta parte de la tesis se empeña en la forma o el medio de comunicación social específico por el que los distintos interlocutores del EZLN obtienen las primeras noticias del levantamiento armado de enero de 1994, ya sea por los medios de masas o en forma clandestina, de acuerdo al tipo de comunicación que está a su alcance y al nivel de participación o información previa. Guarda especial importancia porque se trata de cómo las distintas personas, organizaciones y pueblos originarios se enteran, se informan o conocen los hechos históricos relacionados con el zapatismo contemporáneo.

La respuesta de la sociedad civil –incluidos los pueblos originarios– dependió en gran medida del tipo de información y el medio al que recurrieron para saber sobre el levantamiento zapatista. La complicidad de los medios masivos con la versión oficial chocó inmediatamente con las redes de información no-gubernamentales, algunas de ellas

clandestinas, así como con los testimonios de personas, organizaciones y parte de la prensa que estaban siguiendo de cerca los acontecimientos. Para el escritor Vázquez Montalbán, “los medios de comunicación han sido y son instrumentos siempre supeditados a la finalidad del poder. . .”<sup>1</sup>

Opina un cibernauta, el Dr. Francisco Sierra, que la guerra de Chiapas ha logrado concentrar la atención informativa de los profesionales y los canales de información, “con una intensidad y amplitud mediática pocas veces conseguida en alguna otra ocasión con motivo de una conflagración bélica”.<sup>2</sup> Resalta, que el mismo Marcos reconoció que el EZLN no inició la guerra de enero del 94 para matar y vencer al enemigo, sino para hacerse oír. La comandancia del EZ, decidió utilizar la comunicación como un instrumento político para garantizar el avance de las negociaciones, el cumplimiento de sus reclamos y la difusión de sus propuestas.

En el punto de vista, la percepción y la conciencia de los personajes de los pueblos originarios encontramos ciertas respuestas y opciones muy inteligentes, ante la confusión, la manipulación, el desinterés o el hartazgo que provoca también la guerra informativa que es orquestada por las fuerzas gubernamentales. Los zapatistas del EZLN se han percatado de que su propuesta “cada vez encuentra nuevos interlocutores y otras formas de interlocución”.<sup>3</sup>

Las masas mexicanas no tienen dudas ni misterios, sobre la importancia de personajes históricos como Francisco Villa o Emiliano Zapata, escribía Adolfo Gilly, “sus grandes sombras claras, como jefes de la época heroica de una revolución que aún no ha terminado”;<sup>4</sup> para él, representan una parte muy peculiar de la vida mexicana porque estas figuras siguen vivas en la mente del pueblo. No es cualquier cosa el saberse herederos de una revolución, haberse armado para destruir el

poder y el ejército de sus explotadores y haberles ocupado su orgullosa capital con los dos grandes ejércitos campesinos, la División del Norte y el Ejército Libertador del Sur.<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> Manuel Vázquez, M., *Historia y comunicación social*, Barcelona, Crítica, 1997, 240 p.: 217.

<sup>2</sup> Francisco Sierra, C., “El modelo zapatista como alternativa comunicacional”, en Romeo Pardo, coord., *Comunicación política y transición democrática*, México, UAM-X, 1997, p. 1 y 2.

<sup>3</sup> Subcomandante Marcos, *apud*, M. Vázquez Montalbán, *Marcos: el señor de los espejos*, México, Aguilar, 2000, 385 p.: 130.

<sup>4</sup> Adolfo Gilly, *La revolución interrumpida*, México, El Caballito, 1975, XVI+397 p.: III.

<sup>5</sup> *Ibid.*

### **3.1. La forma como se enteraron del levantamiento zapatista**

Para ordenar el tipo de respuestas de las distintas experiencias que estoy contemplando, presento tres grupos que incluyen la manera de informarse y la acción que toma cada región, organización o persona al respecto: a) las personas que se enteran por los medios masivos (tele, radio); b) los que se enteraron después, y, c) los que ya sabían de la existencia del EZLN y de la posible acción armada.

#### **a) Los que se enteraron gracias a la televisión o a la radio**

El señor Guillermo May (maya) se enteró del levantamiento armado en los noticieros de la televisión. Aclara la diferencia entre la noticia inmediata y la que se conoce después, más completa y veraz. El recuerda que sólo se habló de una “revuelta en Chiapas que ya estaba controlada, que el Ejército Federal ya había controlado todo eso”.<sup>6</sup> Para él las noticias falsas o reducidas hacían eco en muchas partes y no sólo en Yucatán, y posteriormente ya no fue posible ocultar la verdad. De las comunidades de Chemax, Ixcán y de la ciudad de Valladolid, un grupo de entre 50 y 60 mayas acordaron viajar a Chiapas exactamente un mes después del levantamiento. Realizaron el viaje en camión y en ferrocarril, sin tener todavía ningún contacto con el EZLN, pero llegaron hasta Guadalupe Tepeyac. Llegaron allá, platicaron con la comandancia y ésta les habló claro:

nosotros nos levantamos en armas porque ya no teníamos otra vía, ustedes todavía tienen espacios que es más importante que los utilicen ahora, eso nos puede ayudar más que si ustedes están aquí.<sup>7</sup>

Don Guillermo menciona que volvieron a Yucatán y se dedicaron a hacer un trabajo más amplio y organizado. En este caso de los compañeros mayas tenemos un ejemplo muy sugerente de un grupo de personas que se organizan y se dirigen al lugar de los hechos, a la llamada “zona de conflicto”, para tener su propia visión de la situación de los zapatistas, saber quienes eran y escuchar de ellos mismos sus motivos y lo que esperan de las demás etnias. Al no confiar en los medios de información habituales, prefieren informarse de primera mano, de viva voz de sus hermanos mayas de Chiapas.

---

<sup>6</sup> Entrevista 5.

<sup>7</sup> *Ibid.*

El compañero Aldo González (zapoteco) se enteró también por la televisión. Concibe la noticia como de importancia nacional e internacional y de mucha relevancia para los pueblos indígenas ya que la composición del EZLN es mayoritariamente indígena. Según Aldo, el EZLN impactó a las comunidades de la región, incluso en la Sierra Juárez, que aunque no estaban relacionadas con ninguna organización zapatista coincidieron en las demandas y en la problemática regional. Comenta Aldo que el 18 de enero de 1994 algunas organizaciones indígenas de Oaxaca detienen a varios funcionarios públicos, incluso sale una nota a nivel nacional e internacional diciendo que se había secuestrado al gobernador del estado (Diódoro Carrasco), pero no fue a éste al que secuestraron, sino que se retuvo a varios funcionarios de su gobierno, por no cumplir con una visita acordada en dos comunidades. Aldo resalta la posibilidad de que el levantamiento de Chiapas haya motivado o dado valor a las comunidades para organizar acciones de este tipo, que antes no se habían visto en la región.

El artista totonaco Tiburcio González comenta que en su pueblo se enteraron por la televisión. Después de escuchar la versión de la tele, todos repetían la alarmante interpretación de que en Chiapas se estaban matando, que había zapatistas y que estos estaban agrediendo a la gente. Les llega la noticia muy dramática, a ellos les suena a guerra y a desastre. Durante meses no tuvieron una idea clara, hasta ahora, la gente de la región piensa que si los zapatistas los visitan para hacer las consultas o ciertas actividades políticas es para involucrarlos a la guerra, es "como un símbolo de guerra cuando escuchamos que vienen los zapatistas".<sup>8</sup> Tiburcio comenta que no ha habido una buena información en la región sobre el movimiento zapatista, además dice, "es un dato difícil de entender el problema del 94".

b) Los que se enteran después

Alfredo Gámez, nahua de Ayotla, menciona que escucharon la noticia en Radio Universidad, cuando ya estaba el diálogo entre Manuel Camacho Solís y la fuerza armada que se denomina Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Ellos escuchan parte de las razones zapatistas y los problemas que aquejan a los indígenas chiapanecos, siendo crucial para ellos que la cuestión también trataba de la tierra, de la explotación y de la agresión

---

<sup>8</sup> Entrevista 7.



gubernamental, así que se identificaron totalmente con los zapatistas, confiaron en ellos y partieron con rumbo a San Cristóbal de las Casas, para aprender de ellos, de la forma en que defienden sus tierras y su lugar en la nación. Los comuneros de Ayotla envían a sus representantes con la esperanza de encontrar la guía y los posibles aliados para organizar la defensa de sus tierras, de la invasión de las constructoras privadas, de los invasores de tierras (paracaidistas) y de los caciques de afuera.

En el caso del compañero Pascual López (huichol), la información sobre el zapatismo les llegó meses después a través de una estación de radio independiente llamada La Voz de los Cuatro Pueblos. Al igual que otros pueblos originarios, dan por hecho la existencia del EZLN, comprenden la situación de los hermanos de Chiapas y las causas del zapatismo. A pesar de enterarse algo tarde, han sido de las etnias más constantes en la participación dentro del zapatismo y en el Congreso Nacional Indígena. De cualquier manera, tampoco es una etnia que se conozca por una tradición de lucha reciente ni con una experiencia política considerable, por lo que en un principio me contestaron que ellos “no quieren problemas porque son indígenas”, prefieren que los respeten y que haya derechos también para ellos. Al gobierno lo ven como algo con mucho poder que puede hacer cosas malas o buenas.

#### c) Los que ya sabían del levantamiento armado

Los siguientes testimonios, tenían información previa sobre la acción militar del EZLN, pero con esto no quiero decir que sabían el día, la hora y los lugares que tomarían. Sólo se sabía –en general– de la irrupción armada. El compañero Agustín Martínez (nahua) de San Pablo Oztotepec se informó en los noticieros, pero en otras partes de Milpa Alta ya habían sido informados del levantamiento para que estuvieran alertas, inclusive se les pidió su opinión y cierto apoyo, sobre todo moral. Agustín recuerda, que cuando ellos escuchan lo que los compañeros zapatistas están solicitando –se refiere a la Primera Declaración– los milpaltenses saben y dicen: “pareciera que nos duele lo mismo”. Están cerca del Distrito Federal e increíblemente sufren discriminación, tienen problemas de salud y de educación. A pesar de ser un pueblo con muchos profesionistas sigue habiendo una gran cantidad de analfabetas, lo cual les preocupa bastante. Agustín dice que en los últimos años han pasado de la preocupación a la acción, para resolver las partes que consideran más urgentes dentro

de las necesidades del pueblo. La gente que trabaja dentro de la organización es motivada para que se alfabetice y sigan en la formación correspondiente. Sabemos, insiste Agustín,

que en la medida en que nos capacitemos nosotros mismos, vamos a ser capaces de lo que mucha gente llama transferencia y tecnología. ¿Qué quiere decir esto? Que nos vayamos apropiando del conocimiento y que cada vez necesitemos menos de la gente de afuera.<sup>9</sup>

El escritor Jesús Salinas (ñahñu) comenta que él se enteró del zapatismo armado por participación directa, porque tenía cierta conexión con las organizaciones socio-políticas de Chiapas. Conoció al sub Marcos y éste le comentó lo del 1 de enero de 1994. No es por el periódico ni por otros medios dice, es por conciencia. Agrega: “ya hacia falta, se había tardado un levantamiento de esos porque la discriminación racial hacia los pueblos originarios no cesa”.<sup>10</sup> Por el trabajo que realiza, el maestro Jesús tiene mucho contacto con los líderes campesinos de otros estados y regiones, personas que tienen conciencia de lucha. Conoce a muchos luchadores sociales que trabajan con las comunidades en forma permanente. Es duro con los medios, dice que el periódico es otro paquete, muy superficial, el cual no siempre dice lo que tiene que decir.

Un joven zapatista, Pascual Torres (chol), recuerda que ellos decidieron el comienzo de la guerra, ellos votaron a favor de la vía armada. Desde el 92 empezaron a sufrir con más frecuencia porque los esbirros del gobernador Robledo Rincón no dejaban de amenazar e intimidar a varios municipios de la región chol y a otras comunidades indígenas de varias partes del estado. Entre 92 y 94 recuerda el asesinato de 15 a 20 niños y jóvenes, que no fue noticia en ningún medio. De estas cosas dice, sólo se enteran los zapatistas. Ellos confirmaron que la lucha y el levantamiento armado se inició en la madrugada, en San Cristóbal, en Las Margaritas, en Simojovel, en Tuxtla, todo por partes. Informan a la base que han sufrido bastante por la acción de las guardias blancas y los militares “leales a la patria”. Años atrás de la aparición pública del EZLN, la forma más común de informarse era por la tradición oral, la confianza en la palabra y en el silencio; el informe directo o el mensaje escrito entregado por correo comunitario. Posteriormente, se invirtió en la instalación en cada uno de los pueblos zapatistas de las casetas de radio comunicación de

---

<sup>9</sup> Entrevista 1.

onda corta, que es útil para informar con mayor velocidad y eficacia los mensajes que realmente requieren las bases de apoyo zapatista.

### 3.2. Lo que se piensa de la conformación étnica del EZLN

Desde los primeros días del levantamiento armado, en enero del noventa y cuatro, hubo varios comentarios negativos tanto en los medios masivos como en la versión gubernamental, los cuales se centraban en la descalificación del EZLN como fuerza mayoritariamente indígena y se hacía hincapié en que la dirigencia era mestiza, inclusive se utilizaba el término blancos o hasta se especulaba con la teoría de una elite guerrillera de extranjeros.<sup>11</sup> La composición plural de las fuerzas armadas del EZLN no es motivo para reducir las distintas causas de la lucha ni sus objetivos. Las clases y razas que lo componen son producto de un proceso histórico bastante complejo con varios siglos de devenir histórico. La versión oficial repitió hasta el cansancio que algún grupo mestizo preparado se había aprovechado de la situación de miseria e ignorancia de los indígenas, los cuales fueron arrastrados a una guerra sin comprender las consecuencias.

Como podemos ver en los distintas obras históricas que abarcan varios siglos, como en el caso de *Resistencia y utopía*, de A. García de León,<sup>12</sup> en *Etnia, estado y nación*, de Enrique Florescano,<sup>13</sup> etc., los pueblos indígenas han participado a lo largo de la historia de México tanto en las principales guerras y defensas nacionales, Independencia, Reforma, Revolución, como en decenas de rebeliones regionales. En uno y otro caso han aportado no sólo milicianos, sino también dirigentes, caudillos, líderes campesinos, generales, pensadores políticos y hasta presidentes; hay muchos ejemplos en donde los pueblos indígenas se han encargado de organizar y dirigir sus propias revueltas, guerras y movimientos armados, sin una dirigencia mestiza o sin compartir el mando con otras razas, tal es el caso de la "Guerra de castas", en Yucatán, la rebelión de los Yaquis, la de los Caxcanes, la de Cancuc en Chiapas, y muchas otras que sólo han sido protagonizadas y realizadas por líderes y pueblos indígenas.

---

<sup>10</sup> Entrevista 9.

<sup>11</sup> Vid Daniel Cazes, coord., *Chiapas, el alzamiento*, México, La Jornada, 1996, 490 p.: 13-34.

<sup>12</sup> A. García de León, *Resistencia y utopía*, 2ª reimp., México, Era, 1999, 542 p.

<sup>13</sup> Enrique Florescano, *Etnia, estado y nación*, México, Aguilar, 1997, 512 p.

Ahora, también hay un sinnúmero de ejemplos en donde los mestizos y los pueblos originarios han participado juntos tanto en el mando como en la tropa. Los casos más ilustrativos se dieron sin duda en la Independencia, en la Guerra de Reforma y en la Revolución mexicana. Por ejemplo, el historiador Enrique Florescano señala:

El proyecto histórico que surge de la Independencia tiene un contenido profundamente indígena y popular. No fue, como afirmaban los antiguos manuales de historia, un movimiento inspirado principalmente en el pensamiento ilustrado y moderno, sino una mezcla de mitos ancestrales, pulsiones patrióticas tradicionales y símbolos religiosos de identidad, confundidos con el proyecto de crear una nación y un Estado modernos.<sup>14</sup>

Es incongruente la postura oficial, de los medios masivos y de muchos críticos de los medios, en el sentido de que ven a los pueblos originarios como incapaces de organizar, dirigir y llevar a cabo una rebelión armada, y también niegan la existencia de una razón real de lucha o de una situación histórica que la origine.

Sobre la cuestión étnica, M. León Portilla ha hecho varias aportaciones con respecto al zapatismo histórico, argumenta que Emiliano Zapata, aun sin saber si hablaba el náhuatl, "al luchar por los derechos agrarios abarcó en su movimiento a la gente del campo, mestiza e indígena".<sup>15</sup> Inclusive entre los jefes y oficiales, juntos a los mestizos se destacaron los de origen autóctono. Es importante mencionar que la composición actual del EZLN incluye seis etnias y cuenta con la participación de los mestizos. Podemos hablar de siete etnias, siete culturas o siete fuerzas.<sup>16</sup> Ellos conforman al EZLN y no es posible seccionarlos por etnias o por razas en forma discriminatoria o jerárquica, porque las diferencias son comprendidas y respetadas por sus integrantes y el cargo que tiene cada persona responde a su experiencia militar, política o social. Sabemos que la mayoría pertenecen a los pueblos originarios choles, tojolabales, tzeltales y tzotziles, y que el CCRI-CG está conformado por comandantes indígenas y un sólo comandante mestizo; además, el movimiento zapatista y el EZLN han logrado hacer alianzas con la comunidad indígena nacional y con muchos

---

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 332.

<sup>15</sup> Miguel León Portilla, *Los manifestos en náhuatl de Emiliano Zapata*, México, IIH-UNAM-Gobierno del E. de Morelos, 1996, 151 p.: 46.

<sup>16</sup> Ver el mensaje del comandante Tacho al subcomandante Marcos, en Carlos Montemayor, *Chiapas, la rebelión indígena de México*, México, Joaquín Mortiz, 1998, 236 p.: 164-165.

sectores de la sociedad civil, con un nivel de participación y de compromiso sin precedentes.

Agustín Martínez (nahua) de Milpa Alta, comenta que desde años atrás estaban pendientes en la lucha agraria y política de los estados de Guerrero, Chiapas, Oaxaca; se habían identificado con las gentes más excluidas por los gobiernos neoliberales y sobre todo con los indígenas de otros estados. Se han hecho de sus propios enlaces, han tenido comunicación directa con la gente “más jodida” dicen, y entonces cuando se enteran del levantamiento zapatista ellos responden: “compas, esto somos uno más, uno más con ustedes”.<sup>17</sup> Luego viene la marcha de la encabezada por la comandanta Ramona y ellos hacen saber a los zapatistas que en Milpa Alta tienen los brazos abiertos para recibirlos, para apoyarlos y que su voz ante las multitudes también es la suya, asumiendo una identificación plena con las demandas, los actos y los seres zapatistas.

El compañero Pascual Torres de la ANCIEZ (chol), dice que los pueblos originarios que el conoce en Chiapas están orgullosos de ser revolucionarios y llamarse zapatistas. Cierta formación ideológica en ese sentido, le hace verse como ser original y rebelde, la acción armada no sólo es la última salida o la acción desesperada, sino es ante todo el compromiso de un integrante de un pueblo originario con conciencia histórica y revolucionaria. Un chol zapatista es un ser de acción revolucionaria, es fuerte y decidido, trabaja y lucha por el bien de su pueblo y de su familia. Como campesino ha visto el sufrimiento de los suyos en manos de caciques, de terratenientes, grupos paramilitares y policías. La tradición oral lo ha puesto al tanto del abuso gubernamental, de la corrupción, del robo y del asesinato a través de la historia chiapaneca; la experiencia en la resistencia se ha heredado desde varias generaciones atrás y los motivos para la defensa armada y la rebelión no faltan.

Faustino Martínez (nahua), opina que “tenía que ser así”, la composición mayoritaria de pueblos originarios dentro del EZLN sería su principal característica, porque no podía estar conformado por gente extraña que no conoce la situación. Para los miembros del Frente Cívico Indígena Pajapeño, este movimiento se conformó principalmente por la gente que lo vive y para ellos así tiene que ser. Para los nahuas del FCIP es lógico que los

---

<sup>17</sup> Entrevista 1.

zapatistas luchan por su causa, es aceptable el recurso de las armas y el zapatismo es la continuidad de un largo proceso de resistencia de los pueblos originarios en la historia de México.

Para Aldo González (zapoteco), está más que claro lo que los pueblos originarios saben y pueden hacer, no sólo porque la historia escrita lo menciona o la tradición oral lo manifiesta, sino también porque creció en una comunidad originaria zapoteca y esta consciente de lo que un ser original de México con un conocimiento, una cultura, lengua y tradición, es capaz de hacer y está llamado a hacer por sangre, por sentido común y por la posibilidad combativa del campesino o del serrano originarios. Aquí la capacidad de organización, la cultura política y la experiencia en las cuestiones sociales han jugado un papel muy importante en la formación de conciencia de los líderes, profesionales e intelectuales pertenecientes a los pueblos originarios.

Guillermo May (maya), comenta que en un principio dudó de la composición étnica del EZLN, por eso recuerda que ellos viajan a la zona de conflicto con la intención de cerciorarse del contexto humano y político. “A ver que pasaba, a estar seguros”. El representante del FMP, insiste en que en otros momentos de la historia reciente habían abundado los engaños y desengaños, por lo cual no estaba de más ir a ver de qué se trataba. Para ellos fue importante saber que eran los pueblos originarios de Chiapas los responsables del EZLN, porque “así tuvieron más confianza en las palabras de los zapatistas y también cierta confianza para lo que se pudiera gestar a nivel local”.<sup>18</sup>

Para el huicho! Pascual López, pensar en hermanos originarios de Chiapas como grupo armado es algo que le provoca bastante preocupación. Comenta que ellos lo que más esperan es el respeto entre las partes (EZLN-gobierno), porque tanto etnias como mestizos tenemos los mismos derechos. Que haya respeto mutuo cuanto antes, que no nos molesten más, exige el compañero.

El artista totonaco Tiburcio González menciona que ellos no entendieron nada los primeros años, pasan 1994 y 1995, había cierta confusión y mucha desinformación. Hasta que se hace cierta mención en las escuelas y se toma con más seriedad y amplitud en los periódicos, comienzan a comprender mejor la existencia del EZLN y el movimiento zapatista, pero esto es hasta 1996. Ahora ya piensan “que los hermanos indígenas de

---

<sup>18</sup> Entrevista núm. 5.

Chiapas hicieron este movimiento para bien". A partir del año 2000 se ha tomado como materia de estudio tanto en preparatorias como en la universidad del estado, el tema del zapatismo contemporáneo, con la cuestión de las reformas, el convenio 169 de la OIT, pero Tiburcio agrega que sólo los que asisten a la universidad saben un poco de lo que pasa en Chiapas, pero el resto de la población le cuesta trabajo entender el movimiento. Comenta Jun, que en La Sierra de Totonacapan se dice que "gracias al movimiento de Chiapas están dando ayuda a los pueblos indígenas", como son los programas Progresá, ahora Oportunidades, que se están recibiendo para educación, salud, etc. Es dice: "una respuesta al grito de sangre de Chiapas, que hasta ahora están entendiendo".<sup>19</sup>

El campesino zapatista Alfredo Gámez ve bastante bien que el movimiento en Chiapas sea protagonizado y tenga sus bases de apoyo en los pueblos originarios del estado, él dice: "esas son nuestras verdaderas raíces, nuestras culturas milenarias, los que han dado el ejemplo desde hace más de 500 años de dignidad y de resistencia".<sup>20</sup> Los ve como los hombres verdaderos porque hablan con la palabra verdadera. "Son los que nos enseñan a los criollos y mestizos como es la lucha de un pueblo, para mantener su identidad".<sup>21</sup> La lucha zapatista es para estos compas una lucha con raíces, una lucha verdadera y no hay razón para no identificarse con ella.

El maestro y escritor Jesús Salinas ya sabía que el EZLN estaba conformado por los pueblos originarios de Chiapas y para él no podía ser de otra manera. Los que están en la pobreza, los que sufren, los que son discriminados por cuestiones de raza y de clase, los que son explotados y oprimidos, tienen todos los motivos necesarios para levantarse en armas no solamente una vez, sino todas las que hagan falta. Para el maestro Jesús, lo de Chiapas es una parte de la lucha general de los pueblos originarios de México, el zapatismo es una vía, una sección, una etapa, pero no es el modelo ni necesariamente el camino para todos los demás pueblos originarios.

### **3.3. Lo que representa, es o significa la lucha zapatista**

El zapatismo de la Revolución Mexicana fue un movimiento militar, político, social y agrario, que dejó una de las herencias revolucionarias e ideológicas más persistentes del

---

<sup>19</sup> Entrevista núm. 7.

<sup>20</sup> Entrevista núm. 8.

<sup>21</sup> *Ibid.*

siglo XX. Los campesinos, los indígenas y los mestizos urbanos que hicieron posible aquel movimiento se empeñaron de tal manera en su organización y realización, que sus ideales, prácticas y objetivos —a pesar de haber sido desmembrado antes de 1920—, volvería a ser una constante, por lo menos desde mediados del siglo XX hasta lo que va del siglo XXI. Desde el levantamiento Jaramillista, pasando por las guerrillas de Lucio Cabañas y de Genaro Vázquez, hasta las posteriores organizaciones político-sociales que retoman el nombre de Zapata, como la UCEZ de Michoacán y el Estado de México, la OCEZ de Chiapas, la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, la UPREZ, la ACIEZ, etc., y el gran movimiento que cerró el siglo con la aparición pública y la irrupción armada: el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. El fantasma agrarista y guerrillero del Ejército Libertador del Sur no deja de hacerse presente.

Arturo Warman señala, que la ideología zapatista

fue también y sobre todo, una práctica revolucionaria que se expresó en hechos y procesos que agregan a sus proclamas una nueva dimensión política y analítica. Parece justo afirmar que el zapatismo hizo más de lo que dijo para transformar la sociedad.<sup>22</sup>

El mismo autor menciona que la propuesta de los zapatistas de la Revolución mexicana no se reduce a la cuestión agraria, sino que se desborda en distintos aspectos de la realidad económica, política y social.

Por el peso histórico del zapatismo, decidí incluir una pregunta que pudiera reflejar algunas experiencias regionales, estatales y étnicas de lo que se ha percibido, comprendido y asimilado sobre el zapatismo, dando por sentado que el presente tiene una gran correspondencia con el primer zapatismo y es precisamente en este sentido que los pueblos originarios lo han valorado. Aunque las distintas experiencias también pueden mostrar diferencias en lo que se entiende y se conoce por zapatismo, el conjunto de entrevistados ya ha tenido participación en el movimiento zapatista, en organizaciones políticas zapatistas y en el CNI y en la CNPA, así que podrán notarse más similitudes que alejamientos.

El zapatismo de ahora ha sido claro en sus planteamientos y en sus acciones, lo que le ha permitido ser reconocido como un movimiento social y una fuerza política que merece

---

<sup>22</sup> Arturo Warman, "El proyecto político del zapatismo", en Friedrich Katz, comp., *Revolución, rebelión y revolución*, 2ª reimp., México, Era, 1999, 261 p.: 10.



el nombre de zapatista, porque fue expresando una serie de elementos decisivos como: la pluralidad, la tradición, la resistencia, la dignidad, la palabra honesta, etc.; han sido sinceros y manifestaron reflexiones admirables como:

Nosotros ofrecemos nuestra bandera. Pero hay una bandera más grande y más poderosa bajo la cual podemos cobijarnos todos. La bandera de un movimiento nacional revolucionario donde cupieran las más diversas tendencias, los más diferentes pensamientos, las distintas formas de lucha, pero sólo existiera un anhelo y una meta: la libertad, la democracia y la justicia.<sup>23</sup>

Agustín Martínez (nahua) expresa orgullosamente, que no sólo San Pablo Oztotepec, sino Milpa Alta completo ha sido zapatista desde siempre, a partir de la revolución que se da al lado del general Emiliano Zapata. Dice no estar seguro, pero cree que todo Milpa alta se incorporó a las fuerzas zapatistas, dan la lucha y siguen porque creen en el Plan de Ayala. Para ellos es un compromiso continuar con el zapatismo porque el Plan se quedó pendiente y esperan que los ideales del general Zapata y de los intelectuales zapatistas “algún día lleguen a cristalizarse”. De alguna manera se identifican con él, ellos dicen: “ahí están los zapatistas, que se atrevieron a decir lo que nosotros no decíamos”.<sup>24</sup> Por cierto temor no se atrevían a hacerlo. Los compañeros de San Pablo reconocen el atrevimiento de los zapatistas y están totalmente identificados con lo que éstos solicitan. “Porque no están pidiendo limosnas, sino solamente lo que les pertenece”,<sup>25</sup> agrega Agustín.

Para un zapatista chol de Sabanilla, Pascual Torres, la lucha zapatista es la base principal que los choles necesitan. “Los zapatistas seguiremos siendo patrióticos en la lucha de los pueblos indígenas”.<sup>26</sup> Menciona que este patriotismo lo comparten con los hermanos chontales, tzeltales, tojolabales, etc., porque varios miles de sus hermanos han sufrido a causa de la guerra intestinal. Es decir, han sido víctimas de la violencia de Estado conocida como guerra de baja intensidad. Pascual señala que en el zapatismo, también los niños, las mujeres y los sectores más desprotegidos, han aprendido a defender sus derechos. Insiste,

---

<sup>23</sup> CCRI-CG del EZLN, “Otras formas de lucha”, en *EZLN, Documentos y comunicados*, 5ª reimp., T. 1, México, Em, 2000, 332 p.: 103.

<sup>24</sup> Entrevista núm. 1.

<sup>25</sup> *Ibid.*

<sup>26</sup> Entrevista núm. 2.

en que los choles como base del Ejército Zapatista tienen confianza y les es creíble, que el zapatismo sirve para liberar a la patria.

Faustino Martínez (nahua) habla de una experiencia más local y el impacto posterior a nivel nacional. Para los integrantes del FCIP el zapatismo actual tiene un significado muy importante porque resultó un aliado mayor para las organizaciones y luchas anteriores, que no habían logrado una respuesta del gobierno. Las organizaciones independientes estaban muy aisladas o enfocadas en sus regiones. Ellos ven al gobierno federal preocupado por el levantamiento zapatista, como algo conciente de lo que el país necesita, pero señalan que esto se debió a que en el discurso zapatista se “declaró exactamente como vive el pueblo mexicano, principalmente los pueblos indígenas”.<sup>27</sup>

Para Aldo González (zapoteco) la lucha zapatista cobra especial importancia porque: “una de las cosas que han estado en la mesa de la discusión desde 1994, ha sido la situación de los derechos y cultura de los pueblos indígenas”.<sup>28</sup> A partir de 1996 se reafirma el valor del tema y mucha gente de la Sierra Juárez participa en los diálogos de San Andrés y en la elaboración de los Acuerdos. Aldo comenta que los aportes de los participantes oaxaqueños son importantes para la lucha zapatista y para el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas.

El señor Guillermo May, representante del Foro Maya Peninsular expresa que el zapatismo representa muchas cosas. En un principio dice, es una continuidad de la lucha que nunca ha acabado, eso es un principio fundamental para los mayas. Recuerda que en Yucatán, desde que llegaron los invasores europeos nunca han dejado de luchar, siempre ha habido luchas, sobre todo en la zona maya. “Algunas más abiertas, otras más locales”, pero ha sido una constante en la historia maya. Las que pueden verse en los murales de Valladolid, comenta don Guillermo. “La última más abierta se dio en Valladolid, en 1910 y eso fue porque la ciudad era un centro industrial de la época”.<sup>29</sup> Para los mayas del FMP el zapatismo significó un reencuentro con el camino, lo que ellos llaman: “la reconstitución integral de los pueblos mayas”.<sup>30</sup> Reencontrarse en su idioma, en su cultura, en su

---

<sup>27</sup> Entrevista núm. 3.

<sup>28</sup> Entrevista núm. 4.

<sup>29</sup> Entrevista núm. 5.

<sup>30</sup> *Ibid.*

conocimiento, en sus derechos; pero también coincidir con nuevas formas de organización y de lucha.

Pascual López, creador huichol, centra la importancia del zapatismo en la búsqueda del respeto a los pueblos indígenas para conseguir los derechos. Que los derechos sirvan de protección para que los indígenas no sean maltratados por los gobiernos y los mestizos. Exige: “que ya no echen el ganado en nuestras tierras y sin permiso”. Que ya no haya agresiones, mejor que haya derechos y cultura para el beneficio común.

Tiburcio González (totonaco), comenta que en el Totonacapan no se ha hecho mucha difusión del zapatismo y por lo tanto no es tan relevante. La poca labor de difusión la realizan los maestros bilingües de Chumatlán, que son alrededor de 200. Tiburcio señala que en la comunidad de profesores bilingües se reconoce la importancia del zapatismo actual y lo ven como positivo, pero para el resto de la población es difícil de entender. Tal vez dice, “porque aunque han sufrido, se han aguantado y no han dicho nada”, y agrega: “Chiapas no se aguanto, a los mejor el sufrimiento es mucho más agudo”.<sup>31</sup> Se ven los problemas, pero no las causas de éstos.

Alfredo Gámez (nahua), comienza su respuesta criticando la visión errónea que se tiene sobre los zapatistas como bandoleros, que se tapan el rostro para comportarse dentro de la ilegalidad, para actuar como bandidos pues. Señala que la gente de Ixtapaluca –en general– no comprende el zapatismo porque no se informa y mucho menos participa. La mayoría se conforma con su trabajo y con sus actividades sociales, el zapatismo se vuelve un tema incómodo y una lucha inimaginable. Dice que son muy pocos los que comprenden la causa zapatista y los que ven con esperanza sus acciones. Como comuneros que sufren la invasión y el despojo de tierras, ven el zapatismo como una lucha agraria, como “una continuación de la resistencia y como una motivación para preservar las tradiciones, los símbolos culturales y una ideología revolucionaria”.<sup>32</sup>

Para el escritor Jesús Salinas (ñahñu), no sólo se puede hablar de una lucha zapatista; para él como para muchos, es la lucha de los pueblos originarios y los resultados se están viendo en varias partes simultáneamente. Resalta que “lo ponen como modelo pero no lo es”, han luchado desde años atrás y no les interesa tanto el nombre. El maestro Jesús

---

<sup>31</sup> Entrevista núm. 7.

<sup>32</sup> Entrevista núm. 8.

menciona que el zapatismo es exaltado como modelo y a él le parece un error, un error grave que puede ser bastante grave. "Por qué tengo que ser zapatista si estoy viendo los problemas en mi pueblo, la conciencia de lucha es lo más fuerte",<sup>33</sup> expresa fehacientemente. Por miedo a la represión muchos optan por callar su militancia o su procedencia. Recuerda que el EZLN ha hecho propuestas, pero desafortunadamente el pueblo no siempre responde como se espera, "porque no cuenta con los recursos ni con la experiencia para perseverar en las luchas armadas o en las fuerzas políticas".<sup>34</sup>

### **3.4. La importancia del EZLN y la opinión sobre la vía armada**

En esta parte se trata de conocer los distintos argumentos y reflexiones sobre la existencia de un Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Es decir, por qué es importante su permanencia, qué sentido tiene que siga adelante con su lucha y sus propuestas. Los pueblos originarios y la sociedad civil han acompañado al zapatismo, lo han hecho suyo, se identificaron con él y constantemente responden a su convocatoria, a las invitaciones particulares, a las consultas y a las actividades políticas. Por qué responden de esa manera o qué tiene el zapatismo que no tengan otras organizaciones, es lo que espero encontrar en los distintos testimonios.

El escritor español Vázquez Montalbán, habla de la falta de comprensión gubernamental y menciona, que

mientras no se resuelva el problema de la tierra, mientras no se respeten los Acuerdos de San Andrés y mientras no se termine con la militarización, el conflicto sigue en curso. El escenario es de guerra y no se atisban soluciones.<sup>35</sup>

Por el apoyo que recibe en el estado de Chiapas y la magnitud de las fuerzas insurgentes, los zapatistas han dejado claro que más que una guerrilla el EZLN se convirtió en eso, en un Ejército. Las bases zapatistas deciden iniciar las hostilidades el primero de enero del 94 no sólo porque ya no aguantaban más o porque estaban organizados, sino por supuesto, porque tiene los elementos para iniciar una confrontación, la organización militar, la disciplina, cierto equipo, los milicianos, etc. Confían en su capacidad y en sus fuerzas

---

<sup>33</sup> Entrevista núm. 9.

<sup>34</sup> Entrevista núm. 9.

armadas. La socióloga María del C. Legorreta estima que los indígenas optan por la lucha armada por

la voluntad de hacer la revolución, derivada de mediaciones de carácter ideológico-político que llegaban incluso a argumentar que el conjunto de condiciones sociales, no sólo de Chiapas sino del país, ameritaban la insurrección.<sup>35</sup>

Pero esta opción militar no convence a todos, aunque en un principio es el factor que llama más la atención y tiene impacto nacional e internacional, la vía armada espantó a muchos indígenas y no indígenas. El uso de las armas no es bien aceptado por los mexicanos modernos y menos si están en manos de los indígenas. Hay otras opciones ¿verdad?, muchos otros caminos, ¿por qué no se esperan y se aguantan como todos los demás?, por la vía del diálogo, la negociación, el derecho, la política y todos los demás elementos del aparato estatal moderno.

De cualquier manera, los neozapatistas y sus simpatizantes más radicales no ignoran las "controversias surgidas sobre el uso adecuado de la lucha armada como medio de resolver las contradicciones insalvables entre explotadores y explotados, en determinadas condiciones históricas",<sup>37</sup> de hecho, el análisis de su situación militar y su paciencia permitieron atender los reclamos de paz de sus bases de apoyo y de la sociedad civil. Dejemos que los distintos personajes de los pueblos originarios nos digan por qué aceptan el zapatismo y que piensan de su opción armada.

Agustín Martínez aclara que el gobierno —en su papel de siempre— desde los setentas con el PRI y en lo que va del PAN, no deja otra salida más que la de la lucha armada, porque no se puede platicar con ellos, no se les puede pedir ni se les puede decir nada acerca de un diálogo porque no lo aceptan, son demasiado importantes como para que crean al indígena un posible interlocutor. Señala que el caso más reciente que ejemplifica toda esa práctica gubernamental lo estamos viendo en San Salvador Atenco. "Querían expropiarnos sus tierras y les decían que les iban a resolver porque les permitirían vivir cerca del aeropuerto,

---

<sup>35</sup> Vázquez Montalbán, M., *Marcos: el señor de...*, op. cit., p. 29.

<sup>36</sup> María del C. Legorreta Díaz, *Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona*, México, Cal y Arena, 1998, 333 p.: 275.

<sup>37</sup> *Viel Ernesto Guevara, Obras completas I*, Buenos Aires, Legasa, 1995, 316 p.: 279-280.

¿cuándo nos íbamos a subir a un avión nosotros?, a lo mejor nunca”.<sup>38</sup> Entonces, los compañeros de Oztotepec responden que la actitud del gobierno actual sólo se presta para comportarse como lo hicieron los zapatistas al comienzo del noventa y cuatro. El que los pueblos tengan que armarse para ser escuchados. “Creemos que no es la vía más correcta, pero es la única que dejan”. Cuando tratan de platicar con el gobierno no se les trata de igual a igual como se supone que debería de ser. Ellos creen que la forma de encontrar o llegar al diálogo ahora comienza con la violencia, es el camino que han dejado los señores gobernantes. El compañero Agustín agrega,

a nosotros nos gustaría que fuera de otra manera, pero no hay oportunidad, esa es la única que están dejando y por eso es la lucha a la que nos tenemos que sumar. Para nosotros no es sólo el problema de Chiapas, sino de todo el país.<sup>39</sup>

Para los choles, dice Pascual Torres, la importancia de la existencia del EZLN radica en que es el espejo en donde se ve el pueblo. Ven al EZLN como un cuerpo militar y político que lucha para lograr la autonomía de las bases de apoyo zapatista. Dice que los zapatistas tienen “la mayor fuerza para la libertad”.<sup>40</sup> A parte de eso, agrega que esperan que el zapatismo sea acogido por la nación para que la igualdad en México sea una norma común. En cuanto a la opción militar, los pueblos choles están preparados para cualquier emergencia, es un elemento clave de su cotidianidad. Dicen que lo han platicado con el CCRI y con las bases, por lo que cada región y cada pueblo tiene sus responsables, los dirigentes de base que se encargan de las acciones armadas y de otros asuntos.

Faustino Martínez, representante del FCIP, opina que el EZLN fue y es importante, aunque haya esos periodos de silencio o de menos palabras que antes. Él los ve dentro de un proceso que incluye diálogo o silencio, pero con lo que han hecho se les conoce a nivel mundial y se sabe que son los verdaderos dueños de la tierra y de su región. “Ellos existen y en cualquier momento se alzan de nuevo, están esperando el tiempo”.<sup>41</sup> Para los compañeros del FCIP los zapatistas siguen siendo importantes porque no son de los que

---

<sup>38</sup> Entrevista núm. 1.

<sup>39</sup> *Ibid.*

<sup>40</sup> Entrevista núm. 2.

<sup>41</sup> Entrevista núm. 3.

hablan por interés o que se van a callar cuando reciban lo que quieren. Faustino estuvo en las mesas de San Andrés y se percató de que

esos hermanos no han terminado su lucha, en cada parte y en cada reunión, nosotros entendimos que su deseo es un cambio, andar su lucha es un camino interminable.<sup>42</sup>

Comenta que mientras los zapatistas de Chiapas viven en esta tierra seguirán caminando, que tienen claro que todo cristiano y que todo hombre comprometido con su pueblo, termina su lucha hasta que sale de ésta vida. “Así debemos ser los hombres de lucha y para decimos poseedores tenemos que defender los intereses del pueblo”, concluye Faustino.

Aldo González, zapoteco de la UNOSJO, apunta que en ese sentido no ha habido suficiente reflexión, porque la opción que tomaron los zapatistas se debió a una “serie de causas muy concretas, pues tienen una serie de razones históricas, económicas, culturales e ideológicas, en el caso concreto de Chiapas”.<sup>43</sup> Recuerda que la convocatoria que hace el EZLN a los pueblos originarios de México, para que se organicen, para que luchan, deja en claro que no están convocando a los pueblos para la lucha armada, entonces dice:

nosotros estamos de alguna u otra forma motivando la organización de las comunidades pero no para que se tenga un confrontación con el gobierno federal o una confrontación armada, sino más bien, para que se reconozcan nuestros derechos, para que nosotros podamos ejercerlos.<sup>44</sup>

Para el compañero Aldo no es algo que se este inventando, sino algo que los pueblos originarios ya han practicado, pero los distintos gobiernos también han controlado. Ellos están buscando elementos que les permitan ejercer sus derechos a plenitud. “La lucha de los zapatistas, creo que no es solamente su lucha, es la lucha de los pueblos originarios y no tiene que ser necesariamente una lucha por la vía armada”.<sup>45</sup>

Sabemos, dice don Guillermo May, como los mismos zapatistas lo expresaron y que después fue comprobado por ellos mismos, “que las condiciones políticas, económicas y

---

<sup>42</sup> Entrevista 3.

<sup>43</sup> Entrevista núm. 4.

<sup>44</sup> Entrevista 4.

sociales del propio estado de Chiapas llevaron a esa forma de lucha, que no es nada más en Chiapas".<sup>46</sup> Para el señor May esas formas están en la mayoría de los pueblos originarios, sólo que las formas del poder coercitivo los detienen, tanto el gobierno como el ejército, pero él sabe que siempre han luchado y también por la vía armada. Sus abuelos los hablaban de las luchas de los siglos pasados; les contaron que en esos años se usaron las armas más modernas para combatir a los mayas, al igual que se está haciendo en Chiapas. Señala que "las armas más modernas que existían en el mundo se utilizaron en Yucatán, en la Guerra de Castas".<sup>47</sup> Les platicaron sus abuelos que esas formas bélicas las han vivido y también han sabido encontrar la manera de resistirlas, tan es así aclara don Guillermo, "que nunca han acabado con nosotros y vemos todas las formas de resistencia como legítimas".<sup>48</sup>

Para el compañero huichol, Pascual López, el zapatismo es importante porque lucha por los derechos de los pueblos originarios, pero no le interesa su opción armada porque ellos se consideran pacíficos y prefieren hacer las cosas legalmente, sin tener problemas con el gobierno. La posición más relajada y conciliadora de Pascual tiene mucho que ver con la situación no tan complicada que se vive en la región de los huicholes. La población indígena es menos numerosa, las tierras que poseen son más innaccessibles, por lo que no son frecuentemente despojados por terratenientes o invadidos por ganaderos; también las ciudades mestizas más cercanas tienen ya otro tipo de ocupaciones que no es precisamente la de explotar a los indígenas o vivir de sus tierras, como pasa en los estados de Guerrero, Oaxaca, Chiapas, etc.

Tiburcio González (totonaco), piensa que hablar de los zapatistas como fuerza armada, a ellos les suena a guerreros, a militares que se arman para atacar al gobierno, pero a él no le queda claro por qué se arman para luchar. Ya sabe que para pelear se necesita un arma, como para protestar necesitas una idea, pero no entiende por qué se arman los zapatistas, "por qué no buscaron otros medios",<sup>49</sup> dice. Las ideas son instrumentos para protestar pero las armas no están en el pensamiento rebelde de Tiburcio.

Alfredo Gámez, nahua de la UCEZ, menciona que ellos también han intentado los caminos dentro del plano legal, pero si no es posible la solución a las demandas o una

---

<sup>45</sup> *Ibid.*

<sup>46</sup> Entrevista núm. 5.

<sup>47</sup> Entrevista 5.

<sup>48</sup> *Ibid.*



respuesta satisfactoria por parte del gobierno, entonces se recurre a las armas, las autoridades los alejan de las “buenas vías posibles”. Agrega que la falta de comprensión y compromiso les deja, por último, el camino de la fuerza. La lucha zapatista resultó una enseñanza tanto en el sentido de adquirir un lenguaje rebelde e histórico, como la oportunidad de entender ciertas cuestiones jurídicas y políticas. Los comuneros de Ayotla continuarían su propia lucha en distintos frentes: el de la organización campesina, el de las tradiciones autóctonas, el de la cultura política y el de la resistencia civil zapatista.

El maestro Jesús Salinas piensa que los zapatistas hacen propuestas muy importantes, pero el impacto en la sociedad civil no ha sido el esperado. La opción armada no es tan complicada —dice—, y cree que cualquier pueblo originario puede recurrir a ella. Aunque se tiene la conciencia de la posibilidad de la acción armada y no se duda en la capacidad de los pueblos originarios para emprenderla, el maestro Jesús no está del todo convencido de los logros zapatistas ni de que sus acciones hayan traído cambios sustanciales para los pueblos originarios, al contrario dice, “la burguesía y los poderosos ya nos ven con más odio y desconfianza”.<sup>49</sup> Pero llama la atención, que inmediatamente destaca que el movimiento de resistencia es inevitable, me comenta serio: “de todos modos lo van a hacer”.<sup>51</sup>

### **3.5. La manera de informarse sobre la situación y la actividad política del EZLN**

En la primera sección de este capítulo se expusieron los distintos medios informativos a través de los cuales, los representantes de las organizaciones campesinas y los personajes de las diferentes etnias se enteraron del alzamiento zapatista y sus causas. A continuación, para cerrar este capítulo pongo especial atención en las distintas formas en que los pueblos originarios se mantienen informados sobre el desenvolvimiento del zapatismo en Chiapas y en el país, y que características ha tomado la comunicación social en la actualidad.

El EZLN ha motivado la creación de espacios plurales de interlocución, en donde se dan cita los distintos actores de la sociedad civil y se van conociendo, informando y relacionando la diversidad de individuos, grupos, proyectos e ideas. El subcomandante Marcos mencionó que la intención del EZLN es “construir otra forma de hacer política y

---

<sup>49</sup> Entrevista núm. 7.

<sup>50</sup> Entrevista núm. 9.

<sup>51</sup> Entrevista núm. 9.

tiene que ver con la forma del poder".<sup>52</sup> No están buscando seguidores, sino interlocutores, porque saben que su proyecto es irrealizable sin la participación de la sociedad civil.

Como se fue viendo en el periodo que va de 1994 a 2001, los zapatistas se relacionaron con la sociedad civil nacional, con los pueblos originarios de México y con innumerables simpatizantes extranjeros. Esto da pie a la conformación de organizaciones de carácter nacional y hasta internacional, tal es el caso del Frente Zapatista de Liberación Nacional y el Congreso Nacional Indígena, y también crece una gran corriente informativa con ciertas características subterráneas. Parte del trabajo de estas organizaciones se ha centrado en la difusión, la información y la propaganda sobre el movimiento zapatista, lo que le ha dado seriedad y extensión a una red nacional indígena y civil, que abarca distintos medios informativos y de comunicación, desde el habla, la escritura, el correo, el periódico, el radio, el celular, Internet, las radios locales independientes en lenguas indígenas, hasta la propaganda, los enlaces, los correos secretos, los comités de difusión, las actividades y las propias ediciones del Frente Zapatista, del CNI y las demás organizaciones originarias del país que cuentan con sus propios boletines, revistas, correos y páginas electrónicas, etcétera. El escritor V. Montalbán señala, que sólo "una multiplicación incontrolable de publicaciones clandestinas adaptadas a distintos niveles de receptabilidad", estaría en la posibilidad de enfrentar con éxito "la unidimensionalidad potencial de los *mass media*".<sup>53</sup>

Esa red de comunicación e información que se ha desarrollado en torno al zapatismo y a través de éste, también se debe a "la capacidad movilizadora de su discurso, y el eco obtenido en los medios y en las organizaciones populares se debe a su concepción pluralista de la democracia".<sup>54</sup> Como expresa el Dr. Sierra, a diferencia del modelo tradicional de guerrillas que tumban gobiernos para hacerse del poder, el EZLN recurre a las armas "para proponer el diálogo y la colaboración política con la sociedad civil",<sup>55</sup> fue bastante hábil para adaptarse a este proceso político-ideológico.

La diversidad informativa independiente o alternativa se disparó en los últimos años y ha funcionado como contra-información ante la embestida de los *mass media*, llámense televisión, radio y algunos diarios capitalinos o de provincia, que manipulan bastante la

---

<sup>52</sup> Vázquez Montalbán, *op. cit.*, p. 148.

<sup>53</sup> V. Montalbán, *Historia y...*, *op. cit.*, p. 207.

<sup>54</sup> Sierra Caballero, F., *op. cit.*, p. 4.

<sup>55</sup> *Ibid.*

verdad sobre el zapatismo, el acontecer en ciertas regiones marginadas y la situación de las mayorías a nivel nacional. Retomando a los teóricos de los efectos sociales de los medios masivos, Montalbán destaca, que

bajo el lenguaje de la diversión igual avanza el de la persuasión y con su estímulo igual se producen descargas emocionales que subliman o compensan amplias frustraciones individuales y colectivas.<sup>56</sup>

Es necesario ubicar cómo se sigue informando la gente, a través de qué medio se ponen al día sobre la situación del zapatismo, qué matices y variantes tiene la comunicación y la información en lo que puede llamarse la continuidad en la conciencia del informado, el constante encuentro con la noticia, el artículo, la columna, la voz informativa, las imágenes y los datos, con ese mundo periodístico que sin *rating* no significa nada en lo inmediato y que es necesario para recrear constantemente el panorama que se tiene sobre el zapatismo.

Agustín Martínez, nahua de Oztotepec, comenta que a partir del 94 se informan en parte por la prensa, un tanto por la televisión, aunque siempre desconfían de que en ésta se diga la verdad, pero sobre todo recurren a los medios de comunicación impresa, mencionan a *La Jornada* como uno de los más serios; además, tienen comunicación directa con los zapatistas de Chiapas. “Hay gente de Villa Milpa Alta que va y viene con información y entonces las novedades son de primera mano”.<sup>57</sup> Agustín menciona que ellos pueden transitar con confianza por territorio zapatista. Los representantes de Milpa Alta están conectados en forma permanente con el EZLN y con el CNI. “Una forma en que nos informan de manera más rápida pero más incompleta es la televisión y la prensa, y otra más por las pláticas que se tienen”,<sup>58</sup> concluye.

Pascual Torres, chol de la ANCIEZ, señala que en toda la región, en Unión Juárez, Tila, Sabanilla, Yajalón y en todo Chiapas, cuentan con la comunicación más eficaz: la radio comunicación, “para poder transmitir el mensaje inmediatamente”.<sup>59</sup> El manejo del equipo esta a cargo del responsable de cada comunidad y lo hace en secreto, para proteger

---

<sup>56</sup> V. Montalbán, *op. cit.*, p. 186.

<sup>57</sup> Entrevista núm. 1.

<sup>58</sup> Entrevista 1.

<sup>59</sup> Entrevista núm. 2.

los mensajes y por la seguridad de las bases zapatistas. Dice que este medio les permite estar un poco más tranquilos, porque es una de las comunicaciones más rápidas y eficaces que hay, ya no es como caminar o transportarse para avisar.

Faustino Martínez, nahua del FCIP, menciona que ellos dependen de una organización de alcance nacional, que ahora se conoce con el nombre de MAIZ (Movimiento Agrario Indígena Zapatista). Esta organización tiene reuniones regularmente a donde asisten representantes de varios lugares del país y los compañeros que viven más cerca de Chiapas los ponen al tanto de la situación de los zapatistas. A veces la Iglesia, juega el papel de red informativa, a través de la comunidad eclesial de base que tiene hermanos en Chiapas. Para ellos es un compromiso estar informados al respecto, conocer la verdad y compartirla con sus hermanos, se empeñan en la "historia verdadera". Ni la televisión ni los periódicos del estado son verídicos, así que ellos se enteran por "otra vía más real",<sup>60</sup> agrega Faustino.

Aldo González (zapoteco), recuerda que en un inicio recurrían a los medios masivos de comunicación, aunque señala que tiene sus limitaciones, su propia ideología y distorsionan muy frecuentemente la realidad del movimiento zapatista. Los primeros meses del 94 Aldo notó la información muy superficial o general, sólo se habla de un levantamiento armado "pero no se conocen los planteamientos zapatistas porque los medios masivos no los difunden".<sup>61</sup> Cuando el EZLN lanza la convocatoria para participar en la CND, en la Sierra Juárez estaban realizando una serie de foros para reflexionar sobre posibles modificaciones a la legislación en materia de derechos indígenas y en relación con la tierra. Esto se dio después de la negociación gobierno federal-EZLN, ya que Beatriz Paredes junto con una comisión de la Cámara de Diputados convocó a un Foro de Consulta Nacional, lo cual no les agradó a los compañeros de las comunidades de la Sierra, quienes lo suspendieron en su región y prefirieron hacer los foros por su cuenta. Aldo comenta: "realizamos cuatro foros y en ellos pudimos reflexionar más acerca de nuestra realidad, acerca de nuestros derechos y encontramos coincidencias con el movimiento zapatista".<sup>62</sup> Cuando los participantes de la Sierra se encontraban en el segundo foro en Yalala, les llega la invitación zapatista para participar en la Convención Nacional Democrática. "Se

---

<sup>60</sup> Entrevista núm. 3.

<sup>61</sup> Entrevista núm. 4.

<sup>62</sup> Entrevista 4.

eligieron a varios representantes de la Sierra para que asistieran y eso permitió un primer acercamiento con el movimiento zapatista”.<sup>63</sup> El segundo acercamiento de los serranos de Juárez va a ser precisamente en la negociación de los Acuerdos de San Andrés, en donde los zapatistas habían convocado a los intelectuales y representantes de organizaciones indígenas de todo el país. Ocho personas de la Sierra vivieron ese proceso político y jurídico, el cual les permitió una información más inmediata de los que sucedía con las propuestas zapatistas y con los planteamientos de los pueblos originarios en general. Luego viene la conformación del CNI, en donde la UNOSJO participa desde su origen y es un espacio permanente de organización, reflexión, información e intercambio de experiencias.

Guillermo May, representante del FMP, comenta que ellos fueron fundadores del Congreso Nacional Indígena. Para él, es en el CNI en donde los pueblos originarios se han concentrado de una manera organizada, con democracia y con la aplicación del conocimiento político de los pueblos originarios. “No es una organización tradicional, con jefes y secretario general, etc., es completamente horizontal”.<sup>64</sup> Y ese acuerdo lo tomaron desde que fundaron el CNI. Don Guillermo aclara

que dentro del CNI el EZLN es una organización más, como puede ser el Foro Maya o la UCEZ de Michoacán, el EZLN es una organización que participa en el CNI y no al revés, nosotros no somos el brazo civil del EZLN.<sup>65</sup>

Menciona que a través del CNI han establecido sus formas de coordinación y de comunicación. Dentro de la forma de igualarse como organizaciones se hace presente el respeto hacia lo que representa los zapatistas como EZLN, así como lo que es su Comandancia General, tienen un lugar, un valor y una jerarquía, pero destaca el señor May, que no es una jerarquía de mando, “sino una jerarquía de un valor moral y político”.<sup>66</sup>

El artista huichol del atuendo y el ornamento con chaquiras, Pascual López, resalta la importancia que ha tenido desde los años ochenta la estación de radio XEJMN, “La voz de los cuatro pueblos”, que se encuentra en Jesús María. Por medio de esta estación se informan de todo lo relacionado con los pueblos originarios de la región: wirrarika, neurri,

---

<sup>63</sup> *Ibid.*

<sup>64</sup> Entrevista núm. 5.

<sup>65</sup> Entrevista 5.

<sup>66</sup> Entrevista 5.

y wakri (huicholes, coras y tepehuanes), que se consideran hermanos. A su vez, desde 1994, esta estación ha servido para difundir los problemas, los asuntos y las actividades políticas relacionadas con el movimiento zapatista y con el CNI. La mayoría no tienen televisión y si la usan no es para ver y escuchar las noticias; en su región no circula ningún diario nacional y no recurren tampoco a la prensa estatal.

Tiburcio González, escritor y escultor totonaco, ha recibido boletines por parte de la Iglesia, en donde se hace mención de la situación del zapatismo. También hacen encuestas y en ciertas ocasiones han visitado la Sierra los promotores zapatistas o algunos representantes, como en la consulta de marzo de 1999. Tiburcio recalca que en la zona no hay muchos simpatizantes, pero recuerda varias visitas de los zapatistas a la Sierra de Totonacapan. Un sacerdote de Chuamatlán estuvo difundiendo bastante la causa y la problemática de los zapatistas de Chiapas, pero fue acallado. También las hermanas religiosas les comentaban lo que podían. En cuanto a los medios masivos o de mayor alcance, sólo la radio Cuetzalan de Puebla es la que informa frecuentemente sobre el zapatismo, la consideran bastante documentada y veraz, dan su programación en forma bilingüe y es posible sintonizarla en toda la región totonaca.

El campesino Alfredo Gámez, nahua de Ayotla, comenta un poco apenado, que por cuestiones económicas ellos no pueden seguir el paso de las reuniones de los compañeros del CNI o de los foros estatales en Chiapas y otras partes del país. Dice que no pueden andar con la solvencia del 94, como cuando los comuneros se cooperaban para enviar a sus representantes y que los camaradas del SUTAU-100 ayudaban con parte del transporte para las caravanas. Algunos comuneros han fallecido, otros vendieron sus tierras y abandonaron el pueblo y gran parte del cerro ha sido invadido, los pocos comuneros conscientes y que resisten dentro del zapatismo, apenas pueden mantener a sus familias. En cuanto a la lucha agraria y social local, el movimiento ha perdido fuerza. Alfredo agrega que "como campesinos son madrugadores y siempre recurren a Radio Educación o a Radio Universidad para mantenerse informados".<sup>67</sup> Ahí no acostumbran leer el periódico ni les alcanza para comprarlo. Son la radio o a veces la propaganda del FZLN los medios para hacerse de algunas noticias sobre el zapatismo.

---

<sup>67</sup> Entrevista núm. 8.

El maestro Jesús Salinas (ñahñu), al igual que los representantes del FMP y del proyecto de derechos indígenas de la UNOSJO, ha participado en las actividades políticas del zapatismo, en los foros, en los Acuerdos de Sacamch'en, en las consultas y en las colaboraciones escritas, de esta manera se mantienen informado. Los personajes e intelectuales de los pueblos originarios se informan y a la vez constituyen una especie de periodistas que difunden y propagan el conocimiento y la información sobre las luchas actuales de los pueblos originarios de México.

### *Comentarios personales y referencias en las fuentes consultadas*

En el movimiento zapatista y en las luchas de resistencia paralelas se han ido perfeccionando también los modos de informarse e informar, es decir, lo que podría llamarse el periodismo de los pueblos originarios. La manera en que el zapatismo construye sus noticias, las selecciona y las esparce desde abajo y hacia el público. El que participa en el zapatismo puede saber lo que pasa, a partir de lo que se acuerda puede saber lo que viene y a veces le corresponde ser comunicador. Aprende a informarse de una manera que satisfaga su panorama, pero también se preocupa por encontrar una manera eficaz de informar, de enviar un mensaje o de difundir una noticia. Este proceso de comunicación consiste en receptores que se convierten en emisores para dirigirse a un número cada vez más amplio de receptores; o sea, la información se construye, llega y va de vuelta, sigue circulando. Lo sorprendente es que en este ir y venir informativo, en general se han contemplado y memorizado muchos aspectos y la verdad está conservando la parte más ancha del camino. Es uno de los logros del zapatismo, de los pueblos originarios y de la sociedad civil participante. Recuerda Adolfo Gilly:

La disputa de la rebelión indígena con el Estado nacional se inició con la ocupación de un espacio físico. Terminó creciendo en una disputa de múltiples espacios: espacios políticos, espacios simbólicos, espacios discursivos, dentro y fuera del territorio nacional.<sup>68</sup>

En las distintas experiencias expuestas, se nota la gran diferencia entre regiones y estados que cuentan con una larga tradición de lucha y resistencia reciente en varios ámbitos, el social, el político, el organizacional, etc., y las que no tienen alguna experiencia

reciente que les ayude a asimilar o comprender el zapatismo. Aunque tienen problemas económicos y políticos similares, desconfían de una organización armada y de algún movimiento político porque no están familiarizados con esas opciones. Así que el zapatismo, como dice Tiburcio, es un asunto difícil de entender para muchos compañeros de los pueblos originarios que no tienen experiencia política o cierta formación escolar. M. Vázquez Montalbán comenta, que “si aprender a leer y escribir implica el conocimiento del alfabeto, aprender a leer medios de comunicación implicaría conocer los códigos lingüísticos de esos medios”.<sup>69</sup> Aparte del manejo de la verdad, son importantes también el uso del lenguaje y la claridad con que se manifiesta en los medios. No todos están entendiendo de la misma manera el discurso zapatista, algunos casi ni lo conocen y otros se confunden más, porque tampoco captan lo mismo en el contenido informativo y los mensajes sofisticados de los medios de comunicación.

El asistencialismo hacia los pueblos originarios ha sido visto como una ayuda urgente, una acción humanitaria o como una artimaña para seguir conduciendo los procesos electorales, pero para los críticos este tipo de ayuda no satisface a los necesitados, ya que no se atienden las causas reales de la miseria que son la falta de educación, de oportunidades de empleo, de salarios justos, de valores precisos para los productos del campo, etc. Aunque algunos compañeros indígenas vean con buenos ojos la ayuda, no es esa la opción que están buscando, de hecho no se trata de darles sino de respetar lo que tienen, lo que les corresponde, no quitarles ni ofenderlos y no despojarlos de su tierra y de su cultura, permitirles ser como saben ser.

En el lenguaje Alfredo Gámez aparecen las palabras verdad, identidad, raíces, dignidad. Los estudiosos de la filosofía y la oralidad *náhuatl* nos han demostrado la relevancia de estos conceptos en la vida y en el pensamiento de los nahuas y las equivalencias en otras culturas de Anahuac; para construir la palabra identidad los nahuas recurrieron –etimológicamente– a la unión de los términos raíz y verdad. Filosóficamente se define un ser con identidad a aquel con raíces culturales, y por consiguiente se le considera verdadero, con los pies en la tierra y firme como los árboles, no en vano, no perdido o abandonado como las hojas en el viento.

---

<sup>68</sup> Adolfo Gilly, *Chiapas: la razón ardiente*, México, Era, 1998, 126 p.: 92.

<sup>69</sup> Manuel Vázquez Montalbán, *Panfleto desde el planeta de los simios*, Barcelona, Crítica, 1995, 146 p.: 97.



Con respecto a la capacidad organizativa, política y militar de los pueblos originarios, lo que tienen que entender los asesores, los funcionarios de gobierno y los redactores y periodistas de los medios de masas, es que la historia no miente y ha registrado la necesidad de luchar y resistir de los mexicanos en distintas épocas y por distintas razones, no como indios o como mestizos, sino como una nación que se une y se rebela porque comparte graves problemas. La confrontación armada se utiliza para dar un golpe en algunos casos, más efectivo y revolucionario y en otros, más estratégico y llamativo. Para incluir más avance en el esclarecimiento de esa concepción, podemos retomar lo que dice Arturo Warman:

De forma poco clara y consistente se ha infiltrado la idea, casi el dogma, de que los grupos campesinos, o más estrictamente la clase campesina, no puede generar un proyecto global para la transformación de la sociedad compleja. Los orígenes de este prejuicio pueden rastrearse con precisión hasta los modelos evolucionistas decimonónicos, aunque se encuentran antecedentes previos.<sup>70</sup>

Después de exponer ese marco teórico, Warman se propone evidenciar la incongruencia de aquellas falsas interpretaciones históricas y demostrar que el zapatismo si generó “un proyecto radical y coherente para la transformación global de la sociedad compleja desde una posición de clase”.<sup>71</sup> En este mismo sentido, podemos decir, que el neozapatismo, de base social campesina, también ha estado construyendo un modelo alternativo, más abierto, más incluyente y en ciertos aspectos –por la cuestión de las circunstancias históricas– no tan radical como el primero.

Sobre la situación de desinformación y poca participación en los casos de los compañeros Pascual López (wirrarika) y Tiburcio González (totonaco): es lo que pasa en regiones en donde no hay una tradición de lucha, no ha sido muy necesaria la resistencia o simplemente son pacifistas, su temperamento es más del tipo de gente que se aguanta, que se calla o espera.

La lucha armada es algo que está escrito, que se dice, que se anhela y que se construye desde abajo, que se cose a fuego lento en los corazones y en los pasos de los más

---

<sup>70</sup> Warman, A., *op. cit.*, p. 9.

<sup>71</sup> *Ibid.*, p. 10.

primeros, así como en las mentes de todos sus aliados. Como aclara Montemayor, la guerrilla no abre el ciclo de violencia; “la guerrilla es la fase armada y final de una violencia que desencadenan, de manera cruel y letal, las políticas que imponen los grupos de poder”.<sup>72</sup> Mucho se dice sobre la imposibilidad histórica del uso de las armas, de que no es el camino correcto ni el último, pero no reparamos en que la situación, la formación y el plan de ciertas organizaciones armadas es librar la lucha, independientemente de que sea aceptable o no para la opinión pública o para los grupos de poder. El mismo Montemayor explica, que la lucha armada no desaparece en México “a pesar del desmantelamiento de grupos guerrilleros enteros y de la captura de sus dirigentes”.<sup>73</sup>

La opción de la vía armada ha tenido sus victorias y sus derrotas en distintos momentos de la historia mundial, nos equivocamos si pensamos que en México, en Perú, en Estados Unidos o en donde sea, una guerra revolucionaria es imposible o equivocada. La acción armada no esta en el barómetro de los juicios y las críticas de los especialistas, sino en la acción, la decisión y la posibilidad de sus actores, no van a esperar a que todos se convenzan o piensen en ello, a que todos lo aprueben, a que lleguen los nazis con sus trances masivos; los que estén preparados y tengan el valor para hacerlo lo van a hacer.

En otra aportación muy interesante, el escritor C. Montemayor nos recuerda:

Antes y después de 1994, México ha tenido y seguirá teniendo la insurrección guerrillera como la expresión natural, social, política, indígena, agraria, que nos avisa que debemos cambiar o que no somos aún lo que debemos ser.<sup>74</sup>

Actualmente, en la información sobre el zapatismo tienen un papel de vital importancia las radios comunitarias en lenguas originarias y las estaciones críticas de la capital del país. A esto podemos agregar la labor de las publicaciones independientes y la propaganda de las organizaciones y fuerzas políticas que apoyan el zapatismo, así como algunas excepciones informativas en manos de grupos de la Iglesia.

---

184.

<sup>72</sup> Carlos, Montemayor, *Chiapas: la rebelión indígena de México*, México, J. Mortiz, 1998, 235 p.:

<sup>73</sup> *Ibid.*, p. 15.

<sup>74</sup> *Ibid.*, p. 75.

Nahui

## **CAPITULO CUARTO**

### **LOS TÉRMINOS PARA DESCRIBIR EL ZAPATISMO, LAS EQUIVALENCIAS Y LAS CATEGORÍAS POLÍTICAS**

*Ihcon mo-huichihuaz  
non neyolo cetiliztle.*<sup>1</sup>

El presente apartado esta dirigido a conjuntar las palabras, los conceptos, los términos, ciertas características del lenguaje étnico y algunos aspectos de la tradición oral de los pueblos originarios. Así mismo, se trata de conocer el uso que le están dando a determinadas categorías políticas y sociales, de acuerdo a sus propios sistemas normativos, a su pensamiento político y social y a la experiencia comunitaria. En el Consejo de Defensores de Anahuac, encontramos que lo más urgente es

revalorizar nuestras lenguas propias. Debemos recordar, que muchos de nuestros héroes han sido hablantes de alguna lengua indígena. En cada una de nuestras lenguas esta nuestro mas preciado tesoro: la armonía.<sup>2</sup>

Para este Consejo, las distintas lenguas originarias pueden hacernos comprender de manera incipiente, la manera autóctona de pensar.

---

<sup>1</sup> "Con esto se hará grande la unidad de corazones de la gente", en M. León-Poniilla, *op. cit.*, p. 102.

<sup>2</sup> Cuauhcoatl Mendoza y R. Bonifaz Nuño, *et al.*, *Defensa de Nuestra Palabra. La libre determinación de los pueblos indios en lo político, económico, social y cultural*, México, Copilco, 1995, 29 p.: 4.

El interés por estos elementos de las lenguas étnicas y de sus culturas, también se centra en las distintas formas en que los pueblos originarios construyen un discurso rebelde, a partir de una percepción desde la resistencia. Es decir, hay un todo un lenguaje que se hereda de la revolución y de las tradiciones de resistencia, el cual recurre a varias palabras, frases, consignas, lemas, categorías políticas, etc. Por otro lado, el discurso político y rebelde se construyó desde una tradición oral, de una cosmovisión y de una realidad comunitaria que sufre ciertas modificaciones acordes al tiempo histórico. Por ejemplo, J. Broda nos dice que se puede definir a la cosmovisión

[...] como la visión estructurada en la cual los miembros de una comunidad combinan de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente, y sobre el cosmos en que sitúan la vida del hombre.<sup>3</sup>

Con respecto a una tradición, López Austin expresa que ésta se compone de elementos que van transformándose con el paso del tiempo, los individuos que pertenecen a ella no pueden compartir la totalidad de los atributos de una cultura, “puesto que la tradición tienen carácter histórico y es, por tanto, mutable”,<sup>4</sup> pero no por esto se pierde el hilo entre la herencia y el presente. La cuestión está en saber identificar los distintos rasgos originales que persisten y caracterizan la oralidad de los pueblos originarios.

Aunque el discurso zapatista contemporáneo no se ha caracterizado por estar totalmente dirigido hacia interlocutores originarios, los pueblos, organizaciones y personajes que han conocido los documentos y comunicados zapatistas han comprendido y se han identificado con sus causas, sus propuestas y sus pasos desde la aparición de la Primera Declaración de la Selva Lacandona.

#### **4.1. Las maneras en que las distintas etnias y organizaciones tienen para referirse a una rebelión y al zapatismo**

Siguiendo la línea de la anterior presentación, entramos a las palabras o términos concretos que las en distintas lenguas étnicas se usan para definir y describir el zapatismo. En este

---

<sup>3</sup> Johanna Broda y Félix Báez, J., coords., *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, FCE-CONACULTA, 2001, 539 p.: 16.

<sup>4</sup> A. López Austin, “El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana”, en Broda J., *Ibid.*, p. 51.

sentido, las formas orales y el campo semántico en que se entiende el concepto de zapatismo se verá expresado conforme a lo que se sabe, lo que se ve, lo que se dice de éste, lo que se ha aprendido dentro del movimiento y la experiencia previa en la actividad del campo y en la política.

Dice el sub Marcos, que “la rebeldía es como esa mariposa que dirige su vuelo hacia esa mar sin islas ni rocas. Sabe que no habrá donde posarse y, sin embargo, su vuelo no titubea. . .”<sup>5</sup> Esto es como entrar en el terreno más florido y a la vez rasposo, en el ámbito de las palabras que se dicen, que se enaltecen y se viven en el zapatismo. Su significado real le da una razón de ser a la colectividad, a la tradición, a la existencia, a la paz, a la resistencia, al trabajo, al movimiento zapatista, etc. Los que se dicen zapatistas se identifican con una lucha, con un discurso y con una forma de actuar, al igual, que con ciertos símbolos, imágenes y un modo de pensar.

“Una de las reacciones más difíciles de entender políticamente –considera el escritor Carlos Montemayor– ha sido la sublevación, la resistencia armada”.<sup>6</sup> En el capítulo anterior se comento lo que se percibe, se conoce y se piensa sobre el zapatismo, ahora me ocupa encontrar la correspondencia entre el lenguaje y el movimiento zapatista. Ya sabemos que son capaces de hacer una rebelión y de confrontar cualquier gobierno capitalista o neoliberal, que se identifican con el zapatismo, se informan de su situación y participan en él; la cuestión es entrar a los elementos del discurso que le dan solidez, flexibilidad, continuidad o cambio a eso que llamamos rebeldía y zapatismo.

El Zapatista chol Pascual Torres menciona que en su idioma para decir zapatismo usan la siguiente frase: *tyem o pol*, que significa la libertad, la soberanía y la paz. También expresa la igualdad de la sociedad que quieren tener. Para lograrlo saben que es necesario que disminuya la injusticia, “que el gobierno –en cada municipio– tenga un poco de sensibilidad humana”.<sup>7</sup> Para los choles el zapatismo guarda un profundo significado. Tienen palabras específicas para decir a su manera movimiento zapatista: *mi 'tyem niküñtyel, lak pi u 'lo'*. Y rebelión o rebelarse dicen: *yilan wokol*.

<sup>5</sup> Subcomandante Marcos, (sin título, poema de la contraportada), en *Rebeldía*, México, D.F., año 1, núm. 2, diciembre de 2002.

<sup>6</sup> Carlos Montemayor, *Los pueblos indios de México hoy*, México, Planeta, 2000, 170 p.: 113.

<sup>7</sup> Entrevista núm. 2.

Faustino Martínez, nahua del FCIP, sostiene que ellos usan el término castellano zapatismo, no tienen otra forma de decirlo. Para ellos el concepto de zapatismo viene del nombre del general Emiliano Zapata. Lo hablan de esa manera y no utilizan alguna palabra en náhuatl para referirse a él. En su lengua, no dicen rebelarse sino tomar las armas y recurren a la palabra *mi tahuiztol* (flecha con lengüeta). Los indígenas del Sur de Veracruz conservan este tipo de arma prehispánica. Es un arma que no se escucha, no es ruidosa como otras. Esto quiere decir, que nombrar el arma y portarla de alguna manera significa confrontación.

Aldo González (zapoteco), menciona que no hay una traducción o algún equivalente para decir zapatismo en zapoteco. El recuerda que “las comunidades de la Sierra Juárez lo conocen como el movimiento agrarista de 1910”.<sup>8</sup>

Para Guillermo May (maya), comenta que ellos dicen movimiento zapatista, así lo conocen y no han buscado otro término para referirlo. “Es una identificación del momento actual de la lucha indígena”.<sup>9</sup> La palabra rebelión puede tener varios significados, por ejemplo: *cuxtla*, que es a la que más se recurre; sin embargo, *cuxtla* también significa vivir, o sea, rebelión es igual a vivir. El señor May señala que “hay una rebelión constante, vivir y estar rebelde para defender o para poder vivir y defenderse”.<sup>10</sup>

El artista huichol Pascual López, comenta que ellos también usan la misma palabra zapatismo. Por otra parte, les es más fácil traducir a su lengua rebeldía que rebelión, o así lo hicieron ver, ellos dicen: *tiyo ta cuini*. Dicha rebeldía puede ser en cuanto al pensamiento, en la acción cotidiana o en las situaciones armadas.

Tiburcio González (totonaco), menciona que generalmente no utilizan la palabra zapatismo ni rebelión, ni levantarse en armas. *Tajchugüit*, quiere decir tener problemas y cuando se dice en totonaco es una palabra alarmante o que implica violencia. Para ellos hablar de problemas es razón para pelear; en totonaco tiene un sentido más grave, pero se refiere sobre todo a los asuntos familiares y sociales.

Alfredo Gámez, nahua de la UCEZ, dice que más que la palabra que suena es lo que significa. Menciona que gracias a sus antepasados zapatistas obtuvieron “tierra y libertad”, vivieron. Las malas acciones del gobierno en detrimento de la cultura y la soberanía

---

<sup>8</sup> Entrevista núm. 4.

<sup>9</sup> Entrevista núm. 5.

<sup>10</sup> Entrevista 5.

nacionales los motivan a seguir recordando la causa y a continuar la lucha zapatista. El compañero Gámez insiste en que “ellos ven con buenos ojos el zapatismo, por ser la única vía en donde están rescatando la identidad y el marco jurídico de los pueblos originarios”.<sup>11</sup> Recuerda que cada que levantan la voz el sistema los ve como rebeldes, gente que simplemente no espera en forma pasiva los mandatos del sistema neoliberal.

El maestro ñahñu Jesús Salinas, ya ha mencionado varias veces que el no habla de zapatismo, que sí reconoce la parte que los zapatistas hicieron, pero que no es el modelo, así que no le interesa ni es el punto encontrar o construir un equivalente para zapatismo en la lengua ñahñu. Para él, es la lucha de los pueblos originarios y la manera de nombrarla sigue estando de menos. Rebelarse o rebelión se dice *touni*, dependiendo el contexto y el tono, porque con esa palabra se puede hablar de un pleito casero, de rebelión o hasta de guerra. El maestro agrega que la palabra se puede “abrir a otras equivalencias que pueden multiplicar su significado”.<sup>12</sup>

#### **4.2. La palabra y el significado de las principales categorías político-sociales**

La forma más económica de comunicarse, de expresar el pensamiento, el conocimiento y el sentir, la encontramos en el habla y es aquí, en donde el zapatismo se ha encontrado y relacionado y con todos sus aliados y simpatizantes originarios, mestizos y extranjeros. El zapatismo contemporáneo enarboló una serie de frases, consignas, categorías y términos, que tienen que ver con la historia, las demandas populares y las exigencias de los pueblos originarios. En cuanto a este proceso discursivo, el subcomandante Marcos explica:

Para poder sobrevivir teníamos que traducirnos a otro código. De una u otra forma, ese lenguaje se construye de abajo hacia arriba. Quiero decir que no viene del guerrillero, sino de los indígenas que empiezan a entrar en contacto con nosotros.<sup>13</sup>

La incorporación de este lenguaje nos va conduciendo por los diversos senderos de la memoria, el diálogo y el escrito: el mandar obedeciendo, la justicia, la dignidad, la autonomía, la democracia, la paz, la libertad, etc. En la resistencia civil, en la actividad

---

<sup>11</sup> Entrevista núm. 8.

<sup>12</sup> Entrevista núm. 9.

<sup>13</sup> Vázquez M., *Marcos: el señor...*, op. cit., p. 139.

política y en los foros y congresos, se han revitalizado estas categorías, se ha generado una cultura política y un discurso plural, más amplio, más democrático. Su uso ha motivado una variedad de debates, análisis, estudios y reflexiones.

Los pueblos originarios en rebeldía, con el lenguaje y la política, “vuelven a mostrarnos aquello de lo que siempre han sido capaces, es decir, la posibilidad de proponer otra visión y otra explicación de la historia y del presente nacional”,<sup>14</sup> lo cual se refleja constantemente en su oralidad, en la naturaleza de su palabra simbólica e histórica.

Al preguntarle al compañero Agustín Martínez, nahua de Oztotepec, sobre la norma “mandar obedeciendo” que han estado mencionando los zapatistas, él afirma que en la forma en que los milpaltenses lo entienden es que “quien los manda les tiene que enseñar primero”.<sup>15</sup> Ellos dicen, nosotros aprendemos si vemos. Insisten en eso y les sirve como fórmula para evaluar a las autoridades. Por ejemplo, comenta que en los dos trienios de gobierno perredista en el Distrito Federal no han visto un cambio favorable. Dice tajantemente:

No miramos todavía la diferencia entre el priísmo y el perredismo. Nosotros creemos y ahora estamos convencidos de eso, que la única manera de conservar el gobierno que nos representa, es continuar con el procedimiento de antes, por usos y costumbres.<sup>16</sup>

Los zapatistas de san pablo Oztotepec exigen la posibilidad de elegir a sus propios gobernantes y que estos sean originarios de Milpa Alta. Para ellos la persona más indicada es la que vive ahí, la que realmente conoce la situación de sus pobladores. Sólo hasta que se recupere el anterior sistema de usos y costumbres y como ellos dicen “se haga valer la palabra en ese terreno”, entonces es posible que se recompongan las cosas, que cobren un sentido verdaderamente político. Confían más en el modelo de los pueblos originarios que en el sistema partidista, el cual representa un gran obstáculo para la solución de los problemas. Agrega Agustín,

---

<sup>14</sup> Véase Carlos A. Aguirre Rojas, *et al.*, *Chiapas en perspectiva histórica*, España, El Viejo Topo, 2001, 179 p.: 23.

<sup>15</sup> Entrevista núm. 1.

<sup>16</sup> Entrevista 1.



que se hagan valer nuestros derechos de usos y costumbres que se practicaban desde antes de la conquista, es la única forma de permanecer aquí, en este terreno.<sup>17</sup>

En el ejercicio de la autonomía y el consenso, al empeñarse en la elección de gobernantes en la forma tradicional tienen constantes pleitos con la delegación. Tienen dos tipos de autoridades: una, es la autoridad agraria que aunque no tenga salario es la más importante para los milpaltenses porque tiene más peso, porque en esas tierras la propiedad es comunal y toman las decisiones en asambleas locales, no por ocurrencia o herencia; la otra, la que si recibe sueldo, es la que manda la Delegación, la cual no les convence porque no se eligió por usos y costumbres. Ellos insisten en que la elección debería de ser por voto directo, ya que muchos habitantes no cuentan con la credencial de elector, ni les interesa obtenerla. Están molestos porque para el padrón electoral el que no tiene identificación es inexistente, pero para la comunidad si son importantes porque tienen conocimiento de su territorio, de su cultura, han vivido y han obtenido cierta experiencia como milpaltenses y por todo esto se les respeta, se les toma en cuenta su identidad, se presencia y su ser, no su identificación con fotografía.

Agustín aclara:

Nosotros queremos seguir teniendo esa forma de darle autoridad a la gente que va a estar para respetar. ¿Qué es lo que pasa con el actual?, que poca gente lo respeta porque no se eligió como ellos están acostumbrados a elegir. Entonces nadie lo pela.<sup>18</sup>

Los comités vecinales son ajenos a Milpa Alta, no funcionan. Ellos tienen las mayordomías, eligen a los que van a ser representantes de su credo, a los que van a organizar las fiestas y a toda la gente que vaya a representar a su pueblo en cualquier asunto. Exigen que se de legitimidad a su propio sistema normativo, que se reconozca la forma de elegir a sus gobernantes.

Pascual Torres, chol de Sabanilla, Chiapas, menciona en su lengua todas las categorías contempladas en el cuestionario. Por cuestión de tiempo no hizo comentarios sobre la forma en que se utilizan en las prácticas comunitarias, pero es bastante interesante

---

<sup>17</sup> Entrevista 1.

<sup>18</sup> Entrevista 1.

la existencia de una palabra precisa para cada categoría y cada concepto. Por ejemplo, tomar las armas se dice en chol *chäm juloñik*, que se refiere a cualquier tipo de arma para pelear; libre determinación: *s'ü ku 'ul mi'yutyel*; justicia: *wenlel*; autonomía: *juñ piej la 'k mu'ch 'tyulel*; democracia: *tyij ik yutyel*; consenso: *chap 'puntyel*; igualdad: *tyemjopol y*, libertad: *tyijik nüyel*.

Faustino Martínez, nahua de Pajapan, comienza con la palabra autonomía, que en nahua se dice *pal altepetl*, que puede traducirse por asiento y morada, o trono y pueblo, lo cual corresponde con la definición clásica de gobierno que encontramos en los estudios del náhuatl. Aquí se está usando como autonomía, que es lógico, ya que corresponde con la existencia de un pueblo con un gobernante. Para decir consenso pueden utilizar distintas palabras y frases como *pal monechihua*, *chogome*, *tagome*, *notata guicha*, etc. Para la categoría política de justicia usan el término *tequihua*, que Faustino traduce como “vamos a hacer arreglo”.<sup>19</sup> Menciona dos opciones para decir democracia, *monechihua* o *notaztania*. Explica, que en español, aunque realmente no se vive, para ellos la democracia debía comenzar por la familia, en donde el padre hiciera lo que la familia decide en conjunto, tomando en cuenta la voz de la mamá y de los hijos. En un sentido más amplio, agrega que en lo social, la autoridad tenía que preguntarle a la ciudadanía sobre las obras y las acciones de gobierno, hacer del conocimiento público el presupuesto y mencionar en que se iba a utilizar. El representante del FCIP expresa: “nosotros entendemos que la democracia funciona cuando no hay distinción de partido ni de religión”.<sup>20</sup>

Don Guillermo May, menciona que en el Congreso Nacional Indígena tienen valores y expresiones más amplias que también asumen, pero en lo que respecta al FMP para el concepto de democracia dicen *juntul*, que significa el otro y a la vez alrededor, o *juntul tu laka om*, “junto a nosotros todos o todos junto a nosotros”.<sup>21</sup> Autonomía se dice –aunque no es una palabra equivalente en lengua maya– *tono 'om*, “nosotros aquí en este espacio”. Aclara que la norma “mandar obedeciendo” siempre ha estado en las costumbres de los mayas. Para él, varias de las expresiones zapatistas son comunes a la mayoría de los pueblos originarios, porque su visión “es de ver las cosas entre todos”, es percibir colectivamente. Cuando se ve que hay una identificación con el zapatismo es porque hay

---

<sup>19</sup> Entrevista núm. 3.

<sup>20</sup> Entrevista 3.

<sup>21</sup> Entrevista núm. 5.

ciertas equivalencias en las otras lenguas. En el CNI se han percatado de que lo que están pensando, lo que se expresa o la práctica de alguna costumbre, es semejante a lo que pasa en otras regiones. Para decir consenso usan también usan la palabra *juntul*, pero la interpretación es: “entre todos”. Para el señor May, las categorías mencionadas son conceptos que están relacionados en la realidad y en el lenguaje indígena. “Son conceptos que generan una forma de organización determinada”.<sup>22</sup>

Pascual López, (huichol), comenta que no conoce la palabra en su lengua, pero el concepto de justicia lo conoce como quedar parejos, conformes, quizás se refiere a la equidad. Mandar obedeciendo se dice en huichol *ya pendika mienik*, que corresponde en español a la forma: “que se cumpla”. Consenso se dice: *yunaite*, que significa “todos juntos o unidos”.<sup>23</sup>

Tiburcio González, artista totonaco, expresa que para ellos *taka tan sat*, es la democracia, “algo claro que entra en sus oídos”, algo que implica verdad, justicia, igualdad y que sea comprensible. Autonomía en totonaco se dice: *limakhtu*, algo así como “juntos sabemos” y “todos van, jalan parejo”.<sup>24</sup> Para consenso utilizan el término *tachuhui*, “palabra relevante”, de importancia, que en totonaco es algo sagrado, para lo que se dialoga o el tema.

Alfredo Gámez, nahua de Ayotla, dice que para ellos la autonomía es la madre de todas las leyes, que es difícil hablar de ella por que la gente los tacha de rebeldes, de subversivos, simplemente porque quieren poner en práctica su autonomía. Para estos nahuas, mandar obedeciendo significa que los representantes les hacen caso a sus pueblos, están primero las necesidades y los intereses de las mayorías, que responden de acuerdo a las indicaciones de la colectividad. Eso es lo que ellos conocen y practican.

El maestro ñahñu Jesús Salinas apunta que en su lengua la autonomía es *pul ce*; el consenso es *gha to*, “cuando lo aceptan todos”;<sup>25</sup> la justicia es *cen tui*.

---

<sup>22</sup> Entrevista núm. 5.

<sup>23</sup> Entrevista núm. 6.

<sup>24</sup> Entrevista núm. 7.

<sup>25</sup> Entrevista núm. 9.

#### **4.3. Se esperaba o no, una lucha como la zapatista, que demanda: autonomía, tierra, trabajo, derechos, igualdad, justicia**

Aunque este punto parece ahistórico, por varias razones no lo es. Si lo explicásemos desde los ciclos de larga duración, podríamos decir que el neozapatismo es el tercero en una serie de tres procesos históricos, que comienza con la Independencia, sigue con la Revolución y regresa con el neozapatismo. Coincidiendo en que no sólo incluyen la lucha armada, sino que constituyen proyectos que buscan nuevas relaciones entre el poder político, la economía y la sociedad, a la par de ciertas modificaciones en la racionalidad política, en el campo jurídico y en el discurso social. Tanto la situación internacional como las condiciones internas fueron conduciendo al país hacia las revoluciones antes mencionadas, aunque los distintos factores que las provocaron estaban presentes desde varias décadas atrás, en los dos casos, Independencia y Revolución, los últimos diez años fueron decisivos. Muy similar sucede ahora en la Historia de México, en donde a raíz del cardenismo y con el empuje del neozapatismo el panorama de ha modificado considerablemente, sólo que el proceso revolucionario se ha concentrado más en ciertas áreas de lo político y social, falta todavía aterrizarlo en lo económico y en lo cultural, y urgen como siempre la reforma del Estado y el apoyo a la educación pública.

Por otro lado, también es importante comprender que el neozapatismo halló una sociedad que ya se venía rebelando en varios terrenos, que ya estaba luchando desde sus propias trincheras. El escritor C. Montemayor menciona que hemos sido testigos de que

la resistencia de los pueblos indios no siempre ha sido igual en términos políticos ni sociales. Cambia según la región del país, según la fuerza de los centros poblacionales que los cercan. Pero son reconocibles en cada generación las pautas de sus respuestas inextinguibles. El futuro de la resistencia indígena depende de ese pasado.<sup>26</sup>

En estos múltiples contextos históricos de resistencia, se cumplían otros ciclos: el regreso de otro Cuauhtémoc, esta vez conteniendo por la presidencia y protagonizando una gran alianza política y partidista; la consolidación de un movimiento cultural y artístico, que tiene repuntes en la danza prehispánica y contemporánea, en el teatro, el cine y en varios géneros musicales; surgió y se hizo presente el movimiento de los 400 pueblos

<sup>26</sup> Montemayor, C., *op. cit.*, p. 135.

y el Consejo Mexicano 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular; se intensificó la lucha social y política en el Sur del país y al poco tiempo surgieron grupos armados como el EPR y el ERPI, etcétera. Todo esto se da ante los ojos desorbitados de un sistema político neoliberal que no escucha, no siente, no sabe, no piensa, no gobierna para todos, sólo se esmera cuando se trata de corrupción, de despojo, de represión, de engaños, de burlas, de fraudes nacionales. Contra esto y más se enfrenta el neozapatismo y la resistencia de los pueblos originarios, en circunstancias similares R. Menchú se manifestó en 1992, diciendo –entre otras cosas:

La historia de nuestros pueblos no tiene palabra que la sustituya, que la sintetice. Porque han sido 500 años, pero si vamos más allá de los 500 años seguramente vamos a escarbar valores que hoy dan un nuevo ciclo y representan para los pueblos la enorme ocasión de ya no ser aniquilados.<sup>27</sup>

Tanto los voceros del EZLN como algunos historiadores y escritores, han hablado del zapatismo civil y político, si el armado sólo ocupó un lapso o fue el mecanismo para que entrarán en escena los otros dos, entonces podemos decir que si se esperaba, se deseaba, se necesitaba un zapatismo civil y político. No sólo se espera por la situación adversa de los sectores marginados, o por la urgencia de los rebeldes y los radicales, o por la voluntad de las fuerzas políticas, se espera y se piensa desde el conocimiento de una tradición histórica de resistencia, de capacidad de lucha, que hereda unos elementos y construye otros, para acceder a la acción revolucionaria o para cambiar parte de la realidad. Son aspectos concretos que hacen posible un movimiento de esa naturaleza, es decir, en México hay seres revolucionarios con raíces que por mucho menos de lo que padecemos pueden hablar, hacer política o guerrear. Regresando a la maya guatemalteca y Premio Nóbel de la Paz, R. Menchú, en la resistencia se desarrollaron

una serie de valores que ni la guerra más sofisticada, ni los planes contra-insurgentes, ni los métodos de asimilación han podido confrontar ni aniquilar. Más bien, cada vez que pasan los tiempos de imposición los pueblos desarrollan nuevos métodos, y nuevas formas de

---

<sup>27</sup> Rigoberto Menchú, "La Resistencia India" (leído en 1991, en el II Encuentro de la Campaña Continental 500 Años de Resistencia India, Negra y Popular, en Ce Acaul, México, D.F., núm. 34, septiembre de 1992: 14.

resistir. [...] También se da eso, las luchas, las manifestaciones, los reclamos, la toma de conciencia.<sup>28</sup>

Agustín Martínez, nahua de San Pablo Oztotepec, explica que “desde el momento en que no se cumple lo que se escribió en la Revolución sobre el Plan de Ayala”,<sup>29</sup> se estaba sellando la continuidad o la aparición posterior del zapatismo. El continuo regreso de las luchas sociales y agrarias es una respuesta al desconocimiento oficial de lo que las autoridades de la época ya habían firmado. A esto se suma el modelo económico y político adoptado por los distintos gobiernos, el cual ha dejado rezagados a varios sectores importantes del país, entre ellos a los campesinos indígenas y no indígenas. El compañero Agustín menciona que a los zapatistas actuales los catalogan como unos aferrados con respecto a los Acuerdos de San Andrés, pero ellos no hacen más que llamar la atención en que –como en aquellos tiempos de la Revolución– ya los había firmado el gobierno federal. Agrega Agustín, “que ahora se arrepientan de la gente que mandaron y la negociación que realizaron, no es nuestro problema, es problema de ellos”.<sup>30</sup>

El compañero zapatista chol Pascual Torres, en un tono similar al de Agustín, comenta que “el zapatismo es la raíz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional”.<sup>31</sup> Para él, Emiliano Zapata fue quien libró la lucha más persistente por la liberación de la patria y señala que para ellos es fundamental la norma zapatista de “tierra y libertad”. Pascual asegura: “el zapatismo es la raíz que dejó Zapata, la cual seguiremos conservando en este México, ellos fueron revolucionarios y nosotros también lo somos”.<sup>32</sup> Es una decisión firme, dice que en cualquier momento sigue existiendo el zapatismo, “que es la raíz de la Revolución de aquel 1910”.

Faustino Martínez, representante del FCIP, estima que las personas que llevaban décadas de lucha sin ver cambios “claro que esperaban algo así”,<sup>33</sup> porque la gente tiene cierta esperanza que se va mezclando con la resistencia. Para él es esencial revalorar el momento en que llegan los zapatistas a la alta tribuna, cuando toma la palabra la

---

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 15.

<sup>29</sup> Entrevista núm. 1.

<sup>30</sup> Entrevista 1.

<sup>31</sup> Entrevista núm. 2.

<sup>32</sup> Entrevista 2.

<sup>33</sup> Entrevista núm. 3.

comandanta Esther. Esa oportunidad histórica ante el Congreso aumentaba las esperanzas del pueblo que voto por los cambios. Faustino menciona,

los pueblos indígenas pensaban que la aprobación de la ley implicaría el respeto de sus derechos, que algunos decían que apenas los pedíamos, pero para nosotros estos nos corresponden de nacimiento, por ser mexicanos.<sup>34</sup>

Están tratando de que los respeten y los tomen en cuenta. Aunque no sea aprobado, no tienen el documento o los papeles, pero los derechos los tienen y deben exigir que los respeten como pueblos originarios mexicanos. Faustino concluye afirmando: “los pueblos originarios sabemos cuales son los derechos que tenemos como pueblos, como verdaderos mexicanos”.

El zapoteco Aldo González señala que ellos no esperaban que la lucha fuera como la zapatista, ya que de alguna manera las comunidades serranas habían dado luchas importantes por el reconocimiento de sus derechos como pueblos originarios. Aldo recuerda, que desde los años setenta, en la región se conformaron varias organizaciones con ciertos objetivos:

Además de ver las cuestiones inmediatas que tienen que ver con las necesidades sociales de las comunidades, han planteado el reconocimiento de la especificidad de las comunidades indígenas, como es el caso, de la forma de elegir a las autoridades comunitarias o municipales.<sup>35</sup>

Comenta que dicho planteamiento se hace en la Sierra Juárez desde mediados de los setenta. El movimiento zapatista le da un mayor impulso a esta práctica política. Aldo agrega que

desde 1985 se modifica la Constitución oaxaqueña y el código de instituciones políticas y procedimientos electorales, en materia de elección de las autoridades de los municipios indígenas.<sup>36</sup>

---

<sup>34</sup> Entrevista 3.

<sup>35</sup> Entrevista núm. 4.

<sup>36</sup> Entrevista 4.

Guillermo May, representante del FMP, comenta que ellos sí esperaban una lucha de este tipo, aunque tal vez no como zapatismo; que desde hace siglos tienen el pensamiento de que la lucha se caracteriza por su permanencia, que no ha terminado. Por ejemplo, dice el señor May:

“antes te cambiabas el apellido por uno no indígena y te cambiabas la ropa, esto tiene dos formas para nosotros, una es como para engañar y la otra es para engañarse a sí mismo”.<sup>37</sup>

Aclara que hay dos situaciones: aquella en la que la persona cambiaba su atuendo auto- engañándose —que no fueron muchos—, y la otra en que se engañaba al no indígena, caso en el que se encontraba la mayoría. Don Guillermo recuerda que en la historia oral, en los relatos de los abuelos se menciona que llegaría el momento de la lucha en que iban a juntarse todos los pueblos originarios, no solamente los de Yucatán, sino todas las demás etnias y “esto sucedió tras el primero de enero del 94”. Ve en el zapatismo mucho simbolismo, presencia y profundidad, porque se siguen dando las cosas como está escrito en sus propios libros.

El artista huichol Pascual López, aclara que ellos ya tienen sus propios problemas y que no quisieran sumarse a otro como el zapatismo. Lo que si le sabe ciertamente, es que ellos son más respetuosos que los mestizos. No quiere confrontación, pero tampoco quiere malos tratos. “Nosotros los respetamos para tener nuestro derecho”,<sup>38</sup> o sea, un wirrarika tiene claro que respetar significa merecer respeto, lo que no es muy común en el pensamiento mestizo. Pascual espera que ellos puedan ir junto a los mestizos, con respeto mutuo. Si hay levantamiento armado ellos sólo optarían por la defensa, prefieren vivir en “paz”.

Tiburcio González, artista totonaco, comenta que ellos no esperaban nada como el zapatismo. De hecho les llama la atención que esta callado, que no se ha dicho nada últimamente sobre él, pero así se sienten más tranquilos. No entienden porque algunas personas esperan o desean que pase algo como el zapatismo, no identifican las causas de esta lucha ni lo que puede representar para los rebeldes.

---

<sup>37</sup> Entrevista núm. 5.

<sup>38</sup> Entrevista núm. 6.



El campesino zapatista de Ayotla, Alfredo Gámez, comenta que no esperaban algo así y menos estando tan cerca de la gran capital, en donde los invade "el sistema occidental y en donde las generaciones circulan sin saber lo que son los valores".<sup>39</sup> A pesar del embate de la cultura hegemónica destaca que han logrado preservar cierta identidad, el ser social y cultural, la moral tradicional, etc. Ve bastante difícil que las nuevas generaciones quieran luchar por la tierra. Se queja seriamente de que esa zona del Oriente ha sido muy marginada y explotada por el grupo Atlacomulco, que agarra todo Ixtapaluca de negocio. Alfredo concluye mencionando que

las distintas generaciones pasaron como en el olvido, sin una conciencia de la problemática de sus municipios y del tipo de vida que llevaban, no les importo su cotidianidad. Toda la gente que llegó de afuera a invadir el cerro y las tierras comunales de Ayotla, no participan en esto y no les importa, así que somos pocos los que tenemos esperanzas con el movimiento zapatista.<sup>40</sup>

El maestro ñahñu Jesús Salinas insiste en que ellos no toman ese modelo. Dice que ellos tienen su propia lucha, que a través de décadas han luchado contra la explotación comercial. Pone un ejemplo:

Si tú llevas una gallina a vender con la esperanza de traer algo a la casa, lo primero que enfrentas es que te lo arrebatan. Son quince pesos, aquí están, es una rebatinga y eso nadie lo toma como una lucha.<sup>41</sup>

Para el maestro Jesús el zapatismo está muy en la cima con su discurso tan elaborado, pero las comunidades andan allá abajo con los problemas de siempre y con otros. Pregunta, "¿qué ha mejorado el zapatismo?, ¿ha mejorado el campo mexicano?". Dice no estar en contra del zapatismo, ser un zapatista, pero que no han logrado mucho. Regresa al cuestionamiento, "¿hay maquinaria en el campo mexicano?, los campos están áridos, no ha cambiado nada". Con este movimiento sólo se ha mejorado la clase poderosa, "pero las

---

<sup>39</sup> Entrevista núm. 8.

<sup>40</sup> Entrevista núm. 8.

<sup>41</sup> Entrevista núm. 9.

comunidades originarias siguen en lo mismo o peor"; hubo algo o hay algo del zapatismo, pero la burguesía se esta radicalizando cada vez más.

#### **4.4. Los proyectos y las acciones para conservar la palabra y la memoria históricas**

El patrimonio cultural de la colectividad se preservó gracias a la memoria individual de los personajes encargados de guardar la tradición o de mantenerla por la vía oral. A través del tiempo y de la adversidad de la colonia y del indigenismo, la memoria colectiva de los pueblos originarios se ha conocido en el estudio por medio de los estudios étnicos y lingüísticos, pero también por la difusión, la enseñanza y la escritura que han realizado sus representantes. C. Montemayor menciona que hay

un proceso de aculturación muy poderoso que acelera la pérdida de valores étnicos en muchos individuos y grupos. Pero resurge otro proceso, también poderoso y con una profunda conciencia de sus objetivos, que se propone fortalecer esos valores y consolidarlos a lo largo del siglo XXI. Es el caso de los escritores indígenas actuales.<sup>42</sup>

Los pueblos originarios, en los últimos años también han hecho notables esfuerzos para la conservación de su cultura e historia. Se han empeñado en la construcción de escuelas, centros o casas de culturas, editoriales, asociaciones y sociedades civiles, que están funcionando para enseñar, difundir y seguir desarrollando sus conocimientos, ideas e idiomas.

La memoria indígena es un proceso de revitalización del pasado. Las festividades, las danzas, los rezos, la tradición oral, son la fuerza de una memoria que se comunica con esa otra dimensión en que las cosas siguen vivas.<sup>43</sup>

Junto a la memoria y la palabra, camina ya el escrito, el documento y el comunicado, de las manos de los intelectuales, representantes, maestros y literatos originarios, que se desenvuelven en una narrativa tradicional que puede ser mitológica, religiosa, histórica, etc. Desde algunos años revistas como *México indígena*, *Hojarasca*, *Ce*

---

<sup>42</sup> Carlos Montemayor, *La literatura actual en las lenguas indígenas de México*, México, UIA (Depto. de Historia), 2001, p. 260.: 27.

<sup>43</sup> Carlos Montemayor, "La guerrilla recurrente", en C.A. Aguirre Rojas, *et al.*, *Chiapas en perspectiva histórica*, op. cit., p. 95.

*Acatl* y ahora *Rebeldía*, han incluido en sus páginas, investigaciones formales de otros temas y sobre lo conocimientos de los depositarios de las tradiciones originarias, con la intención de que cada persona se sirva de esta información y conocimiento para comprender mejor la diversidad étnica nacional y para aplicar su filosofía, su arte y su ciencia en nuestro entorno cotidiano.<sup>44</sup>

En este contexto tradicional, educativo y cultural, se ha ido reforzando la imagen y la personalidad de los distintos actores de los pueblos originarios y se ha traducido en su propia y muy representativa intelectualidad que se ha hecho presente en las actividades políticas de los zapatistas y del CNI, y que tuvo una oportunidad histórica de reunirse y manifestar su conocimiento y su pensamiento político, social y jurídico en la elaboración de los Acuerdos de Sacamch'en.

El compañero Agustín Martínez, comenta sinceramente que en el pueblo de San Pablo Oztotepec esa es la parte en la que están más flojos, ya que lo que me ha platicado sobre el zapatismo, solamente esta "en la memoria y en la vida de la gente".<sup>45</sup> No han sido capaces de plasmar y de ir dejando algo así como una crónica de lo que ha pasado en su pueblo. Señala que la experiencia se han quedado más en lo individual, porque de alguna manera les toca vivirlo, y un poco en lo colectivo, porque la tradición oral difunde el conocimiento de los nahuas, pero es algo que no queda documentado para el aprendizaje de las generaciones más jóvenes que no tienen contacto con la tradición. Lo ve como un problema que tienen que resolver en lo inmediato.

En el caso de los choles zapatistas, Pascual Torres resalta que la tradición oral juega el principal papel en la preservación de la palabra y la memoria históricas, desde las enseñanzas de los abuelos y de los jefes de comunidad, los cuentos y relatos repetidos a cada generación en las aulas de las escuelas, así como las distintas fiestas religiosas en las que se siguen practicando los antiguos ritos, con las historias, los cantos, los pensamientos y las reflexiones realizados en lengua chol. A esto se puede agregar la reciente formación como bases zapatistas, que reciben y propagan un discurso revolucionario, una educación de tipo crítico y participativo, un análisis y estudio de la historia haciendo énfasis en los

---

<sup>44</sup> Véase la Editorial, en la revista *Ce Acatl*, núm. 1, noviembre de 1990: 3.

<sup>45</sup> Entrevista núm. 1.

periodos revolucionarios y en los escritores de corte marxista, y sobre todo, una reforzamiento de su identidad como pueblos originarios, con la verdadera intención de conservar su lengua y su cultura.

Faustino Martínez, nahua de Pajapan, comenta que en ese aspecto no han trabajado mucho, porque ni las escuelas, ni las autoridades municipales ni los religiosos hablan o actúan a favor de su cultura náhuatl. A esto se le puede agregar, según Agustín, que la situación de Pajapan es de cierta marginación y pobreza. Casi nadie usa el atuendo tradicional, al hablar utilizan mucho el español y no hay programas culturales enfocados en “la preservación o difusión de la costumbre”.<sup>46</sup> La mayor parte de los campesinos de Pajapan producen para el autoconsumo, su tiempo esta totalmente dedicado a la alimentación familiar. Les es difícil realizar otro tipo de actividad. La lucha del FCIP por lo tanto ha estado centrada en lo económico y en lo político, no han podido retomar lo cultural.

Por el contrario, Aldo González, zapoteco de Guelatao, comenta que desde antes de que surgiera el zapatismo ellos estaban trabajando a favor de la palabra y la memoria históricas. En distintos momentos se han realizado: “recopilación de leyendas, testimonios, evidencias de cómo son las comunidades originarias”.<sup>47</sup> Eso ha servido dice, “para que las comunidades se vayan identificando o autoidentificando como originarios, que vayan revalorando sus tradiciones”. Uno de los elementos que permitió que esto se desarrollara en forma masiva, fue la radio que se instaló en 1990 con apoyo del INI. Menciona que en lo cultural y artístico dicho medio ha jugado un papel importante, pero muchas veces se ha cooptado la libertad de expresar los problemas de las comunidades.

“No se tiene problema si se habla en lengua indígena, si se dice un poema en zapoteco, pero de los problemas actuales no se puede hablar fácilmente en las estaciones del INI”.

Aldo agrega, que de cualquier manera la radio ha sido importante porque se ha revalorado la música de la región y algunos otros aspectos que tienen que ver con la cultura y las actividades artísticas de las comunidades originarias; tanto zapotecas, como chinantecas y mixes.

---

<sup>46</sup> Entrevista núm. 3.

<sup>47</sup> Entrevista núm. 4.

Guillermo May, del FMP, comenta una situación un tanto diferente. Dice que abiertamente ellos no tienen ningún programa que se refiera a la preservación de su cultura, más bien todo el trabajo es dentro de ellos y para ellos mismos. Conocen los pensamientos de los antiguos abuelos, sus escritos; siguen las formas de conocimiento a partir de los *mem*, que son:

"los sacerdotes, curanderos, orientadores y consejeros, ellos son los guardianes del conocimiento que se sigue transmitiendo dentro de la comunidad, no a la vista de los no indígenas".<sup>48</sup>

Aclara que la cultura maya a veces es vista como folclore, pero que también eso los ayuda. Es como una forma de acecharse, de ocultarse. Para el señor May esa es la parte más profunda y es lo que como Foro Maya siguen difundiendo, con el objetivo de reconstituirse como pueblos indígenas.

El huichol Pascual Torres, recuerda que le han exigido a las autoridades municipales y estatales sobre la difusión de su cultura, pero han recibido muy poca atención. De por sí, por la escasez de recursos económicos les es imposible visitar frecuentemente a las autoridades. Comenta que cuando tienen la oportunidad de ver al presidente municipal, "siempre le recuerdan como quieren que sean las cosas, que no se pierda su tradición y cultura".<sup>49</sup> Les han solicitado a las autoridades un lugar en donde pueda estudiarse la lengua y la cultura wirrarikas, es muy importante para ellos por ser indígenas. Una forma en que constantemente están repitiendo y manteniendo sus símbolos, sus ideas y su mitología, ha sido el arte tan elaborado y desarrollado de los huicholes. Así mismo, son fieles a su propio calendario ritual y ceremonial, en donde se dan la oportunidad de continuar con sus cantos, diálogos y reflexiones.

El Jun de Totonacapan, Tiburcio González, dice que la educación indígena es la que se ha encargado de la difusión cultural en el pueblo, como escribir sus leyendas, las exposiciones de los maestros sobre esas leyendas y la evaluación que hacen estos de la percepción de los alumnos. Los maestros motivan a los alumnos a que investiguen, a que pregunten sobre la cultura totonaca, pero no hay algo muy serio, porque la gente sabe

---

<sup>48</sup> Entrevista núm. 5.

<sup>49</sup> Entrevista núm. 6.

muchas cosas que “no hay manera de materializarlas en libros, grabaciones o películas, que se pueda guardar como instrumento de consulta”.<sup>50</sup> Jun reclama que Culturas Populares hace lo que puede, pero no recibe del gobierno el apoyo suficiente para promover la cultura con más alcance. “Se queda como cultura, pero en algo muerto que se le nombra cultura y nada más”.<sup>51</sup>

Alfredo Gámez, nahua de Ayotla, comenta que ellos sólo han podido conservar la memoria histórica por medio de las fiestas patronales y del tradicional día de muertos, en donde tratan de mantener la antigua fiesta con un recorrido tradicional de muertos, con banda fúnebre, bailes, máscaras, ofrendas y altares, danzas prehispánicas, etc., sobre todo dice, “para revertir la confusión traída por los invasores, no queremos que la gente se engañe con eso del *halloween*”.<sup>52</sup>

Jesús Salinas (ñahñu), señala que en sus pueblos persisten los “programitas paternalistas”.<sup>53</sup> Los “esfuerzos” gubernamentales se enfocan en lo económico con los programas de Sedesol y Oportunidades. Los proyectos o programas a favor de la preservación de la cultura no están en la agenda ni del gobierno ni de la SEP, y los pueblos no tienen los recursos para iniciar y fomentar la lengua y la memoria histórica. El lo hace en forma independiente, formando escritores en lenguas originarias y apoyando en las cuestiones editoriales.

### **Comentarios personales y referencias en las fuentes consultadas**

En la primera sección de este capítulo, en lo que se refiere a las formas de decir y concebir el zapatismo y la rebeldía, vemos que existen palabras específicas, interpretaciones y también, ciertas reticencias a darle importancia a los términos con que pueda ser descrita esta lucha. Hacia el interior del movimiento zapatista, así como en las organizaciones y pueblos que participan, no hay dudas sobre el papel y el significado, los cuestionamientos en torno a la legitimidad vienen de afuera: ¿son rebeldes o son revolucionarios?, ¿es zapatismo o es reformismo indígena?, ¿quieren guerrear o quieren platicar? A lo cual, los zapatistas del EZLN, los miembros del CNI o los simpatizantes de la sociedad civil

---

<sup>50</sup> Entrevista núm. 7.

<sup>51</sup> Entrevista 7.

<sup>52</sup> Entrevista núm. 8.

<sup>53</sup> Entrevista núm. 9.

responden: llámenle como quieran, el nombre no es lo importante, de todos modos lo vamos a hacer. Esto no quiere decir que el discurso zapatista que se materializa en las lenguas, en las palabras y en los escritos no sea importante, sino que simplemente no siempre concuerda con la definición de los contrarios (la versión oficial, los medios y los críticos destructivos), así que la respuesta más concreta a todo este enredo sería: si para ustedes no es lo que para nosotros, entonces llámenle como quieran, porque en la mayoría de los casos el cuestionamiento a los términos y a las categorías que se utilizan en el zapatismo, son para descalificar o desconocer, y no analizan, ni evalúan ni aportan nada .

En la segunda parte, en donde se habla de algunas categorías políticas, en los distintos testimonios orales se habla de la importancia del consenso como uno de los espacios participativos en donde se esclarecen los asuntos y se construyen los acuerdos en beneficio de la colectividad, de la familia o del individuo, según sea el caso, y bajo los principios de la justicia, el merecimiento y el respeto mutuo. Los concedores de esta cultura política proponen lo siguiente:

Es importante confrontar la forma de gobierno traída por los españoles con nuestra forma propia de gobierno. Es preciso esclarecer plenamente parecidos y diferencias entre democracia y *tlahtocan*, entre sistema de partidos y consenso comunitario.<sup>54</sup>

Para estos sabios, el rumbo que genera el consenso es el que propiciará la libre determinación de cada comunidad en lo político, en lo económico, en lo social y en lo cultural. También le dan una importancia clave a la concordia, la cual consideran la base para lograr la autodeterminación de nuestro futuro común. Cuando se logre la autonomía de cada comunidad, sólo entonces sus habitantes podrán hacer acuerdos consensados y verdaderos con las demás comunidades.<sup>55</sup>

Sobre la reparación histórica del zapatismo planteada en la tercera parte, podemos agregar, que los propios problemas regionales o estatales, ya habían obligado a distintos pueblos originarios a organizarse económica, social y políticamente, lo que permitió que el zapatismo encontrará interlocutores con experiencias muy complejas y desarrolladas en los distintos ámbitos de la realidad. Algunas organizaciones ya llevan décadas de lucha y

---

<sup>54</sup> Mendoza, Cuauhcoatl, *et al.*, *op. cit.*, p. 3.

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 1.

trabajo colectivo, varias compartieron experiencias desde antes que surgiera el EZLN y aunque el movimiento de los pueblos originarios se quedaba en lo local o en lo regional, el impacto nacional del zapatismo es visto como un eslabón histórico de la lucha general, que se esperaba y que urgía, a pesar de que el tono de la resistencia y las confrontaciones con los gobiernos iban a endurecer las relaciones y los contextos regionales. Hace más de 60 años, Lucio Mendieta se esforzó por demostrar “que criollos y mestizos no son todo el pueblo mexicano, y que los indígenas poseen cualidades y energías que pueden vigorizar la constitución social de México si se les dan oportunidades para ello”.<sup>56</sup>

Con sus propios actos, los distintos gobiernos se han ido ganando la incredulidad, el resentimiento y la rebeldía del pueblo, no esta de más decir que con sus traiciones, su falta de compromiso y voluntad política y su violación de los acuerdos, él mismo ha inclinado la balanza de la opinión pública e intelectual e inclusive la razón histórica hacia el zapatismo, muy por encima de la supuesta razón de Estado y de los encantos de la globalización. “No es de extrañar –dice Le Bot– que las luchas sociales y políticas, cuando pueden surgir, se conviertan o estén a punto de convertirse, en luchas de liberación nacional, antioligárquicas y antiimperialistas”.<sup>57</sup> Tanto en las causas internas como externas la historia nos ha enseñado a encontrar, a discernir posibles consecuencias, así que el contexto en que surge el neozapatismo es un aval histórico del tipo de confrontación que nos espera en los próximos años, sobre todo ahora con el contraataque del PRI y la reciente ofensiva del imperialismo yanqui.

Retomando las críticas que hace el maestro ñahñu Jesús Salinas, sobre la grave situación económica de las comunidades zapatistas y originarias, podemos decir que no es diferente a lo que pasa en otras partes y a muchos sectores de la población nacional. Gente con dificultades económicas y que están sumidos en la pobreza hay varias decenas de millones, lo cual no se debe al zapatismo. Desde muy afuera se dice que las comunidades zapatistas se encuentran en malas condiciones, pero no es en todos los aspectos de la vida comunitaria, ya que en ciertas cuestiones sociales, políticas y culturales ha habido progresos, los cuales dependen de la relaciones y los compromisos con la sociedad civil

---

<sup>56</sup> Lucio Mendieta y Nuñez, *Valor económico y social de las razas indígenas de México*, México, DAPP, 1938, 35 p.: 15.

<sup>57</sup> Yvon, Le Bot, *La guerra en tierras mayas. Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala, 1970-1992*, México, FCE, 1997, 327 p.: 25.



nacional, con otras organizaciones originarias, las ONG's y el apoyo que viene del extranjero. Toda la clase campesina esta en jaque por la crisis del campo mexicano que han provocado los gobiernos neoliberales, no por el zapatismo. La inexistencia de este, su claudicación o su paso definitivo hacia una fuerza política y social, no es prueba de que la situación de las comunidades vaya a mejorar, al contrario, como sucede en otros estados y municipios, inmediatamente regresan los caciques del PRI con el apoyo de las fuerzas gubernamentales, para imponer el racismo, la desigualdad social y la explotación económica. Para A. García de León "el proyecto neoliberal conlleva necesariamente la delincuentización del Estado".<sup>58</sup> Los indígenas y gran parte de la población nacional están "fuera del proyecto transnacional", seguramente porque no puede haber socios sin billetes, pero quién financia esos negocios, realmente de quién es ese capital, pues de los contribuyentes, de la nación mexicana; entonces, ¿cómo se puede negociar con un Estado delincuente?, ¿cómo se puede llegar a acuerdos con el gran ratero si no hay dinero para seducirlo o para corromperlo? Para eso es la lucha social, política, cultural y económica que avanza dentro o a la par del zapatismo. ¿Qué se ofrece a cambio del zapatismo? Para el caso, están mejor libres y con cierta capacidad de defenderse, aunque pobres en lo económico son ricos en otros aspectos, cuentan con muchos y diversos aliados y se mantienen al margen de los venenos y los negocios sucios del poder.

---

<sup>58</sup> A. García de León, "Sobre el nacionalismo y la soberanía", ensayo presentado en el homenaje que la Coordinación de Historia del SUA de la Facultad de Filosofía y Letras dedicó al historiador Luis González y González.

**Macuilli**

## **CAPÍTULO QUINTO**

### **EL PENSAMIENTO Y LA CRÍTICA SOBRE LA POLÍTICA GUBERNAMENTAL Y LA VERSIÓN OFICIAL**

... la palabra que vino desde el fondo  
de la historia y de la tierra ya no  
podrá ser arrancada por la  
soberbia del poder.<sup>1</sup>

Los pueblos originarios, en su mayoría dedicados al trabajo agrícola, tienen una serie de problemas comunes que fueron expuestos en varios documentos zapatistas y en algunos artículos de representantes de otras organizaciones. En esas manifestaciones escritas se expresó y se hizo evidente la responsabilidad de las autoridades de los distintos gobiernos estatales y federales de los principales problemas de los pueblos originarios: falta o mal reparto de tierras, caciquismo, discriminación racial, desigualdad social, políticas excluyentes, explotación económica, etc. Tanto la modificación al artículo 27 constitucional, así como la entrada al TLC y el Plan Puebla-Panamá, son ejemplos de la constante agresión de la política del poder económico y mantienen a los campesinos originarios en clara desventaja ante otros sectores nacionales y extranjeros.

---

<sup>1</sup> CCRI-CG del EZLN, "Cuarta Declaración de la Selva Lacandona", EZLN, México, D.F., enero de 1996: I.

La contrarreforma al artículo 27 constitucional de Carlos Salinas, como tal, disparó una creciente inseguridad en la tenencia de la tierra, abrió de nueva cuenta la especulación agraria, las invasiones y las expropiaciones, y posibilitó la entrada de los megaproyectos que hoy amenazan a cualquier comunidad rural cuyo sustento sea la agricultura.<sup>2</sup>

Desde la Primera Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN dio a conocer las causas de su lucha, sus demandas y una interpretación histórica de la explotación, de los mexicanos que han sido objeto de exterminio durante siglos, que no fueron suficientes para desaparecerlos, ya que como seres del campo y de la montaña han logrado resistir dignamente. El contenido discursivo de los zapatistas hace resonancia en los corazones de todos los demás pueblos en resistencia, los cuales han hecho suyas las demandas sobre los derechos y la cultura de los pueblos originarios. Como expresa Leticia reina, hoy se revitalizan las identidades étnicas,

única bandera y protección que les ha permitido hacerse oír, no para emanciparse de los estados-nación de los cuales dependen, sino para incorporarse dignamente a un nuevo proyecto de nación, formulado con y para ellos.<sup>3</sup>

El presente capítulo tiene como fin obtener las distintas percepciones, reflexiones y críticas que se presentan en las organizaciones, pueblos y personajes originarios con respecto a la actuación de los gobiernos (federal, estatal o municipal) en relación al neozapatismo y la versión oficial que éstos crean en complicidad con los medios de comunicación masiva. Frente a este panorama del poder político el zapatismo generó una cultura política desde abajo, que responde como puede a la hegemonía informativa de los círculos del poder; las distintas respuestas suelen seguir el ritmo de las coyunturas, pero en los niveles más subterráneos se crearon alianzas, compromisos y militancias que trabajan constantemente y que no han podido ser opacadas por la bizarra versión oficial y la acción de las fuerzas gubernamentales.

---

<sup>2</sup> Ramón Vera, Herrera, "Desde la milpa se mira el mundo entero", en *Rebelión*, México, D.F., año 1, núm. 2, diciembre de 2002: 35.

<sup>3</sup> Leticia, Reina, coord., *Los retos de la etnicidad en los estados-nación del siglo XXI*, México, CIESAS-INI, 2000, 350 p.: 9.

### 5.1. La forma en que se define o se conceptualiza al gobierno

En base a su experiencia local, regional, estatal o nacional, los compañeros de los pueblos originarios definen o hablan de cierta forma particular cuando se refieren al gobierno, a la política del poder y al sistema económico dominante. Relacionan de manera acertada al poder político con el poder económico y a éstos con la clase burguesa y empresarial. Pero lo curioso aquí y lo que trato de rescatar es su propia manera de construir verbalmente este tipo de cuestiones que se dan en las relaciones entre gobernantes y gobernados. Por ejemplo, C. Montemayor menciona que “dentro del universo del lenguaje indígena y campesino el gobierno es el ejército, la policía o cualquier control visible de fuerza”.<sup>4</sup> No todos los pueblos originarios tienen esa misma concepción, pero muchos la comparten y señalan a las fuerzas gubernamentales como portadoras de la violencia social y política.

Ya en la Revolución Mexicana aparecían una serie de ideas, consignas y reclamos, que aludían en forma burlona al supremo gobierno y a los designios del poder, en estos tiempos, con una cultura política más amplia y una conciencia histórica mejor definida, las críticas, las reflexiones, los corridos y los insultos hacia el gobierno, sus acciones y sus funcionarios, son una muestra del pensamiento social, el humor político y la habilidad oral de los pueblos originarios. Es decir, también han sabido cuestionar, increpar y sacudir a la élite del poder, y vistos históricamente están completamente justificados; en el plano jurídico tienen las facultades que tiene todo ser humano para ejercer su libertad de expresión y en el campo de la resistencia de los pueblos originarios fueron llamados a decir ¡ya basta!, “nunca más un México sin nosotros”. Los zapatistas de ahora, en conmovedor documento de enero de 1994 preguntaron:

¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morimos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? [ . . . ] ¿De ser mexicanos todos? ¿De ser mayoritariamente indígenas? ¿De llamar al pueblo mexicano todo a luchar, de todas las formas posibles, por lo que les pertenece? .

<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Montemayor, C., *Chiapas: la rebelión. . . , op. cit.*, p. 63.

Agustín Martínez, nahua de San Pablo Oztotepec, cuenta que la manera de ver una de las caras del gobierno con cierta regularidad, es cuando vienen a buscar sus votos y los vuelven a ver cuando van por otro puesto, y luego ya no los miran nunca. Entonces, señala Agustín, “gente que viene y nos dice que va a resolver todos nuestros problemas –porque supuestamente los conocen”.<sup>6</sup> Esa es su visión de lo que son los métodos del gobierno a lo largo y ancho del país. Comenta que el gobierno quisiera que esto se practicara siempre en todo el país, pero para ellos no es lo más indicado porque los partidos son ajenos a las comunidades. Menciona el ejemplo del Jefe de Gobierno del D.F., el cual tuvo problemas para legitimar que estaba viviendo en la ciudad y dicho “por la misma gente que estaba cerca de él y que ahora trabaja con él”.<sup>7</sup> Los compañeros de Oztotepec no entienden ese pleito disfrazado, desde su punto de vista, dicen, “porque ahora soy tu enemigo pero mañana trabajo contigo”.

Pascual Torres, chol de la ANCIEZ, comenta que para ellos el gobierno era como el rey, como en los tiempos de la colonia. El gobierno de ahora no es el gobierno, porque no han visto ni atención médica, ni apoyo a la educación en los municipios, ni cesa la violencia perpetrada por los grupos paramilitares. “El gobierno para nosotros los choles no tiene significado”.<sup>8</sup> Explica que el principal rey de los choles es el Sol, luego sigue la luna y la naturaleza que les da de comer todos los días, “como la hierba que fluye en todo el espacio”, son sus reyes y el gobierno que maneja toda la naturaleza los que les importan. Porque insiste en que el presidente de la república o el poder ejecutivo no es su asunto, porque ese dice, “creemos que tiene su propio rey”.<sup>9</sup>

Faustino Martínez, nahua de Pajapan, comenta que ellos utilizan la palabra del náhuatl *tequihua*. Tiene más sentido para ellos pensar en el gobierno a la manera tradicional que en el actual. En asamblea popular hacen la elección de las autoridades municipales. En lo que respecta a la relación con el gobierno estatal, hay mucho resentimiento de parte de los campesinos de esta región por la caída de precios en los productos del campo. También, en cuanto al desarrollo forestal el gobierno de Miguel Alemán ha sido uno de los más

---

<sup>5</sup> Subcomandante Marcos, “¿De qué nos van a perdonar?”, en *EZLN. Documentos y comunicados 1*, México, Era, 2000, 332 p.: 89-90.

<sup>6</sup> Entrevista núm. 1.

<sup>7</sup> Entrevista 1.

<sup>8</sup> Entrevista núm. 2.

<sup>9</sup> Entrevista 2.

ausentes, así que en toda la región de la Sierra de los Tuxtlas están bastante molestos por el descuido y la falta de apoyo gubernamental. El gobierno es visto como el gran represor, como un generador potencial de problemas y retrasos: el que impone caciques o presidentes corruptos, el que vende las tierras comunitarias, el que contamina con sus paraestatales, el que manda a los cuerpos policíacos a buscar y arrestar simpatizantes zapatistas, el que impone programas educativos que excluyen el idioma *náhuatl*, etcétera.

En la misma tónica de reclamo, el compañero zapoteco Aldo González recuerda que desde hace siglos ven a la autoridad con desconfianza. Precisamente porque el gobierno no hace lo que debe hacer, no cumple ni es capaz de realizar ningún proyecto que dure a favor de los pueblos originarios, en ese contexto surgen organizaciones como la UNOSJO. Lo que no hace el Estado, ni el gobierno oaxaqueño ni el municipal, de alguna manera lo van logrando las organizaciones, instituciones y sociedades civiles zapotecas, mixes o mixtecas.

El señor Guillermo May, del Foro Maya Peninsular, comenta que para los mayas el gobierno son los *dzules*, que son los ricos. Es una palabra que desde hace décadas usaron para calificar a la clase pudiente, para señalarla, y que cuando quieren insultar a cualquiera, pues le dicen *dzul*, porque también lo comparan con perro. El rico, el gobernante, ha traído serios problemas para los pueblos mayas, los cuales debido a la debacle del campo tienen que buscar trabajo en las ciudades turísticas y en las urbes mayores de la Península. Los mayas son ignorados y despreciados, sólo pueden trabajar en actividades menos remuneradas o en forma independiente, en el comercio informal. Áreas muy importantes de la historia y de la ecología maya han sido invadidas por colonos de todas partes del país y del mundo, la costa caribeña fue asaltada por empresarios de las cadenas hoteleras más fuertes. El turismo de lujo es la cara del poder económico que más ha afectado el territorio maya en los últimos años.

Para Pascual López, huichol de Durango, el gobierno, sea el mestizo o el indígena, es la "máxima autoridad que debe cumplir con sus trabajos como debe ser".<sup>10</sup> Espera, que si la federación destina dinero a su pueblo o a las comunidades wírrarika, pues que este llegue a todos los lugares que realmente lo requieren. O sea, Pascual recuerda lo que en general pasa en todo el país, que los funcionarios de gobierno suelen distribuir los recursos entre las familias, las colonias, en sus propias arcas o en los grupos que no los necesitan, o que no

---

<sup>10</sup> Entrevista núm. 6.

son los sitios más urgentes para dirigirlos. El problema del gobernante es repartir como si fuera suyo y además hacerlo mal.

Tiburcio González, artista totonaco de Chumatlán, comenta que para ellos el gobierno es el mandón, que viene de una palabra en lengua totonaca que quiere decir el que manda, el mandón (*mapaczina*); el uso de dicha expresión lleva implícito el desacuerdo, porque dice Tiburcio, “estamos para obedecerlo a él y la palabra nos dice que no estamos de acuerdo”.<sup>11</sup> Aclara que cuando dicen mandón, ahí se están rebelando, porque están debajo de alguien que los manda, de alguien que les tiene que decir lo que tienen que hacer. Pregunta que cómo se puede reforestar si el mandón nada más dice: “siembren árboles, órale a sembrar”, guarden su cultura o no hagan nada, “y no hay dinero para guardar la cultura ni dinero para mantener los árboles”.<sup>12</sup>

Alfredo Gámez, nahua de la UCEZ, comenta que para ellos en los gobernantes y su gente, son individuos “sin valores y sin principios, son unos entreguistas, irresponsables y solapadores de la violación de nuestros derechos humanos, no sirven para nada”.<sup>13</sup> En 1994 y en 1995 el gobierno del estado les aventó al cuerpo de granaderos, con un saldo de decenas de descalabrados y fracturados. Posteriormente vinieron los pagos para eliminar a los líderes del movimiento de recuperación de tierras de *Ayotla*, las amenazas de las listas negras y los ofrecimientos de cheques en blanco para abandonar su lucha. El gobierno federal vende las tierras a las constructoras privadas y el gobierno estatal se encarga de su protección, el municipal se calla y obedece, los tres completan un engranaje que hace de los mecanismos de poder un verdadero infierno oficial.

El maestro Jesús Salinas (*ñahñu*), dice que cuando los gobiernos apoyan, “como en el caso de la construcción o el mantenimiento de las carreteras, pues se les reconoce”,<sup>14</sup> pero si no hacen nada aun sabiendo que se requiere acciones de gobierno en determinados sectores, entonces serán fuertemente criticados, insultados, desconocidos, tachados y descalificados. Al maestro Jesús como que le disgusta o le desespera esta pregunta. Para él por ejemplo, el gobernador es el Darthañan, el de cabeza grande o el que encabeza. Pero en su forma de racionalizar, con su actitud creo que me esta preguntando si acaso necesitamos

---

<sup>11</sup> Entrevista núm. 7.

<sup>12</sup> Entrevista 7.

<sup>13</sup> Entrevista núm. 8.

<sup>14</sup> Entrevista núm. 9.

preguntarle a los originarios qué es el gobierno o qué piensan de este para saber lo que es, es decir, apoco los mestizos no nos damos cuenta.

## **5.2. La opinión sobre la modificación al art. 27 constitucional y sobre el TLC**

Como comentaba anteriormente el compañero Agustín Martínez, el incumplimiento del Plan de Ayala y la posterior Reforma Agraria inconclusa siguen siendo de los principales motivos del resentimiento de gran parte de la clase campesina mestiza y originaria hacia los distintos gobiernos. Además de los rezagos históricos conocidos, la política del poder para el campo intensificó el debilitamiento de éste, que incluyó la pérdida de valor de los productos y la probabilidad de que los campesinos pudieran vender sus tierras y que de hecho las perdieran. Es decir, la cruzada contra el campo mexicano no se detuvo, sino por el contrario, maquinó sus golpes más certeros en los sexenios neoliberales, cuyos acabados fueron la modificación al artículo 27 y la internacionalización del robo y el botín lo viene a representar el fabuloso Tratado de Libre Comercio, que para E.U. y Canadá es Acuerdo.

Para Carlos Montemayor, la modificación al artículo 27 en 1992 sentó “las bases para legalizar los latifundios familiares o corporativos que ochenta años atrás la Revolución Mexicana se había propuesto combatir (aunque, ciertamente no en Chiapas)”.<sup>15</sup> El mismo observa, que uno es “el gobierno para finqueros y otro para las comunidades indígenas”.<sup>16</sup> Por otro lado, la institucionalización del clientelismo, “las redes informales de poder local y regional”, la penetración del estado y el partido oficial en la vida pública y comunitaria, el apoyo de SEDESOL a las necesidades de producción y comercialización del café es insuficiente, la represión, la crisis: son parte de la problemática en que se inscriben el 27 constitucional y el TLC. Tanto Neil Harvey<sup>17</sup> como Yvon Le Bot<sup>18</sup> opinan que los zapatistas, por causas como estas sincronizaron la rebelión de 1994 con la entrada en vigor del TLC. Por qué –reclamaba Marcos– los zapatistas no iban a tener derecho de levantarse en armas para defender el petróleo y la soberanía nacional, si esa tarea le corresponde por obligación al gobierno.<sup>19</sup>

---

<sup>15</sup> Montemayor, C., *et al.*, “La guerrilla recurrente”, *op. cit.*, p. 99.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 100.

<sup>17</sup> Harvey, Neil, *op. cit.*, p. 195.

<sup>18</sup> Le Bot, Yvon, *El sueño zapatista*, México, Plaza y Janés, 1997, 367 p.: 66.

<sup>19</sup> Vid Jaime Avilés, *Nosotros estamos muertos*, México, Océano, 2001, 325 p.: 149.



Aquí me ocupo únicamente del punto de vista de los representantes originarios, que pueden exponer sus distintas críticas y observaciones sobre estos asuntos, pero debe quedar claro que tanto la modificación al 27 constitucional como el TLC afectan a todo el país en su conjunto, en cuanto a lo territorial, lo económico y lo político. Ha sido un error de parte de la opinión pública ver a los pueblos originarios y a los campesinos como los únicos perjudicados por las reformas y el Tratado, cuando en realidad en varios sentidos perjudica a la nación entera.

Como nahua milpaltense, Agustín Martínez ha percibido varios problemas relacionados con la tierra lo cual para él representan serias broncas: primero, porque en su totalidad, Milpa Alta no tiene confirmada y titulada su propiedad comunal. Desde las modificaciones al 27 en el sexenio salinista, ellos exigen al gobierno que ponga atención en la problemática de esta Delegación del Distrito Federal, haciendo énfasis en la historia agraria y jurídica de la región, porque dice que si les tratan de resolver tomando como antecedentes la modificación al 4° y al 27 constitucionales, se van a quedar un poco desamparados y no contarían con el sustento para decir que Milpa Alta es suyo. Agustín insiste en que “el problema de Milpa Alta debe ser solucionado en el anterior contenido del 27”.<sup>20</sup> Porque ahí están sus derechos a salvo. Concluye que si aceptaran la entrada en vigor de esa parte, “sólo por darle cerrón, borrar y cuenta nueva, nos quitarían mucha tierra, que es lo que finalmente mucha gente está deseando”.<sup>21</sup>

Pascual López, chol de la ANCIEZ, comenta que ellos no están muy al tanto de la modificación a los artículos constitucionales, ni entiende cómo funciona el Congreso en esa materia y dice que en varias cosas tiene muchas dudas con respecto a los artículos, las reformas, etc. Es de su conocimiento que en las cuestiones indígenas el gobierno no ha cumplido y es lo que le preocupa por el momento. Opina que no les han garantizado ni una mínima parte, correspondiente a los “derechos y cultura indígenas”, que a ellos estos gobiernos no les han servido para nada.

Para el representante del FCIP, Faustino Martínez, para el gobierno y para quienes es conveniente esta reforma, “significa bienestar, seguridad, asegurar su patrimonio”,<sup>22</sup> pero

---

<sup>20</sup> Entrevista núm. 1.

<sup>21</sup> Entrevista 1.

<sup>22</sup> Entrevista núm. 3.

los integrantes del FCIP lo ven como pura falsedad. Porque el patrimonio para estos nahuas de todas maneras es suyo, ellos dicen "la tierra es nuestra, no necesitamos documentos, esta tierra es nuestra, es nuestra madre tierra".<sup>23</sup> En su opinión, el gobierno quiso reformar este artículo para darles preferencia a los inversionistas, a los grandes empresarios y para que un día los puedan invadir. Para ellos, esto es un gancho estratégico del gobierno, para que poco a poco vaya entrando la gente que tiene dinero. Faustino comenta: "el gobierno dice que los indígenas no tenemos dinero para producir la tierra, él necesita inversionistas extranjeros que vengan a producir".<sup>24</sup> Se percataron de que el camino salinista rumbo al TLC comenzó con la modificación al 27 constitucional con el pretexto de titularizar la tierra, pero así se abrió el camino a la inversión y ocupación transnacional. En el Frente Cívico reflexionaron sobre las consecuencias y trataron de persuadir a la gente, pero Faustino aclara que por ignorancia, la mayoría de los campesinos los tachaban de inconformes con el gobierno por que eran de oposición o porque estaban muy ligados a los grupos de la Iglesia. Les decían que ya era costumbre suya criticar así. Ahora agrega Faustino,

"ya lo están sintiendo, porque gracias al TLC el precio de la carne bajó y el que tiene una vaca, becerros, etc., y vende o necesita vender, pues esta sintiendo la diferencia".<sup>25</sup>

Aldo González, zapoteco de la Sierra Juárez, expresa que las modificaciones al artículo 27 constitucional son una regresión histórica, "aunque el principal argumento que expone el gobierno de Salinas cuando se hacen las modificaciones es que ya no hay más tierra que repartir",<sup>26</sup> este argumento no es válido cuando miles de campesinos todavía no tienen tierra y cuando todavía existen, dice Aldo, "latifundios aunque sean simulados". Para los representantes de la UNOSJO la tierra es el elemento central de las comunidades originarias y por lo tanto, privar constitucionalmente a indígenas y campesinos del acceso a la tierra es un golpe muy severo a sus raíces. Otra cuestión que les preocupa de la modificación al 27, es que se permite "la privatización de las tierras o que sean objeto de

---

<sup>23</sup> Entrevista 3.

<sup>24</sup> Entrevista 3.

<sup>25</sup> Entrevista 3.

<sup>26</sup> Entrevista núm. 4.

negociación, en un contrato con empresas que son ajenas a la comunidad y si hay quiebra las tierras se pueden perder".<sup>27</sup>

El señor Guillermo May, del Foro Maya peninsular, precisa que ellos reconocían ciertos avances en derechos sobre la tierra, pero sólo desde el punto de vista agrario, no indígena.

"De todas maneras era un escudo y cuando se modifica en 1992 nosotros nos manifestamos en contra y nos mantuvimos en la lucha agraria, ya que se estaban abriendo las puertas a la privatización de la tierra, lo cual significa la destrucción de nuestras comunidades, de nuestro territorio, y por eso diferenciamos tierras y territorio".<sup>28</sup>

Están conscientes de que "tierras" se refiere a la parte material y es la que lesionó el artículo 27 con los cambios de Salinas. Estuvieron en contra y lo siguen estando, tanto las demandas del FMP como las del CNI incluyen la restitución del espíritu original del artículo 127 —aunque saben que es únicamente en los asuntos agrarios. El señor May destaca que ahí no están incluidos los Acuerdos de Sacamch'en, "que constituyen en mayor medida el abanico de los pueblos originarios".<sup>29</sup> Así se abre la puerta al TLC, opina don Guillermo, aunque no es un asunto desconocido, ya que los mayas lo venían sufriendo desde 1970 con el desarrollo turístico caribeño. Ahora que se están acabando las costas, o al menos las que están comunicadas, el "desarrollo" se está expandiendo hacia la selva, hacia las comunidades, con el ecoturismo "protector" y las mejores carreteras, qué significa el TLC, insiste el Señor May:

"la venta del territorio, ya se metieron hasta la selva y del otro lado hay mar, entonces ¿adónde vamos a ir?, pues vamos a tener que dar la vuelta y hacer lo que hicieron nuestros hermanos zapatistas, sólo que ya no solos, sino entre todos".<sup>30</sup>

Entre todos los pueblos originarios y mestizos que permanecen en resistencia, porque para los miembros y representantes del FMP el TLC "es el mayor asesinato", es la

---

<sup>27</sup> Entrevista 4.

<sup>28</sup> Entrevista núm. 5.

<sup>29</sup> Entrevista 5.

<sup>30</sup> Entrevista 5.

política gubernamental del exterminio ecológico y humano, como señalaba en otro espacio el maestro Jesús Salinas.

Sorprende un poco, pero el artista totonaco Tiburcio González menciona que ahí en la Sierra de Totonacapan andan “muy contentos” porque ya pueden vender su terreno. Antes no podían vender, se los quitaban. Ahora, si no necesitan el terreno, pues lo venden y se hacen de un dinerito. Jun comenta que hay bastante gente arrepentida que esta diciendo: “mejor no hubiera vendido”. Hay gente fuereña que esta acaparando y en pueblos como Mecatlan se están apropiando de las mejores tierras. Recuerda que se elogiaba el dichoso artículo “porque se estaban dando títulos de terreno”.<sup>31</sup> Pero ahora que se dan cuenta, “fue para vender, para descuidar los terrenos, para mocharlos, para dividirnos geográficamente, se fraccionaron nuestros municipios”.<sup>32</sup> Para Jun, la ley se lanzó así nada más, pero no se advirtió a la gente de las posibles consecuencias y se entienden mal las modificaciones.

Alfredo Gámez, de la UCEZ de Ixtapaluca, comenta que hace falta difundir más el tipo de problemas que esta generando el actual artículo 27. Para su organización, la entrada en vigor del TLC significa la pérdida del marco jurídico de la tierra, de los mares, montes, valles, lagunas, mercados, etc. “Todo el país deja de ser nuestro”.<sup>33</sup> Lo ven con esa preocupación, según su opinión: “urge la conciencia de los mexicanos ante el regalo que Salinas hizo a los extranjeros a través del 27 constitucional y del TLC”.<sup>34</sup>

Dando un leve giro a las explicaciones anteriores, el maestro Jesús Salinas argumenta que el sistema de gobierno se embarca en ese tipo de acuerdos internacionales porque no es capaz de alimentar a su pueblo. “Quieren las cosas peladitas y a la boca”,<sup>35</sup> dice. Comenta que no estamos siendo capaces de producir lo que comemos, aun teniendo buen campo para hacerlo. No existe la infraestructura para el riego. Desde su punto de vista, el TLC “es un negocio de los poderosos”. En forma simplona el maestro Jesús advierte que “lo único que ganamos es que la zanahoria está más grande y más gruesa y al rato nos van a enviar los nopales. Cada vez menos gente trabaja el campo, porque no da para vivir”.<sup>36</sup>

---

<sup>31</sup> Entrevista núm. 7.

<sup>32</sup> Entrevista 7.

<sup>33</sup> Entrevista núm. 8.

<sup>34</sup> Entrevista 8.

<sup>35</sup> Entrevista núm. 9.

<sup>36</sup> Entrevista 9.

### **5.3. La actuación de los gobiernos y sus cuerpos represivos a raíz de su participación en el zapatismo**

En los estados de la República Mexicana, en distintas regiones y municipios del país, hay una historia previa al neozapatismo, en cuanto a la represión: la desarticulación de movimientos campesinos, el asesinato de cientos de líderes, la descalificación de las organizaciones campesinas indígenas, el fomento de las guardias blancas y la militarización. A partir del alzamiento zapatista de 1994 el Estado mexicano aumentó la represión en las regiones indígenas más conflictivas, pero también en áreas en donde no había amenazas de grupos armados, que contaban con la presencia de organizaciones y movimientos campesinos indígenas alejados del PRI y de las instituciones del gobierno. Regresando a Montemayor, él insiste en que ahora,

con la desaparición de la Conai, con la expulsión masiva de observadores nacionales e internacionales, además del cerco militar en las Cañadas hay un cerco nuevo: el de la privacidad para el socavamiento de comunidades zapatistas mediante grupos paramilitares. [...]

Ahora sabemos que la estrategia militar para sofocar al EZLN y a sus bases sociales extendió la violencia armada a veintisiete municipios a través de por lo menos nueve grupos paramilitares, y que el ejército mismo amplió su radio de acción a sesenta y seis de los ciento once municipios que componen el estado.<sup>37</sup>

De Los Altos de Chiapas y en La Lacandona, en Zongolica, en la Sierra Mixe, en las Montañas de Guerrero, en la Sierra norte de Puebla, etc., se ha intensificado la presencia castrense y sobre todo en los estados en que se refugia y se mueve el Ejército Popular Revolucionario. Este despliegue militar es el elemento más burdo y dañino, pero hay otros que se aplican con mayor precisión hacia las bases sociales y políticas del movimiento zapatista. Las distintas organizaciones, instituciones, personajes, fuerzas políticas y cívicas son constantemente agredidos, intimidados, golpeados, retenidos, amenazados y en muchos casos asesinados. El principal escritor del EZLN expresaba en 1998 que

cada vez esta más claro que el México de finales del siglo XX tiene en el sistema de partido de Estado su cara más criminal. En este México la creciente criminalidad de Estado (aquella

que se ejerce desde el poder político) sólo se ve igualada por la impunidad que dan el dinero, las influencias y la cercanía (o la pertenencia declarada y vergonzante) al círculo en torno a aquel que algunos todavía llaman (no sin rubor es cierto) el señor presidente.<sup>38</sup>

La participación de la sociedad civil y de las organizaciones indígenas en el movimiento zapatista se enfrenta a un muro de injusticias, acosos, injurias, críticas destructivas, burlas y pesimismo, de parte de un gran número de activistas de derecha, de gran parte de la sociedad civil apática y temerosa, de parte de la mayoría de las autoridades municipales y estatales, así como de policías, políticos y profesionistas, que se ofenden o se irritan con el neozapatismo. Regresando a Marcos, de las máscaras y silencios de arriba, o sea de las del gobierno, dice:

Sin argumentos racionales, sin legitimidad, sin moral, el gobierno de México echa mano de su único recurso: la violencia. Pero no es contra el crimen organizado o contra la delincuencia que el gobierno dirige esta violencia, es contra los más empobrecidos, es decir, una mayoría ya inmensa, pero que sigue creciendo al mismo ritmo que se derrumba el país.<sup>39</sup>

Todos aquellos que han conformado la base militar, social y política de los zapatistas, así como sus aliados de otras etnias y de otros países han sido reprimidos, perseguidos o expulsados del país. En los mítines previos a la consulta del 99 no se hicieron esperar las intimidaciones y el hostigamiento por parte de los agentes de gobernación, por las guardias blancas y por las policías estatales, que actúan como fieles y ciegos protectores de la riqueza y el poder para unos cuantos. A los militantes de organizaciones indígenas y zapatistas los tratan de desmotivar, los distraen, los critican sin fundamentos claros, los quieren comprar, les ponen obstáculos políticos, los tachan de rebeldes inconformes, de desesperados y hasta de violentos, o sea, son señalados y vigilados; a su vez, las redes del poder van destrozando la identidad, los apoyos económicos gubernamentales y no gubernamentales, las alianzas, las tradiciones de resistencia, las formas de comunicación, se

---

<sup>37</sup> Montemayor, C., *op. cit.*, p. 101-102.

<sup>38</sup> Subcomandante Marcos, "México 1998. Arriba y abajo: máscaras y silencios", México, D.F., viernes 17 de julio de 1998: I, Perfil político.

La Jornada.

<sup>39</sup> *Ibid.*, p. II.

infiltran en los comités de diálogo o de difusión, crean campañas informativas para desprestigiar el movimiento, etc. Con este panorama general de represión, al inicio de 1999, en edición especial de Proceso, el escritor Carlos Montemayor describe:

La desaparición de la Conai y la presión y neutralización de muchos cuadros de la Diócesis de San Cristóbal eran un paso necesario en la lucha contra el alzamiento. Ese paso se ha dado. [ . . . ] Es el momento de comprender que tenemos que frenar la guerra, no de creer que el diálogo se ha interrumpido.<sup>40</sup>

El compañero Agustín Martínez, nahua de Oztotepec, señala que el gobierno esta completamente en desacuerdo con su simpatía y su apoyo hacia los zapatistas. Los zapatistas de Milpa Alta estaban atentos ante la llegada de la comandancia del EZLN a la ciudad de México, en donde el gobierno ya perredista, debería –según su opinión– comportarse bien con ellos y con quienes los apoyaran. Pero una cosa era lo que se decía y otra lo que se hacía. Agustín recuerda que cuando la mayoría de los milpaltenses se suman a esta lucha, inmediatamente vienen las represalias y que como el gobierno tiene los medios más eficaces para hacerlo, pues comenzó por los desquites, señala Agustín: “te estaba ayudando con esto, ahora no lo tendrás”.<sup>41</sup> Sufrieron una extraña acción gubernamental en el centro comunitario de Oztotepec, en donde se dedican a la producción de planta con un logro anual de 60 mil árboles, los cuales se mantenían con agua que les surtía el gobierno del D.F. porque en la zona no hay ríos que puedan asegurar el riego, así que el agua les llegaba en pipas. Pero a partir de su participación en el movimiento zapatista, ni una sola pipa ha aparecido, ni pagándolas. Ellos leen esa acción así:

“esa es una manera de decirnos que lo que hicimos estuvo mal, pero nunca nos vamos a arrepentir de esos hechos, y se volviera a dar, volveríamos a participar y si se siguiera dando, tendríamos que seguir participando”.<sup>42</sup>

---

<sup>40</sup> Carlos Montemayor, en Rafael Rodríguez C., coord., Proceso, México, D.F.: 1 de enero de 1999, 90 p.: 84 y 85, (Edición especial).

<sup>41</sup> Entrevista núm. 1.

<sup>42</sup> Entrevista 1.

Pascual Torres, chol zapatista, recuerda que en el gobierno de Lorenzo Albores “se chingo mucho al pueblo y en cada municipio impuso a su presidente y un diputado”.<sup>43</sup> Los diputados pertenecían al gobierno priista y tenían las inapelables órdenes de crear conflictos entre los indígenas, dividir y provocar para que se mataran entre ellos. Hasta la fecha los choles no perciben el cambio. En el actual gobierno de Pablo Salazar como que no se han aclarado las cosas, no les confirma nada, dice Pascual. Le agradece a la comandancia y a Marcos lo que han logrado hacer en sus comunidades. Los dineros que se han trabajado en colectivo han dado frutos como para formar un pequeño Centro de salud y para apoyar las escuelas de los municipios autónomos.

Faustino Martínez, del Frente Cívico Pajapeño, menciona que actualmente “ya hay un poco de respeto, gracias a la organización que se la paso luchando y reclamando todos estos años”,<sup>44</sup> porque antes fue más difícil. Los policías y los pistoleros de los caciques “se metían a los pueblos y a las siembras a intimidar y perseguir a la raza”.<sup>45</sup> Faustino aclara que fue el Frente el que demostró que la gente de la región tiene dignidad, que merece ser respetada y que los que tienen que ser castigados son los delincuentes y no los luchadores sociales. “Ahora la autoridad va más o menos”, señala, ya que se están esforzando por mantenerse con el pueblo y acudiendo a sus llamados. No hay tanta arbitrariedad como en el sexenio de Zedillo, en donde los caciques pasaban por encima de la autoridad. Sólo falta, insiste Faustino, que la autoridad este decididamente al servicio del pueblo.

Aldo González, zapoteco de la Sierra Juárez, expresa en forma preocupada que siempre hay problemas. Los problemas más cercanos se encuentran en el ámbito municipal, con el vecino Ixtlán de Juárez, ya que ellos trabajan con varias agencias municipales de Ixtlán y porque el gobierno utiliza a los municipios como espacios de control estatal sobre el resto de las comunidades que bloquean o ignoran el poder gubernamental. Esto significa ciertos privilegios y la concentración de recursos y beneficios en las cabeceras municipales, en detrimento de las agencias municipales y de las comunidades originarias. Aldo menciona que en las reuniones con las autoridades y con la gente de las comunidades, se reflexiona sobre los derechos que se tienen y se les enseña a exigir, tanto al gobierno como a la UNOSJO. Es el primer eslabón de una cadena política y democrática, pero chocan

---

<sup>43</sup> Entrevista núm. 2.

<sup>44</sup> Entrevista núm. 3.

<sup>45</sup> Entrevista 3.



constantemente con el ámbito municipal, ya que el gobierno del estado reconoce la ley de derechos de los pueblos y comunidades indígenas, en el caso de Oaxaca, pero no asimila que los indígenas son sujetos de derecho y toma como principal interlocutor a los municipios, dejando a un lado a las agencias municipales y a las comunidades indígenas. Para Aldo,

“se tiene que pasar del discurso y del reconocimiento legal, a una práctica institucional. Todo depende de la ideología y de los intereses políticos del gobernante en turno, de cómo van a ser manejadas las leyes”.<sup>46</sup>

Guillermo May, del Foro Maya Peninsular, señala que el gobierno estatal y municipal, de fuerte tradición priísta, aunque ahora ya con gobierno panista, pero sin haber diferencias relevantes, siguen con las políticas neoliberales de exclusión y racismo. El FMP tiene presencia en distintos municipios en donde han administrado PRI, PAN o PRD, y ninguno de los tres ha cambiado en realidad. Hay compañeros indígenas que han fungido como presidentes municipales y cambian, dicen, los traicionan. En lo que respecta a la autoridad municipal y su policía, las cosas las ven igual. Lo que ha aumentado es la presencia del Ejército. Don Guillermo recuerda que desde hace tres décadas hay un batallón fijo en Valladolid, que ha cambiado de número, pero después del 94 se abrió otra zona militar. La principal zona militar estaba en Mérida (la 32ª zona), la cual trasladaron a Valladolid y abrieron otra zona militar en Mérida y además, agrega, llevaron otro batallón de caballería motorizada (9º regimiento) a Valladolid, que se sumo al que ya estaba en la Zona. Los miembros del FMP averiguaron el motivo del incremento militar y se hizo de su conocimiento que es para controlar la zona Oriente del estado. Un batallón tradicional tardaría días en recorrer 100 kilómetros de caminos secundarios y selva, en cambio con los vehículos y los helicópteros que llevaron, llegan en un rato. Don Guillermo menciona:

Además de que establecieron el noveno regimiento de caballería motorizada, hacen caravanas como en casi todas las comunidades indígenas del país, circulan en vehículos artillados por la ciudad y en las comunidades. Últimamente han hecho muchas carreteras

---

<sup>46</sup> Entrevista núm. 4.

hacia las comunidades y a través de ellas, no en nuestro beneficio, sino para que tengan mejor acceso los vehículos militares.<sup>47</sup>

Hay varios retenes fijos en las zonas mayas. También se habla de un campo de contrainsurgencia cerca de la Laguna de Bacalar, en la biosfera de Ziyancan, es un campo similar al de los kaibiles guatemaltecos e incluso con asesoramiento de ese grupo. Don Guillermo se queja del militarismo y paramilitarismo, de la intimidación física, de los militares vestidos de civil que son vistos en los transportes y en las comunidades.

El compañero de *Ayotlan*, Alfredo Gámez, menciona que ellos participaron en una protesta el 18 de junio de 1994, en la carretera México-Puebla, en contra del presidente municipal Juan Antonio Soberanes Lara, hoy en día candidato a diputado federal por el PRD, que en ese entonces entregó más de diez hectáreas a una invasora profesional llamada Felicia Calderón. Se manifestaron en contra de esa acción irresponsable del presidente municipal cerrando la carretera durante cuatro horas y fueron fuertemente reprimidos por el cuerpo de granaderos. El gobierno ha hecho muchas cosas en contra del pueblo de Ayotla, los ha marginado y le da prioridad a grupos invasores y paramilitares como Antorcha Popular Campesina, también solapa coyotes a quienes entrega la notificación de sus tierras. Alfredo resalta que los que pelean por la tierra son ignorados y mal vistos. Para nosotros dice, "es una guerra de baja intensidad, de exterminio de nuestra comunidad".<sup>48</sup>

Tiburcio González, artista totonaco, recuerda que varios años iban mucho los soldados, muy hipócritas y serviciales, "a peluquear y a pintar casas". En las noticias se decía que en el Totonacapan había armas y los soldados entraban con ese pretexto, pero ahí no había armas. No han tenido mucho problema con el gobierno, aclara Jun. A unos les ofende la presencia castrense y a otros no. Solamente un sacerdote que difundía la verdad sobre Chiapas para que los totonacos entendieran las razones de la lucha zapatista, fue perseguido y acusado en los periódicos estatales de que almacenaba armas, pero no era cierto. El gobierno calló pronto al sacerdote, dice Tiburcio, "cuando él se fue nadie hizo críticas, todos callaron".<sup>49</sup> Aceptaron su extraña retirada.

---

<sup>47</sup> Entrevista 5.

<sup>48</sup> Entrevista núm. 8.

<sup>49</sup> Entrevista núm. 7.

Para el maestro y escritor Jesús Salinas, sus hermanos *ñahñu* están bien domaditos y bastante equivocados. Cuando los van a visitar los presidentes, o los gobernadores o los funcionarios del gobierno, siempre les entregan el bastón de mando como si les tuvieran miedo, como si pusieran a la tradición a sus órdenes. Eso está mal hecho, porque en la opinión del maestro Jesús, “los bastones de mando son el símbolo del poder popular depositado en un representante”,<sup>50</sup> pero no es para dárselo a ningún visitante ajeno a la nación *ñahñu*. El elegido, el responsable y el preparado es el que va de parte de, portando el bastón, no el que viene de parte del gobierno nada más a pasar lista o a berrear lo que nunca va a hacer.

Termino esta serie de respuestas con la experiencia del huichol Pascual López, quien está bastante preocupado por el constante despojo del que son objeto las comunidades indígenas. Les arrebatan sus terrenos y el gobernador no ha hecho nada para devolvérselos. Bien humildes confían en la justicia, en que se les va a tomar en cuenta legalmente y que los terrenos serán devueltos por las autoridades competentes. “A los compañeros que luchan por estas devoluciones los golpean y los llevan a la cárcel”,<sup>51</sup> comenta Pascual, pero a él no le ha pasado eso, dice que tiene suerte, que él es un buen artesano y “espera que los enviados del gobierno hagan su trabajo y que sus hermanos huicholes hagan las cosas legalmente, como lo manda el gobierno”.<sup>52</sup> Esas cosas ya pasaban, independientemente de que ahora haya zapatismo.

#### **5.4. Los cambios políticos, sociales y económicos en los distintos periodos de gobierno estatal y municipal**

Esta pregunta estuvo encaminada a obtener comentarios, críticas o conclusiones tanto positivas –si es que las hubo– o negativas sobre las acciones de gobierno en los estados y municipios de 1994 a 2001. Tomando en cuenta que los compañeros zapatistas e indígenas entrevistados tienen una percepción específica de la actividad política, la cuestión social y la situación económica que prevalecen o se modifican de acuerdo al partido, al gobernante y al programa de gobierno. Los cambios para bien o para mal, también han estado dirigidos hacia determinados municipios, pueblos y regiones, de acuerdo al tipo de circunstancias

---

<sup>50</sup> Entrevista núm. 9.

<sup>51</sup> Entrevista núm. 6.

<sup>52</sup> Entrevista 6.

políticas, partidistas y sociales en que se encuentran. Ante las pocas y confusas acciones de gobierno, los pueblos originarios no son indiferentes, sino que en la lucha han articulado y expresado sus reclamos, según señala Luis Hernández Navarro, al régimen se le ha cuestionado:

la ineficiencia de sus políticas asistenciales, le evidenciaron la fragilidad de sus proyectos modernizadores y lo obligan a dar a los pueblos indígenas trato digno, no como súbditos o clientes, sino como ciudadanos; como seres con derecho a tener derechos.<sup>53</sup>

En el caso de los militantes y simpatizantes zapatistas, así como de las organizaciones aliadas como el FZLN, el CNI u otros, se ven sometidos a una serie de presiones por parte de las autoridades; sus colonias, comunidades o pueblos son víctimas de la agresión de grupos paramilitares, del recorte y bloqueo de recursos. Así, a partir del ingreso y el apoyo al zapatismo civil y político, los grupos, organizaciones e intelectuales se ven constantemente agredidos por los llamados cambios políticos, sociales o económicos, que no dejan de responder a una política económica excluyente, a una política del poder de confrontación y a una sociedad muy manipulada por los medios masivos de comunicación. En este contexto, de las máscaras y silencios para los de abajo, Marcos menciona:

El modelo neoliberal exige, para mantenerse y crecer, perpetrar un crimen que se concentra en millones de pequeños y grandes crímenes, y el Estado es el encargado del cobro efectivo y eficaz de víctimas de abajo. [ . . . ] El anonimato, la desesperación, el rencor, la apatía, la impotencia, la resignación, el escepticismo, el individualismo y el cinismo se ofertan a manos llenas para ser consumidos por millones de mexicanos y mexicanas que malviven en este país. Con la apariencia de consumo gratuito, los silencios y las máscaras que de arriba llegan a los de abajo suelen resultar muy costosos. Las pérdidas son estratosféricas, pero no se miden en términos monetarios sino humanos.<sup>54</sup>

En la Comunidad Indígena de San Pablo Oztotepec, el campesino Agustín Martínez menciona que el gobierno dice que "va a generar empleos" e invierte dinero, otorgándosele

---

<sup>53</sup> Luis, Hernández Navarro, "Un actor incómodo detrás del espejo", en  
núm. 1, mayo de 1997, p. 5.

Quilón, México, D.F.,

a la gente que no lo necesita o a veces a las personas que no saben como utilizarlo, así que en vez de ayudar, con esa mala distribución de recursos los pasa a fregar de otra manera. A qué se refieren con esto, por ejemplo, dice Agustín:

En la ciudad de México piensan que todo es como su primer cuadro [el zócalo], pavimento, edificios, cines, teatros, hoteles, oficinas, restaurantes, todo bien; piensan que en el Distrito Federal no hay campo, y nosotros decimos, pues dense una vuelta por Milpa Alta.<sup>55</sup>

La gran parte de las tierras de Milpa Alta, de las 27 mil hectáreas que tienen sólo el 5% está urbanizado, todo lo de más es de vocación agrícola y forestal. Cuando ellos dicen que el campo está muriendo, es porque los subsidios a la leche, al maíz, etc., los subsidios a varios productos más que ayudarles los están perjudicando. Después aparece el gobierno salvador con el Procampo y repentinamente aparecen los priistas, la gente que ya no produce quiere esos recursos. La mayoría que están en el padrón de Procampo no son productores, sino los compadres o los familiares de las autoridades que estaban cuando llega este programa, entonces, hay que rasurarlo casi por completo, agrega Agustín. A la gente que sí vive exclusivamente del campo y que produce, no le ha llegado ni el Procampo ni la Alianza para el campo, ni ningún programa de los que impulsa el gobierno para el desarrollo rural. Señala, que por cada diez litros de agua que surten el Distrito Federal, tres se traen del complejo Cutzamala y los otros siete del Sur de D.F., sobre todo de Milpa Alta y Xochimilco, por estos últimos dice, no se paga nada. Para los ecologistas milapaltenses es urgente que el gobierno invierta, pero para detener la urbanización y la explosión demográfica, que se respeten las áreas agrícolas y que se conserven y se amplíen las ecológicas. Agustín aclara, que ellos no siguen sembrando por terquedad sino por "el valor de uso que le dan al maíz", el cual les permite seguir sanos, es cuestión también de conservación de la salud humana, "consumimos productos que no tienen mucha complicidad con los agroquímicos, todavía producimos de manera orgánica".<sup>56</sup> Concluye Agustín, "no tenemos que ir mucho al médico, porque es sana nuestra forma de alimentarnos".<sup>57</sup>

---

<sup>54</sup> Sucomadante Marcos, *loc. cit.*, p. V.

<sup>55</sup> Entrevista núm. 1.

<sup>56</sup> Entrevista 1.

<sup>57</sup> Entrevista 1.

Pascual Torres, de la ANClEZ, menciona que en 1994 cuando era gobernador Robledo Rincón, "la situación económica causaba muchos sufrimientos en cada pueblo".<sup>58</sup> Eran constantes los asesinatos, las humillaciones y los sacrificios, no había la libertad para moverse de la comunidad o para trabajar normalmente. Cuando renunció el gobernador R. Rincón lo relevó Albores Guillén "el croquetas", pero el clima sociopolítico y económico adverso no cesó. "Con Pablo Salazar ha cambiado un poco la cosa",<sup>59</sup> menciona Pascual, pero reclama que no han visto el cambio que esperaban, no lo aceptan mucho porque tiene la ideología panista y del presidente Fox.

Faustino Martínez, nahua de Pajapan, comenta que en el ámbito estatal el gobierno del "papanatas" no tiene vergüenza. En todo el estado de Veracruz la organización MAIZ no percibió avances importantes en los últimos años. El Movimiento Agrario Indígena Zapatista se reúne cada dos meses con el gobierno del estado, tiene un espacio, una audiencia en donde presentan las demandas. En el año 2002 les dicen lo que en los otros, que en ese año no ha habido avances porque cambiaron los funcionarios. El problema que ven ellos es que al año llegan a sucederse hasta tres cambios de funcionarios, porque se van acomodando conforme se desocupan los puestos que están más absorbidos por el poder y por la movilidad de los huesos. De secretarios particulares o presidentes de algún área, pasan a diputados locales o federales. Faustino explica que "luego viene el nuevo y dice, pues yo voy llegando, déjenme revisar las demandas, voy a ver, y volvemos cada tres meses y nos dicen lo mismo".<sup>60</sup> Con el gobierno del estado no hay avance. Cómo hacen los cambios, quién los decide, pues el Miguel Alemán, dice Faustino, y cuándo hace del conocimiento público la remoción de funcionarios y la causa, y por qué es frecuente la asignación de personas que no están preparadas en los distintos asuntos, son preguntas que hace el representante del Frente Cívico Indígena Pajapeño.

Alfo González, zapoteco de la UNOSJO, afirma que hay algunos cambios. Oaxaca es uno de los estados con mayor población indígena en el país.

---

<sup>58</sup> Entrevista núm. 2.

<sup>59</sup> Entrevista 2.

<sup>60</sup> Entrevista núm. 3.

“Fue uno de los primeros estados en donde se comenzó a reconocer la existencia de los pueblos indígenas y de que éstos tenían derechos, aunque no se reconocen a plenitud, pero se dan algunos pasos en el ámbito legal”.<sup>61</sup>

Desde el gobierno de Eladio Ramírez se hace una modificación en la constitución a favor de los pueblos originarios; en el gobierno de Diódoro Carrasco se hace la ley de derechos de los pueblos y comunidades indígenas de Oaxaca, en el gobierno de José Murat, al menos en el discurso, el gobernador hace un llamado de atención al ejecutivo federal para que se reconozcan en la Constitución los derechos indígenas, pero de una manera diferente a como fueron reconocidos; el gobierno del estado pone una controversia constitucional e impulsa a muchos municipios a presentar las controversias constitucionales. Para Aldo, ese es un aspecto de la relación entre pueblos indígenas y el gobierno estatal, pero ya en la relación más cercana entre gobernantes e indígenas, predominan las políticas de control. “Sí se reconocen los acuerdos, pero en la práctica se necesitan indígenas que voten por el PRI, que no opongan resistencia a las prácticas impulsadas por el estado”.<sup>62</sup> Aldo agrega, que los cambios toman cierto aspecto de acuerdo a las características del gobernador en turno: Eladio Ramírez fue un gobernante muy populista que ofrecía pequeñas cosas para ganarse la confianza de las comunidades; Diódoro Carrasco pone mano dura con algunos movimientos de comunidades indígenas, les va muy mal, hay muchos presos, se intensifica la represión hacia los indígenas en Oaxaca; José Murat, tiene otro estilo, destaca Aldo, ha cooptado más a las organizaciones indígenas,

las apoya para dividir las en algunos casos, para provocar confrontaciones entre las comunidades, es un político muy hábil, trata de que no se confronten las organizaciones y comunidades con su gobierno, sino de confrontar a las organizaciones y a las comunidades entre sí.<sup>63</sup>

El señor Guillermo May, del Foro Maya, expresa que no ha habido cambios que beneficien a las comunidades. Los cambios se están dando en las políticas oficiales y en las formas de dominación, no cambios en cuanto a que se estén cumpliendo los Acuerdos de

---

<sup>61</sup> Entrevista núm. 4.

<sup>62</sup> Entrevista 4.

<sup>63</sup> Entrevista 4.

Sacamch'en, por ejemplo. Continúa diciendo que el PRI había prometido que habría algunos cambios y sin embargo, han encontrado lo mismo.

De una forma corporativa, publicista, utilizan otra forma de control con su propio discurso, es un control a la pobreza porque hay mucho menos o reparten menos, hay más recorte de recursos en comparación a otros años.<sup>64</sup>

El campesino huichol Pascual López, menciona que desde 1994 a la fecha no ha cambiado en nada la posición del gobierno estatal hacia los pueblos originarios huicholes, sólo los tratan como folclore: los toman en cuenta para las fiestas patrias o en las actividades culturales, como para adornar los escenarios y las plazas, pero nunca para atender sus problemas o escuchar sus demandas.

El artista totonaco, Tiburcio González, dice que ha habido cambios leves, como el programa de Oportunidades. Ahora, apenas se esta abriendo un hospital regional cerca de Chumatlán. Últimamente, también se esta arreglando la carretera que va de Poza Rica a la Sierra de Totonacapan, aunque sea se están pavimentando algunos tramos. Tiburcio comenta que "la ayuda se concentra más en ciudades grandes como Poza Rica, le mandan más dinero porque está creciendo, por el petróleo, los negocios y todo eso".<sup>65</sup> En la Sierra es en donde nunca ven el desarrollo, ni el cambio de Fox, llevan muchos años con la terracería y los campesinos no ven progreso económico alguno.

Alfredo Gámez, nahua de la UCEZ, confiesa que la situación de su pueblo ha venido empeorando en lo social, en lo cultural, en lo político y hasta en lo moral. Los compañeros comuneros, los líderes campesinos y los profesionistas más valiosos, son absorbidos por los partidos, se van a trabajar con el PRI, el PRD y el PT. Ellos –aparentemente– mejoran en lo individual, pero la colectividad se les olvida, en lo comunitario ya no están presentes. "Aquí sigue habiendo invasión de tierras y tala de árboles",<sup>66</sup> concluye.

El maestro *ñahñu* Jesús Salinas, considera que los cambios que se han dado en los años del neozapatismo han sido "para mejorar principalmente a los poderosos",<sup>67</sup> en

---

<sup>64</sup> Entrevista núm. 5.

<sup>65</sup> Entrevista núm. 7.

<sup>66</sup> Entrevista núm. 8.

<sup>67</sup> Entrevista núm. 9.



especial a nuestro vecino del norte, dice, “el si tiene muchas oportunidades aquí en México”.<sup>68</sup> ¿Por qué no abre sus fronteras? pregunta el maestro Jesús, así como nosotros la mantenemos abierta para todo lo que se les ocurre.

### **5.5. Las críticas sobre la forma en que el gobierno federal trata al EZLN y a sus simpatizantes**

El presente apartado responde a la percepción particular indígena que se ha hecho manifiesta en escritos, en foros, en Congresos, en conferencias y en periódicos, sobre la manera despectiva y obtusa en que el gobierno federal ha tratado al EZLN y a sus simpatizantes. En el inicio del proceso de paz la posición de Camacho Solís fue respetuosa, aunque tanto él como sus acompañantes estaban extrañados de la capacidad discursiva de los indígenas. En la negociación de los Acuerdos de San Andrés, los funcionarios del gobierno estaban en una posición más burlona y cerrada, sobre todo porque el EZLN ya no estaba solo, ahora lo acompañaba la intelectualidad mestiza e indígena que simpatizo con el movimiento. Carlos Montemayor menciona, que

el principal obstáculo no es jurídico, sino político. Los mexicanos celebramos a los indios sólo cuando se trata de un concepto abstracto e histórico, pero los despreciamos cuando se trata de los indios reales: de carne y sangre.<sup>69</sup>

Hacia el EZLN en particular el cerco militar creció; los grupos paramilitares también aumentaron y se agudizó la agresión hacia las comunidades, lo que acabó en varias matanzas como la de El Bosque y la de Acteal; los agentes migratorios hostigaron en forma permanente a grupos de extranjeros, muchos fueron expulsados en forma individual o colectiva, como en el caso de los italianos; las oficinas del FZLN fueron saqueadas; la zona chol vivió agresiones constantes por parte del Ejército Federal y por parte de los grupos paramilitares; hasta la fecha hay miles de desplazados en los Altos de Chiapas; la Diócesis de San Cristóbal fue duramente atacada, el gobierno impulsó la desintegración de la Conni, el vaticano intervino para la remoción del Obispo Samuel Ruiz e inclusive hubo un atentado fallido contra él, etc. Con las acciones erradas y violentas del gobierno y sus

---

<sup>68</sup> Entrevista 9.

fuerzas, “¿cuál es el mensaje que estamos mandando a los otros grupos armados como el EPR, ERPI, etc.?”<sup>70</sup> preguntaba el gobernador de Chiapas Pablo Salazar. En otro momento, López Austin llamaba la atención y explicaba, que “mientras el EZLN responde por sus acciones, la característica fundamental de las bandas paramilitares es no responder por ninguna”.<sup>71</sup> En el lado zapatista se rinden cuentas, en los otros, nadie responde.

En plena marcha por “la dignidad y el color de la tierra”, el simpático Secretario de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda, por televisión exclamó un mensaje fascistoide a Marcos y a la comandancia: “ante una guerra de a mentiras tendrán una paz de a mentiras”. Después cuando los zapatistas entraron al Congreso no estuvieron presentes muchos panistas y tampoco el Presidente, lo cual molestó bastante a la Comandancia del EZLN. Ese era el principio del final, después el Congreso modifica la ley indígena, se aprueba su ley sin ser aceptada por el EZLN y la comunidad nacional indígena, las controversias constitucionales no son suficientes y la Suprema Corte de Justicia sella el caso a favor de la élite del poder. Gran parte de la clase política y judicial dejó sólo al EZLN en este proceso, el Ejecutivo, el Senado y la Suprema Corte traicionaron al movimiento zapatista y se mofaron del EZLN, ni siquiera alcanzan a visualizar el problema en que están metiendo al país entero con este error histórico.

Agustín Martínez, nahua de San Pablo Oztotepec, señala que hay un total descontento del gobierno hacia el EZLN y ellos no están de acuerdo con sus explicaciones y sus calificativos. Sobre todo, recuerda a “ese señor irrespetuoso, Diego Fernández de Cevallos”,<sup>72</sup> el cual—desde su punto de vista—su trato hacia el zapatismo es de un déspota sin igual en la clase política, dicen no comprender como un personaje como ese puede permanecer en el PAN, “como le hacen estos compas para soportar a una persona tan grosera en su partido”.<sup>73</sup> El Diego habla mucho de leyes, es abogado, pero los mitpaltenses dicen que si las leyes se aplicaran a lo que este sujeto dice, ya estaría en la cárcel desde

---

<sup>69</sup> Montemayor, Carlos, “Rechazo de mexicanos a los indígenas de carne y sangre”, *La Jornada*, México, D.F., domingo 4 de febrero de 2001: 3ª, Cultura.

<sup>70</sup> P. Salazar Mendiguchía, “Se estudia la posibilidad...”, *La Jornada de Oriente*, 17 de julio de 2001: 7.

<sup>71</sup> A. López Austin, *apud*, Vera Herrera, R., “Terror y resistencia”, en *Ojajasca*, México, D.F., núm. 9, enero de 1998: 15.

<sup>72</sup> Entrevista núm. 1.

<sup>73</sup> Entrevista 1.

hace tiempo, por la falta de respeto que tiene hacia la gente. "Si el gobierno no le dice nada, es porque están de acuerdo con el proceder de este senador y por eso lo mantienen ahí".<sup>74</sup> Los milpaltenses no están de acuerdo con lo que dicen los panistas como Diego Fernández y tampoco están de acuerdo con la gente de Jesús Ortega. Agustín resalta que en un principio estos sujetos habían comentado que iban a cambiar ciertas cuestiones y al final dejan las cosas como estaban, entonces dice: "para que esperamos tanto tiempo si terminan diciendo lo que ya temíamos que iban a decir".<sup>75</sup>

Para Pascual Torres, chol de la ANClEZ, los zapatistas están viendo que el Fox aparenta que quiere resolver el problema de Chiapas por la vía pacífica, pero con esos dichos de que en "15 minutos les resuelvo, y vamos repartir bocho y changarro, que no friegue pues".<sup>76</sup> Destaca que tampoco por la vía pacífica se ve el cambio, el asunto no termina con el alejamiento del Ejército. Los choles y los zapatistas no se van a detener, "nosotros seguiremos haciendo el esfuerzo para que el gobierno nos tenga en su agenda principal, para que reconozca nuestros derechos".<sup>77</sup>

En el mismo sentido, el representante del FCIP, Faustino Martínez comenta que desde un principio el gobierno federal prometió cambios, "él dijo que en quince minutos resolvía el problema, pero el pensaba que sólo se trataba de retirar soldados y ya, y no sólo es eso".<sup>78</sup> Según Faustino, el cambio que más le urge a los indígenas es la aprobación de los Acuerdos, tal y como se firmaron en San Andrés, o por lo menos lo que llaman Ley Cocopa, "si ya se hubieran cumplido estos Acuerdos ya estaríamos en otra cosa".<sup>79</sup>

Aldo González, zapoteco de la Sierra Juárez, expresa que la posición de la UNOSJO es la del CNI, ellos creen que el gobierno federal ha simulado el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, pero éste no ha sido pleno. La aspiración que ellos tenían, al igual que otras comunidades y organizaciones indígenas, era que se reconocieran los derechos, por lo menos como quedaron expresados en la iniciativa de ley que hace la Comisión de Concordia y Pacificación en 1996. Aldo opina que lo que surge en la reforma constitucional que se hace en el año 2001 no tienen nada que ver con la propuesta de la

---

<sup>74</sup> Entrevista 1.

<sup>75</sup> Entrevista 1.

<sup>76</sup> Entrevista núm. 2.

<sup>77</sup> Entrevista 2.

<sup>78</sup> Entrevista núm. 3.

<sup>79</sup> Entrevista 3.

Cocopa. Concluye: “consideramos que es una modificación –además de incompleta– lesiva para las comunidades”.<sup>80</sup>

El representante del Foro Maya Peninsular, Guillermo May, menciona que ellos se han manifestado en contra del gobierno y todas sus políticas, en todas las políticas indigenistas y neindigenistas. El señor May aclara, que “si se refieren al zapatismo como forma de hacer política, es en todo el mundo, si es en cuanto a los pueblos indígenas es en todo el país”.<sup>81</sup> Para los integrantes del FMP, el EZLN es un referente del movimiento indígena nacional. No están dispuestos a aceptar ningún programa de gobierno, como Foro Maya no esperan ningún apoyo de éste, hasta que no se cumplan los Acuerdos de Sacamch'en. Agrega, que primero se tienen que hacer las reformas constitucionales y después las institucionales, las cuales tendrán que acordar con los indígenas.

Tiburcio González, totonaco de Chumatlán, recuerda que sólo el sacerdote fue víctima de la agresión gubernamental, era muy criticado porque trabajaba mucho en el área en donde se concentra la población totonaca. Allí había una mejor organización, “porque de este lado son priistas”, dice, en los pueblos de Chumatlán, *Coxquihui* y *Zozocolco*; para el rumbo de Puebla, en *Cuetzalan*, esta la organización que siempre apoya a los zapatistas, se llama: Organización Indígena Totanaca (OIT). “Son totonacos, pero viven en Puebla y nos visitan o los visitamos”.<sup>82</sup> Ellos están más organizados. Jun comenta, que el ejército pasaba por ahí para llegar a *Huehuetlan*, que los totonacos de ese pueblo si eran perseguidos y en las casas donde se reunían eran vigilados por la policía.

Alfredo Gámez, de la UCEZ en Ayotla, aclara que ellos ya no quieren perder el tiempo con el gobierno federal y que normalmente exhortan a los demás a desconfiar de todo lo que viene de parte suya. “El gobierno se burla de todo lo acordado y olvida lo prometido, como con los Acuerdos de San Andrés”.<sup>83</sup> Ellos dejaron de ver al gobierno federal como una opción para resolver los problemas.

El maestro Jesús Salinas señala que el tratamiento que el gobierno le da a los zapatistas es “de exterminio, exterminarlos ¿no?”. Y no solamente a ellos sino a muchas otras organizaciones. “A los que hacemos propuestas de desarrollo nos tienen

---

<sup>80</sup> Entrevista núm. 4.

<sup>81</sup> Entrevista núm. 5.

<sup>82</sup> Entrevista núm. 7.

<sup>83</sup> Entrevista núm. 8.

marginados”,<sup>84</sup> agrega. En el caso del zapatismo el trato es de exterminio, de acabarlos, los orillan a que vuelvan a reaccionar. Para el maestro Jesús, los zapatistas están como nómadas, corriendo de aquí para allá, de Montes Azules a otros lugares, andan como pueden. No es una guerra como dice Montemayor: “porque la guerra es cuando se están dando al tú por tú y aquí le pegan sólo a los zapatistas, esto es un estado de exterminio”.<sup>85</sup>

#### **5.6. La opinión sobre el trato que los medios de comunicación dan al zapatismo**

Se puede decir que de 1994 a 2001 la forma en que los medios masivos de comunicación trataron al EZLN y al movimiento zapatista tuvo pocas variaciones. Por un lado, están los noticieros de Televisa y de TV Azteca, que con respecto al zapatismo se han mantenido muy fieles a la versión oficial; por otro lado está la radio y el periódico, que sólo en estaciones como Radio UNAM y Radio Educación se han esforzado por informar con mayor precisión los acontecimientos sobre el zapatismo y sobre los problemas en otros estados de la República; en cuanto al periódico, al menos dos de ellos (*La Jornada* y *El Financiero*) han estado incluyendo en sus páginas los documentos y comunicados del EZLN, así como —en el caso de *La Jornada*— las aportaciones y las reflexiones de periodistas, políticos, escritores, antropólogos e historiadores. El escritor Carlos Montemayor argumenta que hay

una inercia que no sólo parte del racismo y la subestimación de los pueblos indios, sino también de una inercia jurídica, burocrática [e informativa] que se ha empeñado en negar la existencia de estos pueblos y en suprimir la singularidad de su cultura.<sup>86</sup>

Dos elementos le han hecho daño al zapatismo igual que a otros asuntos de importancia nacional: la escasa información al respecto en los medios masivos y la falsedad, la manipulación y el oportunismo cuando se les menciona. Es decir, por un lado esta la larga ausencia en los medios del tema zapatista y por otro, está la mala información. Por aquello de los intereses políticos y el *rating*, los medios han seguido el movimiento zapatista de manera coyuntural, y de hecho, la única ocasión en que hubo una cobertura más intensa después de siete años, fue en la “marcha por la dignidad y el color de la tierra”

---

<sup>84</sup> Entrevista núm. 9.

<sup>85</sup> Entrevista 9.

en 2001, y tuvo ese impacto en los medios —en cierta forma— porque por primera vez viajaba parte de la comandancia del EZLN —incluido Marcos— al Distrito Federal y era poner a prueba el gobierno del cambio y al sistema democrático.

Un sistema político que favorece física y moralmente la guerra o el genocidio, puede considerarse fascista. Como vimos anteriormente es un sistema que también enraiza en la vida cotidiana, en valores y estilos de vida, como evidenció el filósofo Michel Foucault, hay “poderes dispersos coagulados en el aparato estatal que presume de militar; en conocimientos técnicos y científicos que por servir de cobertura al poder terminan por legitimar la barbarie”.<sup>87</sup>

Es importante mencionar, que a pesar de la indeferencia de los medios masivos hacia la problemática indígena y hacia el movimiento zapatista, hubo excepciones informativas y de cobertura del zapatismo, pero se caracterizaron por ser momentos muy dramáticos o situarse en el momento del cambio, tal es el caso de los esfuerzos de Ricardo Rocha cuando hace evidente la situación de los desplazados de Chiapas y cuando cubre la matanza de Acteal; también en el Canal 40 incluyeron entrevistas de algunos periodistas o algunos escritores con Marcos; en la estancia de la comandancia en México televisaron la entrevista de Julio Scherer con el Subcomandante Marcos y, el mensaje de los comandantes y del Sub fue transmitido íntegramente por Gutiérrez Vivó, en el programa Monitor; la última aparición relevante en televisión, fue el mensaje leído por la Comandanta Esther en el Congreso de la Unión.

Como se ha estado demostrando, las armas del zapatismo no han sido las que se usan contra los palestinos, o en contra de colombianos, afganos e iraquíes, “sino la política, la inteligencia, el conocimiento, la computadora, el software, el Internet y sobre todo la legitimidad de la causa que defiende”.<sup>88</sup> Es una pena que los *mass media* estén tan alejados de la verdad y del acontecer en torno al zapatismo. Probablemente se me estén pasando otros ejemplos importantes, pero en general son excepciones y se han enfocado más en situaciones extremas o en individualizar el movimiento, centran toda la atención en el Subcomandante y terminan hartando a mucha gente que no simpatiza con Marcos. A lo que

---

<sup>86</sup> Montemayor Carlos, *loc. cit.*, p. 3°.

<sup>87</sup> Michel Foucault, *Estrategias de poder*, Barcelona, Paidós, 1999, 407 p.: 61.

<sup>88</sup> Tamayo, Héctor, “Zapatistas y globalización”, *La Jornada*, México, D.F., martes 13 de marzo de 2001: 21, Opinión política.

voy, es que la problemática permanente de las bases zapatistas y de los pueblos originarios no es noticia, en el fondo, sólo han desanimado a mucha clase media y alta que se decepciona con el protagonismo de Marcos, pero en esta línea han colaborado bastante los medios que le dan mayor cobertura al vocero y descuidan la cuestión social.

Los medios han puesto en el centro de la pantalla al guru y han logrado el hartazgo de la opinión pública. Montemayor explica que “dentro de un sistema como el latinoamericano, el papel del guru, el papel del propietario del lenguaje, el propietario del código es importantísimo”,<sup>89</sup> pero sería de más provecho que el lenguaje fuera comprendido y dirigido por las masas zapatistas que por algún líder oral. El problema no es que Marcos hable, sino la insistencia de los medios en la parte del humor y la ironía, las partes de la conciencia, las propuestas, las demandas y los problemas, estás ausentes.

Así se arremolinan varios elementos negativos que empantanar el proceso de conocimiento e información sobre el zapatismo: la poca presencia en los medios masivos, la mala información que generan estos, la ignorancia de gran parte de la sociedad civil y el aburrimiento ante el protagonismo del principal vocero zapatista.

Agustín Martínez, nahua de Oztotepec, sostiene que la televisión sólo dice lo que el gobierno le deja decir, “que aunque mucho cacarean la famosa libertad de expresión”,<sup>90</sup> todavía no hay la oportunidad de decir o poner las imágenes de la realidad, sigue muy maquillada la información que caracteriza a la televisión. En su comunidad, aun teniendo a la gente cerca y participando, sigue habiendo mucha desinformación y, agrega que es peor para los barrios urbanos como Tepito, en donde la mayoría tienen televisión a color y pueden mirar y escuchar lo que al gobierno le conviene, entonces, dice Agustín, “muchas gente se cree ese rollo de que los zapatistas son un problema que hay que acabar para que el desarrollo pueda continuar”.<sup>91</sup> Agustín está consciente de que el zapatismo puede ser un freno, pero uno que les permite seguir existiendo. Insiste, que si ellos les dejaran las manos libres a los políticos, pues el país estaría más acabado. La diversidad cultural y ecológica que todavía podemos mirar esta en manos de los pueblos originarios, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, los compas de Campeche y los compas que tienen La Lacandona y Los

---

<sup>89</sup> Montemayor, Carlos, *Marcos: el señor. . . , op. cit.*, p.

<sup>90</sup> Entrevista núm. 1.

<sup>91</sup> Entrevista 1.

Chimalapas, ahí esta la riqueza y la diversidad por la que México es conocido a nivel internacional, y todos esos territorios están en manos de comunidades originarias. Concluye Agustín, “a todos nos quieren exterminar para extender sus brazos devoradores, para acabarse en unos cuantos años –vendiendo, invadiendo, explotando– la riqueza ecológica del país”.<sup>92</sup>

Pascual Torres, chol de la ANCIÉZ, comenta que ellos no ven televisión desde 1993, la comandancia la prohibió porque Marcos ha dicho que la televisión es una porquería que fomenta la morbosidad de la gente; que con esta los pueblos indígenas se destruyen y pierden su costumbre, ya que no están educados o formados como debe ser, es posible que se debiliten sus costumbres, por el fanatismo social y comercial que provoca la televisión. Aclara, que ellos usan radio para escuchar las noticias y que identifican al gobierno y a la derecha, en el Congreso y en los partidos, el PAN, PRI, como la gente que califica mal al zapatismo, que los reducen a Chiapas, que son únicamente los indígenas de la Selva. Según la opinión de Pascual, desde la derecha se obstaculiza el apoyo y el respeto a los pueblos originarios. Dice Pascual: “nosotros somos más fuertes y el espejo no sólo es para Chiapas, sino para todo el país”.<sup>93</sup>

Faustino Martínez, nahua de Pajapan, señala que ellos tienen claro que los medios masivos están subsidiados por el gobierno, por eso, ellos niegan y sacan la información manipulada, favoreciendo al gobierno. “La verdad está lejos de ser un compromiso de los noticieros”.<sup>94</sup>

Aldo González, zapoteco de Guelatao, menciona que los medios de comunicación tienen sus propios intereses. Para Aldo, los medios masivos han sido parciales, se han inclinado hacia las posiciones gubernamentales, denigran el discurso y las posiciones del movimiento zapatista, no podemos decir, insiste,

“que la prensa y los medios masivos de información recojan con imparcialidad el discurso zapatista, salvo el periódico La Jornada y alguna revista que de vez en cuando es más objetiva”.<sup>95</sup>

---

<sup>92</sup> Entrevista 1.

<sup>93</sup> Entrevista núm. 2.

<sup>94</sup> Entrevista núm. 3.

<sup>95</sup> Entrevista núm. 4.



Opina, que en general los medios de comunicación en México han sido muy tendenciosos, muy amarillistas y no recogen los planteamientos zapatistas como son, les dan siempre su retoque ideológico.

El señor Guillermo May, representante del FMP, menciona que en el caso de Yucatán, los medios masivos siempre han sido controlados por el PRI y por el PAN. En esta región está el *Diario de Yucatán*, considerado de extrema derecha, de la casta de Mina, así que ya te imaginarás dice, cómo nos tratan a los indígenas en la prensa. "Cuando hablan bien de nosotros es porque somos sus sirvientes o sus esclavos, sus nuevos esclavos".<sup>96</sup> El diario *Por esto*, es calificado como priista, el cual habla de la emancipación de los indígenas dentro del discurso oficial y es totalmente indigenista. Lo que ha obligado a los medios a hablar del EZLN es la fuerza política que éste tiene y que los pueblos originarios han logrado en los últimos años, como noticia que se vende, por eso lo publican, porque mucha gente compra el periódico cuando incluyen los comunicados del EZLN. Agrega,

como noticia que les deja dinero entonces si les dan entrada, fuera de eso solamente seguimos siendo noticia cuando matan a nuestra gente, cuando hay masacre, como nota roja.<sup>97</sup>

El artista totonaco, Tiburcio González, comenta que a los periódicos del estado sólo les importa el título más fuerte, el que suena fuerte, que diga: "los zapatistas mataron o el Ejército ya entró, o muchos muertos en Ocosingo; lo que les conviene ¿no?".<sup>98</sup> Ve que los periódicos constantemente pecan de omisión o de exageración. Hay un periódico en Poza Rica que se llama *La Opinión*, el cual Jun recuerda que seguido decían:

Los zapatistas son muy violentos, les encontraron armas en tal lugar; pero jamás se decía el por qué de la lucha zapatista, ni que pudiera ser importante para el desarrollo de los pueblos del Totonacapan.<sup>99</sup>

---

<sup>96</sup> Entrevista núm. 5.

<sup>97</sup> Entrevista 5.

<sup>98</sup> Entrevista núm. 7.

<sup>99</sup> Entrevista 7.

Brevemente, Alfredo Gámez, campesino de la UCEZ, explica que para ellos los medios "son parte del sistema de gobierno y estos hablan a favor de él, para confundir o para distraer a la sociedad civil".<sup>100</sup>

En un tono muy similar al anterior, el maestro *ñahñu* Jesús Salinas, considera que el trato que los medios de comunicación le dan al EZLN es discriminatorio, dicen "que por ellos no hay desarrollo en el país y eso es una gran mentira".<sup>101</sup> Para él, lo medios están cumpliendo lo que los poderosos piden.

### **Comentarios personales y referencias complementarias en las fuentes consultadas**

Como puede verse en el testimonio del compañero Agustín Martínez de Oztotepec, Milpa Alta, una de las respuestas inmediatas de los gobiernos, tras la participación o simpatía de los pueblos originarios con el EZLN, son las represalias, los falsos reclamos, los distanciamientos y la ley del hielo. Es decir, están con el gobierno o no están. Es el paternalismo de siempre y la imposición habitual de las redes del poder. Abusando del viejo dicho, podríamos decir que es más fácil pedir perdón que pedir permiso para ser zapatistas, y si con sus actos el gobierno es más el enemigo que el amigo, pues que no le extrañe que los campesinos, los originarios y la sociedad civil les pongan los de chivo con los zapatistas.

En las distintas problemáticas expuestas se ha descrito la concepción que se tiene del gobierno y también, sobre la actuación de los gobiernos estatales y municipales. Es importante mencionar que a partir de 1994, año en que entra el TLC, hay una transformación del Poder Judicial de la Federación, que implicó la modificación de la composición y la competencia de éste. De esto se derivan interpretaciones judiciales que determinan los enunciados normativos, e interpretaciones constitucionales que van más allá y son tendientes a cambiar el sentido del orden jurídico nacional. La modificación al artículo 27, así como la posterior reforma indígena, son ejemplos de la manera en que se delimitan las esferas de los poderes públicos y se restringe la influencia de los poderes privados. Los

---

<sup>100</sup> Entrevista núm. 8.

<sup>101</sup> Entrevista núm. 9.

criterios jurisprudenciales se han acoplado muy lentamente al marco de un Estado democrático, de hecho, falta práctica en este terreno y lo peor es que los jueces y abogados se basan más en dichos criterios, que en los textos legales.

Los especialistas en el derecho, definen este proceso como la “judicialización de la política”, que es una tendencia hacia la expansión del poder judicial, tanto en aspectos formales de competencia como en su influencia en el ámbito político. Están presentes varios factores, entre ellos: un entramado institucional caracterizado por un poder político dividido, limitado y disperso; un sistema judicial que favorece la incidencia de la actuación de los jueces.<sup>102</sup>

Por otro lado, también se habla de otro proceso paralelo al anterior, que se denomina la “politización de la justicia”. Ante este fenómeno se “analiza, entiende y utiliza al aparato de justicia como si fuera una parte más de los espacios políticos del Estado, sin que ello se asocie a intereses y motivaciones de origen partidista”.<sup>103</sup> Esta normatividad es constantemente desplazada por la complicidad de los partidos que conforman las mayorías en las cámaras, PRI y PAN regularmente. Supuestamente, el marco legal en que se inscribe esta politización de la justicia, con la capacidad de injerencia que tienen en los asuntos públicos, más que los otros poderes, cuenta con lo necesario para que sus resoluciones rebasen los intereses particulares y se reflejen en la dinámica política y social, ampliando o restringiendo derechos y facultades.

Si todo esto fuera así como se describe en la teoría del derecho y en la jurisprudencia, estaríamos hablando de algo parecido a un edén constitucional, pero tanto las prácticas ilegales, como la legalidad y su aplicación están en complicidad o al servicio de los grupos de poder, de ciertos partidos y en detrimento de las mayorías, de los campesinos, de los originarios, o de cualquiera que no cuente con el respaldo y la preferencia de ese aparato jurídico y político.

A pesar de haber sido bastante optimista en estas explicaciones, Mauricio del Toro considera que “en su seno, las relaciones aparecen aún muy jerárquicas y a pesar de los esfuerzos del Ministro de Justicia por modernizar el Poder Judicial, sigue siendo aún una

---

<sup>102</sup> Vid Muricio I. del Toro, Huerta, “La judicialización de la política, la politización de la justicia y los nuevos avatares del Poder Judicial”, en *Cauce*, México, UNAM-Facultad de Derecho, I, núm. 3, julio-septiembre de 2002: 33.

<sup>103</sup> *Ibid.*, p. 36.

institución bastante cerrada".<sup>104</sup> Sin reforma del Estado el marco legal no se consolida en el Poder Judicial, y menos se logra un Estado moderno.

En cuanto al trato del gobierno federal hacia el EZLN podemos agregar el siguiente ejemplo: el municipio Ricardo Flores Magón fue desmantelado en el periodo de Albores (1998), con la fuerza pública en Taniperla, y encarceló en Cerro Hueco a las autoridades autónomas. H. Bellinghausen considera grave el crecimiento de la posición del Ejército en el ejido Cintalapa, en los límites de la reserva de la biosfera. Este municipio autónomo es uno de los más extensos de Chiapas y con mayor número de comunidades zapatistas. "En territorio de Flores Magón hay 11 posiciones del Ejército y una de la PGR".<sup>105</sup>

El abril de 2001 el municipio rebelde R. Flores Magón denunció el inicio de "una nueva etapa de guerra contrainsurgente", la cual –a su parecer–, vino de "la negativa del Congreso de la Unión a reconocer la llamada ley Cocopa".<sup>106</sup> Es muy sugerente la relación que los autónomos zapatistas hacen sobre las decisiones políticas desde el poder y las consecuencias locales a raíz de que las fuerzas gubernamentales y los grupos paramilitares hacen su propia e incompleta lectura, probablemente mucho antes de que lleguen las órdenes. Se van con la estúpida idea de que si el gobierno o el Congreso no respetan, pues ellos por qué iban a hacerlo.

Con respecto al papel de los medios de comunicación subordinados a los poderes, Del Toro Huerta expresa que los medios,

principalmente la televisión, suelen propiciar bajo el estudio retórico de la libertad de expresión e información, la politización partidista o ideológica de los procesos judiciales, generando con ello desinformación y un clima de linchamiento público, que no siempre contribuyen al fortalecimiento de un régimen democrático.<sup>107</sup>

---

<sup>104</sup> *Ibid.*, p. 37.

<sup>105</sup> Herman Bellinghausen, "No sé qué . . .", *La Jornada*, México, D.F., sábado 23 de junio de 2001:7.

<sup>106</sup> Elio, Hernández, "Denuncian zapatistas hostigamiento militar", *La Jornada*, México, D.F., domingo 4 de junio de 2001: 7, Política.

<sup>107</sup> Del Toro Huerta, M., *op. cit.*, p. 37.

## **CAPÍTULO SEXTO**

### **EL DISCURSO NEOZAPATISTA Y LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS**

No somos quienes, ingenuos, esperamos que de arriba venga la justicia, que sólo desde abajo se crece; la libertad que sólo con los todos se logra; la democracia que es de todos los pisos y todo el tiempo luchada. No seremos.<sup>1</sup>

Desde la aparición pública del EZLN en 1994, uno de los elementos que más llamó la atención fue el discurso. Es cierto, que en un principio éste estuvo marcado por el pensamiento revolucionario y marxista, pero inmediatamente comenzó a notarse la herencia de la oralidad de los pueblos originarios en resistencia. Se va construyendo ese híbrido del que habla Marcos, que entre otras cosas se compone del lenguaje de la guerrilla, de las formas orales que surgen en la resistencia y de la cultura política, así como, la memoria histórica y la tradición oral que caracterizan a los pueblos originarios. Uno de los aliados más fuertes del movimiento zapatista ha resultado ser ese discurso histórico y literario, el uso de las palabras y las letras es un elemento fundamental de la lucha, que también se da en este terreno y es enriquecido por la composición multiétnica y lingüística del EZLN. En

---

<sup>1</sup> Subcomandante Marcos, "Aquí estamos y un espejo somos", La Jornada, México, D.F., lunes 12 de marzo de 2001: III, Perfil.

*Fronteras interiores*, A. García de León menciona que el discurso de Marcos se nutrió de tres fuentes históricas que dieron origen al EZLN:

[...] de las razones a menudo estrechas de la izquierda marxista leninista de los años setenta (que todavía subsisten en parte del movimiento social), de las interpretaciones regionales de una teología indígena pletórica de significados simbólicos, y del ruido de fondo de la tradición local de resistencia de las comunidades ante los poderes externos, "los ejércitos; "los gobiernos" y el Estado.<sup>2</sup>

Con los documentos y comunicados zapatistas, no sólo se hizo del conocimiento social general la situación de los pueblos originarios, las causas y las demandas del EZLN o los relatos de los sabios mayas, sino también, se hicieron evidentes otras formas de hablar, de valorar la palabra, de explicar la realidad y los problemas, de actuar, de pensar y de sentir.

No existen fronteras definidas entre lo subjetivo y lo objetivo: la realidad indígena siempre es, al mismo tiempo, mito y hecho, sueño y acto, alma y materia, pensamiento mágico y pensamiento lógico; [...] el pensamiento indígena siempre tiene una significativa carga espiritual.<sup>3</sup>

Dentro de la cultura histórica y política que fue generando el neozapatismo, los demás pueblos originarios se han caracterizado por tener una participación seria y oportuna, que ha permitido agregar la experiencia de las distintas tradiciones orales a la causa zapatista y a la lucha de los pueblos originarios. La consolidación de esas relaciones interétnicas ha dado frutos concretos, como son: la realización de los Foros nacionales y regionales, la formación del Congreso Nacional Indígena y la elaboración de los Acuerdos de San Andrés. En repetidas ocasiones se ha aclarado, que esta cuestión de los derechos de San Andrés sólo corresponde a una de las mesas que se trataron en aquel lugar en 1996, la de los "derechos y cultura indígena", pero varias más se quedaron pendientes. Por considerarse la más urgente o la que enarbola las principales demandas de los pueblos

---

<sup>2</sup> A. García de León, *Fronteras interiores. Chiapas: una modernidad particular*, México, Océano, 2002, 337 p.: 250-251.

originarios se abrió la lucha jurídica con esta parte de los Acuerdos. Varios intelectuales han resaltado ciertos avances del zapatismo, como que “el EZLN ha llevado a un sitio destacadísimo lo indígena y la etnicidad por primera vez dentro de la historia nacional. A nivel internacional se examina el sentido de una guerrilla que deviene movimiento social”.<sup>4</sup> También se menciona, que

el proyecto zapatista rebasa con mucho a las comunidades de Chiapas. Abarca a todos los pueblos indígenas, pero ni siquiera se limita a ellos. Es un proyecto que nos incumbe a todos. Porque es la visión de una nueva nación.<sup>5</sup>

Los Acuerdos de Sacamch'en son uno de los logros de esa lucha que también está en la palabra verdadera de los pueblos verdaderos, en el lenguaje de los que resisten, de los que llevan siglos defendiéndose. El presente capítulo trata de los aspectos de la realidad del discurso zapatista y la forma en que lo han captado los intelectuales, representantes y personajes de otros pueblos originarios. Ya hemos visto anteriormente (capítulos 3, 4 y 5) que los pueblos originarios se identifican con la causa, con la etnicidad, con el movimiento y la actividad política del zapatismo; a ésta sexta parte le corresponde la identidad hacia una forma de utilizar el conocimiento y el pensamiento de los pueblos originarios en resistencia, a través de la palabra cómo toma sentido, el discurso zapatista en la variedad de interlocutores y cómo finalmente se realizan en conjunto los Acuerdos de Sacamch'en, que después de los Sentimientos de la Nación y del Plan de Ayala, es el documento más importante en la historia reciente de los pueblos originarios de *Anahuac*.

Para poder sobrevivir teníamos que traducirnos a otro código. De una u otra forma, ese lenguaje se construye de abajo hacia arriba. Quiero decir que no viene del guerrillero, sino de los indígenas que empiezan a entrar en contacto con nosotros.<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> Moguel, Julio, “La palabra indígena de Marcos (mensaje de Nurío)”, *La Jornada*, México, D.F., viernes 9 de marzo de 2001: 6, Cultura.

<sup>4</sup> Castañeda, María del Socorro, “El EZLN logró revalorar el tema indígena, dice Monsiváis”, *La Jornada*, México, D.F., martes 12 de junio de 2001: 10, Política.

<sup>5</sup> Villoro, Luis, “La marcha hacia una nueva nación”, *La Jornada*, México, D.F., martes 27 de febrero de 2001: 11, Política.

<sup>6</sup> Vázquez Montalbán, M., *Marcos: el señor...*, op. cit., p. 139.

Aquella parte de los Acuerdos que tomó el primer lugar en la lucha jurídica y política, cuya breve modificación tomara el nombre de Ley Cocopa, hablan de igualdad, justicia, derechos, territorio, autonomía, libre determinación, etc. Esos elementos básicos que todo estado moderno debería pensar, legislar y practicar, pero que en México —como en otras partes de Latinoamérica y el mundo— han resultado una complicada pesadilla. El Consejo de Defensores de Anáhuac proponía ya otra Carta Magna, una nueva Ley Suprema en donde queden plasmados todos aquellos consensos que garanticen la armonía social, la libertad política, el bienestar económico y la excelencia educativa.<sup>7</sup>

### **6.1. La reflexión y la asimilación del lenguaje zapatista (los mensajes y las ideas)**

El discurso zapatista está dirigido a un público muy heterogéneo, desde las propias bases de apoyo zapatistas, a la comunidad indígena nacional, a la sociedad civil con sus distintas clases sociales, a los simpatizantes extranjeros, etc. Es muy complicado decir o escribir algo que todos los sectores de una nación puedan comprender de la misma manera, más sin embargo, los voceros y escritores del EZLN han sido especialmente hábiles para dirigirse a esa gran masa multiforme que vive en México. Han hallado respuesta en la sociedad civil, aunque en gran parte pasajera o espontánea, pero no dejan de obtenerla. Julio Moguel comenta, que “grato al corazón del indio, el discurso del jefe máximo del zapatismo es también canto suave y convincente para el pensar mestizo”.<sup>8</sup> Para él, la lucha del indígena es “la lucha de todos los otros, los que no tienen historia ni futuro, los marginados del mundo, los condenados de la tierra”.<sup>9</sup>

Cabe destacar que la mayoría de los pueblos originarios y sus organizaciones e instituciones mantienen un compromiso muy fuerte con el zapatismo y han resultado actores e interlocutores constantes y coherentes. Etnias y EZLN comparten el camino y el destino, en la lucha por el reconocimiento constitucional de sus derechos y por el respeto a su práctica en todos los ámbitos de la vida. Independientemente de que el discurso sea el más indicado o el más atinado para concienciar, agradar o sensibilizar, los hermanos de los pueblos originarios comparten las razones de las etnias de Chiapas y apoyan o acompañan al EZLN. Frecuentemente han conversado y reflexionado sobre el lenguaje zapatista y aquí

---

<sup>7</sup> Véase Bonifaz Nuño, R. y Mendoza, Cuauhtl, *op. cit.*, p. 2.

<sup>8</sup> Moguel, Julio, *vid supra*.

<sup>9</sup> *Ibid.*



presentaré parte de la asimilación y la crítica que tienen al respecto algunos representantes del "México profundo". La lucha zapatista logró fortalecer a los indígenas para el reconocimiento de sus derechos colectivos. Neil Harvey considera que se "está logrando una nueva presencia de los pueblos indígenas en la vida nacional y se consolida una red internacional contra la marginación y la pobreza".<sup>10</sup>

Un hermano nahua y zapatista de Oztotepec, Agustín Martínez, opina que los zapatistas de Chiapas, a través de Marcos se atrevieron a hacer lo que ningún otro, pero de igual manera se muestra sorprendido ante lo dicho por la comandanta Esther en el Palacio Legislativo. Comenta que "todo mundo esperaba que fuera Marcos el que hablara, el protagonista de esto, y él, una vez más le da la palabra a quien la tiene, en este caso a los compas que no son escuchados".<sup>11</sup> Aunque Marcos muriera, dice, siempre le será reconocida su aportación en esta lucha, en México y más allá de nuestras fronteras. Se le da la palabra a los que no han sido escuchados; la comandancia actuó con gran inteligencia al decidir que la voz sería la de alguien que vivió realmente la discriminación racial, la explotación económica y la represión gubernamental en su región y en su comunidad.

Para el compañero chol Pascual Torres, el discurso zapatista se caracteriza por ser un lenguaje político, en todos los niveles, desde la comandancia hasta la base y viceversa. Los choles han encontrado en el zapatismo una forma de comprender los problemas y los asuntos políticos locales, estatales y nacionales. Pascual destaca el hecho de que han podido dialogar y debatir sobre la cuestión de la libertad de los pueblos originarios. La comunicación constante es fundamental, por lo que regularmente se reúnen con sus dirigentes para hablar de la situación de sus comunidades y del EZLN. Explica Pascual, que ellos se comunican con la comandancia para exigirle que haga entender al gobierno la problemática de las bases zapatistas y la necesidad de que este se haga responsable del papel que le corresponde como Estado.

Faustino Martínez, nahua de Pajapan, considera que el lenguaje zapatista les deja algo, que viene del saber maya, "la forma de hablar que tiene Marcos, las parábolas que no todos entienden".<sup>12</sup> Para los nahuas del FCIP los zapatistas son personas muy especiales, no

---

<sup>10</sup> Harvey, N., *La rebelión...*, op. cit., p. 252.

<sup>11</sup> Entrevista 1.

<sup>12</sup> Entrevista 3.

como nosotros, dice. Menciona que los ven cuidadosos, que toman sus precauciones ante las fuerzas gubernamentales, tanto para hablar como para actuar. Recuerda el ejemplo que hace Marcos sobre “los puentes”, de que las personas, las organizaciones, los comités, las etnias, tienen que ser puente para acercar a los distintos luchadores sociales, para encontrarse en la resistencia, para juntarse y conocerse.

Aldo González, zapoteco, señala que la forma de decir las cosas quizás no sea lo más importante, sino “cuáles son los contenidos del discurso zapatista”.<sup>13</sup> Una de las cosas que está viendo más clara –aunque con la suficiencia que muchos quisieran– es lo referente a la autonomía, “la necesidad de que los pueblos originarios puedan contar con la autonomía”,<sup>14</sup> y a partir de eso controlen los recursos del entorno ecológico. Para Aldo es obvio, que esto requiere de un “proceso de discusión y organización que trascienda a la comunidad”. Los mismos mecanismos de control que se imponen desde el gobierno en las comunidades originarias excitan este proceso de organización regional y nacional, el cual se piensa que está motivando el tránsito hacia la reconstitución de los pueblos zapotecos de la Sierra Juárez. Concluye:

“yo creo que esos son algunos de los elementos del discurso zapatista, no solamente de las palabras, sino de los contenidos zapatistas que nos interesan a algunas de las comunidades de la región”.<sup>15</sup>

Guillermo May, del Foro Maya, expresa que para los mayas ese lenguaje siempre ha sido costumbre, sólo que no se había aplicado de esa manera en política, ningún gobierno, ningún partido “lo había utilizado en política y el EZLN lo está transportando a la política”,<sup>16</sup> por eso dice, a la mayoría de los no indígenas les resulta algo innovador o atractivo, pero para ellos es su lenguaje, que implica verdad, conocimiento, memoria y tradición oral.

El artista totonaco Tiburcio González, acepta que el lenguaje zapatista, a pesar de no tener mucha difusión en la Sierra de Totonacapan, ha dejado ideas, mensajes y consignas, que ha percibido en muchas partes: “Que en este mundo quepan muchos mundos”, “Nunca

---

<sup>13</sup> Entrevista 4.

<sup>14</sup> Entrevista 4.

<sup>15</sup> Entrevista 4.

<sup>16</sup> Entrevista 5.

Más un México sin nosotros”, “Zapata vive y la lucha sigue”, etc. Ha escuchado y visto estos elementos del discurso en ciudades como Poza Rica, Jalapa, Veracruz, y en San Francisco, California, en donde conoció a un comité promotor zapatista; los mensajes aparecen en las paredes, en las playeras, en mantas, en botones, en calcomanías, en la voz de los jóvenes y en el caso de San Francisco, en inglés y en español. También ha escuchado cantos zapatistas y las canciones de otros grupos que hacen alusión al zapatismo. Es la muestra de que el zapatismo también se conoce en los objetos, en el arte, en la música, en la pintura y en el video.

Para el huichol Pascual López, el lenguaje zapatista les recuerda que en este mundo hay muchas personas diferentes, con distintas ideas. Ellos mismos se consideran diferentes a los otros pueblos originarios. Hay diferencias que tiene que ser tomadas en cuenta y respetadas. El huichol se acostumbra a ver diferentes a sus hermanos coras, tepehuanos y rarámuris y no por eso les falta al respeto, sino que siempre que pueden o lo acuerdan, conviven y hacen ceremonias en conjunto.

Alfredo Gámez, nahua de Ayotla, comenta que todos aquellos que siguen en pie de lucha y resistiendo porque se reconozcan sus derechos como mexicanos, ven con buenos ojos el discurso zapatista, pues les deja la enseñanza “de un método de lucha, una forma de resistencia”.<sup>17</sup> Muchos han dejado de luchar, dice Gámez, lo que significa que no entendieron el mensaje, “que no fueron capaces de entender los primeros comunicados”,<sup>18</sup> no han asumido la importancia de su participación en el movimiento zapatista, lo que cantan los zapatistas en su Himno, que “nuestra patria grita y necesita, de todo el esfuerzo de los zapatistas”.<sup>19</sup>

Concluyo este primer inciso con la aportación muy sugerente del maestro Jesús Salinas, quien repara en un desacierto del discurso zapatista. Para él, gran parte del lenguaje de Marcos y del CCRI, se han molestado mucho en responderle al sector pudiente de la sociedad mexicana y ha sido poco accesible para los pueblos originarios. Desde su punto de vista, en la medida que el EZLN construya un lenguaje cada vez más orientado hacia el pensamiento social y político de los pueblos originarios, y en un tono más acorde con su realidad económica, éstos lo van a comprender mejor y van a participar con mayor fuerza.

---

<sup>17</sup> Entrevista 8.

<sup>18</sup> Entrevista 8.

<sup>19</sup> Entrevista 8.

Como que ha faltado claridad en la perspectiva zapatista porque se ha encumbrado mucho en el discurso, "falta aterrizarlo, que todos tengan comprensión de esto, que sepan qué está diciendo",<sup>20</sup> insiste el maestro Jesús. Menciona que cuando esto suceda, cuando se aclare el camino y los pasos de los más iluminen la palabra del zapatista,

es posible que en una convocatoria emergente reaccione la gente, pero si no pasa eso, la gente va a tener desconfianza y no va a querer perder su poco patrimonio.<sup>21</sup>

## **6.2. La importancia de los Acuerdos de Sacamch'en y su relación con la experiencia histórica**

Los Acuerdos de Sacamch'en son relevantes para los pueblos originarios porque constituyen un esfuerzo colectivo étnico e intelectual, que va a englobar las aspiraciones, los conocimientos, los pensamientos y las prácticas, resultantes de un recorrido histórico específico, apoyado en una fuerte tradición oral, una memoria histórica propia y un complejo proceso político, social y cultural de resistencia.

Los Acuerdos de San Andrés son compromisos y propuestas conjuntas que el gobierno federal pactó con el Ejército Zapatista de liberación Nacional para garantizar una nueva relación entre los pueblos indígenas, la sociedad y el Estado. Estas propuestas, **conjuntas** [*sic*], se enviarían a las cámaras legislativas para que se convirtieran en Reformas Constitucionales. [ . . ]

El propósito central de estos acuerdos es terminar con la relación de subordinación, desigualdad, discriminación, pobreza, explotación y exclusión política de los pueblos indios.<sup>22</sup>

La tradición oral, las enseñanzas de los abuelos, el discurso de los maestros, la costumbre, la enseñanzas de los hombres de conocimiento, el legado de los guardianes de tradición y la experiencia y dedicación de los jefes de palabra, así como la persistencia y el cuidado de siglos por parte de los consejos de ancianos, representan una parte del cúmulo de formas de nombrar a los encargados de proteger, perpetuar y compartir a su momento el

---

<sup>20</sup> Entrevista 9.

<sup>21</sup> Entrevista 9.

<sup>22</sup> Eugenio, Bermejillo y Gustavo, Esteva, comps., *Documentos de un trabajo compartido*, México, Opción SC y Ojarasca, 1997, 213 p.: 13.

conocimiento histórico de los pueblos originarios. Esta herencia se desbordó en la participación consciente para la elaboración de los Acuerdos de Sacamch'en y su relación histórica quedó manifiesta en el espíritu de las mesas de diálogo y se proyectó en la lucha por conseguir su aprobación constitucional. En el Proyecto para el fortalecimiento y la ampliación de las relaciones entre los pueblos indios de México, que incluye los Acuerdos de San Andrés,

[...] se planteó un nuevo marco jurídico que contemplara el reconocimiento en la Constitución de los derechos de los pueblos indios, es decir, no sólo derechos individuales, de personas, sino de derechos colectivos, de pueblos (sean tzeltales, purépechas, nahuas, tarahumaras, huicholes, mixtecos o de cualquier otro pueblo indio que habite dentro del territorio nacional).<sup>23</sup>

Asesores, delegados y representantes de organizaciones, instituciones y centros de cultura de los pueblos originarios, asistieron junto con especialistas y asesores de distintas áreas (historia, antropología, etnología, sociología, política, derecho, economía, etc.), a una gran jornada de palabra y escrito, de construcción de un puente impostergable entre la nación, el Estado y los pueblos originarios: los Acuerdos de Sacamch'en.

Agustín Martínez, nahua de Oztotepec, confiesa que ellos no estaban muy sorprendidos con el contenido de los Acuerdos, porque estos ya se venían practicando en Milpa Alta, y lo único que ellos agregarían es que toda la gente conociera los sistemas normativos originarios, para que los respeten, así como ellos respetan lo que piensan los otros sectores de la sociedad mexicana. Para Agustín no hay nada ajeno en los Acuerdos y no entiende "porque le causa tanto problema al gobierno algo que de todos modos se puede observar en las comunidades"<sup>24</sup>. Comenta que ellos no necesitan operativos especiales de seguridad cuando la población de su delegación se concentra para realizar alguna actividad política, social o cultural, y dice estar sorprendido por los despliegues policíacos que se tienen que implementar en un clásico del fútbol Guadalajara-América, por qué tanta vigilancia en una fiesta deportiva, se pregunta Agustín.

---

<sup>23</sup> *Ibid.*

<sup>24</sup> Entrevista 1.

Pascual Torres, chol de la ANCIEZ, señala que los Acuerdos de San Andrés son importantes porque ahí se resumen los principales componentes de la vida comunitaria y porque son el resultado del trabajo conjunto de los dirigentes de muchas organizaciones indígenas del país y de varios especialistas en el tema. Para él, la falta de cumplimiento de parte del gobierno es una violación del derecho de los pueblos. Si el gobierno no cumple, nosotros tendremos un gobierno dentro de la autonomía".<sup>25</sup> También destaca la actuación del obispo Samuel Ruiz, que ha apoyado incondicionalmente a los pueblos y hace labor de concientización para que defiendan sus derechos y frenen de alguna manera los abusos del gobierno. Le agradece al obispo Samuel por tener el valor de enfrentar a las fuerzas gubernamentales. Por último, Pascual opina "que para adquirir soberanía deben defenderse y si es necesario, tomar las armas y aniquilar al gobierno tirano".<sup>26</sup>

Brevemente, el campesino de Pajapan Faustino Martínez expone que la importancia de los Acuerdos de San Andrés radica en que estos "recogen lo que realmente merecen los pueblos originarios, porque ahí está la raíz";<sup>27</sup> comenta que si estos se cumplieran quizás se preguntarian ¿qué les hace falta? Tendrían la sensación de que han obtenido "lo que más vale" para sus comunidades, al fin verían el resultado de una lucha que ya lleva siglos.

Aldo González, zapoteco de la UNOSJO, insiste en que el aspecto central de los Acuerdos es la autonomía, la cual contiene elementos como: una forma de organización política, su propia manera de ver la cuestión económica de las comunidades, las propias formas culturales y artísticas, y en general, agrega Aldo, "la autonomía implica que los pueblos indígenas podamos realizar nuestro desarrollo político, económico, social y cultural, desde una perspectiva propia".<sup>28</sup> En esto encuentra una correspondencia entre el discurso zapatista y la cosmovisión de los pueblos indígenas. Comenta, que ambos quieren una autonomía "en la que puedan decidir su propia forma de ser y de hacer las cosas".<sup>29</sup>

El señor Guillermo May, del FMP, opina que los Acuerdos de San Andrés establecen los primeros pasos en "la reconstitución integral de sus pueblos, los primeros pasos, ni siquiera diez pasos".<sup>30</sup> Un primer piso que es importante por estar en la base,

---

<sup>25</sup> Entrevista 2.

<sup>26</sup> Entrevista 2.

<sup>27</sup> Entrevista 3.

<sup>28</sup> Entrevista 4.

<sup>29</sup> Entrevista 4.

<sup>30</sup> Entrevista 5.

porque ahí se les reconoce primeramente como "seres humanos, como sujetos sociales, no como objetos, sino como parte de la nación mexicana".<sup>31</sup> El señor May menciona que en los Acuerdos se les reconoce su autonomía indígena, se contempla la obligación del Estado en cuanto a derechos sociales, económicos y de todo tipo. Lo que no está integrado en los Acuerdos es el aspecto de la tierra, que se esperaba poder atender posteriormente cuando se discutiera el artículo 27, en las mesas de negociación. Para los miembros del FMP los Acuerdos son el primer paso, por eso era fundamental su inclusión en la Constitución y además, representan la única "piedra grande", el único obstáculo considerable en contra del TLC, del Plan Puebla-Panamá, "en contra de todos los planes de la venta del país, que impulsa nuestra desaparición".<sup>32</sup> Para ellos, aclara el señor Guillermo, los Acuerdos ya son ley, aunque el gobierno no lo acepte. El gobierno no lo reconoce, pero ya era ley constitucional en el Convenio 169 de la OIT que fue ratificado por varios países, además de México. Finalmente, insiste:

"si el poder legislativo, el ejecutivo y el judicial ya no los quieren reconocer, nosotros lo vamos a hacer por la vía de los hechos, como estamos ahora con la construcción de los municipios autónomos".<sup>33</sup>

Para Pascual López, huichol de Durango, la noticia sobre los Acuerdos ha sido grata y ha motivado a sus comunidades a que participen y aprendan sobre lo que les corresponde como indígenas y como mexicanos. Comenta que ellos están comprometidos y conformes con los Acuerdos de San Andrés. Les ha llamado la atención la movilización y la información que han provocado dichos Acuerdos; opinan que si esto se está dando así "es porque valen la pena y su elaboración estuvo bien intencionada, por el bien común de los indígenas".<sup>34</sup>

Tiburcio González, tonaco de Chuamatlán, piensa que los Acuerdos de San Andrés son para lograr un desarrollo autónomo, el cual no ve ni acercarse a la Sierra de Totonacapan. La cuestión de las tierras es una sombra que pesa en la región, porque en 1961 los llevó a una confrontación armada con el ejército, ya que este llevaba algunos años

---

<sup>31</sup> Entrevista 5.

<sup>32</sup> Entrevista 5.

<sup>33</sup> Entrevista 5.

<sup>34</sup> Entrevista 6.

sirviendo de escudo a invasores de tierras y cometiendo abusos en Chumatlán y en las comunidades vecinas, así que el enfrentamiento tenía como objetivo la expulsión de los soldados, que surtió efecto, pero con decenas de bajas civiles y unos cuantas bajas militares, ya que los totonacos se armaron con machetes y armas de caza. En ese tiempo, dice Jun, abundaban los problemas de reparto de tierras y los abusos policíacos y militares. Perdieron el terreno que ocupaban los soldados (más de 50 hectáreas); quedó en manos de terratenientes ajenos a la región y no volvieron a luchar por él porque temían otra represión como la de 1961. Expresa, que les han quitado tierras, pero “les queda su cultura, su lengua, su atuendo, su gastronomía, su arquitectura y por eso deben de luchar”.<sup>35</sup> Agradece, que con esta entrevista ha llegado a la conclusión de que también se lucha con la cultura, y que ha podido recordar que la civilización totonaca ha resistido bastante en este sendero.

Alfredo Gámez, nahua de la UCEZ, considera importantes los Acuerdos porque encierra las principales demandas indígenas, “porque ahí están las exigencias para que sean respetados los derechos y la autonomía”.<sup>36</sup> Para él, la mayoría de los pueblos están hartos de la invasión y la corrupción caciquil. Menciona, que los Acuerdos deben ser respetados, “por lo menos para detener la invasión de tierras y la destrucción de bosques y selvas, y para que los indígenas sean tratados con igualdad y justicia”.<sup>37</sup>

El maestro Jesús Salinas, argumenta que los Acuerdos de Sacamch'en guardan especial relación con la memoria histórica, porque se trata de la cosmovisión que es característica de las comunidades originarias. “El consejo de los mayores, el respeto a los parientes, a los padres, a los abuelos y el respeto a la naturaleza”.<sup>38</sup>

### **6.3. La acción de las instituciones estatales y municipales con respecto a los Acuerdos**

Cuando se hacen del conocimiento público los Acuerdos de Sacamch'en, después del largo proceso de elaboración, a partir de marzo de 1996 se intensifica la labor de difusión y análisis de su contenido entre las organizaciones, instituciones y pueblos originarios, que continuarían el camino en la exigencia de su cumplimiento constitucional y en la práctica independiente de los mismos. Luis H. Navarro, aclara que en los Acuerdos

---

<sup>35</sup> Entrevista 7.

<sup>36</sup> Entrevista 8.

<sup>37</sup> Entrevista 8.

<sup>38</sup> Entrevista 9.



no está contemplada la totalidad de las demandas del movimiento indígena nacional. Pero los sectores más significativos y numerosos de éste ven en los acuerdos un indudable avance. De hecho, las tres asambleas del Congreso Nacional Indígena (CNI) ratificaron estos acuerdos como la parte medular de su programa de lucha.<sup>39</sup>

Frente a la socialización de los Acuerdos por parte de un amplio y muy variado sector de la sociedad mexicana, se encuentra la cerrazón del gobierno, en todos los ámbitos: el federal, el estatal, el municipal; en los partidos políticos y en el sector empresarial. De quien se esperaban los cambios, las reformas y las mayores aportaciones en el terreno de las decisiones políticas, el ejercicio del poder y la acción jurídica, fue desgraciadamente, el que más conflictivo y retardado resultó: el aparato estatal.

En la memoria histórica de nuestro país todavía no se concibe el estado de derecho pleno, porque nunca ha existido. En otras palabras: los mexicanos no estamos acostumbrados a la legalidad.<sup>40</sup>

Las críticas, pensamientos, palabras y respuestas que surgen en este panorama adverso, por parte de la intelectualidad originaria que ve de cierta forma la situación de los Acuerdos y su relación con las experiencias comunitarias, es que lo que me ocupa a continuación.

Agustín Martínez, nahua de Oztotepec, comenta que las instituciones de gobierno no han hecho nada en favor de los Acuerdos. Son las Casas de Cultura las que están encaminadas a fomentarlos y practicarlos; tratan de realizar una difusión intensa en las comunidades, pero se topan con que las autoridades hacen todo lo contrario: desinformar y confundir a la gente. Recuerda, que en Milpa Alta el gobierno dice: "compas, creemos que todos los mexicanos tenemos la misma calidad",<sup>41</sup> pero cuestiona Agustín, si todos tenemos la misma calidad "por qué no todos tenemos la oportunidad de estudiar, de tener casa, vehículo

---

<sup>39</sup> Hernández Navarro, Luis, "Creerle a la historia", en Ojarasca, México, D.F., 7, noviembre de 1997: 22.

<sup>40</sup> "El año de la alternancia", La Jornada, México, D.F., domingo 31 de diciembre de 2000: 2, Editorial.

<sup>41</sup> Entrevista 1.

particular, comida todos los días, si somos de la misma calidad”; e insiste, “por qué no tenemos el mismo acceso a lo que miramos que otros tienen”.

Pascual Torres, chol de Sabanilla, Chiapas, asegura que ni el gobierno estatal, ni el municipal ni el distrito 8 de Yajalón, han hecho absolutamente nada en apoyo a los Acuerdos de San Andrés. Al contrario, señala que la persecución en contra de los dirigentes zapatistas se ha incrementado. Para ellos, la existencia de los Acuerdos tampoco ha cambiado el trato discriminatorio del gobierno hacia los zapatistas y hacia los pueblos originarios; las relaciones entre los dos primeros se han ido deteriorando y no les dejan más que el camino de los municipios autónomos y la preservación de las alianzas con la sociedad civil, para juntos establecer el desarrollo comunitario de las necesidades básicas.

Para el representante del FCIP, Faustino Martínez, debiera ser suficiente con saber los derechos que todos tenemos, “los derechos humanos”, aunque no se tuvieran los derechos indígenas, que por lo menos se conocieran los de todos. Hay que saber, dice Faustino, los derechos que tenemos y con ese conocimiento, con esa conciencia jurídica, “se exponen los problemas y se exigen soluciones justas”.<sup>42</sup> Las instituciones estatales y municipales ignoran o niegan los Acuerdos de Sacamch’en, por lo que la experiencia regional en materia de “derechos y cultura indígenas” se ha visto más en los templos y en las actividades de la religión cristiana. Son los compañeros catequistas y los campesinos del FCIP los que han informado sobre los Acuerdos.

Aldo González, coordinador del proyecto de derechos indígenas de la UNOSJO, expresa que las instituciones e instancias de gobierno han hecho muy poco, inclusive, en varios casos la marcha va hacia atrás, “porque cuando se habla de autonomía y de respeto a los derechos de las comunidades originarias, no se ve claro”.<sup>43</sup> La falta de claridad y de voluntad política ha ocasionado choques en el municipio de Ixtlán de Juárez. Aldo señala, que en el gobierno estatal hay un discurso, una ley y un reconocimiento formal, pero en la práctica “siempre se busca tener el control político de las comunidades originarias para que sigan votando por el PRI, que sigue siendo gobierno a nivel estatal”.<sup>44</sup>

El señor Guillermo May, del Foro Maya, aclara que lo único que han hecho los gobiernos con respecto a los Acuerdos es “desvirtuarlos, decir que la única ley es la que

---

<sup>42</sup> Entrevista 3.

<sup>43</sup> Entrevista 4.

<sup>44</sup> Entrevista 4.

aprobó el Congreso”.<sup>45</sup> Menciona que el INI realizó su consulta sobre dichos Acuerdos en Yucatán y en el centro regional de Valladolid, solamente entre los empleados del INI, no en las comunidades. Para él, lo que están haciendo las instituciones es tratar de desvirtuar los Acuerdos de San Andrés, “difunden ante la opinión pública no indígena que la nueva ley que se aprobó es mejor –incluso– que los Acuerdos de San Andrés”.<sup>46</sup> Pero agradidamente, opina Don Guillermo, “la realidad es más terca y hasta vergüenza les a dar” a las autoridades, porque la misma gente les reclama su equivocación y la falta de respeto hacia lo acordado.

En el caso de los huicholes de Mezquitlan, Durango, Pascual López comenta que su situación económica sólo les permite realizar reuniones comunitarias, por iniciativa del consejo wirrarika. No hay trabajo ni participación del gobierno estatal o del municipal en torno a los Acuerdos. Aún así, Pascual admite que muchas veces no les es posible asistir ni siquiera a las asambleas comunitarias y regionales, en donde se dialoga sobre los Acuerdos y sobre la situación del movimiento zapatista.

El colibrí de Totonacapan, Tiburcio González, menciona muy molesto que en las comunidades de la Sierra las dependencias de gobierno no han hecho nada. “No hay información ni interés en los Acuerdos”.<sup>47</sup> Cuando tienen la oportunidad de saber algo, es porque algún zapatista pasa fugazmente a compartir algunas verdades, pero toman cierta distancia ante algo que la mayoría desconoce y que representa ciertos riesgos. “Nos apartamos porque pensamos que es malo”, dice Jun. Los presidentes municipales, priistas o panistas –de los dos ha habido–, no han mostrado el más mínimo interés por motivar el conocimiento de los Acuerdos de San Andrés. Menciona, que les causa pánico entrar en una organización guerrillera, entonces mejor se quedan así. Sólo la radio Cuetzalan da mensajes relacionados con el zapatismo, y los totonacos, confiesa Jun: “sólo escuchamos”.

Alfredo Gámez, campesino zapatista, comenta que el municipio es bien apático y que la situación de Ixtapaluca es muy preocupante “porque varias constructoras de casas de interés social se han resguardado en la zona”,<sup>48</sup> llegaron para quedarse. El gobierno

---

<sup>45</sup> Entrevista 5.

<sup>46</sup> Entrevista 5.

<sup>47</sup> Entrevista 7.

<sup>48</sup> Entrevista 8.

municipal y el gobierno del Estado de México no hacen nada en otros ámbitos, que no sea “el del enriquecimiento ilícito, el desvío de recursos y la venta de tierras comunales”.<sup>49</sup>

El maestro *ñahñu* Jesús Salinas estima que las instituciones gubernamentales “han tratado de darle un maquillaje”<sup>50</sup> a los Acuerdos, sin decir mucho, sólo avientan lo que les viene en gana “porque les están picando las costillas”.<sup>51</sup> Dan un apoyo mínimo, muy insignificante y los partidos no salen de lo mismo, “¿qué se puede hacer con los diez pollitos de Oportunidades y quién confía en las campañas partidistas?”, pregunta.

#### **6.4. La forma en que la Ley aprobada por el Congreso afecta a las comunidades y lo que se hace para contrarrestar sus efectos**

La ley que fue modificada y aprobada por el Congreso en el segundo trimestre del año 2001, se caracteriza por ser una ley anti-indígena, una ley que considera a los indígenas “sujetos de interés público”. Tanto en los Acuerdos de Sacamch'en como en la Ley Cocopa, están presentes los elementos que sí satisfacen las demandas de los pueblos originarios, así que es muy lamentable la falta de criterio y la irresponsabilidad política de los funcionarios de gobierno y de los ocupantes de las Cámaras. La Ley Cocopa encontró serias dificultades, a pesar de que el presidente Fox había prometido su elevación a rango constitucional. Las modificaciones a ésta

constituyen un acotamiento a los derechos de los pueblos indios y un enlistado de nuevas prerrogativas conferidas al gobierno federal para intervenir aún más en la vida interna de las comunidades a fin de imponerles un modo de vida ajeno.<sup>52</sup>

Como señala G. López y Rivas, el EZLN logró hacer uno de los cuestionamientos más radicales no sólo del régimen de partido de Estado, incluso, este movimiento ha enarbolado “un congruente emplazamiento del orden neoliberal imperante”.<sup>53</sup> Agrega

---

<sup>49</sup> Entrevista 8.

<sup>50</sup> Entrevista 9.

<sup>51</sup> Entrevista 9.

<sup>52</sup> Garrido, Luis J., “El candado”, *La Jornada*, México, D.F., viernes 27 de abril de 2001: 23, Política.

<sup>53</sup> López y Rivas, G., “A siete años del levantamiento de los mayas zapatistas”, *La Jornada*, México, D.F., viernes 29 de diciembre de 2000: 15, Política.

también, que “el surgimiento y desarrollo del EZLN significan un reto para el PRD en su desempeño como el partido político de la izquierda en México”.<sup>54</sup>

Ya que los hombres de leyes en los poderes no hacen bien su trabajo, no escuchan a sus asesores o son incapaces de elaborar las reformas adecuadas a la complejidad de la nación, los pueblos originarios tienen que buscar otras salidas, otras soluciones, para hacer valer los Acuerdos que corresponden a una racionalidad política y una organización social acorde con sus sistemas normativos. La actividad en el Congreso tomó aires neocoloniales, en donde “los diputados del PRI prefirieron sumarse a la bancada panista y votar una ley a todas luces retrógrada, incompleta, incongruente y contra el espíritu que la sustentaba”.<sup>55</sup>

Los pueblos originarios se ven obligados a buscar alternativas viables en la defensa de la autonomía y en la práctica de sus derechos como pueblos originarios, se ven en la necesidad de pasar por encima o de rebasar ese mundo de las leyes que no da el ancho y que obstaculiza el cumplimiento de los Acuerdos de Sacamch'en, postergando la totalidad de los contenidos que en aquellas mesas se elaboraron.

Es verdaderamente lastimoso que una vez más el Congreso dé la espalda a los pueblos indígenas de México. La convicción de que esta decisión cerrará una herida histórica, no tan sólo es ficticia sino una broma de mal gusto. La lucha por los derechos y la cultura indígenas sigue siendo una asignatura pendiente.<sup>56</sup>

A este respecto, el compañero zapatista Agustín Martínez, recuerda que en su comunidad inmediatamente se opusieron a la alteración de la Ley Cocopa. Hicieron una carta expresando a sus diputados, que ellos “no estaban de acuerdo con lo que estaba pasando, que no estaban haciendo bien su papel”.<sup>57</sup> Para Agustín, estos representantes eran los más indicados para llevar el mandato de los pueblos al Congreso, para exponer la inconformidad de los habitantes de Milpa Alta, pero no lo hicieron. Señala, que los grupos de legisladores están muy corrompidos, aunque mucha gente tenga buenas intenciones y acciones con los zapatistas, los que legislan no están haciendo su chamba y entonces los pasos constructivos

---

<sup>54</sup> *Ibid.*

<sup>55</sup> Álvarez Icaza, P., “Ley indígena: la esencia una vez más negada”, *La Jornada*, México, D.F., miércoles 9 de mayo de 2001: 21, Política.

<sup>56</sup> Rodríguez Lascano, S., “Un paso adelante, dos pasos atrás”, *La Jornada*, México, D.F., miércoles 2 de mayo de 2001: 24, Política.

<sup>57</sup> Entrevista 1.

no llegan a su objetivo. Agustín agrega, “lo que ellos no saben es que nosotros seguiremos haciendo lo que nos toca, para que entre en vigor lo que defendemos”,<sup>58</sup> que le quede claro a la clase política que no les están haciendo ningún favor y que no intentan construir un México distinto para cada pueblo o separarse de la nación, sino que “los mexicanos aprendan a respetar a los originarios como son”.<sup>59</sup>

Pascual Torres, chol de la ANClEZ, comenta que el gobierno no ha respetado los Acuerdos, que la “está haciendo de tío lolo”,<sup>60</sup> de todos modos ellos viven así, “con ley o sin ley”, les da igual si el gobierno cumple o no. Si el gobierno tiene la sensibilidad con los seres humanos, podrá respetarnos, dice. Según Pascual, si el gobierno no quiere corregir la ley indígena no les afecta, los perjudica más la injusticia que hay en los pueblos. El gobierno no respeta y los choles están listos “para que la revolución estallé en cada pueblo, por causa de nuestra constitución”,<sup>61</sup> porque no han recibido noticias satisfactorias.

Faustino Martínez, nahua de Pajapan, expresa que en la región de la Sierra de Santa Marta nunca los han reconocido como pueblos nahuas, sino como comunidades aisladas, fáciles de marginar. Los dividen o les dan un trato de divididos por que a la autoridad no le conviene la unión de los pueblos nahuas del Sur de Veracruz, considera Faustino. Si la ley no es la suya, pues la ignoran y se preparan para lo que venga cuando la autoridad quiera aplicar la que ellos modificaron.

Aldo González, zapoteco de Guelatao, estima que la ley afecta a las comunidades originarias porque “no se reconoce la autonomía a nivel federal”.<sup>62</sup> Cada comunidad se verá afectada por esta situación, porque “tendrán que dar luchas desiguales en sus distintas regiones y estados para poder ganar el derecho a la autonomía”.<sup>63</sup> Otro de los aspectos negativos que ve Aldo, es que no se reconoce a la comunidad como entidad de derecho público, “lo que elimina cualquier garantía de canalizar recursos para el desarrollo de los pueblos originarios”.<sup>64</sup> Una modificación que le parece sumamente grave con la ley que se aprueba en 2001, es que se reconoce el derecho de terceros sobre las tierras y los recursos naturales de los pueblos originarios. Los integrantes de la UNOSJO sienten, que de esta

---

<sup>58</sup> Entrevista 1.

<sup>59</sup> Entrevista 1.

<sup>60</sup> Entrevista 2.

<sup>61</sup> Entrevista 2.

<sup>62</sup> Entrevista 4.

<sup>63</sup> Entrevista 4.

manera se esta permitiendo la intromisión de empresas que pueden ser mexicanas o extranjeras, para la explotación de recursos. Aldo señala, que antes de garantizar que los pueblos puedan preservar su territorio y sus recursos naturales, se están abriendo las puertas a los intereses de las transnacionales sin consultar ni integrar a los pueblos originarios.

El representante del Foro Maya, Guillermo May, menciona que el primer efecto negativo de dicha ley, es que los vuelve "delincuentes". Cualquiera autoridad estatal, municipal o federal que sepa que no aceptan la ley los puede considerar fuera de esta y, por lo tanto, darles un trato de delincuentes y someterlos a procesos penales. Sin embargo no nos asusta, dice el señor May, "porque atrás de esa ley esta toda una opinión pública que sabe que no es cierto, aunque sea legal no es real ni democrática".<sup>65</sup> Ellos no la respetan y lo dicen públicamente. Sobre la ley que está en los Acuerdos de San Andrés trataron de construir nuevos espacios de organización de sus comunidades, con la intención de crear autonomías.

Ni Pascual López, ni Tiburcio González respondieron a esta pregunta porque no conocen las modificaciones oficiales a la Ley Cocopa.

Para Alfredo Gámez, de la Unión Campesina Emiliano Zapata, lo que aprobó el gobierno es una falsedad. Los comuneros de Ayotla han hecho sus comentarios en los Congresos Indígenas sobre los problemas que los aquejan. Alfredo reclama, que "el sistema los quiere cansar de la lucha por el reconocimiento de sus derechos".<sup>66</sup> Insiste, en que esta claro que las propuestas de los intelectuales y de las organizaciones indígenas no son bienvenidas y no serán tomadas en cuenta.

El maestro Jesús Salinas aclara, que nadie le hace caso a esa ley porque se dan cuenta que no es la correcta. La primera respuesta popular es ignorarla o criticarla. Los diputados y senadores de la región se empeñan en hacerla caer, no hay acción. En el caso *ñahñu*, el maestro comenta que existe un Consejo Supremo, pero es un consejo que está al servicio de la política, sobre todo de la política priista. Casi no se ocupan de la preservación de su cultura.

---

<sup>64</sup> Entrevista 4.

<sup>65</sup> Entrevista 5.

<sup>66</sup> Entrevista 8.

### **6.5. Lo que se piensa acerca de la posición y la actitud del gobierno foxista hacia el zapatismo y los derechos indígenas**

En este apartado que cierra el capítulo seis, intento rescatar las diferencias o las permanencias políticas del gobierno de Fox, en comparación con los gobiernos priistas, el de C. Salinas, que fue el último y en el que aparece el zapatismo, así como el de E. Zedillo, que fue un gobierno violento y finalizó sin resolver el conflicto. En el periodo de estudio de la tesis sólo se contempla un año de foxismo, desde la campaña presidencial hasta la “marcha por la dignidad y el color de la tierra”, para cerrar con la intervención de la comandanta Esther en el Congreso. Este corto periodo fue suficiente –por lo que se jugó en términos políticos y jurídicos– para que el EZLN, la sociedad civil y el CNI, se percataran de que el “gobierno del cambio” es una farsa. Como pudo observar el escritor C. Montemayor, “el gobierno de Vicente Fox no es el primero de una nueva época, sino el cuarto periodo de una misma orientación económica iniciada hace 18 años”.<sup>67</sup>

Uno de los ganchos más representativos desde la campaña foxista, fue la utilización publicitaria de la palabra “cambio”. “El gobierno del cambio, vota por el cambio, México necesita un cambio, éntrale al cambio, etc.”. Pero les resultó contraproducente porque es el mismo término que la gente usa para cuestionarlos, criticarlos o exigirles: “¿dónde quedo el cambio?, ¿cuál gobierno del cambio?, ¿son esos los cambios?, ¿cuándo va a llegar el cambio? Votamos por el cambio ¿no?”. Mejor no hubiesen utilizado esa palabra que sólo les ha traído reclamos y felices recuerdos de campaña. De cualquier manera, no se podía esperar otra cosa de la derecha, ya que como señala Mireya Cuellar, Fox continúa “comprometido con la instrumentación de un modelo económico neoliberal que limita los derechos sociales y tiene riesgos para la soberanía nacional”.<sup>68</sup>

Aunque no muy declaradas o visibles, pero hay ciertas diferencias entre el gobierno de Fox –de procedencia panista– y el retoque plural de su gabinetazo, y el último periodo de la “dictadura perfecta” del siglo XX; así que se trata de obtener parte de la reflexión y crítica de los pensadores originarios en torno al desempeño del foxismo en relación con el zapatismo y los derechos indígenas. Cuando la comandancia zapatista se presentó en

---

<sup>67</sup> Montemayor, Carlos, “Adiós al 2000”, *La Jornada*, México, D.F., domingo 31 de diciembre de 2000: 7, Política.

<sup>68</sup> Cuellar, Mireya, “Nuestros senadores pensaron que el EZLN aceptaría la reforma”, *La Jornada*, México, D.F., viernes 4 de mayo de 2001: 18, Política.



Ciudad Universitaria el día de la primavera de 2001, expresaron –entre otras cosas– lo siguiente:

Nosotros quienes somos el color de la tierra, pensamos que la mejor forma de asomarse al mañana es mirando hacia abajo. Nuestros más antiguos nos enseñaron que la verdad suele buscar su nido pegado al suelo, y que la mentira busca alturas para así saberse impune y poderosa.<sup>69</sup>

Para comenzar, el campesino milpaltense de Oztotepec, Agustín Martínez, menciona que en el gobierno de Fox la cosa esta peor, porque la administración federal anterior decía abiertamente que no estaba de acuerdo, pero la presente dice que sí, pero en la realidad no cambia nada. O sea, lo único que cambia es lo que se dice, pero no lo que se hace. Para Agustín, “el presidente siempre minimizó el grave problema que tiene enfrente”,<sup>70</sup> en su pueblo lo ven como un gran desconocedor de lo que esta pasando en el propio país que gobierna, carece de una conciencia no nacionalista, sino nacional. También evalúan este gobierno en sus demás participaciones, como las del secretario J. Castañeda, hacia la marcha zapatista y hacia el gobierno de Cuba. Fox viaja al extranjero y dice mentiras sobre el conflicto en Chiapas y sobre los derechos indígenas, insiste Agustín, “dan una imagen falsa de lo que pasa en México”.<sup>71</sup>

En forma breve, Pascual Torres, chol de Sabanilla, cuenta que el Fox nada más arrimó a los militares. Dice, ya podemos pasear o salir de la comunidad, pero no olvidan a sus muertos, muchas demandas no se han atendido y los Acuerdos que hicieron ellos no se han respetado, así que seguirán en la ruta del zapatista.

Faustino Martínez, nahua de Pajapan, señala que en el presente gobierno bajo de tono la represión, pero tampoco hay avances. De todos modos el gobierno foxista continua el apoyo al Tratado de Libre Comercio y se ha comprometido públicamente –dentro y fuera del país– con el Plan Puebla-Panamá. Opina Faustino, que “gracias a la lucha de todos y de

---

<sup>69</sup> CCRI-CG del EZLN, “Nunca dejen de mirar hacia abajo”, *La Jornada*, México, D.F., jueves 22 de marzo de 2001: II, Perfil.

<sup>70</sup> Entrevista 1.

<sup>71</sup> Entrevista 1.

la persistencia zapatista, hay ciertos programas como el Procampo, el Progresista, pero los siguen viendo como puras migajas".<sup>72</sup>

Aldo González, de la UNOSJO, comenta que es en el gobierno foxista en donde finalmente se le da la espalda a la "ley indígena", eso dice mucho. Lo que se había cocinado en el zedillismo rindió fruto especial con la modificación a la ley y su aprobación definitiva. "¿Qué más se necesitaría para saber quiénes son y qué lugar merecemos según su criterio?"<sup>73</sup>

En una línea muy similar a los demás testimonios, el señor Guillermo May también considera peor al gobierno actual o en la misma posición del zedillista. El ha vivido este proceso de cerca, dentro del CNI y piensa que la situación legal es como la de 1997, cuando Zedillo desconoció la ley que había firmado e incrementó la militarización, la paramilitarización y una campaña mediática en contra del zapatismo. Lo mismo pasa con Fox: desconoce la ley, cambian de posiciones los militares y aumenta su presencia en otros lugares, los medios de comunicación solapan el discurso oficial y el mandatario intensifica la dosis de mentiras. Es mucho más mentiroso, dice don Guillermo. "Sus propias mentiras lo llevan a que nadie le crea".<sup>74</sup> Del PRI dice, que como partido de Estado, impulsor del neoliberalismo desde Miguel de la Madrid, tienen una composición de funcionarios que siempre han vivido del uso de los recursos del Estado y así se han hecho ricos; del PAN, que juzga de corte de derecha y que tiene una composición mayormente empresarial, pro-empresarial y pro-iglesia jerárquica-católica. Agrega, por último: "no hubo cambio en la política neoliberal, al contrario, hubo una profundización, un cambio de grupo en el poder, y ambos grupos están en contra de los pueblos originarios".<sup>75</sup>

El escultor de totonacos sonrientes, Tiburcio González, tiene un punto de vista bastante original sobre este asunto. Para él, Zedillo forzaba la situación, enviaba a las fuerzas gubernamentales muy agresivamente (ejército, policías, migración, funcionarios). Tal vez dice, Fox no es agresivo físicamente, "pero psicológicamente si se ve agresivo",<sup>76</sup> y cree que lo está haciendo porque casi no dice nada y no resuelve. Le consterna el silencio

---

<sup>72</sup> Entrevista 3.

<sup>73</sup> Entrevista 4.

<sup>74</sup> Entrevista 5.

<sup>75</sup> Entrevista 5.

<sup>76</sup> Entrevista 7.

de Marcos: “¿Por qué no dice nada el subcomandante?, ¿por qué se calla?”.<sup>77</sup> Recuerda que Fox dice: “ahí te va el changarro, pero nunca llega y no soluciona nada”, y seguirá diciendo cosas que no son ciertas, pero que “dejan tranquilo o esperando”, concluye Jun.

Para Alfredo Gámez, nahua zapatista de Ayotla, zedillismo y foxismo son plumas de la misma urraca, desgastan a la gente, “sigue la guerra informativa y empeoran las cosas”.<sup>78</sup> Destaca, que las matanzas de campesinos no cesan en el Sureste del país. “Fox no hace nada y el ejército sigue en Chiapas”.<sup>79</sup> Dice que todos debemos entender que es un mandatario más, un representante del neoliberalismo.

El maestro Jesús Salinas, sólo puede concebir este gobierno panista como un continuador de la carrera de exterminio de los pueblos originarios, es otra cara que discrimina como las anteriores.

#### **Comentarios personales y referencias complementarias en las fuentes consultadas**

Como se ha expresado en varios de los testimonios orales, la autonomía es uno de los puntos centrales de las demandas zapatistas y una de las razones de la solidaridad de los pueblos originarios con el neozapatismo. Escribe López Barcenas, en *Ojarasca*, que algo es autónomo “únicamente si forma parte de otro ente; cuando no es así no se pide autonomía, ya se es libre o soberano. Nosotros queremos incluirnos en el Estado pero con nuestras particularidades”.<sup>80</sup> Menciona que “lo que contradice al sistema jurídico es seguir escondiendo la realidad y dejar que los pueblos sigamos viviendo en la ilegalidad”.<sup>81</sup>

En su realidad existe un derecho hablado considerado indígena, llamado también consuetudinario, el cual nos remite “al conjunto de normas que regulan la organización social de las comunidades”.<sup>82</sup> Junto con la lengua, este derecho constituye uno de los principales componentes de la identidad de un pueblo. Teresa Sierra explica que

---

<sup>77</sup> Entrevista 7.

<sup>78</sup> Entrevista 8.

<sup>79</sup> Entrevista 8.

<sup>80</sup> López Barcenas, Francisco y Aguilar, Hugo, *Trabas a la ley indígena*, en *Ojarasca*, México, D.F., 2, junio de 1997: 4.

<sup>81</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>82</sup> Sierra, María Teresa, *la fuerza del derecho indio*, en *Ojarasca*, México, D.F., 1, mayo de 1997: 11.

el reconocimiento del sistema normativo indígena significa reconocer espacios jurisdiccionales que vienen funcionando de hecho, lo que es una pieza clave para la sobrevivencia de las comunidades y pueblos indígenas. [ . . . ] El reconocimiento de los sistemas normativos indígenas contribuye a enriquecer a la sociedad en su conjunto que, al asumir una verdadera multiculturalidad, abre la posibilidad de contrastar y enriquecer su propio sistema jurídico en la perspectiva de construir un orden jurídico plural.<sup>83</sup>

En el pensamiento jurídico y social de un mixe, Floriberto Díaz, encontramos la explicación de ese universo cotidiano que ha hecho posible la existencia de dichos sistemas normativos: la vida comunal. La cual, a su parecer,

no podía interpretarse a partir de la suma de los individuos y de las cosas existentes en las comunidades, sino que dicha explicación debía partir de los principios, valores y proyecciones históricas de cada uno de los pueblos.<sup>84</sup>

Para Floriberto Díaz, los derechos indígenas son “eminentemente históricos y colectivos y tienen un carácter universal. No se refieren a individuos y no han sido inventados de la noche a la mañana”.<sup>85</sup> En lo que respecta a la noción de territorio, señala que aunque es muy limitada, la definición occidental de éste es la que mejor expresa el concepto integral de lo que significa la tierra para los indios. “Por eso territorio es una palabra de batalla en el plano jurídico, frente a los Estados-gobierno”.<sup>86</sup> Agrega:

Los indios consideramos que nuestros territorios y nuestras tierras son inalienables, imprescriptibles e inembargables, porque así lo establece cada uno de nuestros sistemas jurídicos propios, basados en nuestra cosmovisión de la integralidad. La Tierra con nuestra Madre, no es susceptible de convertirse en propiedad privada, pues de lo contrario no podemos asegurar el futuro colectivo de nuestros pueblos.<sup>87</sup>

---

<sup>83</sup> *Ibid.*, p. 15.

<sup>84</sup> Floriberto Díaz, *apud* A. Regino Montes, *et al.*, “Floriberto Díaz y el renacimiento indígena”, *La Jornada*, México, D.F., lunes 12 de marzo de 2001: 2, La Jornada Semanal.

<sup>85</sup> Díaz, Floriberto, “Pueblo, territorio y libre determinación indígena”, *ibid.*, p. 3.

<sup>86</sup> *Ibid.*

<sup>87</sup> *Ibid.*

Como expresa Floriberto, muchos sabios indígenas consideran que los cinco ejes fundamentales de sus derechos, que dan sustento y razón a los demás son:

El derecho a la Tierra o al Territorio; el derecho a ser reconocidos como pueblos; el derecho a la libre determinación; el derecho a una cultura propia y el derecho a un sistema jurídico propio.<sup>88</sup>

En lo que respecta a la autonomía, en el Foro Nacional Indígena, de enero de 1996, se estableció lo siguiente:

Somos los pueblos que ocuparon originalmente el territorio de lo que hoy es México. Hemos ejercido y seguimos ejerciendo la capacidad de determinarnos libremente. Tenemos una cultura propia y un proyecto común. A pesar de todos los despojos, mantenemos una relación orgánica con nuestros territorios originales. Lo hacemos incluso cuando hemos tenido que abandonarlos y emigramos.

A todo eso le llamamos hoy autonomía, que es una de las formas de la libre determinación. Levantamos esa bandera para hacer saber a otros que seguimos existiendo como lo que siempre hemos sido: pueblos dignos, que se saben diferentes a otros y se hermanan entre sí, por ser todos indígenas. Somos pueblos, no etnias o poblaciones; al reconocernos como tales, con los derechos colectivos que no corresponden por nuestra diferencia, se crean las condiciones para poder disfrutar todos los derechos y libertades que nos corresponden como personas.<sup>89</sup>

En la obra de un especialista en los estudios sobre autonomía, Héctor Díaz Polanco, encontramos que en las nuevas luchas nacionales de los pueblos originarios del continente, se está dando la posibilidad de que éstos puedan transformarse a un ritmo acelerado en sujetos sociales y en fuerzas políticas a escala nacional.<sup>90</sup> En la explicación que construye de los fundamentos del sistema autonómico, sobresalen la seriedad y la responsabilidad con que este tema debe ser abordado. Díaz-Polanco considera que se trata “de un régimen

---

<sup>88</sup> Díaz, Floriberto, “Derechos humanos y derechos fundamentales de los pueblos indígenas”, *ibid.*, p.

4.

<sup>89</sup> Foro Nacional Indígena, “Comunidad y autonomía: derechos indígenas”, en Esteva, Gustavo y Bermejillo, Eugenio, comps., *op. cit.*, p. 75.

<sup>90</sup> *Vid* Héctor, D. Polanco, *Autonomía Regional*, México, Siglo XXI, 1996, 266 p.: 117.

político-jurídico, acordado y no meramente concedido, que implica la creación de una verdadera colectividad política en el seno de la sociedad nacional”.<sup>91</sup>

Con la autonomía --manifestó Adolfo Regino en el Congreso de la Unión, como representante del CNI-, “pensamos nosotros, puede hacerse más fuerte la unidad, puede hacerse realidad la unidad de los mexicanos; con la autonomía también queremos fortalecer la democracia”.<sup>92</sup>

Por otro lado, en lo que se refiere a la autodeterminación, Díaz-Polanco explica que “la autonomía es un sistema por medio del cual los grupos socioculturales ejercen el derecho a la autodeterminación”.<sup>93</sup> Comenta que lo más indicado es concebirla como una forma del ejercicio de la autodeterminación. Agrega, que

usando precisamente su derecho a la autodeterminación, los pueblos pueden decidirse libremente por una gran variedad de caminos, que van desde la constitución de un Estado nacional propio, hasta la conformación de entes autónomos en el marco de un Estado determinado.<sup>94</sup>

En diversos casos señalados, tanto en los testimonios orales como en las fuentes históricas se hace evidente que los pueblos originarios no están buscando una separación del Estado nacional, sino garantizar el ejercicio pleno de sus derechos.

El papel de las dependencias gubernamentales en sus distintos ámbitos, federal, estatal y municipal, esta determinado por la continuidad del proyecto neoliberal con el que se compromete el foxismo. La actitud del gobierno zedillista ante los Acuerdos de Sacamch'en, es la actitud del foxismo hacia la ley indígena. En los dos contextos los zapatistas y los pueblos originarios se esforzaron por encontrar la legalidad y la justicia en el Estado mexicano, y tanto en 1996 como en el 2001, tropezó el sujeto histórico, social y político, el movimiento zapatista, con la cerrazón del poder que hace mucho languidece por su falta de conciencia histórica, social y política.

---

<sup>91</sup> *Ibid.*, p. 151.

<sup>92</sup> Regino, Adolfo, “La autonomía fortalece la democracia”, en *Llegó al Congreso la palabra verdadera, La Jornada*, México, D.F., jueves 29 de marzo de 2001: V, Perfil.

<sup>93</sup> Díaz-Polanco, H., *op. cit.*, p. 157.

<sup>94</sup> *Ibid.*, p. 159.

Para Luis Villoro, "la controversia sobre la ley de derechos indígenas concierne a la estructura misma del Estado, que debería otorgar esos derechos".<sup>95</sup> Considera que desde hace siglos, los criollos y mestizos han juzgado a los indígenas según sus propias categorías y valores; por eso les conceden el lugar que determinan según la concepción hegemónica del Estado-nación.

La ley indígena, en la versión del Congreso, se aprobó en medio de una gran polémica, ya que no dejó satisfechos a los representantes de los pueblos originarios ni a los gobiernos de los estados donde tienen mayor presencia, como Oaxaca y Chiapas. De hecho, varios estados metieron controversias constitucionales en desacuerdo con la llamada "ley anti-indígena", pero los contrapesos no fueron suficientes para hacer valer las controversias ante las máximas tribunas de la nación: el Congreso y la Suprema Corte de Justicia. Monsiváis destacó la participación en este albaño, del "eje Bartlett-Fernández-Ortega". Para él es "una vergüenza no entender la situación de los indígenas, no escuchar las demandas del pueblo étnico".<sup>96</sup>

Existió siempre un acuerdo entre el Ejecutivo y los legisladores del PRI-PAN para lograr una reforma que "decanlara al máximo el derecho a las autonomías de los pueblos indios. Vicente Fox es el principal artífice de esta acción gatopardista. . .".<sup>97</sup> El indígena Cu Chan expuso que la Ley Cocopa

fue bloqueada por las centenarias fuerzas coloniales, feudalistas, latifundistas, ganaderos, tala bosques, explotadores de las riquezas de los indígenas, políticos con prejuicios raciales y líderes legislativos.<sup>98</sup>

Por último, quiero incluir la observación que hace Luis Garrido sobre el contexto parlamentario en que se aprobó la dicha ley, en donde se destaca que

---

<sup>95</sup> Villoro, Luis, "Dos ideas del Estado-nación", *La Jornada*, México, D.F., miércoles 9 de mayo de 2001: 21, Política.

<sup>96</sup> Monsiváis, Carlos, *apud* Morales Alberto, "Aprobó el Congreso la ley", *La Jornada*, México, D.F., 22 de julio de 2001: 4.

<sup>97</sup> López y Rivas, G., "Traición en el Congreso", *La Jornada*, México, D.F., lunes 30 de abril de 2001: 9, Política. Para más análisis sobre este proceso, véase también a C. González García, "Nueva agresión contra la comunidad indígena", en *Oaxaca*, México D.F., 49, mayo de 2001.

<sup>98</sup> Cu Chan, "Ratifican la Ley", en *La Jornada de Oriente*, 30 de mayo de 2001: 14.

quienes votaron por la enmienda no fueron sólo los dinosaurios del PRI o Diego y los panistas, sino la totalidad de los presentes en *Xicotencatl*, incluyendo a todos los perredistas: lo mismo Jesús Ortega que Lázaro Cárdenas Batel [...]<sup>99</sup>

Agrega, que en el proyecto de reforma constitucional de 2001, los pueblos indios “no son ya los sujetos de su propio destino, como en el espíritu y la letra de la ley Cocopa, sino meros objetos de las políticas del estado”.<sup>100</sup>

El extraño enredo jurídico y constitucional fue un gran simulacro del poder, una mentira irónica y una burla que alimenta los corazones enmohecidos de la barbarie fosilizada en la cúpula de la clase política y del sector empresarial.

---

<sup>99</sup> Garrido, Luis J., “El candado”, *La Jornada*, México, D.F., viernes 27 de abril de 2001: 23, Política.

<sup>100</sup> *Ibid.*



## CAPÍTULO SÉPTIMO

### **SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL NEOZAPATISMO**

Aquí estamos y un espejo somos. No la realidad, sino apenas su reflejo. No la luz, sino apenas un destello. No el camino, sino apenas unos pasos. No la guía, sino apenas uno de tantos rumbos que al mañana conducen.<sup>1</sup>

La sociedad civil se encuentra en una esfera de relaciones sociales no regulada por el Estado. En ella pueden encontrarse nuevas fuentes de legitimización y nuevos espacios de consenso. La sociedad civil, nos dice Norberto Bobbio, "es el lugar donde surgen y se desarrollan los conflictos económicos, sociales, ideológicos, que las instituciones estatales tienen la misión de resolver...";<sup>2</sup> él mismo menciona que los sujetos de estos conflictos pertenecientes a la sociedad civil, como antítesis del Estado, "son las clases sociales, o más ampliamente los grupos, los movimientos, las asociaciones, las organizaciones que las representan...".<sup>3</sup> En esa misma esfera encontramos el fenómeno de la opinión pública, que

---

<sup>1</sup> Subcomandante Marcos, "Aquí estamos y un espejo somos", *op. cit.*, p. II.

<sup>2</sup> Norberto Bobbio, *Estado, gobierno y sociedad*, trad. del italiano por José F. Fernández Santillán, México, FCE, 1996, 243 p.: 43.

<sup>3</sup> *Ibid.*

el autor define como "la expresión pública de consenso y disenso con respecto a las instituciones".<sup>4</sup>

A raíz del levantamiento zapatista en 1994, la sociedad civil manifestó respuestas de muy diversa índole. Las más radicales, incluyeron varios atentados perpetrados por otros grupos u organizaciones armados que se sumaron a la ofensiva zapatista en el Centro y Sureste del país, como fue el caso de las torres eléctricas derribadas en el Estado de México y los falsos atentados con bomba. Posteriormente, en los primeros días de enero, cuando las hostilidades no habían cesado aún, centenares de personas pertenecientes a diversas organizaciones, instituciones, medios informativos y pueblos, decidieron acudir a la zona de guerra: algunos para obtener cierta información; otros para adherirse a la lucha armada; unos más para ser testigos de las atrocidades de las fuerzas gubernamentales y en ciertos casos especiales, para abrir con su experiencia política y social un urgente proceso de paz. Como expresa Julio Moguel, el zapatismo tuvo la "virtud de abrir el cauce a un proceso no excluyente –o limitadamente excluyente– de alianzas sociales y políticas para emprender las complejas tareas de la lucha y del cambio políticos".<sup>5</sup>

Después de las participaciones menos concurridas y más identificables de los primeros días del 94, vendrían las marchas masivas en la capital y en otras ciudades del país, exigiendo el "alto al fuego"; los grandes cinturones de paz que –aún bajo la lluvia– permanecieron durante toda la negociación; la participación y los cinturones en torno al Foro Nacional Indígena y en los posteriores congresos nacionales; la respuesta y la asistencia a la Convención Nacional Democrática; la formación del FAC-MLN y del Frente Zapatista de Liberación Nacional; los centenares de comités de diálogo y de promoción del FZLN y los consejos y organizaciones que conforman el CNI; la organización y la participación en las consultas zapatistas; el apoyo a las marchas de los "1111" y "por la dignidad y el color de la tierra"; el trabajo frecuente de los comités zapatistas y de las organizaciones originarias para el desarrollo autónomo de las comunidades y municipios zapatistas, etc. En uno de los documentos de San Andrés, sobre los derechos indígenas y el diálogo nacional, se enfatizó en que el EZLN

---

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 45.

<sup>5</sup> Julio Moguel, en "La sociedad civil y el EZLN", (entrevista de Ana E. México, Era. IIE-UNAM, 1997, 216 p.: 142.

Cecaña), *Chiapas 4*.

[...] ha sido acompañado en todo este proceso, y desde el fin de la primera etapa de la guerra, por una sociedad civil que se ha comprometido crecientemente bajo nuevas formas de relación política, y con su actitud ha marcado un parteaguas histórico en el devenir reciente de la vida nacional, colocando a este presente en el futuro inmediato: es la primera vez que una organización opositora, y en este caso rebelde ante el orden establecido, incluye a la sociedad en su conjunto en una negociación que tiene por meta final la transición a la democracia.<sup>6</sup>

A menudo se ha criticado la falta de consistencia en el apoyo de la sociedad civil al zapatismo, lo cual, en ciertos casos no deja de ser cierto, pero, lo que pocas veces se menciona y que no es fácil de observar —ya que se encuentra en el terreno de lo clandestino—, es la vasta red de enlaces, apoyos y compromisos que diferentes sectores tienen con el EZLN y con el CNI, así como esa gran masa de simpatizantes que es espontánea y que coyunturalmente se renueva. Un grupo muy activo y arraigado con el zapatismo, no deja de acompañar a éste en la organización social y en las actividades culturales y políticas, asimismo existe otro sector que actúa en las grandes movilizaciones.

Considerando al neozapatismo como un proyecto alternativo de modernidad, Víctor M. Toledo comenta que

estamos viviendo un México único, hay una insurgencia, un florecimiento, una capacidad, una imaginación impresionantes en México. Toda esta energía social tiene que ver con la recuperación de la memoria, en este caso de los pueblos indios, que son la matriz mesoamericana. Estamos recuperando una civilización que de pronto se detuvo. Y después de muchísimo tiempo nos damos cuenta que no se detuvo, que estaba allí, que ha resistido y que hoy puede ser el germen de una modernidad alternativa.<sup>7</sup>

### **7.1. La percepción del impacto del EZLN en la sociedad civil**

Los pueblos originarios tienen su propio punto de vista sobre el complejo proceso de relaciones entre la sociedad civil y el EZLN. La sociedad civil ha sido importante aliada y

---

<sup>6</sup> CCRI-CG del EZLN y Comité de asesores, "Punto y seguido", en Esteva, G., comp., *op. cit.*, p. 19.

<sup>7</sup> Toledo, V. Manuel, "Una modernidad alternativa", en Quiraraca, México, D.F., núm. 49, mayo de 2001.

ha respondido congruentemente a la actividad política zapatista, aunque se han visto muy dependientes de las propuestas y de la iniciativa de éste.

Como en 1985, en los días del terremoto, a la sociedad civil se le da siempre una connotación positiva y democrática, es el conjunto de personas y grupos independientes del gobierno y, por lo común, de los partidos políticos, que con su intervención quieren subsanar en algo injusticias y tragedias.<sup>8</sup>

El impacto del zapatismo también se deriva de la crisis del sistema político y del modelo económico, ya que un gran número de simpatizantes y de militantes de otras organizaciones lo ven como una continuación histórica, una parte necesaria de la lucha de los pueblos originarios y de la clase campesina, así como de los sectores más desprotegidos o marginados del país. En un gran escudo político y social contra la embestida del neoliberalismo. La naturaleza del zapatismo civil, es una muestra de lo que Touraine explica sobre la historicidad:

“La sociedad no es únicamente un sistema de normas o un sistema de dominación: es un sistema de relaciones sociales, de debates y de conflictos, de iniciativas políticas y de reivindicaciones, de ideologías y de alienaciones”.<sup>9</sup>

Inclusive, tanto en la clase media como en otras capas más altas el zapatismo encontró aceptación, pero curiosamente, ésta se centró —en lo inmediato— en un EZLN como fuerza armada que iba con todo contra el gobierno. El zapatismo armado, el de los indígenas chiapanecos que se atrevieron a desafiar al poder, había movido y simpatizado, emocionaba más personas de distintos sectores altos y bajos. Después, el zapatismo civil, el que habla y hace política empezó a declinar, como que fue perdiendo el encanto y la participación masiva no se da siempre. En su teoría sobre los movimientos sociales, Touraine señala que “lo importante es que el actor ya no se defina respecto de las normas de funcionamiento o de los procedimientos de discusión y de decisión, sino respecto de un conflicto social general”.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> Carlos Monsiváis, en *Proceso*, México, D.F., Edición especial, enero de 1999, 90 p.: 33.

<sup>9</sup> Alain Touraine, *Producción de la sociedad*, México, IIS-UNAM. IFAL, 1995, 372 p.: 46.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 250.

En base al contenido de la 2ª Declaración de la Selva Lacandona<sup>11</sup> (junio de 1994), podemos decir que formalmente, el EZLN dejó de presentarse como el guerrero histórico y estableció una salida política al conflicto con la participación de la sociedad mexicana, convocándola a la CND y convirtiéndose en uno de los principales oponentes políticos del neoliberalismo mexicano. Parte de la sociedad civil que se había sensibilizado con la causa, que estaba sorprendida con la resistencia de los originarios y con su discurso, termina por aburrirse porque no cuenta con una cultura política y añora el regreso a la normalidad, así que se aleja y regresa a distintos ritmos.

A pesar del sube y baja de la presencia de la sociedad civil en el zapatismo o del ir y venir de los actores en este movimiento, el compañero zapatista Agustín Martínez, de la comunidad indígena de San Pablo Oztotepec, cree que el impacto se ha reflejado en las visitas de los zapatistas a la ciudad de México y a otros lugares, como cuando realizaron el mitin en su comunidad, “en donde quiera que se presentaban hacían tumultos”,<sup>12</sup> opina; hasta en las comunidades más pequeñas la multitud se congregaba. Para él, los zapatistas generaban algo en las personas, que lograban la movilización y es una clave para la sobrevivencia del EZLN. El gobierno lo ve muy acompañado, muy vigilado por numerosos contingentes, y esto hace más difícil su aniquilamiento. “Si no se hubiese dado esa aceptación —dice— de otra cosa estaríamos hablando en este momento”.<sup>13</sup>

Pascual Torres, chol de Sabanilla, esta seguro de que mucha gente esta con Marcos y con los zapatistas, “a favor de la liberación de la patria”,<sup>14</sup> pero los que no piensan así se ponen en contra o simplemente no participan. Menciona, que ellos ven a los gobiernos de los estados vecinos como a la expectativa, con cierto miedo de que el zapatismo arraigue en otras partes. Para los choles el zapatismo es muy importante porque ha cambiado la política y la sociedad nacionales, también ha logrado cambiar la situación social y política de las comunidades zapatistas.

El campesino nahua pajapeño, Faustino Martínez, comenta que en su región hay de todo, pero una gran mayoría coincide con las demandas de los zapatistas. Saben que están

---

278. <sup>11</sup> CCRI-CG, del EZLN, Segunda Declaración de la Selva Lacandona, en *EZLN I, op. cit.*, p. 269-

<sup>12</sup> Entrevista núm. 1.

<sup>13</sup> Entrevista 1.

armados y que viven en la selva, los ubican en una zona determinada, que esta cercada por el Ejército y los grupos paramilitares, pero dice que “ellos son libres y pueden acudir a cualquier lugar”,<sup>15</sup> pueden sacar provecho de su situación. Para los del FCIP es más satisfactorio estar con la gente originaria en todo, alegrarse cuando les va bien y solidarizarse cuando les va mal.

Aldo González, de Guelatao, Oaxaca, señala que es de vital importancia la convocatoria del EZLN cuando tiene programadas ciertas acciones, es decir, la invitación abierta a la sociedad civil o hacer del conocimiento público su agenda. Un sector muy importante de la sociedad civil se ha movilizizado y eso, según Aldo, “no lo puede hacer cualquiera”. Hay limitaciones reales, “porque hay flujos y reflujos en las movilizaciones, los cuales rebasan la organización y la propaganda zapatista”.<sup>16</sup> Cuando los zapatistas convocan hay una gran respuesta, “cuando se retiran y vuelven a Chiapas, como que el ánimo baja, baja la beligerancia de la lucha”.<sup>17</sup> Menciona, que las tensiones que se han dado desde 1994 con la sociedad civil mexicana están presentes, por ejemplo, en el movimiento “El campo no aguanta más”, que ha hecho una amplia movilización en defensa de los derechos de los campesinos y en contra del TLC. Esta relacionado con el movimiento zapatista y resalta, que la sexta demanda que enarbolan como movimiento es el reconocimiento de los derechos de los pueblos originarios, como se estableció en Sacamch'en. Entonces, insiste Aldo,

el zapatismo esta presente en las luchas más importantes del país, en este caso del movimiento campesino; contra la privatización de la energía eléctrica y, también en el caso de Atenco esta presente el sello zapatista.<sup>18</sup>

Representante del Foro Maya Peninsular ante el CNI, Guillermo May, piensa que es relevante el impacto del zapatismo en la sociedad civil y lo considera uno de los aspectos nuevos dentro del proyecto de reconstitución de sus pueblos. Recuerda, que en los Acuerdos de Sacamch'en se planteó una nueva relación con el Estado y con la sociedad. La

---

<sup>14</sup> Entrevista núm. 2.

<sup>15</sup> Entrevista núm. 3.

<sup>16</sup> Entrevista núm. 4.

<sup>17</sup> Entrevista 4.

<sup>18</sup> Entrevista 4.

primera no resultó, porque el Estado mismo la rechazó en su papel de poder, pero la sociedad civil fue diferente, aun estando muy ligada al Estado, se comportó diferente y ha apoyado el movimiento. Para May, gran parte de la gente no indígena, por lo menos ahora sabe, que no eran reconocidos los derechos que cualquier ser humano tiene y las injusticias que eran cometidas contra los hermanos de los pueblos originarios. Destaca, que también han ocurrido importantes puentes de comunicación entre los distintos sectores de la sociedad, “desde el vecino hasta las ONG, ya sea en derechos humanos, en cuestiones sociales, o en proyectos productivos y culturales”.<sup>19</sup> En ese proceso de comunicación ha percibido entendimiento, coincidencias, diferencias y desacuerdos. A partir de julio de 2000, nota una recomposición de la relación entre la sociedad civil y los pueblos originarios. Algunas ONG se fueron con el foxismo y antes eran aliados del zapatismo y de los pueblos originarios, pero desde ese momento, agrega, “quedó claro cuál era el camino de cada quien”.<sup>20</sup>

El campesino wirrarika, Pascual López, comenta que les preocupa más el trato de los mestizos hacia los huicholes, que el impacto que los zapatistas puedan tener en los mestizos. Dice, que en su región no los apoyan y que casi no tienen relación con éstos. Han recibido mejor trato por parte de la gente que vive en el Distrito Federal, los invitan a sus casas, les ofrecen alimentos, los tratan mejor que en su pueblo. Concluye: “nosotros quisiéramos que nos trataran como visitantes, como personas y no como animales”.<sup>21</sup>

Artista de Chumatlán, Veracruz, Tiburcio González opina, que el impacto zapatista a nivel nacional e internacional es muy fuerte. Estuvo en San Francisco, California, y pudo constatar que hay grupos de zapatistas que apoyan el movimiento de Chiapas y que venden playeras u otros objetos con frases y consignas zapatistas, en español e inglés. Dice Tiburcio, “vi un sagrado corazón de Jesús en bulto con pasamontañas”.<sup>22</sup> Confiesa que en Chumatlán no ha sonado mucho, pero en Papantla sí, sobre todo en las consultas zapatistas frente al Tajín.

En las tierras de Ayotla, el campesino Alfredo Gámez comenta que ellos ven a la sociedad civil un poco confundida. “No saben —dice— que los luchadores zapatistas son lo

---

<sup>19</sup> Entrevista 5.

<sup>20</sup> Entrevista 5.

<sup>21</sup> Entrevista 6.

<sup>22</sup> Entrevista 7.

que nos han puesto el ejemplo durante décadas”.<sup>23</sup> Desde la independencia se luchó por tierra y libertad. Señala, que los que piensan como ellos siguen en pie de lucha por el reconocimiento de sus derechos, y que si la sociedad civil ya hubiera visto la verdadera lucha que están librando los compañeros, pues quizás otro gallo cantaría. “Un nuevo amanecer ya tuviéramos presente, es difícil, pero no imposible”.<sup>24</sup>

El maestro Jesús Salinas, de Ixmiquilpan, opina que los zapatistas tienen aceptación en la sociedad civil. Los que apoyan en forma permanente se cuidan porque sigue habiendo represión, pero no dejan de estar presentes.

## **7.2. Las críticas al comportamiento de la sociedad civil participativa**

Tanto el deseo de la paz y la reconciliación en Chiapas, como el pronto regreso a la normalidad, con la idea de no agudizar la cuestión política y no hacer más inestable la situación económica, orillaron a la sociedad civil a movilizarse. El mayor acercamiento hacia el EZLN y hacia el movimiento de resistencia civil, fue el de una gran masa pacifista que acompañó los acontecimientos mientras se consolidaba el cese al fuego: las marchas, los cinturones de paz, la acción de las organizaciones no gubernamentales, etc. Otro gran acercamiento fue el de las consultas y su actividad política, la visita de los zapatistas a todos los municipios del país en marzo del 99, y por último, la marcha “por la dignidad y el color de la tierra”, que llenó plazas o parques, y que avanzó con una gran caravana de apoyo moral, informativo e intelectual, tanto nacional como internacional.

En 1996 el sub Marcos le dedicó algo de flor y canto a la “Señora Sociedad Civil”, entre otras cosas le compartió que el viejo Antonio decía, “que la lucha es como un círculo. Se puede empezar en cualquier punto, pero nunca termina”.<sup>25</sup> Y le recomienda que no se deje engañar por “funcionarios, columnistas y etcéteras que hacen de la mentira un eco infinito. Nada está resuelto, todo está roto”.<sup>26</sup> Lo que me ocupa aquí, son las críticas que se han generado en torno a la red de alianzas y relaciones permanentes que se han ido forjando con organizaciones originarias, comités civiles, instituciones, universidades, sindicatos,

---

<sup>23</sup> Entrevista 8.

<sup>24</sup> Entrevista 8.

<sup>25</sup> Subcomandante Marcos, *Desde las montañas del Sureste mexicano*, México, Plaza y Janés, 1999, 406 p.: 36.

<sup>26</sup> *Ibid.*



centros o casas de cultura, asociaciones de derechos humanos, simpatizantes extranjeros, etc.

La participación de los distintos sectores de la sociedad civil ha presentado determinadas características, de acuerdo a su conocimiento histórico, su conciencia política, su experiencia en la organización social, al nivel de compromiso con la causa zapatista, a la asimilación individual o grupal de sus demandas, etc. De esta manera, se hacen evidentes ciertos problemas, algunas carencias y dificultades, así como coincidencias, aptitudes, adaptaciones y soluciones, que dependen de la comunicación, de la actividad o de la pasividad, y en otros casos, de la imaginación y de la creatividad espontánea colectiva. En el mismo depósito para las letras zapatistas, Marcos le pregunta a la Señora Sociedad que ¿cuándo los zapatistas han dicho algo que no hayan cumplido? Le explica que lo que hace diferentes a los zapatistas de otras organizaciones políticas no son las armas y el pasamontañas, sino la propuesta política.<sup>27</sup>

En esta participación de la sociedad civil, qué obstáculos se presentan o cuáles son las formas negativas o equivocadas en el comportamiento, que deben ser criticadas para subsanarlas y evitarlas en lo posible, es lo que me interesa destacar, a través de la percepción y la crítica de los intelectuales y personajes originarios. Llenar el vacío que esta dejando el derrumbe del sistema de partido de Estado como proponía Marcos u ocupar las vacantes que ha dejado el PRI, porque "muchas fuerzas han quedado libres de ataduras y lógicas perversas",<sup>28</sup> ya que el vacío dejó desconcierto, desgobierno y desorganización, ha resultado muy complicado para las organizaciones no gubernamentales y para la sociedad civil, ya que no cuentan con la experiencia política, los mecanismos de resistencia adecuados, y los principios de identidad y de oposición se debilitan rápidamente.

Para Agustín Martínez, nahua milpaltense, hay mucha gente que hace mercadotecnia con el zapatismo y se abanderan con algo que desconocen. También hay mucha gente que no tiene la suficiente convicción, no entienden o no comparten del todo, pero por el protagonismo, dicen que ellos son y que van a ayudar. Pero Agustín aclara, que ellos no necesitan que les ayuden, sino que los reconozcan, "nosotros nunca pedimos que nos den de comer, nosotros

---

<sup>27</sup> *Vid ibid.*, p. 122.

<sup>28</sup> *Vid* Subcomandante Marcos, "México 2000: Ventanas abiertas, puertas por abrir", *La Jornada*, México, D.F., lunes 4 de diciembre de 2000: 7, Política.

pedimos que nos permitan venderles lo que nos sobra, pero que nos permitan venderlo a un precio razonable".<sup>29</sup>

El chol zapatista, Pascual Torres, opina que no todos los que se acercan al zapatismo tienen la misma sensibilidad. "Los que tienen dinero son distintos",<sup>30</sup> dice. Ve que no todos los mestizos tienen el mismo compromiso, pero tienen la opción de ayudar a los pueblos o estar con su lucha.

Aldo González, de la UNOSJO en Guelatao, estima que la sociedad civil mexicana "está viviendo un proceso distinto a partir el movimiento zapatista",<sup>31</sup> de ser una sociedad controlada por entidades corporativas (sindicatos, centrales campesinas, etc.), se empiezan a generar movimientos más autónomos y obviamente —resalta Aldo— que su gestación no puede ser tan rápida, es tardada; hay que tomar en cuenta distintos factores para convocar la movilización de la sociedad civil y hay que analizar con cuidado sus respuestas. Para Aldo es buena señal,

que se vayan gestando nuevos movimientos sociales en nuestro país, que luchen por sus derechos los campesinos, los obreros, los comerciantes. Es importante que la sociedad civil mexicana pueda emitir su opinión, de manera distinta a las opiniones oficiales.<sup>32</sup>

El señor Guillermo May, maya de Valladolid, dice que dentro de los aspectos que no les parecen sobre la actuación de la sociedad civil, están los de tipo paternalista, cuando la gente se les presenta como muy conocedora o ilustradora, ahí hay un choque. Cuando ven a los originarios como folclore, lo que es resultado de las prácticas o la cultura de la política indigenista, que para el señor May, es muy difícil desprenderla de la sociedad civil de la noche a la mañana, es todo un proceso que lleva tiempo.

Tiburcio González, artista totonaco, comenta que él no está de acuerdo con la participación desorganizada de la sociedad civil, cuando la gente sólo responde porque los medios provocan pánico o porque se hace como una moda el ser zapatista. El sabe que están luchando por algo justo y eso lo identifica con los zapatistas. Según su opinión, las personas tienen que informarse y tener una participación consciente.

---

<sup>29</sup> Entrevista 1.

<sup>30</sup> Entrevista 2.

<sup>31</sup> Entrevista 4.

Para Alfredo Gámez, campesino nahua, a veces la sociedad civil es poco seria, como que esta muy manipulada, tienen mucha educación occidental. Si la gente no lucha por rescatar su identidad mexicana, pues no van a poder entender la urgencia de lo que los compañeros zapatistas están exigiendo, de que es hoy o nunca. Alfredo menciona, “que la mayor parte se sienten pequeño-burgueses y sólo berrean pretextos o críticas sin sentido, se dejan llevar por el rumor o por los chismes de los medios informativos”.<sup>33</sup> Pero si la prensa no respeta la lucha del pueblo, pues no merece atención ni respeto.

El escritor *ñahñu*, Jesús Salinas, dice no estar de acuerdo con el miedo que la sociedad civil tiene hacia la violencia de la lucha, “todos quisieran que se diera como perita en dulce, pero en ninguna lucha social es así”.<sup>34</sup> Considera, que se tiene que entrar a otro nivel de lucha para que el pueblo consiga, arrebate al poder lo que le pertenece y desafortunadamente –insiste– “se va a dar, no hay lucha que pueda prescindir de la utilización de los instrumentos modernos”.<sup>35</sup>

### **7.3. La participación de los pueblos originarios en el zapatismo civil y político**

Del conjunto de la sociedad civil mexicana se ha desprendido un sector muy resistente y participativo: los pueblos y organizaciones originarios. El desenvolvimiento de éstos se ha caracterizado por tener mayor organización, menos población participante y más constancia que otros sectores de la sociedad civil. La experiencia individual o colectiva de los distintos participantes en sus propias comunidades, en las organizaciones sociales y campesinas, en la lucha política, en las instituciones educativas y culturales, así como en las dependencias gubernamentales, ha brindado al EZLN y al movimiento zapatista un sinnúmero de oportunidades para: adquirir conocimientos originarios, hacer alianzas y establecer compromisos, para extender su radio de acción política, para recibir asesoría en lo jurídico y en lo económico, y para consolidar –en lo ideológico– el carácter nacional de la lucha zapatista y en la defensa de los derechos de los pueblos originarios. En octubre de 1995, los miembros del Consejo de Defensores de Anahuac, acordaron en Chiapas una estrategia para ellos clara: “se trata de continuar el intercambio armonioso de opiniones entre los

---

<sup>32</sup> Entrevista 4.

<sup>33</sup> Entrevista 8.

<sup>34</sup> Entrevista 9.

<sup>35</sup> Entrevista 9.

habitantes de cada comunidad, de cada municipio, de cada región, hasta lograr su autonomía".<sup>36</sup>

Desde el Foro Nacional Indígena en Chiapas, convocado por el EZLN, la respuesta de las principales organizaciones originarias nacionales, estatales y regionales, no se hicieron esperar; en la misma ocasión, se sumaron decenas de representantes y delegados comunitarios de diversas etnias que no pertenecían a ninguna organización en específico, pero que utilizarían esa experiencia para realizarla –cuanto antes– en su localidad o región, bajo la unidad, el consenso y el ejemplo del CNI y como aliados o simpatizantes del EZLN. En el Documento final de dicho Foro se expresaron –entre otras– las siguientes palabras:

Los hombres y las mujeres de nuestros pueblos nos hemos reunido al llamado de la palabra verdadera de nuestros hermanos zapatistas. Durante estos días de trabajo, hemos procurado escuchar y recoger la sabiduría de la voz de nuestros pueblos y de los hombres y mujeres que la han traído con el mandato de ofrecerla, de sumarla a la voz de otros pueblos unidos por la razón y la esperanza. Hemos encontrado en nuestro camino grandes dificultades pero también importantes coincidencias.<sup>37</sup>

De alguna manera, la comunidad nacional originaria fue el interlocutor obligado, el compañero en la resistencia y el aliado esperado, ante circunstancias históricas similares. Cuando el EZLN hace de la defensa de los derechos originarios una de sus principales banderas, los indígenas están llamados a movilizarse, a actuar, a salir del silencio. Quizás la invitación zapatista fue muy general y no tan deseable para algunos, porque resultaría comprometedor; ver a los zapatistas de Chiapas como representantes de la lucha de todas las etnias era un fenómeno nuevo, no los podrían concebir de la misma manera –como avanzada de los pueblos originarios– porque no todos tenían la preparación idónea para responder o para participar en el zapatismo civil, en el político y menos, en el armado. En la V Declaración de la Selva Lacadona, se habla del reforzamiento del carácter indígena del EZLN y principal impulsor de la lucha por los derechos de los pueblos indios. Los indígenas son actores nacionales y sus destinos y planteamientos forman parte de la discusión nacional. Establecen, que

---

<sup>36</sup> Bonifaz, Nuño, *et al.*, *op. cit.*, p. 1.

<sup>37</sup> Foro Nacional Indígena, "Documento final", en Esteva Gustavo, *comp.*, *op. cit.*, p. 63.

no habrá transición a la democracia, ni reforma del Estado, ni solución real a los principales problemas de la agenda nacional, sin los pueblos indios. Con los indígenas es necesario y posible un país mejor y nuevo. Sin ellos no hay futuro alguno como nación. Es esta la hora de los pueblos indios de todo México. Los llamamos para que, juntos, sigamos luchando por los derechos que la historia, la razón y la verdad nos han dado. Los llamamos para que, juntos y recogiendo la herencia de lucha y resistencia, nos movilizemos en todo el país y le hagamos saber a todos, por medios civiles y pacíficos, que somos la raíz de la Nación, su fundamento digno, su presente de lucha, su futuro incluyente. Los llamamos para que, juntos, luchemos por un lugar de respeto al lado de todos los mexicanos.<sup>38</sup>

Por el contexto más o menos común de su situación social, económica, cultural y política, como pueblos campesinos-originarios, la identidad con el zapatismo era lógica y su participación muy esperada y motivada, pero los problemas ideológicos, educativos y psicológicos, eran desconocidos para el EZLN y para la sociedad civil que participa en el zapatismo, de ahí que no hayan funcionado los intentos cohesionadores como el FAC-MLN, la ANIPA, etc., que el FZLN este bastante reducido y que haya pocos acercamientos y concordancias entre éstos y el CNI. Por lo tanto, del panorama expuesto anteriormente se desprende el interés por conocer lo que intelectuales y personajes originarios piensan de la participación, así como las reflexiones y críticas que se hacen en torno a la actuación –en el movimiento zapatista– de sus hermanos de las otras naciones originarias de México.

Comenzando con los testimonios de los pensadores originarios, tenemos, que Agustín Martínez, nahua de Oztotepec, cree que la única manera para que el zapatismo se fortalezca, es con la participación de los pueblos originarios. También, para hacer entender al gobierno que no solamente se trata de Chiapas, sino de todo el país, y que esa presencia mayoritaria opaque sus intenciones represoras. Agustín comenta, que el gobierno no puede hacerse el sordo siempre, que no pueden permanecer con los ojos vendados. El algún momento tendrán que reconocer que los pueblos originarios tienen la razón. “Y no la tenemos porque sea un capricho –aclara–, sino porque es con la que hemos vivido todo el tiempo”.<sup>39</sup>

---

<sup>38</sup> CCRI-CG del EZLN, *V Declaración de la Selva Lacandona*, México, D.F., Ed. del FZLN, julio de 1998, p. 6 y 7.

<sup>39</sup> Entrevista núm. 1.

Pascual Torres, chol de la ANCI EZ, espera que todas las personas de otras etnias formen su posición, que sean firmes en sus decisiones y que tengan un comportamiento patriótico. Menciona que ellos están muy arraigados en esa conclusión. Los choles tienen reuniones con dirigentes de otros estados, para analizar su situación e informar la de los zapatistas. Han visto el avance, “se va transformando la ideología”<sup>40</sup> de los compañeros de otras etnias.

Nahua del Sur de Veracruz, Faustino Martínez dice, que a veces se pierde el interés, o los dirigentes fallan o traicionan el movimiento. Para él, “la lucha es de todos, si el pueblo se divide el gobierno gana”.<sup>41</sup> Conforme se cubren las necesidades se abandona la lucha, se cree que el que lucha es porque le falta algo, pero no es así, opina Faustino. “Nosotros tenemos que estar con la raza, por solidaridad pues. Porque sólo luchando se logra algo para los compañeros que no están bien”.<sup>42</sup>

Aldo González, zapoteco de Guelatao, destaca que los pueblos originarios en general, “están más o menos pendientes de lo que está sucediendo con los zapatistas”.<sup>43</sup> Ve problemas serios en los pueblos originarios, de extrema pobreza, con pocas posibilidades de informarse y de movilizarse, por la misma escasez de recursos. Insiste Aldo,

en mayor o menor medida están interesados en lo que están planteando los zapatistas. Poco a poco se van formando redes de participación que pueden potenciar un movimiento cada vez más fuerte.<sup>44</sup>

Menciona que hay diferencias en el movimiento indígena, no todo es homogéneo y surgen diferentes posiciones, algunos quieren participar con el gobierno y otros no, aceptan puestos públicos y los compañeros se decepcionan.

Ha sido uno de los grandes logros del zapatismo, opina Guillermo May, “juntar a los distintos pueblos originarios de México”.<sup>45</sup> Pone el ejemplo, del maya yucateco que conoce al de Campeche o al de Quintana Roo, pero más allá –si acaso– de las etnias de Tabasco y Veracruz, era algo muy difícil. Desde el primer Foro notaron un impacto en

---

<sup>40</sup> Entrevista núm. 2.

<sup>41</sup> Entrevista núm. 3.

<sup>42</sup> Entrevista 3.

<sup>43</sup> Entrevista 4.

<sup>44</sup> Entrevista 4.

<sup>45</sup> Entrevista 5.

todos, al observar distintos atuendos, formas de hablar, diversas lenguas, pero con un pensamiento similar. Eso los hizo reflexionar, confiesa don Guillermo, y obtuvieron muy buenas conclusiones: “que las políticas indigenistas desde la Revolución hasta hoy han tenido como objetivo dividirlos y les dio resultado”.<sup>46</sup> El zapatismo les hace romper con ese disfraz y los vuelve a unificar, y “plantea nuevos retos de organización y de lucha”. Comenta que el CNI no es un espacio en donde todos estén de acuerdo, sino que se discute fuerte y muchas horas, “es la práctica de la discusión y mientras no hay acuerdo se sigue dialogando, si no se aclara esta pendiente”.<sup>47</sup>

Pascual López, campesino y artesano huichol, opina que para ellos es importante la ayuda entre hermanos indígenas, que mientras puedan deben hacerlo. Si hay problemas con los mestizos, los indígenas deben unirse o ayudarse. “Coordinarse –dice– para conocernos y agarrar nuestro poder”.<sup>48</sup> Que sería algo así como fortalecer la autonomía y mantener la fuerza. Para Pascual, los indígenas pierden cuando olvidan su tradición. Recuerda a los vijos como grandes, como señores, porque conservaban su tradición.

En una de las cimas más altas del Totonacapan, el artista Tiburcio González, piensa que la lucha de Chiapas “tocó corazones de los pueblos que sufren y si se unen en la lucha así es mejor, porque es la misma causa, estamos sufriendo y no hemos sido tomados en cuenta”.<sup>49</sup>

Para Alfredo Gámez, nahua de Ayotla, las demás etnias son otros ejemplos de lucha y de dignidad para preservar la identidad. Expresa, que “toda la sociedad debería luchar como ellos”.<sup>50</sup> Juntos, tanto los pueblos originarios como los otros sectores de la sociedad civil, para mejorar este país y mantenerlo en mejores condiciones para las futuras generaciones.

El escritor *ñahñu*, Jesús Salinas, menciona que es evidente la participación de los pueblos originarios en el zapatismo, pero que a su parecer es mínima, “porque no es lo mismo desplazarse colectivamente que mandar un representante”.<sup>51</sup> Ahora, señala que es

---

<sup>46</sup> Entrevista 5.

<sup>47</sup> Entrevista 5.

<sup>48</sup> Entrevista 6.

<sup>49</sup> Entrevista 7.

<sup>50</sup> Entrevista 8.

<sup>51</sup> Entrevista 9.

difícil poner representantes porque no tienen todas las facultades y cuando regresan nadie les hace caso, no siempre da resultado eso de las representaciones.

#### **7.4. Lo que hace o puede hacer la sociedad civil para que el zapatismo no sucumba y logre sus principales objetivos**

Este último apartado está enfocado a la libertad de pensamiento, a la imaginación y al conocimiento tradicional de los personajes e intelectuales que se han presentado en ésta tesis. Su aportación oral en los foros, congresos y en los Acuerdos, así como sus letras, en artículos, libros y trabajos compartidos, se han centrado en la participación como representantes de organizaciones, instituciones, centros de cultura y pueblos, es decir, responden a un proceso que se fundamenta en la colectividad y que se concreta en el consenso. Se ha hecho evidente su capacidad de respuesta y de acción, sólo falta que está se exprese totalmente dentro del movimiento zapatista, bajo un liderazgo indígena y con preponderancia de la norma “mandar obedeciendo” en las bases de apoyo, en el CCRI y en cualquier organización que se diga zapatista. García de León, como uno de los saldos actuales señala:

Y si la lucha es efectivamente indígena, habrá que esperar las acciones de los pueblos indios, más que las consignas y las veleidades de quienes hoy, en todo ese amasijo de acontecimientos, se disputan su representación.<sup>52</sup>

Es importante la expresión de la raíz colectiva de la razón y del discurso, así como el fruto del corazón y la mente específicos de cada individuo, las propuestas, los planes y las ideas que se gestan en forma individual y que –a veces– no llegan a los foros nacionales o regionales porque no fueron presentadas en el ámbito local o comunitario, o porque no estaban acabadas en ese momento; hay diferentes propuestas llegan a ser ignoradas en los grandes encuentros. Yvon Le Bot estima “que los zapatistas buscan combinar, sin confundirlos, lo comunitario y lo nacional, la identidad étnica y la identidad nacional, la indianidad y la mexicanidad”.<sup>53</sup> En esta línea, se inscribe la propuesta del antropólogo Carlos A. Aguirre, quien comenta “que tampoco el destino del movimiento rebelde está

---

<sup>52</sup> García de León, A., *Fronteras interiores...*, op. cit., p. 302.



asegurado. Depende de nuestra lucidez, de nuestro trabajo activo y de nuestro apoyo y solidaridad específicas”.<sup>54</sup>

Así, en el presente me ocuparé de aquello que los pensadores originarios desean hacer para fortalecer y mejorar el movimiento zapatista y la lucha de los pueblos originarios.

Desde el Cerro de la cueva en Milpa Alta, el campesino, Agustín Martínez, comenta, que para mantener vivo al zapatismo hay que seguir haciendo lo que ellos hacen: “invitar y difundirlo a donde no puede llegar la información de primera mano, sin querer descubrir el hilo negro ni hacer cosas mágicas”.<sup>55</sup> No es cierto que sean pocos, aclara Agustín; sólo son importantes para las autoridades cuando necesitan votos, y entonces, muchos indígenas van a votar. Reclama, que el gobierno insiste mucho en las jornadas electorales, pero no permiten que un indígena vote por un indígena, porque “en la cámara habría un pleito constante con los indígenas”.<sup>56</sup> Agrega, que hay una aprobación tardía de los presupuestos, “al cuarto para las doce los están aprobando”; siendo que tienen todo el año para trabajar, para mirar y aprobar, “y cuando vemos cuánto ganan —dice—, y quieren bonos, coche nuevo y reloj nuevo, oigan cabrones, ustedes deberían estar en la cárcel por ladrones ¿no?”.<sup>57</sup>

Para Pascual Torres, chol de Sabanilla, la permanencia del zapatismo depende “de la capacidad de la gente para valorar la revolución, porque no es fácil que prenda”.<sup>58</sup> Sólo si se adopta la causa desde abajo, desde la raíz. Pascual menciona, que el zapatismo es el “nombre que forman en la sociedad para defender sus derechos”.<sup>59</sup> Se conforma un grupo, un equipo, para hacer posible la libertad, la igualdad, la soberanía, la unidad y la fraternidad. La gente reconoce los logros del zapatismo, pero comenta que “también depende del esfuerzo que haga cada persona y cada organización”.<sup>60</sup>

---

<sup>53</sup> Le Bot, Yvon, *El sueño zapatista*, op. cit., p. 94.

<sup>54</sup> Aguirre Rojas, C. A., et al., op. cit., p. 66.

<sup>55</sup> Entrevista 1.

<sup>56</sup> Entrevista 1.

<sup>57</sup> Entrevista 1.

<sup>58</sup> Entrevista 2.

<sup>59</sup> Entrevista 2.

<sup>60</sup> Entrevista 2.

El compañero zapoteco de la UNOSJO, Aldo González, exhorta, a no dejar “en manos de quienes nos gobiernan, el poder de tomar todas las decisiones”.<sup>61</sup> Para Aldo, una sociedad civil que no participa y que esta callada, se condena a los actos desmedidos e irresponsables del gobierno, a que “hagan del país lo que les de la gana”. Destaca que anteriormente, el fenómeno de la no-participación era normal, pero que ahora, la aportación del movimiento zapatista generó “nuevos mecanismos de participación ciudadana”.<sup>62</sup> Insiste, en que esa debe ser la constante, “el motor que puede generar cambios en la sociedad civil mexicana, la participación a través de diferentes mecanismos”,<sup>63</sup> ya no dejarse, inventar otras formas de rebeldía.

Sabio de la Sabana de los Venados, Guillermo May recomienda que lo primero, es mantener “esa dignidad de luchar, de luchar en todos los terrenos indígenas y no-indígenas”;<sup>64</sup> una lucha que debe darse en la vida social, en el trabajo, en la familia, en la juventud, en el sistema educativo, etc., en todos los lugares establecer “la necesidad de lucha, pero organizada”,<sup>65</sup> dice don Guillermo. Comenta que es muy difícil, en el CNI han aprendido que es lo más difícil, organizarse, dar una organización a la lucha, evitar la dispersión y el sectarismo, la división, buscar el consenso y el respeto en la pluralidad. Resalta, que la construcción de los municipios autónomos es el primer cimiento en sus comunidades, “pero no van a poder vivir o subsistir”. ¿Qué se necesita para que subsistan? “Un nuevo proyecto de país, una nueva constitución, un nuevo constituyente, el rescate de la patria que hemos expresado”.<sup>66</sup> Aclara que este rescate de la patria debe aspirar a la construcción de un proyecto de país ajeno al neoliberalismo, que se vaya alejando del capitalismo.

Pascual López, wírrarika de Durango, comenta que ellos han tomado acuerdo con sus jefes de que van a vivir como puedan, que cada quien librará su propia lucha, harán su esfuerzo en forma individual y familiar. Sabe que hay muchos pueblos originarios en México y confía en que su raíz, su realidad originaria les da mayor capacidad de lucha de la

---

<sup>61</sup> Entrevista 4.

<sup>62</sup> Entrevista 4.

<sup>63</sup> Entrevista 4.

<sup>64</sup> Entrevista 5.

<sup>65</sup> Entrevista 5.

<sup>66</sup> Entrevista 5.

que tienen los mestizos. De cualquier manera, concluye que “ellos deben procurar entrar a la colectividad que tiene participación política”.<sup>67</sup>

Tiburcio González, escultor totonaco, propone la unidad total de los seres humanos, sin llamarse indígenas o mestizos, “simplemente seres humanos, universales, con el derecho a viajar a sitios que compartan ese pensamiento”.<sup>68</sup> Que los vean con los mismos ojos, aunque hablen inglés, español u otro idioma, que haya igualdad de trato. Para Tiburcio, esto quebraría muchas fronteras entre el indígena y el mestizo, entre el estado y los gobiernos, entre el pensamiento y el trato a los seres humanos, entre los países y las razas. Jun se imagina un mundo en donde los niños sean educados en una vida sin fronteras, porque no es posible impulsar un desarrollo mundial con estas. Comenta que este mundo quizás está a medio, uno o dos siglos de distancia, pero él cree en eso, aunque no le toque vivirlo. Insiste, “a los niños les corresponde eso, la universalidad del hombre”.<sup>69</sup> Lo ve como un gran sueño, pero parte de eso encuentra en el movimiento zapatista. Agrega el Jun,

si nos ponemos a pensar quién es mayoría en el mundo, vemos que son los más despojados, los obreros y campesinos, y estamos cansados de vivir abajo. Los gobiernos le temen a la universalidad, les asustan las cosas al revés; ese será el éxito: la igualdad, la universalidad del hombre. Cuidar los recursos, la cultura, los idiomas, la salud, la alimentación, esa es la universalidad.<sup>70</sup>

Alfredo Gámez, de la Unión Campesina Emiliano Zapata, dice que debemos informarnos por los distintos medios y corrientes de lo que pasa en el país. “Organizarnos y no perder la comunicación para estar al tanto de la lucha de los compañeros del Sureste y en otras regiones de México”.<sup>71</sup> Considera que es importante defender los derechos humanos en todas las trincheras de la vida cotidiana, en la casa, en la escuela y en el trabajo.

Autor de una amplia etnografía de la nación *nahñu*, el maestro Jesús Salinas estima necesaria la apertura de “talleres de concientización”. “Primero se requiere –dice– la

---

<sup>67</sup> Entrevista 6.

<sup>68</sup> Entrevista 7.

<sup>69</sup> Entrevista 7.

<sup>70</sup> Entrevista 7.

<sup>71</sup> Entrevista 8.

comprensión de ese discurso que están usando los zapatistas, para que se entienda de que se trata”.<sup>72</sup> Comenta que hacen falta ese tipo de detalles y una educación más revolucionaria.

### **Comentarios personales y referencias complementarias en las fuentes consultadas**

El EZLN ha cumplido su palabra y la sociedad civil ha mantenido cierta confianza. Los zapatistas aseguraron que de ellos no vendría el reinicio de la guerra, “no hay ultimátum zapatista para la sociedad civil. Esperaremos, resistiremos, somos expertos en eso”.<sup>73</sup> Tomando en cuenta las reflexiones de los entrevistados, vemos al zapatismo como un movimiento que alienta multitudes, la cuales le sirven de compañía ante el aislamiento y de protección ante la represión de las fuerzas gubernamentales. Como observa C. Montemayor, “hay una violencia previa, una violencia política y económica que debilita, empobrece, confronta a la sociedad”.<sup>74</sup> Esta puede percatarse de que corre más riesgo con las cúpulas del poder político y económico, que con los grupos armados.

Al zapatismo se le aguanta, se le ve con aprecio porque se le están reconociendo sus logros, le dan el lugar que merece como movimiento que lucha por las mayorías. Los zapatistas manifestaban desde el Encuentro Intergaláctico, la necesidad de construir una nueva cultura política, que surgiera de una nueva forma de ver el poder, que olvidara la toma de éste y se preocupara más por “revolucionar su relación con quienes los ejercen y con quienes lo padecen”.<sup>75</sup> Para ellos, el zapatismo sólo sirve, “como sirven los puentes, para cruzar de un lado a otro”, y en él caben todos los que quieran cruzar de un lado al otro. Los compañeros entrevistados también perciben la presencia del zapatismo fuera del país, comités que realizan actividades sociales y culturales, así como en imágenes, frases y consignas que el movimiento y el mercado adoptan.

Como dice el zapoteco Aldo González, no cualquiera moviliza a la sociedad civil de esa manera, no cualquier movimiento tienen ese poder de convocatoria. Es algo que también se le debe reconocer a los zapatistas. Además, su lucha en defensa del patrimonio nacional se camina en otras luchas como las de los electricistas, los campesinos y los

---

<sup>72</sup> Entrevista 9.

<sup>73</sup> Vid Montemayor, Carlos, *Chiapas... op. cit.*, 151.

<sup>74</sup> *Ibid.*, p. 184.

atenquenses. El EZLN también se ha constituido como un gran promotor de la problemática indígena, a nivel nacional e internacional ha difundido su situación y su proyecto conjunto.

Los ilegales gastos de campaña y la mentira del voto útil alejaron a mucha gente que se cansó del silencio zapatista, seducidos por las promesas de cambio y el "porvenir democrático" del foxismo.

Otro factor que es muy molesto, es el protagonismo de la sociedad civil, el sentirse guías, líderes o dirigentes, cuando no lo son o se necesita que lo sean, porque se trata de que todos participen. El protagonismo que abunda y que afecta más es el de la superioridad, el de los personajes egoístas, onnisapientes. En los foros, encuentros y diálogos, los indígenas han chocado con las personas muy "ilustradoras", que se quieren imponer y que hablan demasiado, lo cual se atribuye a la visión indigenista y consideran que va a tardar en desaparecer.

Como señalaba Aldo, el proceso de participación política es complicado, es necesario proponer una formación en ese sentido, hacer consenso en cuanto a las vías posibles hacia la participación y hacia la conciencia política, para que la sociedad civil logre acostumbrarse a la "nueva cultura política" que pregonan los zapatistas.

Un elemento que puede acelerar el tránsito hacia esa cultura, es cultivando el diálogo, la opinión y la crítica en todos los sectores de la sociedad, para que se compare, se contraste, con la opinión de las autoridades, de los medios y de los especialistas. Se tiene que construir una atmósfera participativa, de opinión en el análisis, en el estudio y en la crítica de los problemas y asuntos comunes.

El historiador Adolfo Gilly, expresa que el "EZLN inaugura una disputa por el discurso, dentro del discurso y por medio de él".<sup>75</sup> Las distintas fuerzas entran no sólo a generar opinión, sino a hacer uso de la palabra, a conversar, a aprender, a construir y seguir un discurso. El mismo A. Gilly menciona, que el EZLN:

---

<sup>75</sup> Subcomandante Marcos, "Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo", *La Jornada*, México, D.F., lunes 10 de junio de 1996: II, Perfil.

<sup>76</sup> Gilly, Adolfo, *Chiapas: la razón...*, *op. cit.*, p. 90.

No se alza contra la modernidad y sus promesas. Exige un lugar en ella con su propia identidad. Quiere disfrutarla, no ser su víctima. Y al rebelarse, propone en palabras y en hechos una modernidad-otra, donde todos quepan y nadie quede excluido.<sup>77</sup>

La situación de pobreza, representa un obstáculo para la movilización o en la capacidad de información de los pueblos originarios, pero a pesar de esto, suelen obtener información veraz y oportuna sobre el zapatismo y la cuestión nacional.

El zapatismo ha logrado reunir a todos los que son el color de la tierra, a los pueblos originarios, para compartir sus experiencias y juntos encontrar la explicación de su realidad y la solución de sus problemas. En estos encuentros los originarios han visto y comprendido las diferencias y la diversidad que representan. Se han hecho notables esfuerzos unificadores, hay solidaridad y las luchas se están coordinando. Como advierte el relator de los derechos indígenas ante la ONU, Rodolfo Stavenhagen:

Ni el liberalismo individualista ni la estructura corporativista y centralista responden a los requerimientos de la ciudadanía multicultural; ésta sólo puede construirse en la práctica democrática, el diálogo, la tolerancia y el respeto mutuo.<sup>78</sup>

La representación es complicada sin no hay el consenso previo en cada comunidad, en cada organización. Sólo estas pueden avalar el merecimiento y el nombramiento de un representante. También es necesaria la preparación teórica de los representantes, la formación y la comprensión de la forma en que funcionan la colectividad, la propuesta y el diálogo, sin dejar de lado una especie de entrenamiento social, político y jurídico, en el marco de los sistemas normativos propios y en la relación con otro tipo de instituciones y organizaciones originarias, o en el caso de las dependencias gubernamentales. Se tiene que aprender a representar, a negociar, a cumplir, a escuchar, a pactar, a hacer valer los consensos y la norma "mandar obedeciendo".

El sabio mixe Floriberto Díaz consideraba fundamental el conocimiento y la práctica de la comunidad y de la comunalidad. La primera, como el espacio en el cual las

---

<sup>77</sup> *Ibid.*, p.118.

<sup>78</sup> Rodolfo Stavenhagen, "¿Es posible la nación multicultural?", en Leticia Reina, coord., *op. cit.*, p.

personas realizan acciones de recreación y de transformación de la naturaleza, en tanto que la relación primera es la de la Tierra con la gente, a través del trabajo. La segunda, expresa principios y verdades universales en lo que respecta a la sociedad indígena, la que habrá de entenderse de entrada no como algo opuesto sino diferente a la sociedad occidental.<sup>79</sup>

Los elementos que definen a la comunalidad son:

- 1) La Tierra, como madre y como territorio
- 2) El consenso en asamblea para la toma de decisiones
- 3) El servicio gratuito, como ejercicio de autoridad
- 4) El trabajo colectivo, como un acto de recreación
- 5) Los ritos y ceremonias, como expresión del don comunal

Muchas cosas se han hecho y se pueden hacer para fortalecer el zapatismo. Por ejemplo, darle un mayor impulso al periodismo civil zapatista, a informar y promover, a esparcir la propaganda revolucionaria a todos los rincones faltantes y no ausentarse de los espacios conquistados. En el mensaje de Nurío, los zapatistas le dedican algunas palabras a cada nación originaria, sobre el sufrimiento que une a todos, por ejemplo, al hermano nahua le dicen:

Si sufrimos injusticias y arbitrariedades y protestamos, somos reprimidos. Si exigimos nuestros derechos, somos reprimidos. Si hablamos, somos reprimidos. Si nos organizamos somos reprimidos. Si resistimos, somos reprimidos. Siempre es la represión la respuesta que recibimos. Nunca recibimos el oído atento, la palabra sincera, la generosidad hermana. Siempre la amenaza, la cárcel, la muerte.<sup>80</sup>

Solamente la fuerza conjunta de la sociedad civil y de las fuerzas políticas puede frenar la injusticia gubernamental. Deben exigir y actuar, pedir cuentas en todos los niveles del poder político y judicial. Los funcionarios deben ser observados, vigilados, criticados y evaluados por la sociedad que convive y se relaciona con ellos. El antropólogo Miguel A. Bartolomé expresa, que "los órdenes estatales precisan abandonar su carácter coercitivo y

---

<sup>79</sup> Vid Díaz Floriberto, "Comunidad y comunalidad". *La Jornada*, México D.F., domingo 12 de marzo de 2001: 6, Semanal núm. 314.

alienante para ser órganos político-administrativos de sociedades múltiples, abiertas a la presencia de la alteridad y despojadas de la deificación de sí mismas”.<sup>81</sup>

Los intelectuales y personajes entrevistados coinciden en que los derechos indígenas y humanos deben estar presentes en la cotidianidad, su práctica debe ser norma. En los días de la marcha “por la dignidad y el color de la tierra”, Luis H. Navarro manifestó, que “si la movilización indígena camina por vías distintas a las de la democracia representativa es porque no tiene cabida en ellas”.<sup>82</sup>

Propone May, que si la resistencia se mantiene y sigue creciendo, sea organizada, con propuestas razonables, con fines concretos y viables. La acción nacional puede debilitar el neoliberalismo, las mayorías pueden desechar esta carga recurriendo a sus raíces culturales, a la conciencia histórica, a la participación política y a la educación. Volviendo con A. Gilly, se refiere al zapatismo con tres ideas muy rescatables: “La última de esa sucesión plurisecular (las revueltas rurales mexicanas), la rebelión indígena de Chiapas, ha sido tal vez la más explícita en su discurso, la más antigua en sus raíces y la más moderna en sus interrogantes”.<sup>83</sup>

En la opción universalista que propone Tiburcio, sobresale la idea de que es factible prescindir de las fronteras para entrar en un mundo en donde puedan transitar todos los campos de la libertad y de la sociedad humana. Dar a cada cual el lugar que se merecen conforme a los derechos individuales y colectivos, y hacer norma la preservación de lo natural y el respeto a un orden social que beneficie a todos. La construcción del universalismo puede tardar, se debe aceptar que ésta y otras generaciones podrían no alcanzar a ver todo lo que se proyecta, pero hay que hacer contribuciones serias para concretar los planes en el porvenir.

En una teoría similar a la anterior, el antropólogo histórico y cultural Morris Berman, ha propuesto estudiar y generar otra política de la conciencia, que se distinga por el desarrollo de una percepción relacional u holística, que no corresponde a una clase social en particular, sino que es una respuesta a las sombras reprimidas de la civilización

---

<sup>80</sup> CCRI-CG del EZLN, “Palabras del EZLN el día 4 de marzo de 2001 en Nurío, Michoacán”. *La Jornada*, México, D.F., martes 6 de marzo de 2001: 9, Política.

<sup>81</sup> Bartolomé, M. Alberto, “Etnias y naciones. La construcción civilizatoria en América Latina”, en Leticia Reina, coord., *op. cit.*, p. 167.

<sup>82</sup> Hernández Navarro, Luis, “La ruta de la dignidad”, *La jornada, op. cit.*, p. 19.

<sup>83</sup> Gilly, A., *op. cit.*, p. 119.



industrial, que se libera en el feminismo, la ecología, la etnicidad y en las renovaciones religiosas, y cuyo objetivo puede ser

la recuperación de nuestros cuerpos, nuestra mente, nuestra sexualidad, nuestro medio ambiente natural, nuestras tradiciones arcaicas, nuestra mente inconsciente, nuestras raíces en la tierra, nuestro sentido de comunidad y nuestro sentido de estar conectados los unos con los otros.<sup>84</sup>

La confrontación zapatismo-neoliberalismo, va más allá de dos propuestas de estado-nación distintas y opuestas. Implica reconocer la existencia de los herederos de una civilización distinta a la occidental. Miguel Bartolomé exhorta a que sea aceptada "la existencia contemporánea de múltiples opciones de civilización".<sup>85</sup>

---

<sup>84</sup> Morris Berman, *El reencantamiento del mundo*, Chile, Cuatro Vientos, 1987, 343 p.: 277.

<sup>85</sup> Bartolomé, M., *op. cit.*, *ibid.*

## CONCLUSIONES

1. El pensamiento político y social de los pueblos originarios y su percepción del neozapatismo se han hecho manifiestos de 1994 a 2001 a través de organizaciones y acciones políticas locales o regionales, en las organizaciones nacionales, en escritos y documentos y, también se ha expresado por medio de un discurso y de elementos culturales. Es posible constatar que los pueblos originarios no sólo son capaces de organizar y llevar a cabo una lucha armada, también son capaces de organizarse y de conducirse en todos los demás ámbitos de la vida social y política. El grupo en el poder no soporta compartir el mundo con ellos, les espanta saber que sean capaces de arrebatar lo que también les pertenece, no para adueñarse de la tierra sino para vivir en ella, porque el signo de su corazón y el centro de su pensamiento está en el ser colectivo en el mundo y no en el tenerlo todo, en el falso sentido de pertenencia y en la propiedad privada del mestizo.

Esta claro que la llegada del zapatismo no depende del gusto, de la esperanza o de utopías individuales, sino de pueblos, de milicianos, de líderes y de un comité clandestino que lo construyen, es un proceso histórico determinado que se manifiesta por encima de explicaciones fenomenológicas. No debemos ignorar lo que la gente espera y lo que piensa, en base a un conocimiento también histórico o a partir de una experiencia comunitaria en constante defensa. Se practica una tradición oral con fundamento en una memoria histórica, se recuerda y se comprende lo que se hizo en el pasado, lo que se luchó, se sabe por qué y para qué, se tiene la seguridad de que se puede volver a hacer. En este espacio se le otorgó la voz a los originarios para construir por medio del análisis y la investigación históricos una de las primeras visiones indígenas sobre el neozapatismo. Seguirá haciendo falta la recopilación del pensamiento político y social de los demás pueblos y organizaciones que son miembros del Congreso Nacional Indígena, y en el terreno del quehacer histórico, también es necesario realizar estudios y establecer consensos sobre el pensamiento, el conocimiento y la visión históricos de los indígenas.

Es importante destacar la labor del historiador, como persona que rescata, que busca, que provoca recuerdo, que restaura, ordena o mueve memorias. En eso radica precisamente la historia oral desde abajo o desde cualquier parte, en que el historiador puede contribuir a la recopilación y utilización inteligente de las fuentes orales.

2. En cuanto a la comunidad de origen o el contexto comunitario, la mayoría de los testimonios orales dejan ver que los pueblos originarios enfrentan graves problemas de contaminación ambiental, escasez de recursos, invasión de su territorio, pérdida de la identidad, pocas oportunidades de empleo, emigración hacia las ciudades, hacia las costas o hacia el extranjero, militarización o paramilitarización. Gran parte de la destrucción y explotación de su medio, es perpetrado por compañías o grupos madereros, constructores o petroleros, etc., ajenos a la comunidad y que no dejan ningún tipo de beneficio, más que el de emplear temporalmente a personas del área. No es tan fácil determinar el grado de destrucción en los distintos contextos en que viven los intelectuales y personajes entrevistados, pero la mayoría coinciden en que en los últimos años la situación ambiental ha empeorado y con ello los pueblos originarios están constantemente amenazados y con menos posibilidades de sostener la agricultura.

Con la aparición de movimientos como el de los 500 años de resistencia indígena en 1992, y el empuje del neozapatismo civil y político, así como el avance de la revolución democrática y de los estudios e investigaciones de decenas de especialistas dedicados a las ciencias sociales, tomó fuerza la información y el conocimiento sobre la cultura literaria, artística, histórica, simbólica y política, de los pueblos originarios. En este sentido, también son relevantes las aportaciones de éstos en la formación de casas y centros de cultura y literatura, escuelas de lenguas y filosofías originarias, organizaciones campesinas, fuerzas políticas, cursos y talleres de tradición oral y de medicina alternativa, etc. No quiero decir que no los había, sino que muchos más surgieron en la última década del siglo XX y también creció la información y la difusión independiente sobre estas opciones de educación, arte y cultura. Este panorama educativo, cultural y social ha devuelto a los originarios los distintos componentes de su identidad, que los podemos resumir en: personal, étnica, comunitaria, biótica y nacional.

El pensamiento ecológico y la identidad cultural, siguen siendo fundamentales y son determinantes para su participación en organizaciones campesinas, en movimientos políticos y sociales y en proyectos ecológicos y productivos.

3. En lo que se refiere a la cuestión del conocimiento que se tiene del zapatismo, de la información que les llega o que consiguen sobre éste y la percepción que se forman de los

acontecimientos y de los actores relacionados, podemos decir, que como herederos de una tradición oral, es ésta vía la que ha prevalecido en la comunicación zapatista. También juegan un papel importante las parroquias comunitarias que informan y hacen reflexiones, así como las radios regionales en lenguas indígenas. Un aspecto preocupante es la ausencia de lectura no sólo de los asuntos nacionales, sino también de los que tienen que ver con el movimiento zapatista. Poca gente se informa y no se conoce gran parte de los comunicados y documentos del EZLN.

La etnicidad del EZLN es aceptable y respetable, ya que hay una identificación de los demás pueblos originarios porque comparten el destino común de ser campesinos e indígenas. Se construyó una red nacional indígena que ha fortalecido las relaciones entre ellos, y se ha trabajado en conjunto con mestizos y extranjeros. La composición étnica del EZLN es visto como la base de su permanencia, como su pase cotidiano al mañana.

La lucha zapatista representa una manera de luchar que deviene con el pensamiento político indígena. Tierra y libertad son los primeros pasos que abren un conjunto de ideas y prácticas que se manifiestan dentro del zapatismo: la tradición e información oral, la defensa de las autonomías y los derechos, la importancia del pasado histórico, la revaloración de héroes y símbolos patrios, el diálogo con otros sectores de la sociedad, la presentación de un proyecto alternativo en construcción, etc.

La opción de la lucha armada queda como última opción en el programa. Tanto una capacidad combativa como una situación económica, política y social, llevan a los pueblos originarios a decidirse por ésta. En el caso de Tiburcio y de Pascual López, prefieren encontrar otra solución o esperar, pero los demás coinciden en que si el gobierno no deja otra salida, la lucha armada es legítima, como un elemento más de la resistencia.

Los representantes, asesores y delegados indígenas muy pronto intuyeron la incongruencia entre la versión de los medios y la realidad del EZLN y sus bases de apoyo en Chiapas, ya que cuentan con una experiencia concreta sobre la forma en que se comporta el gobierno y la información que se propaga en los medios masivos. Además, la mayoría de ellos estaba participando en los foros nacionales y regionales, lo cual les permitía tener información de primera mano sobre la situación del zapatismo.

La conciencia social, política e histórica de los distintos sectores involucrados es un producto de la fuerza determinada con que se manifiestan los distintos elementos de la

realidad nacional y del movimiento zapatista, pero también tienen que ver la formación de cada individuo, es decir, el tipo de seguimiento o estudio que hacen de las fuentes escritas y de los medios, así como del tipo de fuentes y el tipo de medios informativos a que están recurriendo.

**4.** En los distintos testimonios se percibieron algunas maneras de nombrar y concebir el zapatismo. Los choles cuentan con una frase concreta en su propia lengua para referirse al zapatismo. En otros casos, le llaman en la misma forma conocida a partir del personaje histórico Emiliano Zapata. Algunos prefieren la opción “movimiento zapatista” a la de zapatismo. También se considera que no es tan relevante la forma de nombrarle, porque no es el modelo que se sigue o que se toma en cuenta, lo fundamental es no desvirtuar su lucha, valorar la acción y conservar el contenido.

Aquí se han logrado conjuntar diversas categorías político-sociales que son el resultado de las lenguas originarias y del pensamiento político, social y cultural de sus hablantes. El uso que se les da, la forma de entenderlas y explicarlas, así como las distintas adaptaciones que se hacen al castellano, son una muestra del conocimiento tradicional y de la experiencia reciente en el zapatismo. El darle su lugar a la palabra, defender la verdad, mandar obedeciendo, escuchar al otro, el respeto a la opinión, son principios de ese pensamiento originario que le dan una base sólida a las categorías más elaboradas como: la autonomía, la democracia, la igualdad, la libre determinación, la justicia, etc.

Una lucha como la zapatista no sólo se esperaba, sino era obvia y hasta necesaria. Mientras el Estado se mantuviera en el modelo capitalista y adoptara posteriormente el neoliberal, la repuesta de la clase campesina y su lucha agraria y política iba a ser muy similar a la del zapatismo o incluso iba a enarbolar su propuesta o asumirse como continuadora de éste. El zapatismo aparece como el proyecto más coherente y persistente de la Revolución Mexicana, sobre todo para los campesinos y pueblos originarios; fue una rama de la raíz de la resistencia que deviene desde la invasión europea. Al neozapatismo se le reconoce la lucha por los derechos de siempre y por todos, los humanos, los individuales, de los niños, de las mujeres, y ahora por los comunitarios, los que se establecen en beneficio de la colectividad. La lucha por el reconocimiento de la especificidad de los pueblos originarios se vuelve una práctica política. El zapatismo ha chocado todo el tiempo

con el neoliberalismo. El poder impone su cuota de agresión física, de violencia verbal, de pobreza y exterminio; los zapatistas, los originarios, los campesinos, y muchos otros ahí están, resisten, se rebelan, pero también se percibe preocupación y conciliación sobre todo por la inestabilidad económica y las desventajas políticas y jurídicas de los indígenas.

En la preservación del legado histórico propio, los pueblos originarios han tenido que luchar contra el olvido, la perplejidad, la destrucción, la imposición de otra lengua y otra cultura, etc. Aunque muchos recuerdos y conocimientos no estén plasmados en forma escrita, se preservan vía oral. Los pueblos y organizaciones que no cuentan con los recursos para elaborar boletines, folletos, revistas, libros, videos y grabaciones sobre sus conocimientos y tradiciones, se esfuerzan por mantenerlo a través de la oralidad cotidiana y festiva. Con ayuda del INI o de los gobiernos estatales, algunos han podido recurrir a la radio para difundir sus tradiciones. También, muchos pueblos originarios han podido continuar la tradición a través de hombres y mujeres encargados de preservar y heredar la tradición oral y material.

**5. Sobre la política gubernamental, se pueden resaltar diversos aspectos que han notado en cuanto a los funcionarios y las acciones de gobierno. Los zapatistas y los pueblos originarios se han cansado, se han aburrido y decepcionado de los políticos, igual que gran parte de la sociedad civil. Estos personajes públicos, sólo son vistos como cazadores de huesos, gente que sólo se preocupa por el enriquecimiento personal a través del poder político. Al gobierno federal y al poder ejecutivo, se le sigue viendo como un poder que manda obedeciendo a intereses extranjeros, inclusive como la administración mexicana en turno del poder imperial del Norte. Ante la falta de apoyo, el desvío de recursos, la corrupción política, la burocracia del Estado y la represión, los pueblos originarios han formado sociedades civiles, cooperativas, instituciones, organizaciones campesinas y políticas, todas independientes, para resolver sus problemas y continuar su propio desarrollo.**

No sólo hay inconformidad con la acción gubernamental, sino también con su actitud, con su alarde de patrón, de mandón, de jefe de jefes, de dueño y poseedor de las cosas, que arrebató los recursos, que escupe palabras, que grita órdenes; con esa cara del poder que desconoce a los gobernados, que humilla, que simula, que aparenta, que promete

y que no cumple nada. Están conscientes de que aquellos que ayudan a sus pueblos, que se preocupan por sus regiones, los luchadores sociales y políticos, son reprimidos, perseguidos, encarcelados, desaparecidos o asesinados. Luchar por los derechos y la justicia implica riesgos.

Los campesinos y los comuneros siguen perdiendo tierras y el fundamento jurídico de ese robo esta precisamente en la modificación al artículo 27 que se hizo en 1992, por iniciativa de Salinas. En este despojo territorial, no sólo pueden salir beneficiados los acaparadores mexicanos sino también los extranjeros. La situación jurídica de muchas comunidades y pueblos es incierta ante la vigencia de ese artículo. Expresan que sólo obedeciendo lo establecido en los Acuerdos de Sacamch'en o volviendo al anterior artículo 27, se podrían cumplir las expectativas de la clase campesina. Con esa acción reformista aleve y ventajosa, se siguieron complicando y polarizando las posturas de los trabajadores del campo indígenas y no-indígenas, al grado que entre más presume de avanzar en su camino neoliberal, el gobierno provoca que los campesinos se justifiquen de muchas maneras, inclusive recurriendo a las concepciones prehispánicas. Por otro lado, privar a los originarios y a los campesinos de lo fundamental o permitir que sea vendido, repartido y ocupado por extraños, es un abuso, una falta de respeto y una provocación, ya que la tierra es la raíz de la culturas originarias y el entorno, bosques, ríos, lagos, praderas, montañas, sigue constituyendo la razón de su percepción cosmológica.

Algo que ha aumentado en los años del neozapatismo en detrimento de sus militantes y simpatizantes es la desinformación, la represión y la militarización. Desde las clásicas medidas de recortes de presupuesto, de ausencia de apoyos, de hostigamiento de representantes o de sobornos, hasta las agresivas acciones de reforzar posiciones del ejército, crear grupos paramilitares y desmantelar organizaciones y comisiones que se dedicaban de lleno al proceso de paz. Para estos campesinos y representantes originarios es evidente la necesidad nacional de una profunda reforma del Estado, no sólo por aquellos aspectos que tienen que ver con la organización económica, sino por supuesto, con aquellos mecanismos políticos, sociales e institucionales que ignoran códigos y leyes.

Los cambios se están quedando en el nivel de cierta clase política, en el reparto y distribución del poder, en el arte de la dominación y los grandes negocios. Los extranjeros tienen muchas facilidades para transitar, habitar y negociar en México, pero los mexicanos

no pueden pasar a trabajar al otro lado y tampoco viajar con mucha libertad. La migración es negocio de los dos lados, aunque los trabajadores y los muertos sólo los ponga México. La situación de los que emigran no sólo es problema del país, sino una consecuencia del trato discriminatorio y el escaso valor que el gobierno de México da a los inmigrantes.

Para la mayoría de los intelectuales y personajes entrevistados, tomando en cuenta el origen panista del presente grupo en el poder, no se esperaban cambios reales o soluciones a los asuntos pendientes como la paz en Chiapas, el mejoramiento en materia económica y el cumplimiento de los Acuerdos de Sacamch'en, por poner algunos ejemplos. Aunque existiera el deseo de que así fuera, por aquello de que se avanzaba en la democracia, no había mucho entusiasmo con los cambios prometidos. Algunas organizaciones que comparten la posición del EZLN, no esperan ni aceptan nada del gobierno federal, ni del estatal o municipal, hasta que no se cumpla lo acordado.

Los medios de comunicación del país, sobre todo aquellos que tienen la capacidad de llegar a las mayorías, son fuertemente criticados o ignorados por amplios sectores de la población, incluyendo los originarios. Es una pena que no exista compromiso con la verdad y con la realidad social del país en que están instalados. En general se les percibe como enajenadores, mentirosos, amarillistas, oficialistas, embobadores, de escasa o nula información crítica, analítica, concientizadora o propositiva. Son vistos como medios privados, pero de su libertad de expresión y muy dependientes de lo que se les permite hacer y decir. No obstante, son mencionados los esfuerzos del periodismo responsable y preocupado por la cultura, la historia, el arte, la política y la sociedad, como son canal 11, el 22, el 40; periódicos como La Jornada, El Financiero, y algunas revistas.

6. A lo largo de este periodo que va de 1994 a 2001, el discurso zapatista se fue impregnando de un tono literario y de una oralidad originaria, que ha estado recurriendo a una variedad de géneros y tipos de palabra política, social y cultural. Lo que más ha interesado a los pueblos y organizaciones originarios es la defensa que el neozapatismo ha hecho de sus derechos, sobre todo en lo relacionado a la autonomía, la justicia y la democracia que desde abajo se crece. En general, el discurso es recibido con beneplácito por los pensadores políticos y luchadores sociales originarios. Con la captación de los



mensajes, las ideas y las propuestas zapatistas, surgen muchas reflexiones y se comparten diversas experiencias que hacen más fuerte y amplio el movimiento zapatista.

Es valorada la oportunidad de diálogo que el EZLN ha abierto para que los distintos actores que requieran los espacios los utilicen y expongan su problemática, su opinión, su experiencia y, juntos avanzar los trayectos, construir las soluciones y lograr los objetivos. Los compañeros originarios están conscientes del lenguaje inteligente y cuidadoso de los zapatistas. Un determinado uso de la palabra anuncia una forma de hacer la lucha. El zapatismo logró engrandecer los espacios de discusión, convertirlos en encuentros, foros y mesas nacionales. Dentro del zapatismo varias consignas y frases han transitado de la comunidad a la celebridad, porque han estado empapadas de verdad, de resistencia, de memoria, de gestos e ideas honestos y coherentes.

Los Acuerdos de Sacamch'en seguirán siendo el principal referente jurídico, político, social, cultural y económico de los pueblos originarios; ahí se concretaron los ideales, los conocimientos, las bases y los pasos para una existencia digna y segura, justa y equitativa. Sobresale la intención y la acción de que los demás mexicanos conozcan los derechos de los pueblos originarios y para que las autoridades en todos los niveles reconozcan y hagan valer su forma de vida, sus bases económicas y su forma de organizarse. El cumplimiento de los Acuerdos es visto como un paso necesario para seguir avanzando en el desarrollo nacional y no postergar los demás contenidos y resolutivos de las mesas de Sacamch'en y de los Congresos Nacionales Indígenas. También representan un sólido contrapeso a los planes transnacionales del neoliberalismo mexicano, es un muro que en materia constitucional el grupo de poder político y económico pudo franquear, pero que en la realidad le ha costado la pérdida de espacios e influencias en los distintos poderes.

Las instituciones estatales y municipales se han mantenido al margen del tratamiento, seguimiento o cumplimiento de los Acuerdos de Sacamch'en. El mal ejemplo vino de la posición del gobierno federal, desconociéndolos primero, ignorándolos después, para finalmente modificarlos. Así que las otras instancias de gobierno no se han molestado en mostrar una actitud diferente. En algunos casos como el oaxaqueño si se hace el esfuerzo de concretarlos formalmente, de conducirlos en el terreno legal, pero aún así, el gobierno tienen el descaro de no fomentar ni permitir que las disposiciones legales lleguen a hacerse realidad.

El periodo foxista es duramente criticado, se concibe al gobierno federal con los poderes bajo su control, haciendo lo que sabe, lo que puede y lo que quiere. Traba las negociaciones y va en contra de la voluntad de las mayorías. Lo que ya se había avanzado en materia jurídica y política, se volvió a topar con la corrupción política y legal neoliberal. En general se piensa, que si el gobierno no cumple los Acuerdos como quedaron en Sacamch'en, entonces las leyes serán ignoradas y buscarán lo que propusieron: la autonomía, los derechos, la excelencia de sus pueblos.

7. La "señora" sociedad civil es descrita como una notable compañera del EZLN y del zapatismo civil y político. Aunque gran parte de su respuesta ha sido coyuntural o espontánea, no ha dejado de atender los llamados zapatistas y de participar en todas sus actividades políticas. Una parte de esta sociedad se ha mantenido constante en su relación y compromiso con el movimiento zapatista y otra también muy fuerte y consecuente se ha dedicado al apoyo de las bases zapatistas del EZLN, en la cuestión del desarrollo comunitario.

A los representantes y asesores les molesta el protagonismo, la sombra del indigenismo paternalista, la imposición de los conocimientos y los comportamientos mestizos. Esto provoca distanciamientos entre la sociedad civil y los pueblos originarios que participan en el zapatismo. De cualquier manera, los dos sectores son conscientes de la necesidad de humildad, claridad y honestidad en esta interrelación, ya que los pueblos originarios han comprendido que tener raíces no es suficiente para concretar sus proyectos y deben conocer a los otros mexicanos para que éstos se interesen y entiendan la causa zapatista y originaria, la cual también es suya.

La participación de otros pueblos originarios en el zapatismo le ha permitido expandirse. Aunque su presencia llega a ser menor que la de otros sectores de la sociedad civil, han sido más constantes en la actividad política, foros y congresos, y muy precisos en sus aportaciones y propuestas. El radio de acción política, organizativa y de opción social y cultural del zapatismo, se abrió a las esferas de las relaciones que éstos realizaron antes y después de la aparición del EZLN. Se han sacudido en lo posible la herencia colonial de violencia, desconfianza y temor. Están siendo pacientes y sencillos y se han esforzado por convivir de igual a igual con los mestizos y por compartir su cultura.

Hay varios proyectos vigentes que contemplan la permanencia y buscan el éxito del zapatismo como movimiento político, social y cultural alternativo. Desde la insistencia en la propuesta de los municipios autónomos, pasando por la continuación de los foros regionales y congresos nacionales, hasta los ejemplos locales de realización de talleres de conciencia, comités de diálogo y promoción, y las propuestas renovadoras, que hablan de universalismo y reconstitución del país en base a la organización política y social de los pueblos originarios.

Dentro de la dinámica de la resistencia y sinceridad del movimiento zapatista están los intelectuales y personajes entrevistados. Su capacidad explicativa, sugerencias y amplitud en las respuestas permite situar, reconocer e identificar éstos testimonios, como fuentes históricas de procesos simultáneos que no cesan en el trayecto 1994-2001, que son constantes aunque cambien de intensidad y se hagan más o menos visibles, de acuerdo a la relevancia, la fuerza, la comunicación social y la posibilidad histórica de los distintos acontecimientos. De esto depende la relación de los actores sociales y políticos, que en ocasiones coincidan en retos y objetivos, que compartan un programa o que se sienten a negociar. Se ha mostrado una percepción específica y puntos de vista congruentes sobre el zapatismo. Compartieron parte de su pensamiento político, social, cultural, filosófico y ecológico, para hacer crecer la historia desde abajo y la historia oral.

Las principales limitaciones de esta investigación han sido de tipo bibliográfico, sobre todo en cuanto a la situación actual de los pueblos originarios; hay poca bibliografía sobre historia oral y son mínimas las referencias sobre la manera de utilizar el aparato crítico con fuentes orales. En la cuestión de las entrevistas, en la parte que corresponde al capítulo cuatro (sobre lenguas originarias, palabras y categorías) hubiese sido de mucha ayuda contar con asesores bilingües para cada caso y así poder precisar y ampliar más las respuestas, aunque esto hubiera prolongado más la investigación de campo. Otras pueden ser las que se derivan del tiempo, la falta de apoyo económico y los límites de contenido (parámetros para tesis de licenciatura). Seguirá pendiente la opción de completar este trabajo con un proyecto grupal que abarque por lo menos las 43 naciones originarias que ya participan en el movimiento zapatista y en los Congresos Nacionales Indígenas.

Las aportaciones generales de la tesis se amplían con cada entrevistado en particular, ya que a la par del zapatismo se ha hecho hincapié en la experiencia comunitaria y regional, proporcionándonos información muy valiosa que puede ser utilizada para otros estudios relacionados con el tema. En éstos testimonios orales también se han expresado diversas maneras de entender los problemas que ocasiona la política del poder en el ámbito local, estatal y nacional. En los pueblos y organizaciones indígenas el discurso político se ha pluralizado y ampliado, y aquí he tratado de reflejar su capacidad para estar al tanto y participar en distintas discusiones y temáticas. Muchos temas que son considerados importantes y urgentes están sobre la mesa actualmente, y esto se debe también a las circunstancias históricas, a que los problemas y los asuntos pendientes también han aumentado en todos los rubros. Su situación económica, social y política, no les facilita la representatividad política y partidista, así que los pocos elegidos para desempeñarse como representantes ante el zapatismo, en las organizaciones de carácter nacional y en el movimiento de resistencia indígena, se ven en la necesidad de extender su conocimiento a muchas áreas y profundizar en aquellos aspectos que les incumben.

## FUENTES CONSULTADAS

### ÍNDICE DE ENTREVISTAS

- 1) Entrevista con Agustín Martínez, representante de la Comunidad Indígena de San Pablo Oztotepec, S.S.S., el 1 de marzo de 2003, en Oztotepec, Milpa Alta. Duración: 50 minutos.
- 2) Entrevista con Pascual Torres, "base de apoyo zapatista" de la ANCIEZ, el 5 de marzo de 2003, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, D.F. Duración: 45 minutos.
- 3) Entrevista con Faustino Martínez, representante del Frente Cívico Indígena Pajapeño, el 8 de marzo de 2003, en Pajapán, Veracruz. Duración: 45 minutos.
- 4) Entrevista con Aldo González, Coordinador del Proyecto de Derechos Indígenas de la UNOSJO, el 18 de marzo de 2003, en la Sierra Juárez, Oaxaca. Duración: 45 minutos.
- 5) Entrevista con Guillermo May, representante del Foro Maya Peninsular ante el CNI, el 1 de abril de 2003, en el Museo Nacional de Antropología e Historia, México, D.F. Duración: 65 minutos.
- 6) Entrevista con Pascual López, representante del Grupo de Artesanos, el 10 de mayo de 2003, en Mezquitla, Durango. Duración: 50 minutos.
- 7) Entrevista con Tiburcio González, Director-fundador del Centro de Arte, el 18 de mayo de 2003, en Chumatlán (Sierra de Totonacapan), Veracruz. Duración: 50 minutos.
- 8) Entrevista con Alfredo Gámez, representante comunero de Ayotla (Grupo Plazuclos), el 27 de mayo de 2003, en Ayotla, Ixtapaluca, Estado de México. Duración: 40 minutos.
- 9) Entrevista con Jesús Salinas Pedraza, Coordinador del Centro Editorial en Lenguas Indígenas, A.C., el 30 de mayo de 2003, en Oaxaca, Oaxaca. Duración: 60 minutos.

## BIBLIOGRAFÍA INDÍGENA

Bermejillo, Eugenio y Esteva, Gustavo, comps.,  
*Documentos de un trabajo compartido. Proyecto: fortalecimiento y ampliación de las relaciones entre los pueblos indios de México*, México, Opción S.C. y Hojarasca, 1997, 213 p.

Díaz, Floriberto,  
"Más que casas con personas. La geometría comunal", en Ojarasca, México, D.F., núm. 7, noviembre de 1997: 3-5.

"Pueblo territorio y libre determinación indígena", "Derechos humanos y derechos fundamentales de los pueblos indígenas", "Comunidad y comunalidad", La Jornada, México, D.F., domingo 12 de marzo de 2001: 3-6, Semanal núm. 314.

Menchú, Rigoberta,  
"La resistencia india", en Ce Acatl, México, D.F., núm. 34, septiembre de 1992: 14.

Mendoza, Cuauhtl y Bonifaz Nuño, Rubén, *et al.*,  
*La libre determinación de los pueblos indios en lo político, económico, social y cultural*, México, Ediciones Copilco. CNPI. UCEZ. CEOIC. NANU, 1995, 29 p., (Consejo de defensores de Anahuac).

Reynaga, Ramiro,  
*Tawantinsuyu. Cinco siglos de guerra Qheswaymara contra España*, México, Nueva Imagen, 1981, 375 p., (serie interétnica dirigida por G. Bonfil Batalla).

Salinas Pedraza, Jesús,  
*Etnografía del Otomí*, México, INI. SEP, 1984, 377 p.: (edición bilingüe, otomí-español).

## DOCUMENTOS Y COMUNICADOS DEL EZLN

Subcomandante, Marcos,  
"Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Ncoliberalismo", La Jornada, México, D.F., lunes 10 de junio de 1996: II, Perfil.

"México 1998. Arriba y abajo: máscaras y silencios", La Jornada, México, D.F., viernes 17 de julio de 1998: I, Perfil.

"México 2000: Ventanas abiertas, puertas por abrir", La Jornada, México, D.F., lunes 4 de diciembre de 2000: 7, Política.

"Aquí estamos y un espejo somos", La Jornada, México, D.F., lunes 12 de marzo de 2001: III, Perfil.

Rebejía, México, D.F., año 1, núm. 2, diciembre de 2002, (contraportada).

CCRI-CG del EZLN,  
"V Declaración de la Selva Lacandona", México, D.F., Ed. del FZLN, julio de 1998, 12 p.

"Palabras del EZLN el día 4 de marzo de 2001 en Nurío, Michoacán", La Jornada, México, D.F., martes 6 de marzo de 2001: 9, Política.

"Nunca dejen de mirar hacia abajo", La Jornada, México, D.F., jueves 22 de marzo de 2001: II, Perfil.

### BIBLIOGRAFÍA ETNOGRÁFICA Y ETNOLÓGICA

Alejos, José,  
"Historia e identidad de los mayas contemporáneos", p. 307-334, en Anuario 1990, Instituto Chiapaneco de Cultura, 1990, 420 p.

Alonso Caamal, Bartolomé,  
*Los mayas en la conciencia nacional*, México, Porrúa, 1993, 239 p.

Anguiano, Marina,  
*Retomando el camino andado: trabajo de campo entre los huicholes.*

Barceló, Raquel y Portal, Ana M., coords.,  
*Diversidad étnica y conflicto en América Latina*, v. I, México, UNAM. IIS. Plaza y Valdés, 1995, 253 p.

Bastarrachea Manzano, J. Ramón,  
*Mayas de la península de Yucatán*, México, INI, 1994, 27 p.: (Pueblos indígenas de México).

Bellinghausen, Hermann,  
"El consenso", en Ojarasca, México, D.F., núm.:21, enero de 1999: 17.

Bonfil Batalla, Guillermo,  
*México profundo. Una civilización negada*, México, Grijalbo, 1989, 250 p.

Broda, Johanna y Báez, Félix J., coords.,  
*Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, FCE. CNCA, 2001, 539 p.

Caso, Alfonso y Zavala, Silvio, *et al.*,  
*La política indigenista en México (métodos y resultados)*, T. I, México, INI, 1991, 319 p., (Presencias, 42).

Chenaut, Victoria,

*Aquellos que vuelan. Los totonacos en el siglo XIX*, México, CIESAS-INI, 1994.

De Vos, Jan,  
*Vivir en frontera, la experiencia de los indios de Chiapas*, México, CIESAS, 1997, 313 p.

Díaz Polanco, Héctor,  
*Autonomía regional. La autodeterminación de los pueblos indios*, México, Siglo XXI, 4ª ed., 2003, 266 p.

Florescano, Enrique,  
*Etnia, Estado y Nación*, México, Aguilar, 1997, 512 p.

García de León, Antonio,  
"Los choles", en Victor M. Esponda Jimeno, *La población indígena de Chiapas*, Chiapas, ICHC, 1993, 490 p.: (Nuestros pueblos n. 11).

Garma Navarro, Carlos, *et al.*,  
"Los totonacas", p. 319-370, en Gabriela R. Hernández, coord., *Oriental (región). Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*, México, INI, 1995, 373 p.

Gebhardt Domínguez, Augusto,  
"Los choles de Chiapas", en Bastarrachea Manzano, J. Ramón, *Memoria del 2º Congreso Internacional de Mayistas*, México, UNAM, 1998, 643 p.

González García, Carlos,  
"Nueva agresión contra la comunidad indígena", en Ojarasca, México, D.F., núm. 49, mayo de 2001: 6-9.

Gorodeski, Ari Rajsbaum,  
*Huicholes*, México, INI, 1993, 23 p.: (Pueblos indígenas de México).

Hernández Díaz, Jorge, *et al.*,  
*Etnicidad, nacionalismo y poder*, Oaxaca, UABJO, 1993, 175 p.

Hernández Navarro, Luis,  
"Un actor incómodo detrás del espejo (La cuestión indígena y la reforma constitucional)", en Ojarasca, México, D.F., núm. 1, mayo de 1997: 5-7.  
"Creerle a la historia (Autonomía)", en Ojarasca, México, D.F., núm. 7, noviembre de 1997: 22-23.

López Barcenas, Francisco y Aguilar, Hugo,  
"Trabas a la ley indígena", en Ojarasca, México, D.F., núm. 2, junio de 1997: 3-11.

López Monjardín, Adriana,  
"Municipios: el camino que traza nuestro mundo", en Ojarasca, México, D.F., núm. 21, enero de 1999: 5-6.



Manca Cerisey, María C.,  
"Choles", p. 9-50, en Gabriela R. Hernández, coord., *Sureste (región). Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*, México, INI, 1995, 276 p.

Martínez Lorenzo, Isidro,  
*Medio ambiente y economía de los nahuas de Veracruz*, México, Dir. de Culturas Populares-Unidad Regional Acayucan, 1981, 53 p.

Masferrer Kan, Elio,  
"Las condiciones históricas de la etnicidad entre los totonacos", p. 733-749, en *América indígena*, México, XLVI, 4, 1986.

Mendieta y Nuñez, Lucio,  
*Valor económico y social de las razas indígenas de México*, México, DAPP, 1938, 35 p.

Montemayor, Carlos,  
*Los pueblos indios de México hoy*, México, Planeta, 2001, 172 p.  
*La literatura actual en las lenguas indígenas de México*, México, UIA (Departamento de Historia), 2001, 260 p.  
"La guerra en Chiapas", en Rafael Rodríguez, *Proceso*, México, D.F., 1 de enero de 1999, 90 p.: 83-85. (Ed. especial).

Pozas, Ricardo y de Pozas, Isabel H.,  
*Los indios en las clases sociales de México*, 20ª ed., México, Siglo XXI, 2000, 181 p.

Pozas, Ricardo y Aguirre B. Gonzalo,  
*La política indigenista en México. (Métodos y resultados)*. 3ª ed., México, INI/SEP, 1981, 256 p., (Serie de Antropología social, colección núm. 21).

Ramírez Carrillo, Luis A.,  
"Yucatán", P. 47-77, en Mario H. Ruz, coord., *Los mayas peninsulares: un perfil socioeconómico*, México, IIF-UNAM, 2002, 187 p.

Reina, Leticia, coord.,  
*Los retos de la etnicidad en los estados-nación del siglo XXI*. México, CIESAS. INI, 2000, 350 p.

Ríos Morales, Manuel,  
"Los zapotecos de la Sierra Norte de Oaxaca", p. 175-229, en *Valles centrales. Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*, México, INI, 1995, 314 p.

Ríos Morales, Manuel, comp.,  
*Usos, costumbres e identidad entre los zapotecos de la Sierra Norte de Oaxaca*, México, CIESAS-Porrúa, 2001, 326 p.

Rojas, Beatriz,  
*Los huicholes en la historia*, México, INI, 1993, 222 p.

Saldaña Fernández, M. Cristina,  
"Los nahuas de Morelos", p. 85-137, en Gabriela R. Hernández, coord., *Centro (región). Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*, México, INI, 1995, 290 p.

Sierra, María Teresa,  
"La fuerza del derecho indio", en *Ojarasca*, México, D.F., núm. 1, mayo de 1997: 11-15.

Toledo, Víctor Manuel,  
"Una modernidad alternativa", en *Ojarasca*, México, D.F., núm. 49, mayo de 2001: 9-14.

Vázquez Valdivia, Héctor,  
"Otómics del Valle del Mezquital", p. 179-212, en Gabriela R. Hernández, coord., *Centro (región). Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*, México, INI, 1995, 290 p.

Vera Herrera, Ramón,  
"Terror y resistencia", en *Ojarasca*, México, D.F., núm. 9, enero de 1998: 10-15.  
"Desde la milpa se mira el mundo entero", en *Rebeldía*, México, D.F., año 1, núm. 2, diciembre de 2002: 35.

Villoro, Luis,  
*Los grandes momentos del indigenismo en México*, México, ColMex – FCE, 1996, 303 p.

Williams García, Roberto,  
*Los tepehuas, otomies y nahuas*, México, CONACULTA, 1989, 326 p.

### ***Otros artículos y conferencias***

Del Toro Huerta, Mauricio,  
"La judicialización de la política, la politización de la justicia y los nuevos avatares del Poder judicial", en *Cauces*, México, D.F., Facultad de Derecho-UNAM, I, 3, julio-septiembre de 2002, p. 31-38.

García de León, Antonio,  
["Nacionalismo y soberanía"], ensayo presentado en el homenaje que la Coordinación de Historia del SUA de la FFyL de la UNAM, dedicó al historiador Luis González y González.

## HEMEROGRAFÍA

Álvarez Icaza, Pedro, "Territorios indios y modernidad", La Jornada, México, D. F., lunes 16 de abril del 2001: 14, Política.

Álvarez Icaza, Pedro, "Ley indígena: la esencia una vez más negada", La Jornada, México, D. F., miércoles 9 de mayo de 2001: 21, Política / Opinión.

Anaya Muñoz, Alejandro, "Gobierno de las mayorías y pueblos indígenas", La Jornada, México, D. F., miércoles 9 de mayo de 2001: 19, Política.

Becerril, Andrea, entrevista a G. López y Rivas, "Error de la sociedad civil, dejar solos a los legisladores", La Jornada, México, D. F., domingo 6 de mayo del 2001: 7, Política.

Becerril, Andrea, "Vicente Fox está apostando a la guerra en Chiapas, considera Gilberto López y Rivas", La Jornada, México, D. F., domingo 17 de junio de 2001: 8, Política.

Becerril, Andrea, "La decisión del EZ de no dialogar inhabilitó a la Cocopa", La Jornada, México, D. F., miércoles 30 de mayo de 2001: 14, Política.

Bernal Gutiérrez, Marco A., "El laberinto de Chiapas", La Jornada, México, D.F., domingo 4 de febrero del 2001: 9, Política.

Blanco, José, "El EZLN y la exclusión", La Jornada, México, D. F., martes 27 de febrero del 2001: 23, Política / Opinión.

Castañeda, María del Socorro, "El EZLN logró revalorar el tema indígena, dice Monsiváis", La Jornada, México, D. F., martes 12 de junio de 2001: 10, Política.

Cuellar, Mireya, "Nuestros senadores pensaron que el EZLN aceptaría la reforma", La Jornada, México, D. F., viernes 4 de mayo de 2001: 18, Política.

Florescano, Enrique, "Absurdo, amenazar con la pena de muerte a zapatistas", La Jornada, México, D. F., viernes 2 de febrero del 2001: 3, Cultura.

Flores Olea, Víctor, "Marcos: hoy y mañana", La Jornada, México, D. F., domingo 4 de marzo de 2001: 7, La Jornada Semanal.

Garrido, Luis J., "El candado", La Jornada, México, D. F., viernes 27 de abril del 2001: 23, Política / Opinión.

Gilly, Adolfo, "República y oposición", La Jornada, México, D. F., domingo 21 de enero del 2001: 6, Política.

Harvey, Neil, "La lucha por el sur: indígenas y globalización", La Jornada, México, D. F., viernes 23 de febrero del 2001: 26, Política / Marcha indígena.

Hernández, Elio, "Denuncian zapatistas hostigamiento militar", La Jornada, México, D. F., domingo 4 de junio de 2001: 7, Política.

Hernández Navarro, Luis, "Detrás de nosotros estamos ustedes", La Jornada, México, D. F., domingo 14 de enero de 2001: 4, 5, La Jornada Semanal.

Hernández Navarro, Luis, "Constitución y derecho indígena", La Jornada, México, D. F., martes 27 de febrero del 2001: 23, Política / Opinión.

Hernández Navarro, Luis, "El PAN y la ley indígena", La Jornada, México, D. F., martes 20 de marzo del 2001: 19, Política / Opinión.

Henríquez, Elio, "Una ley como los indígenas la propusieron sería la única salida en Chiapas: Vera López", La Jornada, México, D. F., viernes 15 de junio de 2001: 14, Política.

Labastida, Horacio, "Bienvenido EZLN", La Jornada, México, D. F., viernes 23 de febrero del 2001: 28, Política / Opinión.

León-Portilla, Miguel, "Chiapas, el diálogo necesario", La Jornada, México, D. F., domingo 28 de enero del 2001: 4, Política.

León-Portilla, Miguel, "La palabra no se compra", La Jornada, México, D. F., miércoles 14 de febrero del 2001: 8, Política.

León-Portilla, Miguel, "Reforma indígena: diálogo y coherencia", La Jornada, México, D. F., miércoles 9 de mayo de 2001: 13, Política.

López Austin, Alfredo, "La lucha indígena, signo de modernidad", La Jornada, México, D. F., domingo 28 de enero de 2001: 12, Masiosare.

López y Rivas, Gilberto, "A siete años del levantamiento de los mayas zapatistas", La Jornada, México, D. F., viernes 29 de diciembre del 2000: 15, Política.

López y Rivas, Gilberto, "Izquierda y Constitución", La Jornada, México, D. F., viernes 9 de febrero del 2001: 20, Política / Opinión.

López y Rivas, Gilberto, "Marcha de la resistencia a la hegemonía del capital", La Jornada, México, D. F., viernes 23 de febrero del 2001: 28, Política / Opinión.

López y Rivas, Gilberto, "¿Hacia dónde va la revolución democrática?", La Jornada, México, D. F., viernes 20 de abril del 2001: 20, Política / Opinión.

López y Rivas, Gilberto, "Traición en el Congreso", La Jornada, México, D. F., lunes 30 de abril del 2001: 9, Política.

López y Rivas, Gilberto, "El síndrome del avestruz", La Jornada, México, D. F., viernes 25 de mayo de 2001: 20, Política / Opinión.

Martínez Veloz, Jaime, "El desastre del café y la marcha zapatista", La Jornada, México, D. F., viernes 9 de febrero del 2001: 21, Política / Opinión.

Martínez Veloz, Roberto, "La guerra de la propaganda", La Jornada, México, D. F., viernes 23 de febrero del 2001: 29, Política / Opinión.

Moguel, Julio, "La palabra indígena de Marcos (el mensaje de Nurio)", La Jornada, México, D. F., viernes 9 de marzo del 2001: 6 a, Cultura.

Montemayor, Carlos, "Los términos indio e indígena ocultan a los pueblos reales", La Jornada, México, D. F., jueves 3 de agosto de 2000: 2, Cultura.

Montemayor, Carlos, "Adiós al 2000", La Jornada, México, D. F., domingo 31 de diciembre del 2000: 7, Política.

Montemayor, Carlos, "Rechazo de mexicanos a los indígenas de carne y sangre", La Jornada, México, D. F., domingo 4 de febrero del 2001: 3, Cultura.

Nadal, Alejandro, "El barómetro y la tormenta", La Jornada, México, D. F., lunes 16 de abril del 2001: 15, Política.

Narváez, Jesús, *et al.*, "Anuncian actos en Chiapas contra la reforma", La Jornada, México, D. F., miércoles 20 de junio de 2001: 14, Política.

Regino, Adolfo, "La autonomía fortalece la democracia", La Jornada, México, D.F., jueves 29 de marzo de 2001: V, Perfil.

Rodríguez Lascano, Sergio, "Un paso adelante, dos pasos atrás", La Jornada, México, D. F., miércoles 2 de mayo del 2001: 24, Política.

Roitman Rosenmann, Marcos, "El EZLN y las luchas democráticas en América Latina", La Jornada, México, D.F., martes 20 de febrero del 2001: 13, Política / Marcha indígena.

Tamayo, Héctor, "Zapatistas y globalización", La Jornada, México, D. F., martes 13 de marzo del 2001: 21, Política / Opinión.

Villoro, Luis, "La marcha hacia una nueva nación", La Jornada, México, D. F., martes 27 de febrero del 2001: 11, Política.

Villoro, Luis, "Dos ideas del Estado-nación", La Jornada, México, D. F., miércoles 9 de mayo de 2001: 21, Política / Opinión.

Zamora, Bárbara, "Los derechos indígenas que nacieron muertos", La Jornada, México, D. F., viernes 4 de mayo de 2001: 21, Política.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Aguirre Rojas, Carlos A., *et al.*,  
*Chiapas en perspectiva histórica*, España, El Viejo Topo, 2001, 178 p.
- Avilés, Jaime,  
*Nosotros estamos muertos*, México, Océano, 2001, 325 p., (Tiempos de México).
- Bartra, Roger,  
*Las redes imaginarias del poder político*, México, Océano, 1996, 285p.
- Berman, Morris,  
*El reencantamiento del mundo*, trad. del inglés por Sally Bendersky, *et al.*, Chile, Cuatro vientos, 1987, 343 p.
- Bobbio, Norberto,  
*Estado, gobierno y sociedad*, 4ª reimp., México, FCE, 1996, 243 p.
- Burke, Peter, ed.  
*Formas de hacer historia*, trad. del inglés por J. L. Gil Aristu, Madrid, Alianza, 1999, 313 p., (Alianza Universidad, 765).
- Campbell, Federico,  
*La invención del poder*, México, Aguilar, 1994, 179 p.
- Cazés, Daniel, coord.,  
*Chiapas: el alzamiento*, México, La Jornada, 1996, 490 p.
- De la Garza, Mercedes,  
*El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, México, IIF. UNAM, 1990, 142 p.
- De la Grange, Bertrand y Rico, Maite,  
*Marcos, la genital impostura*, México, Aguilar, 1998, 472 p.
- De Vos, Jan,  
*Una tierra para sembrar sueños*, México, FCE, 2002, 505 p.  
*Viajes al Desierto de la Soledad*, México, CIESAS-Porrúa, 2003, 365 p.
- Díaz de Ponce, Margarita, recopil.,  
*Yucatán en el perfil del tiempo*, (José Díaz Bolio). Mérida, UADY, 1998, 412 p.
- Florescano, Enrique,  
*Memoria indígena*, México, Taurus, 1999, 402 p.
- Fontana, Joseph,  
*Historia: análisis del pasado y proyecto social*, Barcelona, Crítica, 1999, 354 p.

Foucault, Michel,

*El poder: cuatro conferencias*, trad. del francés por A. Marquet, México, UAM-Azcapotzalco, 1989, 75 p.

*Estrategias de poder*, trad. del francés por J. Varela, et al., v. 2, Barcelona, Paidós, 1999, 407 p.

García de León, Antonio,

*Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos 500 años de su historia*, 2ª reimp., México, Era, 1999, 542 p.

*Fronteras interiores. Chiapas: una modernidad particular*, México, Océano, 2002, 337 p.

Pres.,

*EZLN, documentos y comunicados 1*, México, ERA, 2000, 332 p.

*EZLN, documentos y comunicados 2*, México, ERA, 1998, 472 p.

*EZLN, documentos y comunicados 3*, México, ERA, 1998, 471 p.

Gilly, Adolfo, et al.,

*Discusión sobre la historia*, México, Taurus, 1995, 142 p.

*La revolución interrumpida*, México, El Caballito, 1975, XVI + 397 p.

*Chiapas: la razón ardiente*, México, Era, 1998, 126 p.

González Casanova, Pablo, coord.,

*Ciencias sociales: algunos conceptos básicos*, México, UNAM. Siglo XXI. CIICH, 1999, 122 p.

González y González, Luis, et al.,

*El historiador frente a la historia. Corrientes historiográficas actuales*, México, IIH. UNAM, 1999, 146 p. (Serie divulgación, 1).

Guevara, Ernesto,

*Obras completas 1*, Buenos Aires, Legasa, 1995, 316 p.

Harvey, Neil,

*La rebelión de Chiapas*, trad. del inglés por Rafael Vargas, México, ERA, 2000, 301 p.

Hobsbawm, Eric,

*Gente poco corriente. Resistencia, rebelión y jazz*, trad. del inglés por Ricardo Pochtar, et al., Barcelona, Crítica, 1999, 332 p.

*Sobre la historia*, trad. castellana por Jordi Beltrán, et al., Barcelona, Crítica, 1997, 299 p.

Katz, Friedrich, comp.,

*Revolución, rebelión y revolución*, 2ª reimp., T. 2, México, Era, 1999, 261 p.

Le Bot, Yvon,

*Subcomandante Marcos: el sueño zapatista*, trad. del francés por Ari Cazés, México, Plaza y Janés, 1997, 376 p.

*La guerra en tierras mayas. Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-1992)*, trad. del francés por María A. Neira, México, FCE, 1997, 327 p.

Legorreta Díaz, M. del Carmen,

*Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona*, México, Cal y Arena, 1998, 333 p.

León-Portilla, Miguel,

*Los manifiestos en náhuatl de Emiliano Zapata*, México, IIH-UNAM. Gobierno de Morelos, 1996, 151 p.

Montemayor, Carlos,

*Chiapas: la rebelión indígena de México*, México, Joaquín Mortiz, 1998, 236 p.

Novack, George,

*Para comprender la historia*, trad. del inglés por Francisco Cusó, México, Fontamara, 1989, 213 p.

Pereyra, Carlos,

*El sujeto de la historia*, 3ª reimp., México, Alianza, 1996, 249 p.

Pozas Horcasitas, Ricardo, et al.,

*Reflexiones sobre el oficio del historiador*, México, IIH. UNAM, 1999, 249 p. (Serie divulgación, 2).

Ribeiro, Darcy,

*El dilema de América Latina. Estructuras de poder y fuerzas insurgentes*, 13ª ed., México, Siglo XXI, 1988, 358 p.

Romerovargas Yturbide, I.,

*Los gobiernos socialistas de Anahuac*, Puebla, Romerovargas Editor, 1988, 154 p.

Rudé, George,

*Revolución popular y conciencia de clase*, Barcelona, Crítica, 1981, 242 p.

*La multitud en la historia*, España, Siglo XXI, 1979, 277 p.

Santana Cardoso, Ciro F.,

*Introducción al trabajo de la investigación histórica*, Barcelona, Crítica, 2000, 218 p.

Shopes, Linda,

"Diseños de proyectos de Historia oral y formas de entrevistar", p. 133-141, en Historia, antropología y fuentes orales, ¿Confíar en la historia?, Barcelona, Universidad, No. 25, 3ª Época, 2001, 188 p.



Subcomandante, Marcos,

*Detrás de nosotros estamos ustedes*, México, Plaza y Janes, 2000, 358 p.

*Desde las montañas del sureste mexicano*, México, Plaza y Janes, 1999, 406 p.

Touraine, Alain,

*¿Qué es la democracia?* Trad. del francés por Horacio Pons, México, FCE, 2000, 309 p.

*Producción de la sociedad*, México, UNAM. IIS. IFAL, 1995, 372 p.

Valero, Ricardo (Diputado), coord.,

*Chiapas y la transición democrática: ¡Libertad! ¡Justicia! ¡Democracia!* México, Grupo Parlamentario del PRD-Área de Comunicación Social, 1994, 654 p.

Vázquez Montalbán, Manuel,

*Historia y comunicación social*, Barcelona, Crítica, 1997, 240 p.

*Marcos: el señor de los espejos*, México, Aguilar, 2000, 285 p.

*Panfleto desde el planeta de los simios*, Barcelona, Crítica, 1995, 146 p.

Viqueira, Juan P., y Ruz M. Humberto, editores,

*Chiapas: los rumbos de otra historia*, 2ª reimp., México, IIF-UNAM-CIESAS, 2002, 508 p.

Wallertein, Immanuel, *et al.*,

*Chiapas 4*, México, UNAM. IIE, 1997, 216 p.

Wallerstein, Immanuel, coord.,

*Abrir las ciencias sociales*, trad. del inglés por Stella Mastrángelo, México, UNAM.

CIICH. Siglo XXI, 1996, 114 p.

## CRONOLOGÍA

### 1994

1 de enero: levantamiento armado y toma de cinco cabeceras municipales.

12 de enero: el gobierno federal decreta el cese al fuego.

20 de febrero: comienzan las pláticas de paz.

2 de marzo: terminan las pláticas.

Abril: llegan las primeras caravanas de la sociedad civil.

10 de junio: en la 2ª Declaración de la Selva Lacandona se convoca a la sociedad civil a formar la Convención nacional Democrática.

8 de agosto: se lleva a cabo la CND, en el Aguascalientes de Guadalupe Tepeyac, con la participación de seis mil visitantes.

Diciembre: asume la presidencia Ernesto Zedillo y los zapatistas le dan la bienvenida a la "pesadilla".

En el mismo mes el EZLN rompe el cerco, apareciendo en 38 municipios que declara autónomos y rebeldes.

Antes de finalizar el 94 se reconoce a la Conai como instancia mediadora.

---

### 1995

9 de febrero: en cadena nacional, el gobierno inicia la agresión contra el EZLN.

Febrero: a lo largo del mes crece la ofensiva militar contra las comunidades zapatistas. Deja más de 20 mil desplazados.

1 de marzo: mega-concentración en el Zócalo capitalino que reclama la paz en Chiapas.

11 de marzo: el Congreso de la Unión aprueba la Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz.

9 de abril: Declaración Conjunta de San Miguel, que establece las reglas del diálogo.

22 de abril: reinicia el diálogo en Sacamch'en de los pobres.

Varios meses de acuerdos y desacuerdos, de acercamientos y distanciamientos.

Junio: son expulsados tres sacerdotes extranjeros de la diócesis de San Cristóbal de las Casas.

8 de junio: primera consulta zapatista, en donde un millón trescientas mil personas le piden convertirse en una fuerza política independiente.

## **1996**

1 de enero: en la 4ª Declaración de la Selva Lacandona el EZLN llama a formar el Frente Zapatista de Liberación Nacional.

2-8 de enero: 1er. Foro Nacional Indígena, en San Cristóbal.

16 de febrero: se firman los Acuerdos de Sacamch'en, entre el EZLN y el gobierno federal.

30 de junio – 6 de julio: Foro especial para la reforma del Estado, en San Cristóbal de las Casas.

23 y 24 de julio: 2ª sesión del Foro Nacional Indígena (ahora Permanente), en Oventic, Chiapas.

27 de julio – 3 de agosto: 1er. Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, en los cinco Aguascalientes.

8-12 de octubre: se forma el Congreso Nacional Indígena. Participa la comandanta Ramona.

12 de octubre: gran movilización nacional impulsada por el CNI, el EZLN y las organizaciones no-gubernamentales.

20 de noviembre: el CNI se reúne en Milpa Alta para afinar organización y establecer acuerdos.

29 de noviembre: se presenta la Ley Cocopa.

Diciembre: el EZLN acepta la propuesta de Ley, pero el gobierno se tarda en responder.

---

## **1997**

26 de febrero: Declaración Americana sobre los derechos de los indígenas, elaborada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA.

Julio: Cuauhtémoc Cárdenas gana las elecciones para el gobierno del Distrito Federal.

Septiembre: al grito de "No nos vamos a rendir", viajan los mil ciento once zapatistas, pasando por Oaxaca, Puebla, Morelos y el D.F.

12 de septiembre: los 1111 se suman a la multitud que se congregó en el Zócalo.

Se celebra el 2º Congreso Nacional Indígena, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

4 de noviembre: ofensiva paramilitar en Chiapas. Atentado contra la caravana de Samuel Ruiz y Raúl Vera.

20 de noviembre: la agresión paramilitar provoca más desplazados.

22 de diciembre: matanza de Acteal. 45 personas fueron asesinadas por kaibiles mexicanos mientras rezaban.

## 1998

3 de enero: resistencia pacífica contra las bases militares. Las mujeres indígenas refuerzan la lucha por la paz.

Marzo: el gobierno envía su proyecto de Ley al Congreso.

Abril-junio: aumentan los patrullajes, las detenciones y los operativos de intimidación.

Julio-diciembre: el territorio zapatista se llena de agravios. Hay represión en Taniperla, Amparo Aguatinta, El Bosque, Chavajeval, Unión Progreso, San Juan de la Libertad.

---

## 1999

Enero-marzo: se organiza la sociedad civil para transportar y recibir a dos zapatistas en cada municipio del país.

15 de marzo: 5 mil delegados zapatistas se reparten en todos los municipios del país.

21 de marzo: Consulta Nacional por el reconocimiento de los derechos indios. . . ; participan aproximadamente 3 millones.

Abril-diciembre: el más largo silencio zapatista.

---

## 2000

Junio 19: sale del silencio el EZLN y se pronuncia sobre los comicios.

Julio: gana la presidencia Vicente Fox y unos días después, Pablo Salazar triunfa en el estado de Chiapas.

Agosto-noviembre: otro silencio zapatista.

Diciembre 2: el EZLN da la bienvenida al gigante de las botas de charol, mago de los quince minutos para resolver problemas.

El mismo día, el EZLN enlista las tres condiciones para reiniciar el diálogo y anuncia el viaje de 23 comandantes y un subcomandante a la Ciudad de México.

---

## 2001

Febrero 23: "hay que darle una oportunidad a Marcos", dice el Presidente.

Febrero 24: inicia la marcha por "la dignidad y el color de la tierra".

Marzo 2-4: 3er. Congreso Nacional Indígena, en Nurió, Michoacán.

Marzo 6: Luis H. Álvarez habla sobre la urgencia de la reforma indígena.

Marzo 11: mitin zapatista en el Zócalo, con la presencia de los 23 comandantes y el sub.

**Marzo 21:** visita de la comandancia a la UNAM, en donde Marcos ofrece un mensaje muy inteligente a la comunidad recién golpeada por la huelga más larga y absurda de su historia.

**Marzo 28:** llega al Congreso el movimiento zapatista y con este "la palabra verdadera". La comandanta Esther se pronuncia en la máxima tribuna de la nación.

**Abril-junio:** se desarrolla la trama jurídica, con su traición a la ley Cocopa, múltiples inconformidades y controversias constitucionales.

**Julio 9-18:** en los días aciagos de los mayas, se modifica y se aprueba una ley bizarra.

**Agosto 14:** se publican en el Diario Oficial de la Federación las adiciones, reformas y derogaciones a diversos artículos de la Constitución, entre ellos los que tiene que ver con la "ley indígena".

**ANEXOS**

**Organizaciones o pueblos a los que pertenecen los intelectuales y personajes**

<i>Organización</i>	<i>Lengua</i>	<i>Estado</i>	<i>Población nacional</i>
Foro Maya Peninsular	Maya	Yucatán	1,490,000
Frente Cívico Indígena Pajapeño	Náhuatl	Veracruz (sur)	2,563,000
ANCIEZ (Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata)	Chol	Chiapas	274,000
UNOSJO (Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca)	Zapoteco	Oaxaca	415,247
Centro de Arte Chumatlán	Totonaco	Veracruz	214,192
CELIAC (Centro Editorial de Literatura Indígena)	Náhuñu	Hidalgo	566,000
UCEZ (Unión Campesina Emiliano Zapata)	Purépecha y náhuatl	Edo. de México y Michoacán	204,000
Comunidad Indígena de San Pablo Oztotepec, S.S.S.	Náhuatl	Milpa Alta, D.F.	2,563,000
Comunidad de artesanos de la UCIHJ	Huichol	Durango	35,000

**Estados de la República mexicana que habita cada etnia<sup>1</sup>**

- 1) Choles: Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo.
- 2) Mayas: Yucatán, Campeche, Quintana Roo y Tabasco.
- 3) Nahuas: Guerrero, Puebla, Morelos, Hidalgo, Veracruz, Estado de México, Michoacán, Durango y el D. F.
- 4) Náhuñu: Hidalgo, Querétaro, Estado de México y Michoacán.
- 5) Totonacos: Veracruz y Puebla.
- 6) Wirrarika: Jalisco, Nayarit y Durango.
- 7) Zapotecos: Oaxaca.

<sup>1</sup> La información sobre las naciones originarias y los estados en que viven aparece en: "Mapa de las lenguas indígenas de México", en *Día Siega*, México, D.F., año 2, 80, 2002, p. 52 y 53, (Fuentes: SEDESOL, INI y Presidencia de la República).

**CUESTIONARIO PARA DELEGADOS O PARTICIPANTES DEL CNI, COMO  
REPRESENTANTES DE PUEBLOS, ORGANIZACIONES O INSTITUCIONES  
INDÍGENAS**

**I. El contexto comunitario**

1. ¿Cuántos habitantes conforman la comunidad?
2. ¿Cuáles son las principales actividades económicas?
3. ¿Cuál es la situación del entorno ecológico o cuáles son las características de su medio ambiente?
4. ¿Qué cambios han notado en la identidad de su comunidad o de su etnia?

**II. Lo que los pueblos indígenas perciben sobre el zapatismo**

1. ¿Cómo se enteraron del levantamiento zapatista?
2. ¿Qué fue lo que pensaron al saber que estaba conformado principalmente por hermanos indígenas de Chiapas?
3. ¿Qué representa o que significado tiene la lucha zapatista en el pueblo indígena campesino de (x)?
4. ¿Por qué es importante actualmente el EZLN y qué piensan de su opción militar o de su organización armada?
5. ¿A través de que medio conocen la situación de los zapatistas y cómo son informados de sus actividades políticas?

**III. Los conceptos básicos para describir la rebelión zapatista de acuerdo a su lengua y las principales categorías políticas que enarbola el zapatismo**

1. Según su experiencia comunitaria y su propia lengua: ¿cómo se dice zapatismo o movimiento zapatista y cómo se dice rebelarse o tomar las armas?
2. ¿Cómo se dice y qué significa: democracia, autonomía, mandar obedeciendo, justicia, consenso?

3. De acuerdo con la tradición y la cosmo percepción de su pueblo: ¿esperaban en estos tiempos el regreso del zapatismo, en donde se luchara una vez más por territorio, igualdad social, justicia y libertad?

4. ¿Qué programas o acciones han desarrollado –a partir del alzamiento zapatista– para conservar y difundir la memoria histórica de su pueblo?

#### **IV. Lo que piensan de la política gubernamental y la versión oficial**

1. ¿Con qué palabras definen o para ustedes qué es o quién es el gobierno?

2. ¿Qué opinión tienen de la modificación al artículo 27 constitucional y de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio desde enero de 1994?

3. ¿Cómo han actuado el gobierno estatal, el municipal, la policía o el ejército, a raíz de su participación en el movimiento zapatista?

4. ¿Qué ha sucedido o qué cambios políticos, económicos, sociales o culturales ha habido en los distintos periodos de gobierno estatal y municipal?

5. ¿Cómo han visto o qué críticas se han manifestado dentro de su Organización acerca de la manera en que el gobierno federal ha tratado a los zapatistas?

6. ¿Qué opinión tienen del trato que los medios de comunicación le han dado al EZLN y al movimiento zapatista (que se mencionen los medios en concreto)?

#### **V. El discurso zapatista y los derechos indígenas**

1. Sus comunidades y Organización: ¿cómo han asimilado o qué han pensado del lenguaje zapatista, de las palabras de los comandantes o del discurso de Marcos, qué mensaje, ideas o aportaciones les deja?

2. ¿Por qué son importantes los Acuerdos de Sacamch'en y que relación tiene con su memoria histórica (los recuerdos del pasado, las enseñanzas de los abuelos o la tradición oral)?

3. ¿Qué han hecho las instituciones estatales y municipales con respecto a dichos Acuerdos?



4. ¿De qué manera afecta la ley aprobada por el Congreso a su comunidad y que hacen para contrarrestar sus efectos?

5. Tomando en cuenta la situación incierta del zapatismo en el periodo de gobierno de Ernesto Zedillo: ¿qué piensan de la posición y la actitud del gobierno foxista hacia el movimiento zapatista y sobre todo, frente a los derechos indígenas?

#### **VI. Sobre la relación del EZLN con la sociedad civil**

1. ¿Cómo han percibido el impacto del EZLN en la sociedad civil?

2. ¿Con qué aspectos de su participación no están de acuerdo?

3. ¿Qué piensan de la participación de los pueblos indígenas en las actividades políticas que organizan los zapatistas?

4. ¿Qué debemos hacer indígenas y no indígenas para que el zapatismo no muera y logre su objetivo que es: democracia, justicia y paz con dignidad para todos los mexicanos?